




POBLACIÓN Y TERRITORIO EN CANTABRIA

Pedro Reques Velasco

UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA



Pedro Reques Velasco (Segovia, 1955) es Profesor Titular de Geografía Humana en el Dpto. de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad de Cantabria. Realizó sus estudios de Geografía en la Universidad Complutense, en la cual obtuvo el título de Doctor en 1982. Cursó estudios de postgrado en Ordenación del Territorio en la Universidad Politécnica de Madrid, diplomándose, en 1981, en esta disciplina.

Su actividad docente e investigadora, su labor en el campo de la Geografía Aplicada y sus publicaciones se han centrado en torno a la Geografía de la Percepción, a la Geo-Estadística, a los Sistemas de Información Geográfica (S.I.G.s) y a la Geodemografía.

BIBLIOTECA BÁSICA

POBLACION Y TERRITORIO EN CANTABRIA

Pedro Reques Velasco

UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA

Reques Velasco, Pedro

Población y territorio en Cantabria / Pedro Reques Velasco. --

Santander : Universidad de Cantabria : Asamblea Regional de Cantabria, 1997

(Biblioteca Básica Universidad de Cantabria)

ISBN: 84-8102-173-3

1. Cantabria (España) - Población - S. XX 2. Ordenación del Territorio
- España - Cantabria 3. Geografía de la Población I. Universidad de
Cantabria II. Cantabria. Asamblea Regional. III: Título. IV. SERIE

314(460.13)

711(460.13)

911.3(460.13)

Diseño de cubierta: Jesús Vázquez

ISBN (13): 978-84-8102-173-8

ISNI: 0000 0005 0686 0180

DOI: <https://doi.org/10.22429/Euc1998.005>

www.editorial.uncan.es

Digitalización: Manuel Ángel Ortiz Velasco [emeaov]

© Reques Velasco, Pedro

© Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria

© Asamblea Regional de Cantabria

ISBN: 84-8102-173-3

D.L: SA-730-97

Imprime: Gráficas Calima, S.A.

***A mis hijos: Laura, Berta y Enrique,
por el tiempo robado,
pero, sobre todo, por el tiempo compartido***

ÍNDICE

Agradecimientos	11
Introducción. Objetivos, fuentes y metodología	13
I. EL MODELO TERRITORIAL	23
1. La organización espacial de Cantabria:	25
a) Barreras y puertas.	28
b) Polos y redes.	29
c) Los desequilibrios territoriales.	33
II. EL POBLAMIENTO COMO CONDICIONANTE DEMOGRÁFICO	35
1. Introducción.	35
2. Las formas de poblamiento en Cantabria	36
3. El poblamiento rural.	47
a) Los conceptos de base.	48
b) Una propuesta de tipología de asentamientos rurales.	50
c) Aplicación de la propuesta tipológica a Cantabria:	51
-Tipos I y III: Asentamientos nucleares y polinucleares con casero denso.	52
-Tipos II y IV: Asentamientos nucleares y polinucleares con casero claro.	55
-Tipo V: Asentamientos en enjambre.	59
-Tipo VI: Asentamientos nucleares en nebulosa.	60
-Tipo VII: Asentamientos en enjambre con aldea núcleo.	63
4. Espacios homogéneos en Cantabria según sus formas de poblamiento: a modo de conclusión.	66
III. EL CAMBIO DEMOGRÁFICO Y SOCIAL	71
1. La evolución de la población en Cantabria.	71
2. El modelo de transición demográfica regional.	77
3. Los cambios en la estructura demográfica: la reciente aceleración del proceso de envejecimiento regional.	88
4. Los cambios en la actividad económica: el proceso de terciarización.	94
5. El cambio social: hacia una sociedad de clases medias.	98
6. Calidad de vida y bienestar social: el retroceso relativo.	104

IV. LOS DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES	111
1. El análisis diacrónico del crecimiento demográfico: cambios y discontinuidades.	114
2. Los movimientos naturales y migratorios como factores explicativos de la dinámica poblacional: tipologías municipales.	127
3. Las consecuencias territoriales de los cambios socio-demográficos:	133
a) La desigual ocupación humana del territorio regional.	133
b) Las contrastadas estructuras demográficas.	138
c) La especialización económica: una perspectiva territorial.	143
d) La diferenciación socio-espacial.	149
V. LAS PERSPECTIVAS DEMOGRÁFICAS Y TERRITORIALES	157
Introducción.	157
PARTE I. LA ESCALA REGIONAL	159
1. La situación actual: una pirámide regresiva, unas bajas tasas de fecundidad, una alta esperanza de vida y un débil saldo migratorio positivo.	159
2. El futuro de la población de la región en la próxima década envejecimiento y desestructuración (re-estructuración) demográfica.	161
3. Las consecuencias del efecto generación.	164
PARTE II: LA ESCALA INTRA-REGIONAL	168
1. Introducción.	168
2. Las perspectivas futuras: hacia la profundización de los desequilibrios territoriales.	169
VI. NUEVOS ESCENARIOS, NUEVOS RETOS. A MODO DE EPÍLOGO: ...	177
ANEXO ESTADÍSTICO	183
GLOSARIO DE TÉRMINOS TÉCNICOS	213
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	253
ÍNDICE DE FIGURAS	287
ÍNDICE DE MAPAS	289
ÍNDICE DE TABLAS	291
ÍNDICE DE ORGANISMOS E INSTITUCIONES	295
ÍNDICE DE AUTORES	297
ÍNDICE DE MATERIAS	301
ÍNDICE TOPONÍMICO	307

AGRADECIMIENTOS

La redacción de un libro de las características del que el lector tiene en sus manos (que presenta, junto al texto, numerosos mapas, gráficos y esquemas, y, tras del texto, una consistente base de datos, un embrionario sistema de información geográfica y varios programas de cartografía automática) sólo es posible de llevar a cabo con un gran esfuerzo, no sólo intelectual, sino también organizativo.

Quiero mostrar mi agradecimiento a las numerosas personas e instituciones que, de una u otra forma, han contribuido a hacer posible esta obra.

A José M^a Fernández López, en primer lugar y muy especialmente, por su generosidad, por su paciencia y por su permanente asesoramiento y colaboración en los temas relacionados con las bases de datos, la cartografía automática y los sistemas de información geográfica, así como en el diseño de los gráficos y mapas estadísticos y en la elaboración del arte final de los mismos.

Juan Carlos García Codron debe ser considerado moralmente como co-redactor de la segunda parte del capítulo sobre poblamiento, resumen de los trabajos que publicamos conjuntamente a mediados de los ochenta¹. La información estadística de este capítulo ha sido, obvia-

¹ En torno al proyecto "*Atlas del Hábitat Rural en Cantabria*", financiado por la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria y la Universidad de Cantabria. En relación con este tema publicamos conjuntamente varios artículos y comunicaciones a congresos, la mayor parte de los cuales aparecen citados en la bibliografía.

mente, actualizada, pero la metodología y la mayor parte de las ideas que aparecen desarrolladas en el texto de este apartado corresponde a aquella investigación.

Arlinda García Coll, colega del Dpto. de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona y Leonor de la Puente Fernández, compañera de nuestro Departamento, leyeron el último borrador y me hicieron llegar acertadas sugerencias sobre la forma y el fondo del mismo, que he considerado siempre.

La colaboración de Nieves Torrente en el tratamiento informático de una buena parte del texto definitivo, su interés y su inestimable ayuda en la fase final del trabajo ha permitido que la entrega del mismo al editor se hiciera en las mejores condiciones posibles.

El Departamento de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad de Cantabria me ha brindado los medios informáticos y bibliográficos y me lleva prestando, desde mi incorporación al mismo, un constante estímulo intelectual.

Al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, finalmente, le agradezco su confianza y su apoyo, así como su comprensión por la demora en la entrega del original. Mi deseo de presentar la información disponible lo más actualizada posible (hecho para el que precisaba de la obtención y posterior elaboración de los resultados provisionales del Padrón de 1996, de los diferentes municipios de la región, facilitados por la Delegación Provincial del I.N.E.) contribuyó también al retraso en la entrega del trabajo. Como “no hay mal que por bien no venga”, a causa de esta demora aparecerá el libro en 1997, con datos –bien que generales y provisionales– actualizados a 1996, *decalage* temporal de un año que en demografía y geo-demografía constituye todo un logro.

Quiero señalar, finalmente, que ninguna de las personas u organismos citados es responsable de las posibles limitaciones del trabajo; de presentarse éstas sólo al autor le son imputables.

Comprendo ahora más que nunca y suscribo en el momento de redactar estas palabras, la consideración de Rafael Argullo¹ en la que afirma que “*escribir la última línea de un manuscrito produce una sensación extraña: damos por terminado algo que sentimos que está inacabado y que siempre estará inacabado*”, concluyendo que “*si fuéramos consecuentes nunca escribiríamos esta última línea que todo lo falsea*”.

Santander, a 23 de octubre de 1997

INTRODUCCIÓN.

OBJETIVOS, FUENTES Y METODOLOGÍA

La *población*^{*2} de Cantabria está inmersa actualmente en un vertiginoso proceso de cambio, del que la atonía demográfica actual, la fuerte caída de la *fecundidad*^{*} y el acelerado proceso de *envejecimiento*^{*} son sus principales manifestaciones.

Otras transformaciones, sin embargo, se inscriben en la dinámica relación hombre-espacio. Los principales fenómenos a ella ligados son el aumento de la movilidad de su población como consecuencia del mayor grado de integración de sus espacios rurales y la desvinculación progresiva entre el hombre y la tierra propiciado por la transformación de la ganadería y la agricultura, por la *despoblación*^{*} de las áreas de montaña y por el proceso de urbanización y de desarrollo del *sector terciario*^{*}.

Finalmente, el largo desarrollo industrial de la región, la mejora de los transportes, la importancia creciente del comercio y la progresiva tendencia hacia la concentración de su población en los espacios urbanos y costeros más accesibles y mejor comunicados, han desembocado en marcados desequilibrios intrarregionales, tanto demográficos, como económicos y de *calidad de vida*^{*}.

² NOTA ACLARATORIA: Los conceptos que aparecen en *cursiva* y seguidos de un asterisco a lo largo de esta obra remiten al glosario que se ha incluido al final de la misma. Con el fin de no recargar el texto con esta anotación se ha señalado únicamente la primera vez que aparecen.

Estas son, en definitiva, las claves fundamentales para entender el cambio demográfico y el proceso de *reconversión territorial*³ en el que se ha visto sumida la región en las últimas décadas.

Los cambios sociales y *demo-geográficos** apuntados son, en buena medida, inherentes a las regiones desarrolladas⁴, no constituyendo Cantabria en el umbral del siglo XXI y, en este contexto, una excepción.

La obra "Población y territorio en Cantabria", así, pretende, como objetivo fundamental, sacar a la luz las transformaciones que ha experimentado la población de nuestra región en las últimas décadas, poniendo especial énfasis en las estructuras actuales.

Analizaremos estas transformaciones desde una perspectiva *geo-demográfica** porque los cambios de la población nos interesan en tanto que se producen en un *espacio** -o, para ser más precisos, en un *territorio**- concreto. El modelo territorial y el poblacional aparecen, así, imbricados; más aún, será precisamente el modelo territorial, actualmente de base urbano-industrial y terciario, el que propiciará "patrones demográficos" diferenciados en la región. Entre los *modelos* poblacionales, los polos metropolitano y rural no son sino sus más extremos exponentes. Población y territorio, territorio y población, aparecen, en definitiva, inextricablemente unidos, aspecto éste que como geógrafo no podemos sino señalar y destacar.

Sin embargo, no sólo debemos investigar los aspectos demográfico-estadísticos de la población, por más que destaquemos su dimensión territorial; si así lo hiciéramos privaríamos a este objeto de estudio de dos de sus componentes básicos: el social y el económico. Aspectos como el *envejecimiento**, el *nivel cultural** y *educativo**, la *actividad económica**, el *paro**, el *status social**, el *bienestar social** o el *poblamiento**, entre otros, aparecen también fuertemente condicionados por variables geográficas y dotados, por tanto, de una inequívoca dimensión espacial.

Para hacer frente a estos objetivos disponemos, desde el punto de vista metodológico, de un amplio abanico de recursos que hacen referencia tanto a las fuentes como a las técnicas.

³ La expresión, referida al ámbito geográfico español, procede de A. Cabré, J. Moreno e I. Pujadas (1985): "Cambio migratorio y reconversión territorial en España". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 32, págs. 43-65.

⁴ Cfr. J.I. Clarke (ed.) (1984): *Geography and population, approach and applications*. Oxford, Pergamon. De la traducción al castellano de su capítulo 1, en *Estudios Geográficos*, 1985, págs. 7-14.

Por un lado, contamos con un creciente volumen de datos sobre población: su ordenación, sistematización e interpretación nos han posibilitado un mejor conocimiento de sus características. Por otro, los avances en la gestión de información mediante técnicas estadísticas⁵ e informáticas⁶ nos han simplificado en gran medida su manipulación y elaboración.

Así los programas gráficos⁷, estadísticos⁸ y cartográficos⁹ nos han facilitado decisivamente la interpretación de la información demográfica de partida, posibilitándonos las bases de datos su actualización y su mejor ordenación. Finalmente los *modelos demográficos**¹⁰ cada vez más ajustados, nos han resuelto la falta de datos para áreas rurales, convirtiéndose las *proyecciones demográficas**¹¹ en punto de apoyo fundamental para la reflexión sobre las tendencias futuras de la población en el territorio.

En el presente estudio, así, no hemos escatimado esfuerzos en la realización de un aparato gráfico y cartográfico, por si autoexplicativo, ni en el desarrollo de un marco teórico, como se refleja en la biblio-

⁵ S.H. Murdock y D.R. Ellis (1984): *Applied Demography. An Introduction to Basic Concepts, Methods and Data*. Boulder, Westview Point y S.S. Halli y K.V. Rao (1992): *Advanced Techniques of Population Analyse*. New York, The Plenum Press, Series on Demographic Methods and Population Analyse.

⁶ J.R. Ottensman (1985): *Basic microcomputer programs for urban analyse and planning*. New York, Chapman and Hall; P. Field (1987): *Population analysis on the microcomputer: A system of software packages*. Dept. of Geography, University of Toronto, 19 págs.; N. McGirre y S. Rutsein (1988): "Comparison of microcomputer programs for making population projections", *Mathematical Population Studies*, 1, 2, págs. 43-75 y F.C. Shorter, D. Pasta y R. Sendek (1990): *Computational methods for population projections: with particular reference to development planning*. New York, Population Council.

⁷ Los dos programas utilizados en este trabajo han sido el Delta Graph, versión 3.2, para Macintosh y Harvard Graphics, versión 3.0 para Windows.

⁸ Los programas utilizados para el análisis estadístico de la información demográfica han sido la base de datos File Maker 3.1, la Hoja de Cálculo Excel y el programa Statview en el entorno Macintosh.

⁹ El análisis y la cartografía estadística de este libro ha sido elaborada con el programa Cartographie 2D para Macintosh y el sistema de información geográfica Mapgrafix. Los mapas de *superficies estadísticas** han sido realizados a partir del programa Surfer de Golden Graphics para Windows, si bien finalmente no se han incluido en el presente trabajo. El lector interesado en conocer el resultado puede ser consultado en nuestro estudio "El cambio demográfico", en la obra colectiva: *De la Montaña a Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria, pág. 362.

¹⁰ C. Newell (1988): *Methodes and Models in Demography*. London, Belhaven Press y H.S. Shryock y J.S. Siegel (1976): *The methods and materials of demography*. San Diego, Academic Press.

¹¹ Los programas para proyecciones demográficas existentes en el mercado son numerosos. Entre los más conocidos pueden ser citados los siguientes: PROJET de Keyfitz y Flieger (1975);

grafía citada a pie de página, intentando contribuir a superar de esta manera las limitaciones que muchas veces los trabajos de población presentan cuando el horizonte de lo local se antepone sobre cualquier otra perspectiva de análisis.

La realización de esta obra se ha hecho a partir de cuatro niveles de análisis: la *entidad de población**, el *municipio**, la unidad subregional (valles, áreas funcionales) y, obviamente, la región, en orden de menor a mayor jerarquía.

Cada una de estas escalas de *análisis demográfico** ha sido elegida en función del objetivo perseguido.

Así, por ejemplo, operar con los 958 núcleos de población de la región¹² nos ha permitido abordar temas como el *hábitat* rural*, las formas de poblamiento o la concentración territorial de la población y reflejar más fielmente los desequilibrios demográficos intrarregionales. Estos desequilibrios simplemente quedarían ocultos si se consideraran tan sólo las variables demográficas básicas a nivel regional, comarcal o incluso municipal, conocida la artificialidad estadística que supone operar con esta unidad administrativa básica en la España Atlántica¹³.

COHORTES de Ottensman (1985) modificado recientemente por A. Moreno; PROG2 de N.C. Field (1987): *Population analysis on the microcomputer: A system of software packages*. Dept. of Geography, University of Toronto, 19 págs.; FIVFIV de F. C. Shorter, D. Pasta y R. Sendek (1990): *Computational methods for population projections: with particular reference to development planning*. New York, Population Council; PRODEM, del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) (1991): *PRODEM. Proyecciones demográficas nacionales y subnacionales por microcomputador. Versión 2.0*. Santiago de Chile, CEPAL.; DEMOS de Bosque Sandra *et al.* (1991); el de Tomás Vidal (1992) y FUTPOP de Sell (s.f.). Para conocer las características de estos programas puede consultarse la ponencia presentada por P. Reques, V. Rodríguez y A. Moreno, en el VI Coloquio de Geografía Cuantitativa celebrado en 1994 en la Universidad de Málaga, titulada *Métodos Cuantitativos en Geografía de la Población*, 65 páginas (en prensa).

¹² De las cuales 858 son de carácter singular y 4 tienen el carácter de colectivas. Dado que algunas tienen más de un núcleo de población, constituido a efectos estadísticos en la célula de poblamiento básica, el número de éstos se eleva a 1.015.

¹³ Un buen ejemplo de esta afirmación es el municipio de Valderredible, cuya población de hecho en 1991 era de 1.253 habitantes. Este municipio contaba en 1991 con 51 entidades de población, de las cuales la mayor: Polientes, la *capital* del municipio, tenía tan sólo 255 habitantes, el resto de los efectivos demográficos del municipios se repartían en los otros 50 núcleos. De estos tan sólo tres tenían entre 51 y 100 habitantes, cinco entre 35 y 50 y los cuarenta y dos restantes, menos de 25 habitantes. Trabajos como los de J.L. Calvo y A. Pueyo (1993): "Mapa de España en representación volumétrica de doble constricción: población por municipios (1991) (Escala 1:1.250.000)" . *Geographicalia*, nº 30, págs. 59-68, a pesar de su extraordinario valor, inducen a un craso error metodológico: confundir, al menos cartográficamente, municipio con entidad de población, de ahí su escasa validez para la España atlántica.

El municipio, por otra parte, ha sido una escala privilegiada de análisis, dado que cuenta con una información cada vez más rica, tanto sobre el *movimiento natural de la población** como sobre sus *estructuras demográficas**, económicas y sociales, deducidas éstas del *Censo de Población y Viviendas** de 1991.

El valle y el área funcional¹⁴ (Mapa 1.1) han sido utilizados tan sólo a efectos de agrupación y presentación sintética de la información y, sobre todo, de realización de las proyecciones demográficas. El *análisis prospectivo** se ha hecho tanto a escala regional como comarcal, a pesar de los problemas metodológicos que conlleva realizar proyecciones demográficas para conjuntos poblacionales pequeños.

¹⁴ La propuesta de *zonificación geo-demográfica* que presentamos se hace tan solo a efectos de presentación y agrupación de la información estadística; en su delimitación se han tenido en cuenta tanto los aspectos físicos como los procesos socioeconómicos. En los valles interiores, verdaderas unidades naturales, a la vez que económicas, antropológicas y culturales, el factor determinante para su delimitación ha sido el fisiográfico o natural; por el contrario, en la amplia comarca costera, la agrupación de municipios se ha hecho, sobre todo, desde una perspectiva económico-funcional.

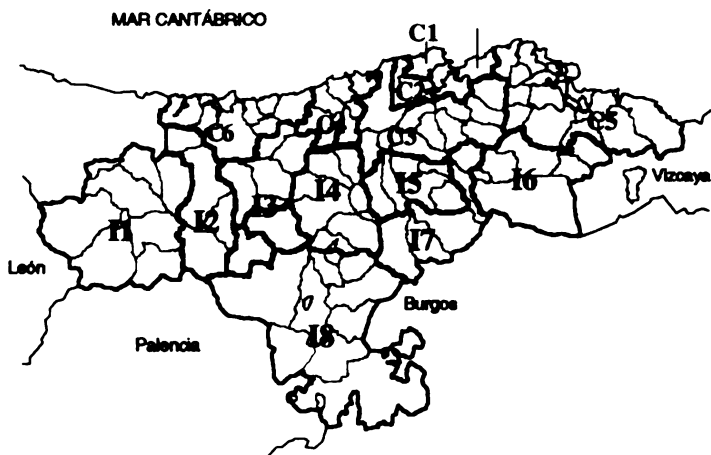
Los espacios intra-regionales finalmente consideradas, con expresión de los municipios que abarcan, han sido:

Área Costera:

- C1: Municipio de Santander
- C2: Arco Metropolitano de Santander: El Astillero, Camargo, Marina de Cudeyo, Ribamontán al Mar y Santa Cruz de Bezana.
- C3: Área de influencia urbana de Santander: Castañeda, Entrambasaguas, Liérganes, Medio Cudeyo, Penagos, Piélagos, Puente Viesgo, Ribamontán al Monte, Riotuerto, Santa María de Cayón y Villaseca.
- C4: Área de Torrelavega: Cartes, Miengo, Polanco, Reocín, Santillana del Mar, Suances y Torrelavega.
- C5: Comarca Costera Occidental: Alfoz de Lloredo, Comillas, Ruiloba, San Vicente de la Barquera, Udías, Valdaliga y Val de San Vicente.
- C6: Comarca Costera Oriental: Ampuero, Argoños, Arnauero, Bárcena de Cicero, Bareyo, Castro-Urdiales, Colindres, Escalante, Guriezo, Hazas de Cesto, Laredo, Liendo, Limpias, Meruelo, Noja, Santoña, Solórzano y Voto.

Valles interiores:

- I1: Liébana: Cabezón de Liébana, Camaleño, Cillorigo Castro, Peñarrubia, Pesaguero, Potes, Tresviso, Vega de Liébana y Lamasón.
- I2: Valle del Nansa: Polaciones, Rionansa, Tudanca y Herrerías.
- I3: Valle del Saja: Cabezón de la Sal, Cabuérniga, Mazcuerras, Ruate y Los Tojos.
- I4: Valle alto y medio del Besaya: Anievas, Arenas de Iguña, Bárcena Pie Concha, Cieza, Los Corrales de Buelna, Molledo y San Felices de Buelna.
- I5: Valle medio del Pas y Valle del Pisueña: Corvera de Toranzo, Santiurde de Toranzo, Saro, Selaya, Villacarriedo y Villafuñe.
- I6: Alto Asón: Arredondo, Rameles de la Victoria, Rasines, Ruesga, Soba y Villaverde de Trucíos.
- I7: Valles altos del Pas y del Miera: Luenta, Miera, San Pedro del Romeral, San Roque de Riomiera y Vega de Pas.
- I8: Campoo y los Valles del Sur: Campoo de Yuso, Enmedio, Hermandad de Campoo de Suso, Pesquera, Reinosa, Las Rozas de Valdearroyo, San Miguel de Aguayo, Santiurde de Reinosa, Valdeolea, Valdeprado del Río y Valderredible.



Comarcas Costeras:

- C1: Municipio de Santander
- C2: Arco Metropolitano de Santander
- C3: Área de influencia urbana de Santander
- C4: Área de Torrelavega
- C5: Comarca costera Oriental
- C6: Comarca Costera Occidental

Valles interiores:

- I1: Liébana
- I2: Valle del Nansa
- I3: Valle del Saja
- I4: Valle alto y medio del Besaya
- I5: Valle medio del Pas y Valle del Pisueña
- I6: Valle alto Asón
- I7: Valles altos del Pas y del Miera
- I8: Campoo y Valles del Sur

Mapa 1.1. Áreas geo-demográficas.

La región, finalmente, se ha considerado como marco y espacio de referencia cuando, por imperativos metodológicos, así parecía conveniente. Por ejemplo, *el modelo de transición demográfica**, los índices de bienestar, la distribución de la renta, la evolución de la *ocupación** y del *paro*, los cambios en la distribución de la *población activa** por *sectores económicos**, únicamente podrían analizarse a esta escala.

Las fuentes utilizadas, consiguientemente, aparecen relacionadas con las escalas de análisis aludidas:

A escala de *entidad de población** la fuente utilizada ha sido el *Nomenclátor**, que se ha utilizado para los años censales 1900, 1950, 1970, 1981 y 1991, extrayéndose de ella información tan genérica como significativa: *población de hecho** y *de derecho**, viviendas, población y viviendas en compacto y en diseminado, familias y altitud. A esta misma escala contábamos con la *Encuesta sobre equipamientos e infraestructuras** realizada a mediados de los 80, que presenta la variada información *para-demográfica* a que hace referencia su título; sin embargo esta fuente, a pesar de su gran interés, fue finalmente desestimada, tanto por su falta de actualización como por las limitaciones que presentaba en relación a los objetivos que nos marcamos en este estudio.

A escala municipal las dos fuentes básicas han sido el *Movimiento Natural de Población*¹⁵, que desde 1975 aparece desagregado a este nivel y el Censo de Población y Viviendas de 1991, año para el que contamos con una ingente información sociodemográfica a partir de las tablas SAETA¹⁶ y del Sistema *Los municipios CERCA**. La información contenida en estas dos últimas fuentes nos ha posibilitado abordar a esta escala estudios, no sólo de la estructura demográfica de los municipios por sexos y grupos quinquenales de edad, sino temas que hasta 1991 nos eran vetados a este nivel de desagregación tales como las estructuras por sectores económicos, la fecundidad por grandes *grupos de edad**, la *estructura social**, las *migraciones** u otros.

Finalmente a escala regional se han utilizado el *Movimiento Natural de Población* desde 1863 y otras fuentes de carácter histórico para reconstruir el modelo de transición demográfica, los Censos de

¹⁵ El especialista en demografía histórica cuenta desde el siglo XVI (a raíz del Concilio de Trento) con los *Registros Parroquiales* de Bautismos, de Matrimonios y de Defunciones* para una buena parte de la Europa Occidental. En Cantabria se han hecho estudios, utilizando esta fuente, para períodos del siglo XVII, XVIII y primera mitad del XIX (Lanza, 1991, por ejemplo). En nuestro trabajo nos centraremos, por el mayor interés que tienen para nosotros, en fuentes de la etapa estadística, que puede considerarse iniciada con el Censo de 1857.

¹⁶ A partir de esta escala (8.075 municipios) y de la información contenida en las tablas SAETA (650 variables) hemos elaborado, en colaboración con Vicente Rodríguez y el Área de Cartografía Digital del I.N.E., un Atlas sociodemográfico de España -pendiente de publicación- que ha sido organizado a partir de seis grandes apartados: bases demográfico-territoriales, crecimiento demográfico, fecundidad y migraciones, estructuras demográficas, estructuras económicas y estructuras sociales.

Población, desde 1857 a 1991, y el *Padrón Municipal de Habitantes** de 1975 para el análisis de los cambios de la estructura demográfica, sirviéndose de la *Encuesta Sociodemográfica** para aproximarnos cualitativamente a aspectos complementarios a los tratados en el libro. Otras fuentes tales como *La Renta Nacional de España y su distribución provincial*, o diferentes *anuarios económicos* se han utilizado únicamente en relación a temas puntuales.

Los objetivos propuestos y las consideraciones metodológicas planteadas nos han llevado a estructurar la obra en seis grandes capítulos o apartados.

En el primero realizamos un esbozo del marco geográfico de la región, tanto desde el punto de vista físico como socioeconómico, apoyándonos en *mapas modelos** o *coremas**, que nos ha servido para dotar a nuestro estudio de las claves fundamentales para interpretar las transformaciones poblacionales de las últimas décadas.

El proceso de concentración demográfica en el área costera central y el vaciamiento de los valles interiores, así como el desplazamiento hacia la costa del *centro demográfico de gravedad**, se abordará en el capítulo segundo. En él se profundiza en las relaciones entre la población y el territorio a partir de la entidad de población. En este mismo capítulo se estudian las formas de ocupación humana del territorio, para constatar la existencia de una variada tipología de *asentamientos** en la región.

Desarrollados estos aspectos, en el tercer capítulo se abordan los cambios experimentados por la *dinámica** y *estructura demográfica** y *económica** de la región, entendida como unidad de estudio: la imposibilidad de llevar a cabo este mismo análisis para la escala municipal o comarcal, como consecuencia, de una parte, de la falta de información estadística publicada para la misma y, por otra, de la falta de significación de la editada, nos ha hecho desestimar otras posibles escalas¹⁷.

¹⁷ En efecto, el criterio "umbral de población" es el único que el I.N.E ha considerado hasta 1986 para distinguir los municipios rurales (los que tienen menos de 2.000 habitantes), de los intermedios (entre 2.000 y 10.000 habitantes) y de los urbanos (más de 10.000 habitantes). Tal criterio es absolutamente insuficiente en una región como la nuestra, conocidas las características de su poblamiento y organización administrativa. Hemos de esperar al *Censo de Población de 1991* (*Tablas SAETA* en soporte magnético) o al *Movimiento Natural de Población de 1975* para tener información estadística desagregada a escala municipal, al margen de estos criterios, tan operativos como limitadores y artificiosos.

Este mismo capítulo aborda, asimismo, el tema del bienestar y la calidad de vida. El interés y justificación del mismo radica en la superación que pretendemos hacer de la perspectiva puramente *demografista* de la población y de la consideración de una dimensión más *social* de ésta, introduciendo conceptos como *renta municipal** o calidad de vida, que son, en nuestra opinión, fundamentales para entender los procesos de cambio demográfico.

En el capítulo cuarto se realiza un *análisis diacrónico** a escala municipal, que aborda las variaciones demográficas y socio-económicas en el territorio, tales como el proceso de urbanización y de concentración espacial de la población, la desigual dinámica demográfica, la estructura de la actividad económica y la composición social de los 102 municipios de la región.

El objetivo que perseguimos con este capítulo no era otro que sacar a la luz las profundas desigualdades socio-espaciales que Cantabria presenta. El cambio social es la causa última de los desequilibrios de índole demográfica, al aparecer éstos estrechamente ligados a los procesos migratorios, muy fuertes a escala intra-regional y que pasan casi desapercibidos si se considera la región en su conjunto.

En el capítulo quinto se presenta los resultados de las proyecciones demográficas, tanto a escala regional como de los diferentes ámbitos sub-regionales, poniéndose de manifiesto el contrastado futuro poblacional que presentan unas y otras.

El trabajo se cierra con un apartado en el que se apuntan las nuevas tendencias y se señalan los retos futuros a los que Cantabria se enfrenta: la despoblación, el envejecimiento, los desequilibrios demográficos intrarregionales, el reforzamiento de la desarticulada estructura territorial, la heterogeneidad o el desigual futuro de sus espacios rurales o la movilidad habitual de la población. Finalmente en este mismo capítulo se propone una *diferenciación territorial* de la región a partir del grado o nivel de urbanización que presenta la población de sus municipios, por el interés que para el análisis *prospectivo** y proyectivo de la población este aspecto encierra.

Concluye la obra con dos anexos. En el primero hemos elaborado un glosario en el que hemos intentado hacer compatibles el prurito didáctico y el rigor técnico. En él, tal como señalamos en la nota 2, se

definen los conceptos que aparecen en la obra en cursiva y seguidos de un asterisco. La finalidad de este apartado es agilizar el texto y no romper la línea argumental de cada uno de los capítulos con continuas aclaraciones conceptuales o metodológicas. Para su redacción hemos precisado fundamentalmente del concurso de la *Demografía**, árida disciplina que nos ha servido, sin embargo, para dotarnos de conceptos rigurosos y de una base metodológica sólida para el tratamiento y la interpretación de la información que las fuentes sobre población proporcionan.

En el segundo, se ofrece información sobre las perspectivas futuras, de las catorce unidades que, a efectos geo-demográficos, se han definido para Cantabria.

Queremos resaltar finalmente que, a pesar de que el presente trabajo tenga un objetivo de divulgación científica, las posibilidades de aplicación de los estudios de población son numerosos, siendo de gran utilidad en los más variados campos profesionales: desde las compañías de seguros de vida hasta los gabinetes de planificación, ya sea ésta territorial, económica, sectorial (educativo, sanitario o asistencial).

En nuestro caso consideramos que la mejor *aplicación* de este trabajo sería que la información estadística, gráfica y cartográfica que aportamos y los análisis y las reflexiones que hacemos en el texto sirvan para conocer mejor esta cardinal parcela de la realidad social de Cantabria: no es otro el fin con el que ha sido redactada esta obra ni otro, creemos, el propósito con el que fue concebida por los editores.

I. EL MODELO TERRITORIAL

En este apartado pretendemos aproximarnos al sistema territorial de Cantabria, sirviéndonos de *mapas modelos o coremas*, que tienen la virtualidad de expresar de forma esquemática y sugerente los rasgos básicos que definen un espacio geográfico.

El mapa-modelo que presentamos debe entenderse como un punto de partida para nuestro estudio geo-demográfico. Su confección ha sido posible porque partimos de una abundante información territorial, que de esta forma se simplifica, sintetiza e interpreta.

La bibliografía con la que contamos se refiere tanto a aspectos geográficos generales²⁰, como temáticos. Los aspectos históricos²¹ son básicos para poder conocer los procesos que han conducido a la reali-

²⁰ El lector interesado en reconstruir el marco geográfico de la región dispone de numerosos trabajos que van desde el volumen o capítulo específico sobre nuestra región en enciclopedias geográficas generales (cfr. por ejemplo, el de J. Ortega (1990a) para la *Geografía de España* de la Editorial Planeta, vol. IV, págs. 461-591, o nuestro trabajo : P. Reques Velasco (1995a) Cantabria. En: *Geografía de España* Vol. 8 Barcelona. Instituto Gallac, págs. 1403-1446, para la Geografía de España del Instituto Gallach, hasta *Atlas de España*, como el de Planeta Agostini, Vol. 1, entre otros.

²¹ Entre los principales trabajos caben citarse los del Centro de Estudios Montañeses (1957): *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*, Santander, Banco de Santander; J. Alcalá-Zamora y Queipo de Llano (1974): *Historia de una empresa siderúrgica española: los Altos Hornos de Liérganes y La Cavada: 1622-1834*, Santander, Centro de Estudios Montañeses; T. Martínez Vara (1979): *Estado de las fábricas, comercio, industria y agricultura en las montañas de Santander* (S. XVIII), Santander, Estudio; J. Ortega Valcárcel (1986): *Cantabria 1886-1986: formación y desarrollo de una economía moderna*, Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria; los trabajos de R. Domínguez Martín (1988a): *Actividades comerciales y*

dad actual, al igual que lo son los referentes al medio físico²², entendido como condicionante a la vez que como recurso. Finalmente los aspectos sectoriales tales como la economía en general²³ o en sus diferentes sectores (la pesca²⁴, la ganadería²⁵, el turismo²⁶, el desarrollo, el cambio tecnológico y la crisis industrial²⁷, los transportes²⁸, el comercio²⁹...) permiten un conocimiento de la compleja realidad territorial de Cantabria desde una perspectiva interdisciplinar, que sería imposible alcanzar con las aportaciones de un único campo de conocimiento.

transformaciones agrarias en Cantabria 1750-1850: cambio y limitaciones estructurales en el corredor del Besaya, Santander, Universidad de Cantabria; (1988b): *Sociedad y reproducción de las economías familiares en el Norte de España*. En edición facsímil de Frederic Le Play: *Campesinos y pescadores en el Norte de España*. Introducción y edición al cuidado de J.M. Sierra. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, págs. 171-203; (1990): "Transición del Antiguo Régimen en la sociedad rural del área cántabrica". En: *Los espacios rurales cántabros y su evolución*, Luis Vicente García Merino *et al.* (compiladores): Santander, Universidad de Cantabria, págs. 174-190; 1996: *El campesino adaptativo. Campesinos y mercado en el norte de España*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria; J. Tocino López (1991): *Apuntes para una historia industrial de Cantabria*. Santander, Librería Estudio; A. Hoyo Aparicio (1988): *Ferrocarriles y banca: la crisis de la década de 1860 en Santander*, Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria o del mismo autor (1993): *Todo mudó de repente: el horizonte económico de la burguesía mercantil en Santander 1820-1874*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria; R. Lanza García (1990): "Economía y sociedad rural en Cantabria en la temprana Edad Moderna". En: *Los espacios rurales cántabros y su evolución*, Luis Vicente García Merino *et al.* (compiladores): Santander, Universidad de Cantabria, págs. 157-173 o del mismo autor (1991): *La población y el crecimiento económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria/Universidad Autónoma de Madrid; L. de la Puente Fernández (1992): *Transformaciones agrarias en Cantabria 1860-1930: especialización vacuna y construcción del espacio agrario*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria; J.I. Barrón García (1992): *La economía de Cantabria en la etapa de la Restauración (1875-1908)*. Santander, Ayuntamiento de Santander; P. Pérez González (1992a): *Crecimiento económico y cambio estructural de Cantabria durante el primer tercio del siglo XX*. Santander, Universidad de Cantabria; P. Pérez González (1992b): *Evolución de las economías regionales de la Cornisa Cantábrica (1886-1995)*. Madrid, Instituto del Territorio y Urbanismo del MOPT. Algunas obras colectivas tales como las editadas por M. Suárez (*El perfil de La Montaña: Economía, Sociedad y Política en la Cantabria Contemporánea*, Santander, Calima) o de este mismo autor en colaboración con A. Moure: *De la Montaña a Cantabria: la construcción histórica de una comunidad autónoma*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria o la publicada por este mismo Servicio en 1995 y de la que actuó como editor literario A. Montesinos: *Estudios sobre la sociedad tradicional cántabra: continuidades, cambios y procesos adaptativos*. Finalmente la obra colectiva "*Torrelavega, tres siglos de historia*", publicada conjuntamente por la Universidad de Cantabria y el Ayuntamiento de Torrelavega, pese a aparecer muy centrada en este espacio urbano, contiene en algunas de sus aportaciones información general sobre la región que cabe resaltar. En relación al tema de la emigración de Cantabria a América, cabe destacar el documentado trabajo de C. Soldevilla (1996). Las obras de carácter histórico citadas son de consulta obligada para la reconstrucción del proceso socio-histórico de la región.

²² Además de las obras generales señaladas en la nota 20, los trabajos que abordan el medio físico de la región son, asimismo, numerosas. Sin ánimo de exhaustividad podemos citar los de M.

1.1. La organización espacial de Cantabria

Cantabria se presenta en la actualidad como un territorio desarticulado y fuertemente desequilibrado, como consecuencia de los profundos cambios experimentados por su economía desde el siglo XVIII y, especialmente, en la última centuria³⁰. El comercio en el siglo XVIII, la actividad minera ligada a la explotación del hierro y del zinc, que fueron la base de su desarrollo industrial, actuaron históricamente como motores del desarrollo económico de la región.

Posteriormente, y ya en este siglo, una industria centrada en los sectores siderúrgico y químico (ambos actualmente en crisis y en proceso de reestructuración), el turismo y los servicios han tomado el relevo como factores dinamizadores del desarrollo económico y social de la región y como claves explicativas de su estructura territorial.

Por otra parte el sector primario, casi exclusivamente centrado en la ganadería, está en la actualidad sumido en un proceso de modernización y reestructuración de las explotaciones, que está acarreado una pérdida incesante de mano de obra en el mismo.

Frochoso (1986): *El medio físico. La Prehistoria en Cantabria*. Santander. Tantín, sobre geografía física de la región, el de C. Aedo, C. Diego, J.C. García Codron y G. Moreno(1990): *El bosque en Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria- Asamblea Regional de Cantabria, sobre este importante aspecto biogeográfico y económico, o el de J.B. Sánchez Alonso (1990): *Historia y guía geológico-minera de Cantabria: rocas, minerales, carbón, petróleo, aguas, etc.* Santander. Librería Estudio, sobre la geología.

²³ Cfr. A. Yabar Sterling (1985): *La economía de Cantabria, estructura actual y perspectivas de futuro*. Santander. Consejería de Economía, Hacienda y Comercio o J. Villaverde Castro (1990): *Análisis de la estructura económica de Cantabria*, Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria; de este mismo autor (1994): "Actividad, empleo y paro en Cantabria. De los difíciles ochenta a los críticos noventa", en *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. 114-133. R. Álvarez Llano (1988) "Tendencia de la Economía cántabra. Una valoración cuantitativa" En: Asociación Española de Ciencia Regional. *Alternativas de desarrollo regional* Actas de la XIII Reunión de Estudios Regionales. Santander, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santander, págs. 443-455. E. Ambrosio Olizaola, H. Heras Pérez y R. Olavarri Fernández (1988) "Cantabria, un caso paradigmático del uso de tópicos económicos sobre regiones industriales en declive. Hipótesis y propuestas alternativas" En: Asociación Española de Ciencia Regional. *Alternativas de desarrollo regional* Actas de la XIII Reunión de Estudios Regionales. Santander, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santander. págs. 323-336. Más recientemente, R. Olavarri Fernández (1995): *La economía regional*. En: Moure, A. y Suárez, M. (editores) *De la Montaña a Cantabria, op. cit.* págs. 313-344.

²⁴ F. Arijá (1984): *Pesquerías en Cantabria*, Santander, Estudio; *La pesca en Cantabria* (1965-1985), y *La pesca en aguas continentales de Cantabria*, trabajos ambos publicados por la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Diputación Regional de Cantabria en 1986 y 1987 respectivamente; A. Ansola (1996a) "El sector pesquero cántabro tras 10 años en Europa" *Cámara*

Estas bases económicas se plasman en un modelo territorial de cuño industrial y urbano que tiene a la comarca costera -esencialmente a la comarca costera central y oriental- como espacio dinámico y a los valles interiores -excepción hecha del valle del Besaya- como periferia regresiva.

El proceso de urbanización se está difundiendo desde los principales núcleos urbanos -Santander y Torrelavega- hacia sus periferias inmediatas, dando lugar a un fenómeno incipiente de metropolización y periurbanización que los nuevos ejes de transporte -la autovía, fundamentalmente- no harán sino acelerar y consolidar.

Los conceptos explicativos del modelo territorial de Cantabria³¹ pueden ser ordenados en tres grupos o apartados:

Cantabria, año V, nº 50, Octubre 1996 y (1996b) "*La pesca en Cantabria*" Tesis Doctoral. Departamento de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio. Universidad de Cantabria y el reciente y valioso trabajo de J. Ortega Valcárcel (1996) *Gentes de mar en Cantabria*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria y Banco de Santander.

²⁵ Cfr. J.A. Gutiérrez de Rozas (1977): *La ganadería montañesa*, Santander; V. Calcedo Ordóñez (1990) *Estructura de la producción de vacuno de leche en Cantabria*, Madrid, Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias, o su trabajo más reciente (1995): *La industria láctea de Cantabria: rasgos de su actividad y perspectivas de futuro*. Santander, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria, así como M. García Lapresa (1984) *Problemática del ganado vacuno lechero en Cantabria*, [s.l.].

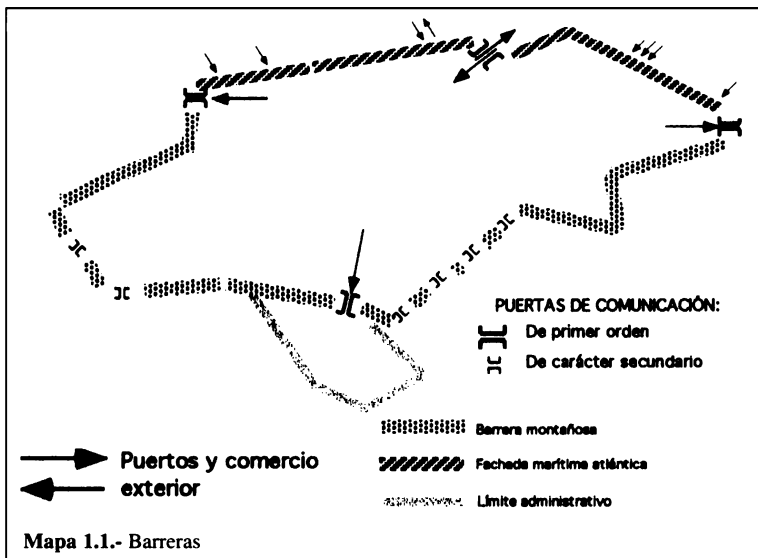
²⁶ Para reconstruir el proceso de producción de la imagen turística de la región véase el trabajo de A. Luis Gómez et al. (1987): *La producción de una nueva imagen para la montaña y la génesis de las actividades de ocio*, Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación. Las raíces históricas del turismo en Cantabria se han estudiado en el trabajo de A. Luis Gómez et al. (1989): *Aproximación histórica al estudio de los balnearios montañeses (1826-1936)*, Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria. Para la etapa más reciente pueden consultarse los trabajos siguientes: FOESTRA (1978): *Plan de ordenación de la oferta turística de los municipios costeros de la provincia de Santander*, Madrid, Secretaría de Estado de Turismo y de esta misma consultora (1981): *Plan de aprovechamiento de los recursos turísticos de los municipios no costeros de la provincia de Santander*, Madrid, Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones; J.M. Sarabia Alzaga (1989): *Turismo y municipios: una modelización en Cantabria*, Santander, Colegio de Economistas de Cantabria; de M.V.C. López Fernández (1992): *Análisis de la naturaleza y perspectivas del turismo en Cantabria*, Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria o el de A. Luis Gómez y J. Sanz Paz (1992): *La demanda turística en Cantabria durante el verano de 1991*, Santander, Diputación Regional de Cantabria. En relación al turismo rural, cfr. J. Abascal Oceja et al. (1993): *Aproximación a un plan estratégico de desarrollo del turismo rural en Cantabria*, Santander, 1993 y

²⁷ Cfr. B. Arceo, et. al. (1989): *Cambio tecnológico, reconversión industrial y organización espacial en Cantabria*, Santander, Servicio de Publicaciones E.T.S. Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; R. Olavarri Fernández (1994a): "Crisis, recuperación y estancamiento en la industria regional", en *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. 161-176; R. Olavarri Fernández (1994b): "Crisis industrial y grandes empresas en Cantabria", en *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. 177-181 y J. Villaverde Castro (1992): *La industria en Cantabria: los críticos años 80*, Santander,

a) Barreras y puertas, u obstáculos y aperturas que tiene la región en su relación con el exterior (Figura 1.1).

b) Polos y redes, o elementos que conforman el soporte, el armazón, la nervadura de la organización interna de la región (Figura 1.2).

c) Desequilibrios intrarregionales, o espacios que muestran dinámicas demográficas y económicas positivas o negativas (Figura 1.3).



Mapa 1.1.- Barreras

Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria; el capítulo de J. Ortega Valcárcel (1990b): "Cantabria 1884-1944: Génesis de una industria especializada" en la obra colectiva *Pautas regionales de la industrialización española*, Barcelona, Ariel, págs. 111-317 y R. Olavarri (1992): "Cantabria: desarrollo, crisis y perspectivas de un modelo de especialización productiva" En: Villaverde, J. Ed. *Europa, España, Cantabria: estudios de economía regional*, Santander, Universidad de Cantabria. Para la etapa más reciente es de lectura obligada el denso y riguroso capítulo de E. González Urruela (1995): "Cantabria un modelo de industrialización en crisis", en la, también obra colectiva, *Cambio industrial y desarrollo regional en España*, Barcelona, Oikos-Tau, págs. 147-167. A escala local, el trabajo de S. Nogués (1987): *Torrelavega: un espacio industrializado: los procesos territoriales generados por las grandes empresas industriales en el entorno Saja-Besaya, el caso de Solvay y Cía. y Sniace*, Torrelavega, Ayuntamiento de Torrelavega, constituye un buen exponente.

²⁸ Cfr. R. de Aguinaga (1920): *Ferrocarril estratégico de vía normal de Santander a Valencia por Burgos, Soria, Calatayud, Teruel y Segorbe que une el Mar Mediterráneo con el Cantábrico*, Santander, Imprenta Provincial; E. Pérez del Molino Herrera (1935): *El ferrocarril Santander-Mediterráneo: conferencia*, Santander, 1935; J. Pérez Bustamante (1952): *El ferrocarril Santander -*

a) Barreras y puertas.

Cantabria, como Asturias o el País Vasco atlántico, se encuentra entre dos barreras naturales: la fachada marítima atlántica y la montaña cantábrica. La primera de las barreras: el mar Cantábrico, explica su clima oceánico, húmedo y templado. En nuestra región las únicas excepciones las constituyen Liébana (enclave de tipo mediterráneo en la región) y Campoo y los Valles del sur, que presentan rasgos climáticos más continentalizados³².

Sin embargo, la fachada marítima también ha jugado, además del papel de barrera, un rol fundamental en el sistema de comunicaciones de la región, no debiendo olvidar que hasta la apertura del camino de Castilla por Reinosa en 1756, Santander estaba mejor comunicada con Sevilla o incluso con La Habana por vía marítima, que con Madrid o Valladolid, por vía terrestre.

Los intercambios con el exterior se realizan a través del único puerto de la región: el de Santander. Este puerto ha desempeñado

Mediterráneo: conferencia, Santander: Fundación de los Ferrocarriles Españoles (1985): *El Ferrocarril en Cantabria*, Santander, Fundación de los Ferrocarriles Españoles; M. Dobeson (1988): *El ferrocarril Santander- Mediterráneo*, Santander, Librería Estudio; J.M. Gómez Poncela (1989): *Informe sobre la situación del ferrocarril en Cantabria*, Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria; R. Izquierdo de Bartolomé, J.V. Colomer Ferrándiz, A. Ibeas Portilla (1993): *Informe previo al estudio del Plan Director del Ferrocarril Santander-Mediterráneo*, Universidad de Cantabria o G. Álvarez Lastra (1980): *El planeamiento de las redes arteriales en Santander*, Madrid, Asociación Española de la Carretera.

²⁹ A. Aguado y C. Gavira (1979): "Notas para el estudio de la población en las áreas de montaña" *Ciudad y Territorio*, núm. 42, págs. 31-44.

³⁰ Cfr. J. Ortega Valcárcel (1986): *Cantabria 1886-1986: formación y desarrollo de una economía moderna*, op. cit.

³¹ Al igual que el asturiano o el vasco, que metodológicamente hemos utilizado como pautas. Cfr. T. Cortizo Álvarez (1993): "El Mapa Modelo de los coremas. El modelo asturiano". *Alisios*, 1993, págs. 103-107, y J. A. Portugal Ortega (1996): Coremas: representación gráfica del espacio en su estructura elemental. En: *Modelos y Sistemas de Información en Geografía*. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibersitatea y Grupo de Métodos Cuantitativos, S.I.G.s y Teledetección de la Asociación de Geógrafos Españoles, págs. 318-324. Este autor se basó para desarrollar un modelo en los trabajos de R. Brunet (1980): "La composition de modèles dans l'analyse spatiale". *L'Espace Géographique*, núm. 1, págs. 253-265 y (1986): "La carte modèle et les coremes". *Mappemonde*, núm. 4, págs. 2-6, o los más recientes R. Reinerie (1988): "La carte-modèle: une carte pour comprendre, une carte pour agir. L'exemple du Bassin de Balley (Ain)". *Mappemonde*, núm. 1, págs. 8-9 y de R. Ferras (1993): *Les modèles graphiques en Géographie*. Montpellier, Économica/Reclus.

³² Cfr. R. Sousa Alaejos (1985): *Notas para una climatología de Santander*, Madrid, Instituto Nacional de Meteorología, o el trabajo *Caracterización agroclimática de la provincia de Santander*. Madrid, 1980.

históricamente, y desempeña en la actualidad, un importante papel como elemento de desarrollo económico³³.

Por otra parte, la Cordillera Cantábrica, que atraviesa de Este a Oeste la región y cuyas alineaciones principales se hallan a unos 50 Kms. en línea recta de la costa, constituye una gran barrera natural. Los pasos con la Meseta son escasos y difíciles³⁴. De los diez puertos de montaña -número significativo si se tiene en cuenta que de Este a Oeste la región no tiene más de 100 Kms.- tan sólo uno, Pozazal, puede considerarse como de primer orden, ya que resuelve el paso, tanto de la circulación automovilística como por ferrocarril, con la Meseta. Las vías a través de este puerto se convierten en el verdadero cordón umbilical entre Cantabria y Castilla presentando, por tanto, una gran valor estratégico; actualmente, sin embargo, constituye un importante cuello de botella que se resolverá definitivamente cuando la autovía hacia el sur, proyectada a través de él, sea un hecho a principio del próximo siglo.

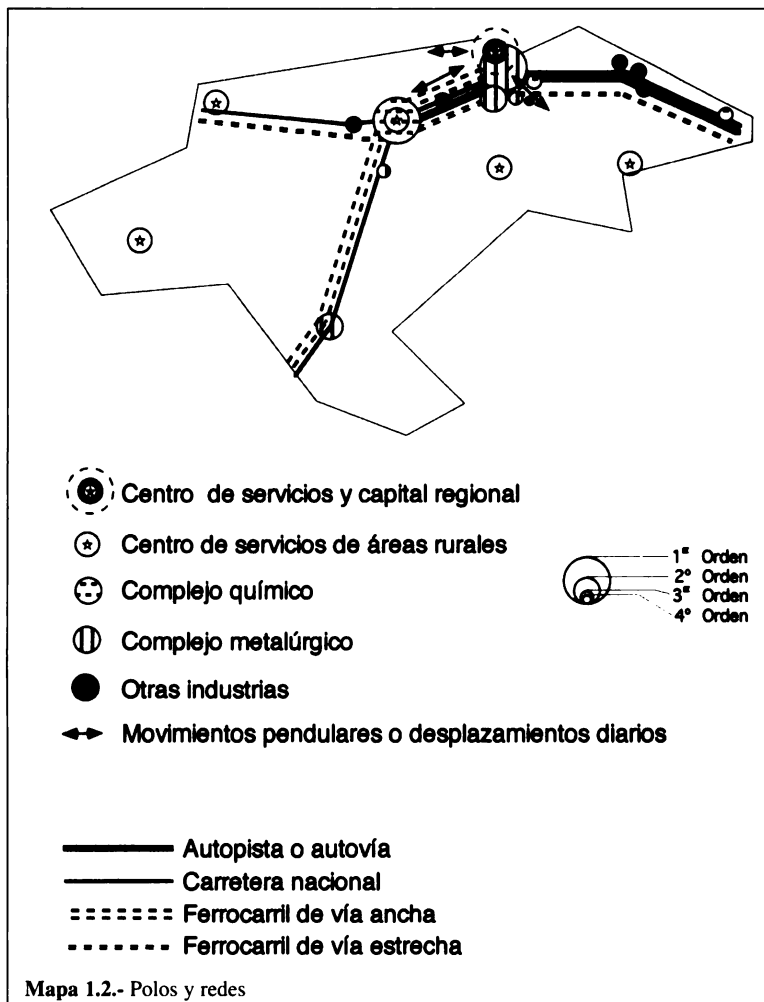
La Cordillera Cantábrica actúa, pues, de barrera física, de obstáculo natural, pero también conforma una unidad humana y paisajística. Esta gran unidad presenta fuertes matices internos, que en ningún caso hay que soslayar, pero también comparte algunas características básicas, tales como una baja densidad de población, una excesiva dependencia de un sector agropecuario poco competitivo, un fuerte envejecimiento y, en términos relativos, un bajo nivel de desarrollo económico e infraestructural.

b) Polos y redes.

Cantabria, tanto demográfica como territorialmente, constituye una de las regiones más pequeñas del estado español. Su población, que sobrepasa en pocas decenas de miles la cifra de 500.000 habitantes, se articula a partir de una red urbana poco organizada, apoya-

³³ De entre los muchos trabajos sobre el tema destaca la obra *Santander, el puerto y su historia* (1985). Junta del Puerto de Santander, MOPU o, desde una perspectiva estrictamente económica, el libro publicado por J. Villaverde y P. Coto en 1995: *El impacto económico del puerto de Santander en la economía cántabra* y editado, asimismo, por el organismo citado.

³⁴ De Este a Oeste: San Glorio (1.609 m.), hacia León; Piedrasluengas (1.354 m.), hacia Palencia por Cervera de Pisuerga; Palomera (1.257 m.), hacia Reinosa desde Cabezón de la Sal y el valle de Cabuérniga; Pozazal (1.000 m.), hacia Palencia por Reinosa; El Escudo (1.011 m.), hacia Burgos desde Santander y Renedo; Estacas de Trueba (1.154 m.) y Puerto de Lunada (1.350 m.), hacia Espinosa de los Monteros desde los valles del Pas y del Miera respectivamente, y, finalmente, el Puerto de Los Tornos (920 m.), hacia el valle de Mena. Espinosa de los Monteros y Villarcayo desde Ramales de la Victoria.



da y subordinada por un polo dominante: Santander. La capital regional concentra junto a los municipios de su arco metropolitano (El Astillero, Camargo, Santa Cruz de Bezana) casi el 50% de la población de toda la comunidad autónoma y, desde el punto de vista funcional, convierte a todo el espacio regional en su área de influencia,

al concentrar el terciario superior (Universidad, Hospital universitario, Gobierno y Administración Regional) así como un importante porcentaje del volumen de población industrial de la región.

Las actividades industriales presentan en Cantabria un mayor nivel de descentralización, dando lugar a un modelo menos polarizado que el del terciario superior.

En efecto, junto a Santander y los municipios de su *área metropolitana**, en los que están representadas, en mayor o menos medida, casi todas los grandes sectores industriales (esencialmente siderurgia, química, naval, madera...) destaca un segundo espacio industrial, en torno al eje Torrelavega-Reocín-Los Corrales de Buelna, especializado en siderúrgica, en la química, el papel y la metalúrgica.

Reinosa puede ser considerado como un *enclave industrial** en Campoo, constituyendo su base económica la metalurgia, la electrónica, el material ferroviario y naval y, en menor medida, la alimentación.

En torno al estuario de Limpias, en el bajo Asón, se ha consolidado un cuarto espacio productivo, cuyos vértices son Santoña, Laredo, Colindres y Limpias, mostrándose en él, como dominantes, las industrias conservera y metalúrgica.

Finalmente, Castro Urdiales, Ramales de la Victoria y Cabezón de la Sal, así como Mataporquera (Valdeolea) se han consolidado como núcleos aislados y polos industriales de cuarto orden.

El orden de jerarquía, así, sería: Santander y el área de la bahía (unos 20.000 empleos industriales), primer orden; Torrelavega y su *área urbana** (con unos 9.000 empleos), se perfilaría como el espacio industrial de segundo orden; Santoña-Laredo-Colindres-Limpias con 4.000 empleos industriales, Reinosa con 3.000, Los Corrales de Buelna, con casi otros 3.000 empleos industriales y Castro Urdiales con 2.000 constituirían el tercer nivel y Cabezón de la Sal y Santa María de Cayón, el cuarto nivel³⁵. Ramales de la Victoria, Molledo o Mataporquera presentan una importancia menor, tanto por su carácter de implantación industrial aislada como por su escaso volumen de empleo.

³⁵ Para abundar en el estudio del modelo de industrialización en la región, desde una perspectiva histórica, el lector interesado puede consultar el capítulo de J. Ortega Valcárcel (1990b), *op. cit.* págs. 111-317, para la etapa más reciente es de lectura obligada el trabajo de o E. González Urruela (1995): "Cantabria un modelo de industrialización en crisis", *op. cit.* págs. 147-167.

Durante el último siglo, y esencialmente entre 1950 y 1975 los núcleos señalados, en los que la industria actuaba como factor fundamental de urbanización, han desempeñado un papel decisivo como elementos de polarización económica y, por ende, demográfica. En efecto, el rol demográfico jugado no ha sido menos importante que el económico, dado que han absorbido una buena parte de los excedentes migratorios de su áreas rurales circundantes, convirtiéndolos en áreas demográficas progresivas³⁶.

La red urbana, aparte de los núcleos señalados, quedaría completada con aquellos otros que ejercen como centros funcionales o de servicios para ámbitos rurales comarcales o sub-comarcales. Así, a los núcleos señalados en los párrafos anteriores sería preciso sumar Potes, elemento básico en la articulación territorial de Liébana, San Vicente de la Barquera, que actúa de forma semejante respecto a la comarca costera occidental, Selaya-Villacarriedo en el ámbito pasiego, o Solares para Trasmiera.

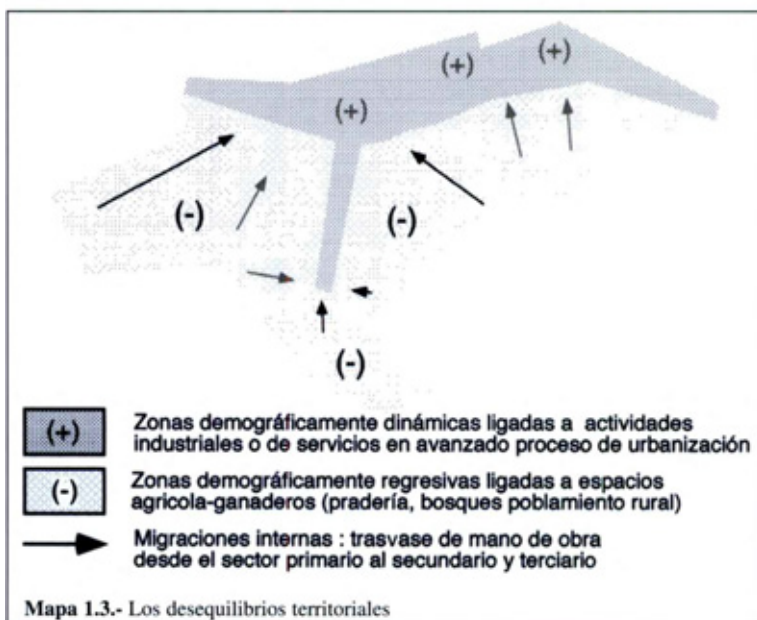
En las últimas dos décadas, empero, la crisis económica y el duro proceso de reajuste y reconversión industrial están haciendo que aquellos núcleos en los que el turismo no ha podido convertirse en alternativa económica, o al menos, en actividad complementaria, soporten altos niveles de *paro** y se conviertan en espacios netamente emigratorios. Los casos de Reinosa o Los Corrales de Buelna son dos buenos ejemplos. Por el contrario aquellos núcleos en los que a la función comercial (Potes, Selaya, Cabezón de la Sal) se añade la turística (Santoña, Laredo, Castro Urdiales, San Vicente de la Barquera) mantienen en el último quinquenio su ritmo de crecimiento demográfico, si bien mucho más ralentizado que en los quinquenios anteriores.

³⁶ Como señalan B. Arceo *et al.* (1984) "Actividad industrial y espacios rurales", *Ciudad y Territorio*, 1984/4, pág. 84 "La actividad industrial, a través de su desigual y diversa incidencia sobre los mercados locales de trabajo organiza formas específicas de flujos de trabajadores, que contribuyen a rearticular los espacios rurales sobre una base nueva, dependiente en gran medida de la estructura y dinámica de la actividad industrial". La hipótesis de estos autores es que "el principal elemento mediador entre empleo industrial y transformaciones poblacionales y agrarias en los espacios rurales de la región -al menos en aquellos que forman parte de las cuencas de empleo industrial- lo constituye el desigual desarrollo del trabajo agrario a tiempo parcial entre unas cuencas y otras. Él, en efecto, parece ser el principal responsable de las características que adoptan los mercados locales de trabajo, así como los flujos (profesionales y/o geográficos) de los trabajadores".

c) Los desequilibrios territoriales

Desde una perspectiva territorial Cantabria responde con bastante fidelidad -salvo la excepción del corredor del Besaya- al modelo dicotómico costa-valles interiores, ámbitos geográficos que se corresponden a funciones económicas distintas. Los primeros se especializan en la actividad industrial y servicios; los segundos en la ganadería. De la misma manera parecen responder a dos dinámicas demográficas enfrentadas: dinamismo-regresión, rejuvenecimiento-envejecimiento, *emigración*-inmigración**, así como a niveles de urbanización fuertemente contrastados: muy altos la primera, bajos o muy bajos la segunda.

En definitiva hasta mediados de los 70 se configura en Cantabria un modelo territorial dual, que sólo se ha roto de forma puntual y fragmentaria en los últimos quinquenios, al ligarse funcionalmente de forma más estrecha a la primera de las áreas un reducido conjunto de municipios rurales, favorecidos por sus importantes recursos ambientales (Liébana, Picos de Europa) o su mayor accesibilidad (valle del Saja).



Trazados los rasgos territoriales básicos de la región, en los siguientes apartados se analizan, desde una perspectiva geográfica, las características socio-demográficas que la definen.

La población la hemos entendido como el eje en torno al que giran los demás aspectos geográficos, éstos pueden ser analizados e interpretados a partir del análisis de los cambios demográficos: las profundas transformaciones sociales, económicas y territoriales que ha conocido Cantabria en las últimas décadas dejarán su impronta en la estructura y en el modelo geo-demográfico de la región. Desvelar estas estructuras y definir este modelo serán los objetivos básicos de los capítulos que siguen.

II. EL POBLAMIENTO COMO CONDICIONANTE DEMOGRÁFICO

2.1. Introducción

Uno de los aspectos más relevantes en cualquier estudio geo-demográfico es el poblamiento. Sin embargo, en numerosos trabajos sobre población se obvia este objetivo como consecuencia de la excesiva agregación de la información estadística en algunos casos (*comarca**, provincia, región) o de la insuficiente desagregación en otros (municipio), hecho que limita y relativiza los resultados en ellos obtenidos.

El análisis en profundidad de la distribución de la población en el territorio, en nuestra opinión, se impone como objetivo básico, por varias razones.

En primer lugar porque se convierte en condicionante de la dinámica demográfica: la profundización de la *crisis demográfica** se hace más patente conforme disminuye el tamaño de la entidad de población, la falta de dotación de servicios públicos y privados como consecuencia de un umbral de población insuficiente, la sensación de aislamiento, las dificultades para el desenvolvimiento social, los problemas de accesibilidad... entre otros, actúan como factores explicativos de su emigración, de su *despoblación** progresiva³⁷.

³⁷ Cfr. el interesante trabajo de V. Roussell (1989): "Théories des seuils critiques de dépopulation et irréversibilité du processus de désertification". *Revue d'Economie Regionale et Urbaine*, nº 5, págs. 811-827.

En segundo lugar porque los desequilibrios geo-demográficos sólo pueden ser sacados a la luz operando con esta unidad de análisis. Conceptos como el de *polarización demográfica**, despoblación... quedan matizados y fielmente reflejados cuando son analizados desde esta perspectiva. Las aproximaciones a escala municipal o comarcal en ocasiones encubren o distorsionan la realidad territorial que se pretende analizar.

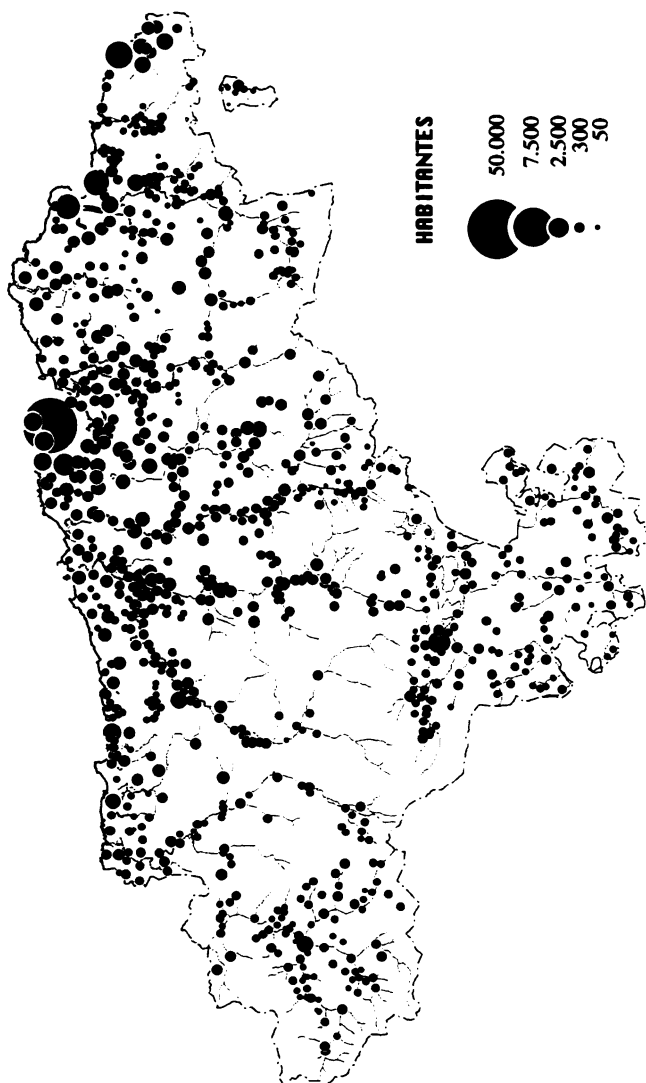
En tercer lugar porque, cruzando la información demográfica sobre entidad de población con otras como hipsometría, accesibilidad..., podemos obtener relevantes resultados sobre los procesos y los cambios en las formas de poblamiento, que las unidades de análisis mayores (municipio, comarca) impiden conocer.

Si la información sobre población de cada una de estas entidades de población se completa con otra sobre las formas o tipologías de los asentamientos, la realidad geo-demográfica queda fielmente aprehendida, permitiéndonos este hecho entender e interpretar la contrastada dinámica demográfica que caracteriza el territorio analizado.

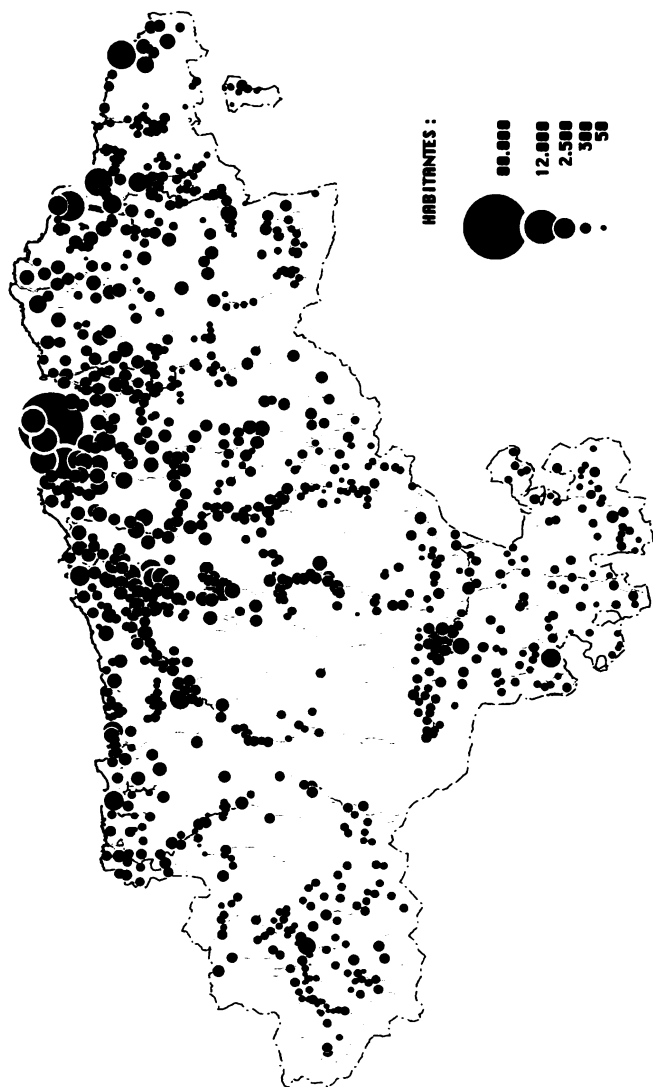
2.2. Las formas de poblamiento en Cantabria

Los 530.281 habitantes de hecho de la Comunidad Autónoma de Cantabria se distribuían según el Nomenclátor de 1991, último disponible, en 962 núcleos de población. Dado que ésta es la unidad de análisis que consideran la citada fuente a lo largo del presente siglo, éste será el nivel de desagregación que mantendremos para el análisis cartográfico de los cambios en el poblamiento regional a lo largo de estos últimos cien años.

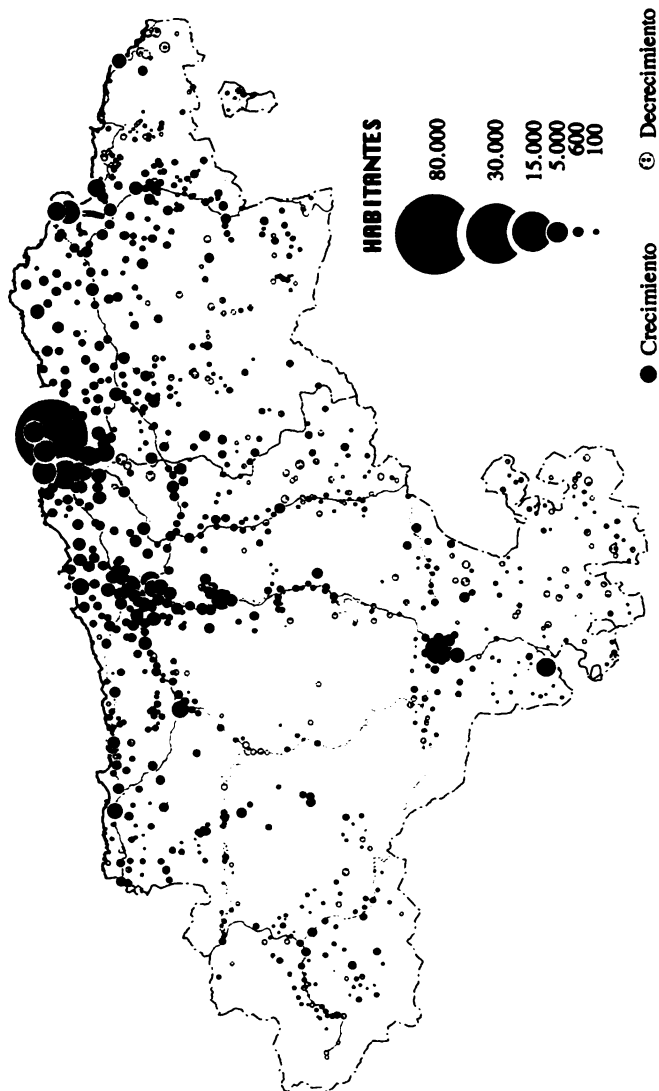
En los Mapas 2.1, 2.2 y 2.4 representamos la distribución de la población por núcleos de población en los años 1900, 1950 y 1991. Constatadas las semejanzas estructurales entre ellos –no así los volúmenes de población de cada núcleo de población– y con el fin de conocer no sólo las pautas de poblamiento, sino también su dinámica, estos tres mapas han sido completados con dos más (Mapa 2.3 y 2.5). En ellos se representan el crecimiento o las pérdidas netas de efectivos demográficos a lo largo del período 1900-1950, etapa previa por tanto a los años de plétora emigratoria de los espacios rurales, y 1950-1991, período en el que ésta ha alcanzado toda su magnitud.



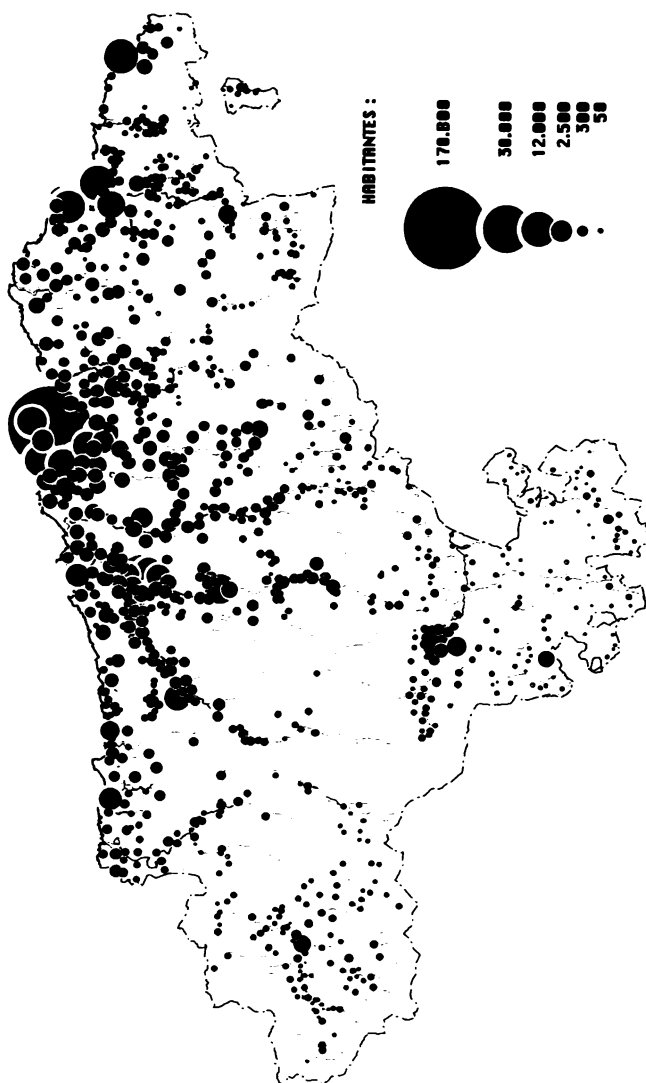
Mapa 2.1. Red hidrográfica y distribución de la población en el territorio en 1900
(en colaboración con J. M^a. Fernández López)



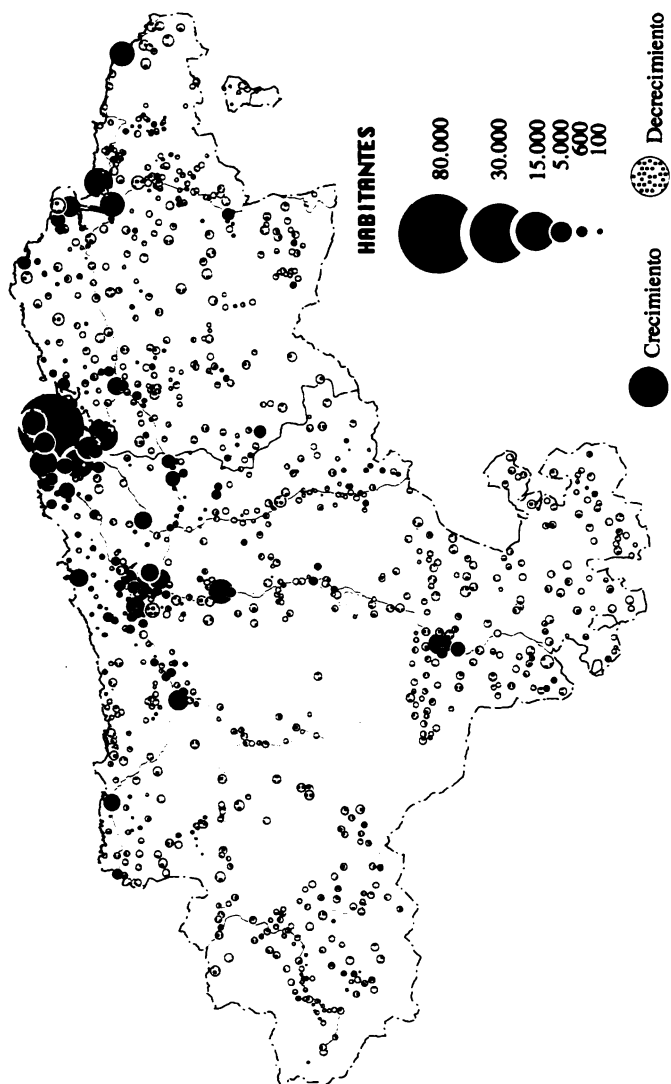
Mapa 2.2. Red hidrográfica y distribución de la población en el territorio en 1950
(en colaboración con J. M^a. Fernández López)



Mapa 2.3. Red de comunicaciones principales y distribución del crecimiento o decrecimiento de los núcleos de población entre 1900 y 1950 (en colaboración con J. M^a. Fernández López)



Mapa 2.4. Red hidrográfica y distribución de la población en el territorio en 1991
(en colaboración con J. M^a. Fernández López)



Mapa 2.5. Red de comunicaciones principales y distribución del crecimiento o decrecimiento de los núcleos de población entre 1950 y 1991 (en colaboración con J. M^a. Fernández López)

El análisis de estos cinco mapas nos permite hacer las siguientes consideraciones:

En 1900, el poblamiento en Cantabria (Mapa 2.1) se percibe –y así sigue siendo hasta la actualidad, si se analizan la cartografía correspondiente a 1950 y a 1991: Mapas 2.2 y 2.4– muy condicionado por el medio físico³⁸. Éste impone una rígida compartimentación del territorio regional en valles escasamente comunicados entre sí, de forma que cada uno de ellos se configura como una unidad física y humana nítidamente diferenciada.

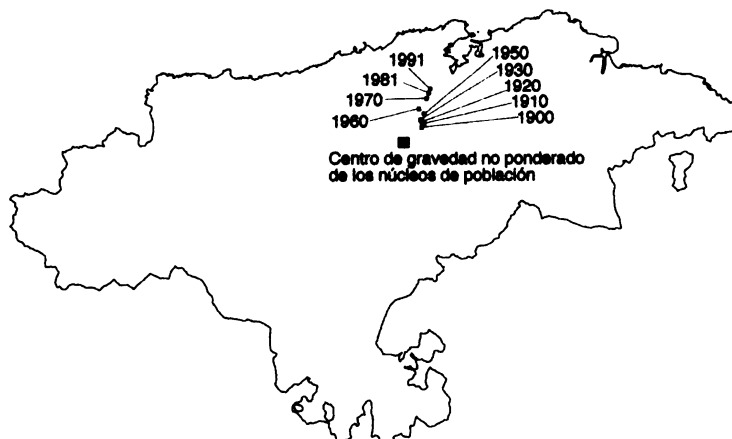
Este esquema fisiográfico es roto por la amplia comarca costera (o La Marina) que se empieza a perfilar a principios de los cincuenta (Mapa 2.3) y muy especialmente en 1991 (Mapa 2.5) como un área de extraordinario dinamismo económico –y, por ende, demográfico– habida cuenta que es en ella donde se concentran las iniciativas turísticas, la industria, la construcción de grandes infraestructuras (autovías, grandes obras públicas...) y los grandes equipamientos. Resultado de estos hechos es que más del 80% de la población de la región se localiza en esta gran comarca, que presenta una forma de poblamiento peculiar: un *continuum* espacial, del que resulta dificultoso diferenciar los elementos que forman parte de su sistema de asentamientos.

El basculamiento demográfico desde los valles interiores al área costera queda fielmente reflejado en el Mapa 2.7 que muestra el desplazamiento del centro demográfico de gravedad³⁹ entre 1900 y 1991 y la dirección sur-norte dominante, así como el distinto ritmo en el que este desplazamiento se ha producido: lento desde 1900 hasta 1950, rápido entre 1950 y 1960, vertiginoso entre 1960 y 1981 y ralentizado entre este último año y 1991.

El poblamiento de los valles interiores, por el contrario, queda articulado a partir de sus principales ejes fluviales: Nansa, Saja-Besaya, Pas-Pisueña, Miera, Asón y Agüera, en cuyos fértiles fondos se localizan los núcleos de población, concentrados y compac-

³⁸ Cfr. J.C. García Codron y P. Reques Velasco (1989): "La distribución de la población en Cantabria: las tendencias recientes", en *Análisis del desarrollo de la población española en el período 1975-1985*. Madrid, Síntesis, págs. 56-65.

³⁹ Son numerosas las aplicaciones que se pueden hacer de este concepto. Cfr. a modo de ejemplo, D. Martin (1989): "Mapping population data from zone centroid locations". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 14, n° 1, págs. 90-97.



Mapa 2.6 a. El desplazamiento del centro demográfico de gravedad entre 1900 y 1991.



Mapa 2.6 b. Dirección del centro demográfico de gravedad entre 1900 y 1991. Ampliación del área de desplazamiento.

tos en los valles occidentales, abiertos y laxos en los orientales⁴⁰. El máximo grado de dispersión se alcanza en los Montes del Pas, área en la que los condicionantes fisiográficos (clima, topografía, pendientes...) tienen un peso escaso o nulo como factor explicativo de sus formas de organización territorial, traducidas en una ocupación sistemática del espacio, con el prado y la cabaña como elementos paisajísticos básicos⁴¹.

Tabla 2.1.

Número de núcleos de población según tamaño (valores absolutos) en 1900, 1950 y 1991.

	1.900		1.950		1.991	
	Nº de núcleos	Población de hecho	Nº de núcleos	Población de hecho	Nº de núcleos	Población de hecho
s.d.	--	--	10	--	--	--
0-50	57	2.443	91	2.890	334	8.150
51-100	71	15.325	203	15.764	190	13.685
101-200	204	42.429	260	38.748	155	22.319
201-400	294	62.509	205	58.811	131	37.399
401-600	224	28.275	83	39.946	53	26.101
601-800	57	14.993	38	26.598	30	20.752
801-1.000	22	7.840	25	22.067	9	7.871
1.001-2.000	12	--	25	35.052	30	38.867
2.001-5.000	6	20.100	11	33.008	11	35.174
5.001-10.000	1	55.591	5	37.488	8	60.114
10.001-50.000	1	47.529	1	11.501	6	90.186
50.001-100.000	--	--	1	83.048	--	--
100.001-200.000	--	--	--	--	1	169.663
	958	297.034	958	404.921	958	530.281

Fuente: Instituto Geográfico Estadístico: *Nomenclátor de 1900*; I.N.E.: *Nomenclátors de 1950 y de 1991*. Elaboración propia.

⁴⁰ Cfr. P. Reques Velasco, y J.C. García Codron (1986): "Análisis morfológico del hábitat rural de Cantabria" *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore Hoyos Sáinz*, Vol XII, págs. 7-54 y (1987): "Los asentamientos rurales en Cantabria. Propuesta de clasificación según el tipo de planta". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 7, págs. 289-302.

⁴¹ Cfr., entre otros trabajos, los de M. de Terán (1947): "Vaqueros y cabañas en los Montes del Pas". *Estudios Geográficos*, 28, págs. 493-536; J. Ortega Valcárcel (1975): "Organización del espacio y evolución técnica en los Montes del Pas", *Estudios Geográficos*, nº 140-141, págs. 863-899), sobre el poblamiento pasiego en la vertiente burgalesa, y S. Tax-Freeman (1975): "Pasiegos y pasieguería". *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sáinz"*, 7. Institución Cultural de Cantabria, Santander; y (1979): *The pasiegos*. Chicago, Chicago University Press o el reciente trabajo de V. Fernández Acebo (1996): *Notas para el conocimiento de la etnogenia y demografía de los Montes del Pas*. Vega de Pas (Cantabria), Asociación de Estudios Pasiegos.

Tabla 2.2.

Número de núcleos de población según tamaño (valores relativos) en 1900, 1950 y 1991.

	1.900		1.950		1.991	
	% núcleos	% Población de hecho	% núcleos	% Población de hecho	% núcleos	% Población de hecho
s.d.	5,95	--	1,04	--	--	--
0-50	7,41	0,82	9,50	1,00	34,86	1,54
51-100	21,29	5,16	21,18	3,89	19,83	2,58
101-200	31,95	14,28	27,14	9,57	16,18	4,21
201-400	23,38	21,04	21,40	14,52	13,67	7,05
401-600	5,95	9,52	8,66	9,87	5,53	4,92
601-800	2,30	5,05	3,97	6,57	3,13	3,91
801-1.000	0,94	2,64	2,60	5,45	0,94	1,48
1.001-2.000	--	--	2,60	8,66	3,13	7,33
2.001-5.000	0,63	6,77	1,14	8,15	1,15	6,63
5.001-10.000	0,10	18,72	0,52	9,26	0,84	11,34
10.001-50.000	0,10	16,00	0,10	2,84	0,63	17,01
50.001-100.000	--	--	0,10	20,51	--	--
100.001-200.000	--	--	--	--	0,10	31,99
	100,00	241,06	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Instituto Geográfico Estadístico: *Nomenclátor de 1900*; I.N.E.: *Nomenclátors de 1950 y de 1991*. Elaboración propia.**Tabla 2.3.** Número de núcleos y efectivos demográficos según su altitud en 1900, 1950 y 1991.

Altitud	Nº núcleos	POBLACIÓN DE HECHO						
		%	1.900	%	1.950	%	1.991	%
< 25	76	8,00	92.479	31,13	133.535	33,47	249.279	47,01
25-50	114	12,00	47.077	15,85	80.478	19,87	112.459	21,21
51-100	134	14,11	43.504	14,65	60.879	15,03	80.672	15,21
101-200	164	17,26	34.939	11,76	44.459	10,98	37.765	7,12
201-400	143	15,05	25.445	8,57	24.898	6,15	16.202	3,06
401-800	169	17,79	25.941	8,73	24.050	5,94	10.658	2,01
> 800(*)(**)	149	15,68	27.648	9,31	34.622	8,55	23.246	4,38
Total	958	100,00	297.034	100,00	404.921	100,00	530.281	100,00
(*)Reinosa	1	0,11	2.979	1,14	9.613	2,37	12.911	2,43
(***)Sin Reinosa	148	15,58	24.468	8,17	25.009	6,18	10.334	1,95
	958	100,00	297.034	100,00	404.921	100,00	530.281	100,00

Fuente: Instituto Geográfico Estadístico: *Nomenclátor de 1900*; I.N.E.: *Nomenclátors de 1950 y de 1991*. Elaboración propia.

La organización del sistema de asentamientos rurales en la comarca meridional (Campoo y los valles del sur) se asemeja, por el contrario, más a la de las comarcas septentrionales castellanas que a la de la España Atlántica. Así, su topografía más suave, su marcada vocación agro-ganadera, la ocupación más regular del espacio a partir de núcleos concentrados de unas pocas docenas de habitantes⁴² la señalan como una de las áreas de más marcada personalidad geográfica de la región, rasgos que quedan resaltados por los variados tipos de emplazamientos que caracterizan a sus asentamientos rurales.

Finalmente, Liébana, comarca enclavada entre los Picos de Europa, Peña Sagra y La Hermida, situada en el extremo suroccidental del espacio regional, muestra un esquema organizativo más complejo. Sus núcleos de población se localizan, asimismo, a lo largo de sus pequeños valles (Deva, Quiviesa, Bullón) pero sus emplazamientos no siempre se corresponden con sus zonas más bajas y llanas, sino que, en ocasiones, aparecen a media ladera, a pie de monte o en cumbre, siendo este uno de los hechos que marcan la impronta geográfica a esta comarca en el contexto regional. Todo el espacio comarcal se articula y gravita sobre Potes, punto de confluencia de los ejes fluviales y de las comunicaciones, que se ha visto reforzado en las últimas décadas como polo turístico⁴³ el papel de centro funcional (político, administrativo, comercial,...) que históricamente ha desempeñado.

Los valles interiores contrastan fuertemente con respecto a la comarca costera, en cuanto a las formas de poblamiento (reducido tamaño de los núcleos de población, localización condicionada por los ejes fluviales, que coinciden también con los de comunicación) pero también en cuanto a su dinámica. Ésta se muestra entre 1900 y 1950 regresiva en los de los valles altos, más aislados y menos accesibles, sumándose a este proceso los de los valles medios en el período posterior (1950-1991).

Sin embargo, desde finales de la centuria pasada⁴⁴, y más concretamente en las últimas cuatro décadas, más que los factores físicos han

⁴² Si bien en los años cincuenta triplicaban y hasta cuadruplicaban su población.

⁴³ J. Ortega Valcárcel (1983): "Los procesos de articulación espacial en áreas rurales: La Liébana (Cantabria)", en *VIII Coloquio de Geógrafos Españoles. Comunicaciones*, págs. 365-372.

⁴⁴ J. Ortega, 1986, *op. cit.* . Los ciclos económicos que este autor señala son: el mercantil (siglo XVII y primera mitad del XIX, ligado a la apertura de la carrera con castilla, el minero, iniciado en 1856, con el establecimiento en la región del la Real Compañía Asturiana de Minas, el industrial,

sido los factores económicos (desarrollo industrial, desarrollo turístico...) los que explican la actual distribución de la población en Cantabria así como los profundos desequilibrios que la caracterizan: el Mapa 2.5: la distribución de la población por entidades de población en 1991 y el Mapa 2.7 que muestra el desplazamiento del centro demográfico de gravedad hacia el área metropolitana, son bien expresivos al respecto.

2.3. El poblamiento rural

Del apartado anterior se deducen dos hechos de distinto significado, bien sean éstos analizados desde el punto de vista demográfico (o cuantitativo), bien lo sean desde el punto de vista del poblamiento (o cualitativo).

Desde la perspectiva demográfica el primer fenómeno que se constata es que los núcleos mayores (esto es, Santander y los situados en su área metropolitana, Torrelavega y los localizados en su área urbana, a los que se puede sumar las villas costeras y los centros funcionales rurales del interior) protagonizan el crecimiento de la población, al concentrar a más del 75 % de los efectivos demográficos de la región.

Sin embargo, desde el punto de vista del poblamiento cabe constatar un segundo fenómeno no menos relevante cual es la pervivencia de la red de asentamientos, los escasos cambios en su estructura: salvo en las áreas más urbanizadas en las que ésta queda reforzada y transformada. En otras palabras, la gran importancia que el poblamiento rural como hecho estructural mantiene en Cantabria y mantendrá en el futuro: los despoblados, al contrario de lo que ocurre en regiones como Castilla y León⁴⁵, Aragón⁴⁶, Cataluña⁴⁷ o Andalucía⁴⁸ o incluso nuestra vecina

desarrollado a principios de siglo a partir de la implantación de la industria química, metalúrgica y de la alimentación, y el turístico, a partir de los años 60 y sobre todo en los 80, como consecuencia de la crisis del modelo industrial de la década de los 60 y 70.

⁴⁵ Cfr. J.L. Alonso Santos y V. Cabero Diéguez (1982): *El Bierzo. Despoblación rural y concentración urbana*. Ponferrada, Instituto de Estudios Bercianos; J. Sagredo García (1982): "Los despoblados recientes en la provincia de Burgos en relación con el relieve". En: *El espacio geográfico de Castilla La Vieja y León*, págs. 199-210. Valladolid, Consejo General de Castilla y León; J. García Fernández (1984): *Sobre el concepto de "desertización"* y *Castilla*. Lección inaugural del curso 1984-85 de la Universidad de Valladolid, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones; B. López Fernández (1986): "Atonía y agotamiento en los municipios de montaña de León 1976-1980".

Asturias⁴⁹ son un hecho desconocido en Cantabria, salvo ejemplos muy puntuales en los valles del sur o en Liébana; muy por el contrario los núcleos rurales de los valles interiores mantienen una vitalidad, si no demográfica sí económica y funcional, que contrasta con la atonía y el umbral de la despoblación que caracteriza a los de la vertiente sur de la Cordillera (Montaña Palentina⁵⁰, o el área de Riaño en León).

En suma, podemos concluir en que si bien desde el punto de vista demográfico constatamos que Cantabria es una región predominantemente urbana, también podemos afirmar que desde el punto de vista del poblamiento es una región hegemonícamente rural. Este hecho justifica, en nuestra opinión, un análisis con cierta profundidad del poblamiento, dado que éste debe ser caracterizado no sólo desde el punto de vista de su importancia demográfica, sino también tipológica y funcional.

a) Los conceptos de base

Para el estudio del poblamiento y del hábitat rural⁵¹ hemos utilizado el núcleo de población como unidad de análisis, adscribiendo éstos a una tipología específica, según el tipo de planta que cada uno de ellos presenta.

Ería, nº 10, págs. 130-139. Oviedo, Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo; L. Pastrana, L. (1992) *Despoblados Leoneses*. León. Caja España e I. Prieto Sarro (1996): *Despoblación y despoblamiento en la provincia de León: 1950-1991*. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones.

⁴⁶ Cfr. J. Creus-Novau y R.E. Balcells (1986): "Reflexiones sobre los límites altitudinales de las residencias humanas permanentes en el Alto Pirineo Aragonés". *Pirineos*, 127, págs. 153-174; J.L. Acín Fanlo (1994): *Las otras lluvias. Núcleos abandonados en el Pirineo aragonés*. Jaca, IberCaja o de este último autor en colaboración con V. Pinilla Navarro (1995): *Pueblos abandonados, ¿un mundo perdido?*. Zaragoza, Rolda de Estudios Aragoneses.

⁴⁷ Cfr. F. López Palomeque y R.A. Felip Fillat (1992): "Pueblos abandonados en el Pirineo catalán: problemas actuales y perspectivas futuras". *El Campo, Boletín de Información Agraria*, nº 123, págs. 55-60.

⁴⁸ Cfr. L. Ascaso e I. Galván (1991): *Núcleos deshabitados en Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda.

⁴⁹ Cfr. VV.AA. (1989) *Pueblos deshabitados en Asturias*. Asturias, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias.

⁵⁰ P. Reques Velasco (1991b): El medio socio-económico: el análisis de la población. En: *Estudio para la Declaración de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre como Espacio Natural Protegido*. Informe solicitado por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León, págs. 347-371.

⁵¹ Esta cuestión ha constituido tradicionalmente uno de los campos de estudio más relevantes y fértiles tanto para la Etnografía como para la Geografía Humana, siendo riquísima la bibliografía existente en relación el mismo. Entre los estudios más significativos, fuera de nuestras fronteras,

Podemos afirmar que, al menos teóricamente, se pueden distinguir tres formas de hábitat: la *concentrada*, la *dispersa*.⁵² y la *diseminada* (Figura 2.1).

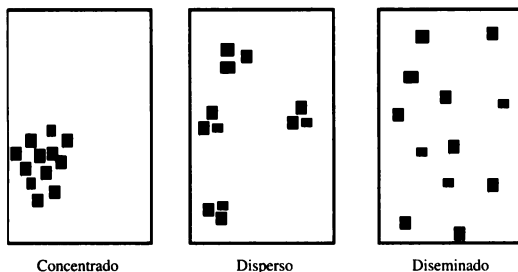


Figura 2.1.- Tipos de hábitats

podemos citar los trabajos ya clásicos de M. Auroseau (1920): "The arrangement of the rural population". *Geographical Review*, vol. 10, págs. 223-240; de A. Demangeon: (1926): *De l'influence des regimes agraires sur les modes de l'habitat dans l'Europe occidentale*, El Cairo, C.R.I.G., tomo IV, págs. 72-97; de W. Christaller (1938): *Relaciones funcionales entre las aglomeraciones rurales y el campo*, Amsterdam, CRCIG y de M. Perpillou (1958): *L'habitat rural*, París, C.D.U.. Más recientemente se han seguido publicando desde una perspectiva más aplica otros trabajos sobre habitat tales como los de M. Chisholm (1968): *Rural Settlements and land use*. London, Hutchinson; B. Woodruffe (1976) *Rural Settlements: Policies and plans*. Oxford University; R.H. Baker (1980): "The Geography of Rural Settlements", en la obra colectiva *Trends in Geography. An Introductory Survey*, págs. 123 y ss.; y M. Brunce (1983): "The evolution of Settlements Patterns" incluido en la obra colectiva *Progress in Rural Geography*, editado por M. Pacione, London, Croom Helm.

Prácticamente todos los autores están de acuerdo en que los estudios sobre hábitat rural, sobre asentamientos rurales, han de abordar tres aspectos fundamentales: la forma, la función y la génesis. Sin olvidar que tanto el concepto de hábitat rural como de poblamiento ha de destacar la relación del hombre con su medio ambiente. Por otra parte, la distinción entre "hábitat rural" y "hábitat urbano", en los países y regiones desarrolladas resulta en la actualidad extraordinariamente difícil y sólo se hace posible cuando se parte de criterios operativos, definidos *a priori* y no siempre estrictamente objetivos, por muy compleja que sea su formulación teórica. En efecto, mientras que en las sociedades preindustriales, la distinción "rural" y "urbana" se hacía sobre criterios de actividades económicas dominantes (y por lo tanto lo rural eran los espacios caracterizados por las funciones no agrarias y lo urbano los predominantemente industriales) en regiones como la que nos ocupa: Cantabria, se hace difícilmente superable esta dicotomía conceptual, porque si, en efecto, para una parte de los conjuntos rural y urbano de la región aparecen bien definidos, para otra esta distinción se hace, en la práctica imposible. Así, en Cantabria, el límite entre lo rural y lo urbano se hace especialmente complejo de definir para tres tipos de espacios: las áreas periurbanas de los grandes centros industriales de servicios (Torrelavega, Santander, esencialmente), las áreas turísticas de la costa, por tratarse en ocasiones de un *continuum*, en el que sólo varían las densidades de ocupación (específicamente en la zona costera oriental), y, las áreas rurales de industrialización difusa (específicamente en la Cantabria oriental y en determinadas áreas de la comarca costera). Las bajas densidades, los niveles de concentración/dispersión de la población y la ocupación del territorio, nos podrían hacer suponer como rurales áreas que económica y funcionalmente son urbanas.

Un *hábitat concentrado* sería aquel que se dispone en unidades de poblamiento de gran número de personas, que irradian su actividad sobre un extenso territorio. Por el contrario, en un *hábitat disperso** la población se dispone en pequeñas unidades de poblamiento (barrios, aldeas) muy próximas entre sí⁵³.

De otra parte se hace necesario distinguir entre los conceptos de *dispersión* y *diseminación*. Fariña Tojo⁵⁴ señala como el concepto de población dispersa se refiere expresamente a su "*distribución en pequeñas aldeas o entidades, o más concretamente, a establecimientos dispersos*", mientras que el concepto de población diseminada indica "*población disociada en pequeñas granjas o caseríos aislados*".

b) Una propuesta de tipología de asentamientos rurales

Fariña Tojo propone para Galicia una tipología de asentamientos que en nuestra opinión, *mutatis mutandis*, es aplicable a nuestra región. Los tipos básicos de asentamientos que considera este autor son:

⁵² El concepto de dispersión, referido al hábitat, no es unívoco. Así, A. Demangeon (1926), *op. cit.*, apunta cuatro tipos de dispersión, todas las cuales son identificables en Cantabria: 1.- *dispersión primaria de edad antigua*: la dispersión se produce en los tiempos antiguos y se ha conservado inalterada en el transcurso de los siglos. 2.- *dispersión intercalar*, producto de una reciente colonización que interpuso entre las zonas de hábitat concentrado otras de hábitat disperso. 3.- *dispersión secundaria*, supone la reconstrucción del hábitat sobre un nuevo modelo, y, 4.- *dispersión primaria de edad reciente*, que se produce cuando en una moderna colonización, el colono, sin problemas de defensa, prefiere la vida aislada.

⁵³ Sin embargo, con el profesor M. Terán (1951): *Hábitat rural, problemas de método y representación cartográfica*. Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, CSIC, debemos resaltar el hecho de que "*si en sus formas extremas los conceptos hábitat concentrado y hábitat disperso resultan perfectamente claros y distintos, y por tanto no suscitan problemas, entre la dispersión extrema y la extrema concentración existe una gama de formas ricas y variadas que crea la dificultad de una precisa definición*".

⁵⁴ Este autor publicaba en 1980 *Los asentamientos rurales en Galicia*. Madrid, Instituto de Estudios de Admón. Local, pág. 20 completa la tipología que Niemeier proponía en su trabajo de 1945 para esta región española. Cfr. "Tipos de población Rural en Galicia". *Estudios Geográficos* nº 19, pág. 308. Los cinco tipos básicos de asentamientos apuntados por este autor son:

- Tipo 1: *Aldeas cerradas con caserío denso*, que se caracterizan por una planta irregular que, en los territorios montañosos, revela cierto paralelismo con respecto a la vía principal de acceso; las casas o granjas se constituyen en apretadas manzanas, las calles transversales son estrechas y los espacios destinados a corrales y huertas tapiados, son pequeños y a veces faltan hasta las pequeñas calles de paso y el espacio entre manzana y manzana.

- Tipo 2: *Aldeas o núcleos de población con caserío claro*, en éstos se encuentran huertos, patios o corrales abiertos, incluso pastizales, dentro de la aldea, pero cada trozo del terreno está tapiado lo que no ocurría en la tipología anterior.

1. *Asentamiento nuclear con caserío denso*⁵⁵.
2. *Asentamiento nuclear con caserío claro*⁵⁶, o aldea cerrada con caserío claro.
3. *Asentamiento polinuclear con caserío denso*. Su singularidad radica en la existencia, a pesar de formar un contorno único claramente diferenciado del resto del asentamiento, de dos o más núcleos separados, generalmente por algún accidente topográfico, fácil de salvar a pie. El caserío es de formación compacta, con escaso terreno, libre entre construcción y construcción.
4. *Asentamiento polinuclear con caserío claro*. La diferencia con el anterior es que su caserío es menos compacto, disponiéndose en alternancias de edificaciones y claros.
5. *Asentamiento nuclear en nebulosa*, o formaciones de caserío claro y de mucha menor entidad que los analizados anteriormente, pero conservando cada uno su independencia e identidad.
6. *Asentamiento en enjambre con aldea-núcleo*. Se diferencia del anterior por dos aspectos: las distintas entidades son todavía de menor importancia, exceptuando la aldea núcleo, manifestándose una clara subordinación y la existencia de múltiples formas intermedias de asentamiento, llegando incluso al caserío aislado.
7. *Asentamientos en enjambre*. Su diferencia con el grupo quinto es la menor importancia que en este tipo adquieren las entidades, que ya no serían aldeas o lugares, sino barrios, siendo el caserío claro, como es obvio.

c) Aplicación de la propuesta tipológica a Cantabria

Enumeradas y definidas las diferentes tipologías sobre asentamientos rurales y las características generales de cada uno de los

- Tipo 3: *Casas aisladas*, abarca unas cuantas casas, pocas, que tienen por lo general un origen común al aprovechar una hondonada o arroyo.

- Tipo 4: *Aldeas adosadas a carreteras*, aparecen desarrolladas al lado de las carreteras o caminos; muchas de ellas son de época moderna.

- Tipo 5: *Grupo de aldeas (o barrios)*, queda constituido por varias de estas aldeas de los tipos descritos; resulta muy difícil de caracterizar el enjambre de edificios con su aldea núcleo, su rasgo fundamental es que se trata casi siempre de un complejo de instalaciones humanas que claramente se distingue por aparecer en sus alrededores vacíos de edificación.

⁵⁵ Identificable en términos generales con la "aldea cerrada de caserío denso" de la tipología nie-meieriana.

tipos aplicamos a Cantabria esta clasificación y describimos la configuración espacial de estas tipologías dentro de la región.

TIPOS I y III: *Asentamientos nucleares y polinucleares con caserío denso*

Analizamos conjuntamente los asentamientos rurales con caserío denso, independientemente de si son mononucleares⁵⁷ o bi- o polinucleares⁵⁸, porque creemos que obedecen a realidades geográficas y urbanísticas semejantes. Además, en algunos casos, el hecho de que muestren estructuras urbanas diferenciadas o unitarias responde a una mera cuestión administrativa: el ser considerados estadísticamente, o no, “entidad de población”, que ha sido el criterio utilizado en este estudio (Figuras 2.2. y 2.3).



Figura 2.2.

Un ejemplo de asentamiento nuclear con caserío denso: San Sebastián de Garabandal (Rionansa)

⁵⁶ Identificable al segundo tipo propuesto por Niemeier (véase nota 54).

⁵⁷ Como tal se considera cuando forma un núcleo unido claramente diferenciable del resto de la población del área que se analice.

⁵⁸ Cuando presentan dos o más núcleos separados, generalmente, aunque no de manera única, por algún accidente topográfico de escasa entidad.

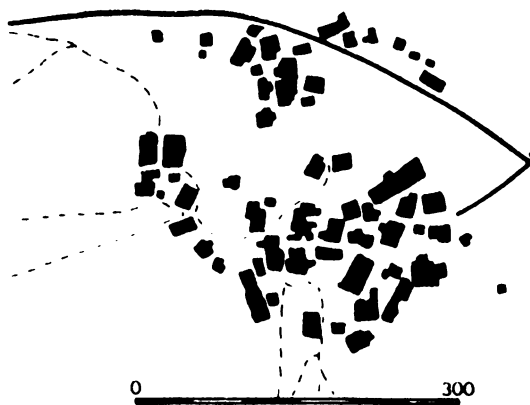


Figura 2.3.

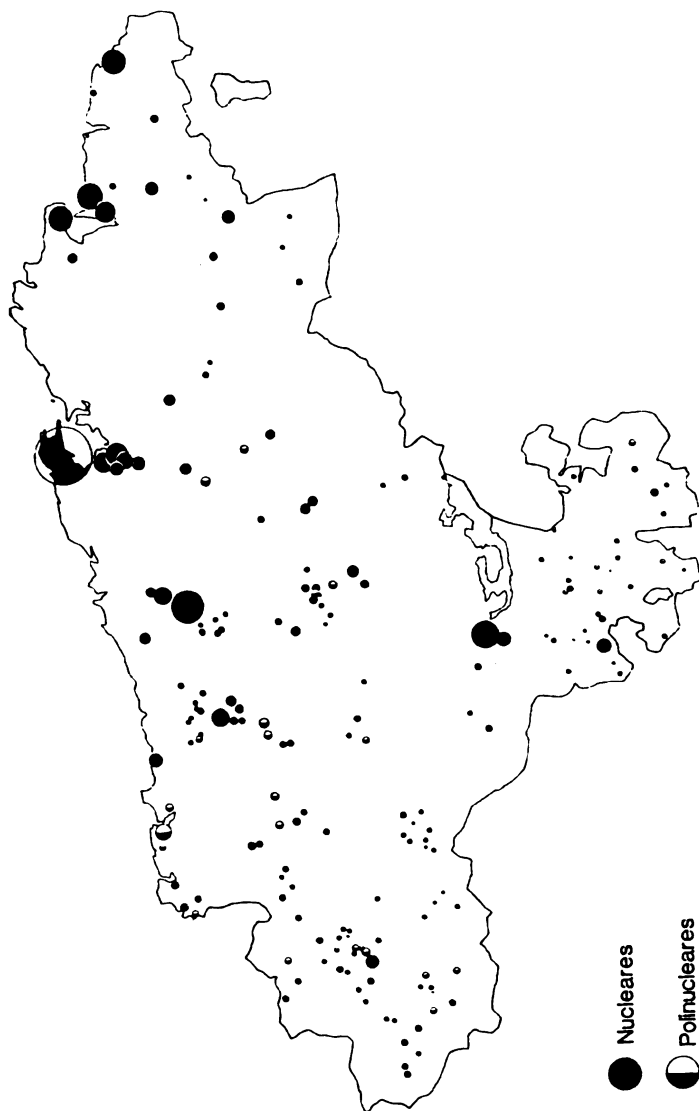
Un ejemplo de asentamiento polinuclear con caserío denso: Carmona (Valle de Cabuérniga)

Del Mapa 2.7, en el que se representan estos dos tipos de asentamientos según su localización espacial, se pueden extraer las siguientes conclusiones.

a) Si se atiende a su representatividad podemos afirmar que no es la forma más habitual de las unidades de asentamiento en la región⁵⁹.

b) Son, sin embargo, el tipo de asentamiento que más población agrupa al ser el característico de las principales entidades, como demuestra el hecho de que prácticamente todas las que están por encima de los mil habitantes pertenecen a esta tipología. La razón fundamental que explicaría este hecho está ligada, precisamente, a las funciones urbanas que cumplen y han cumplido históricamente, las cuales habrían determinado esta trama urbana.

Todas las villas costeras, excepto Suances (por efecto de su expansión urbanística, consecuencia de la segunda residencia) y San Vicente de la Barquera (que históricamente apoyaba su estructura urbanística en dos núcleos) así como los principales centros funcionales del interior de la región: Torrelavega, Cabezón, Potes, Reinosa, Ramales, Ampuero..., muestran también esta forma de asentamiento.



Mapa 2.7. Distribución espacial de los asentamientos nucleares y polinucleares con caserío denso.

c) Los que podríamos definir, sin duda, como núcleos rurales aparecen, en mayor medida⁶⁰, en los valles del sur⁶¹, zonas con marcada vocación económica agrícola que determina -como en el resto de la Meseta- esta forma de asentamiento, en Liébana, comarca en la que este tipo de asentamiento coexiste con el de caserío claro, que comentamos a continuación, en el valle del Nansa (esencialmente en los tramos medio y alto), en que es claramente preponderante, y en el valle medio y bajo del Besaya, donde, al contrario que en el valle del Nansa, aparece menos representada.

d) En la mitad oriental de la región, tan sólo se conoce cuando coincide con un núcleo con funciones urbanas, o muy ocasionalmente, con un núcleo rural, como en algunas entidades de población del valle de Soba y de Guriezo.

En resumen, podemos afirmar que en Cantabria el poblamiento estructurado a partir de núcleos concentrados o de caserío denso no es el más representativo de su ámbito rural y que cuando aparece en algunas áreas (Liébana, valles del Nansa y Besaya), no lo hace de forma predominante. Este tipo de asentamientos, en suma, es característico en buena medida, de los núcleos con funciones urbanas, excepto cuando a éstas se suman las turístico-residenciales, en cuyo caso pueden evolucionar hacia otras tipologías.

TIPOS II Y IV: *Asentamientos nucleares y polinucleares con caserío claro.*

La diferencia de estos asentamientos con respecto a los anteriores radica en la disposición del caserío, que pasa de ser de formación compacta, a presentar numerosos espacios abiertos entre las edificaciones. Estos claros corresponden a huertos o parcelas de tamaño más o menos variado. Cuando las edificaciones conforman lugares diferenciados a modo de barrios, la tipología “*asentamientos nucleares con caserío claro*” (Figura 2.4) pasa a definirse como “*asentamientos polinucleares con caserío claro*” (Figura 2.5), diferenciación ésta que se plasma en el Mapa 2.8.

⁵⁹ Menos del 20% del total de los núcleos rurales de Cantabria presenta esta trama *urbana*.

⁶⁰ Aunque ello no significa que ésta sea la forma de asentamiento predominante.

⁶¹ Especialmente Valdeprado del Río, Valdeolea y, en menor grado, Valderredible.

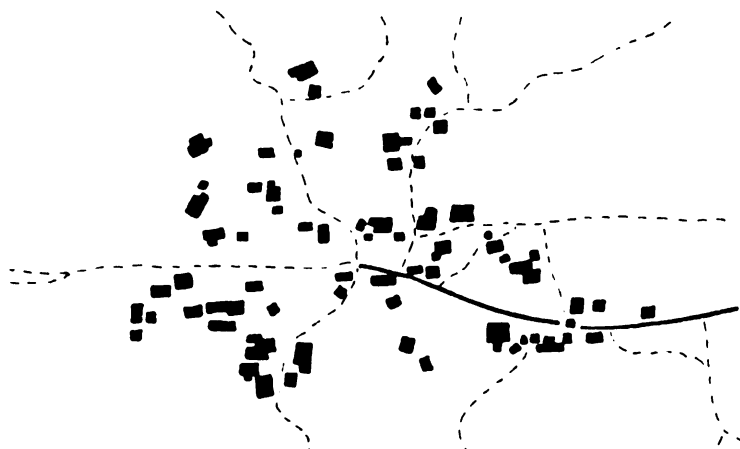


Figura 2.4.

Un ejemplo de asentamiento nuclear con caserío claro: Serdio (Val de San Vicente)

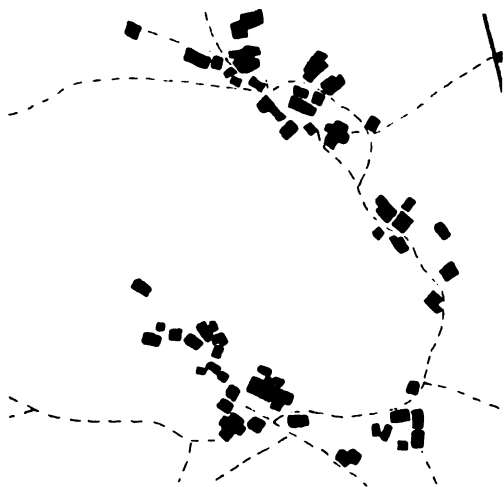
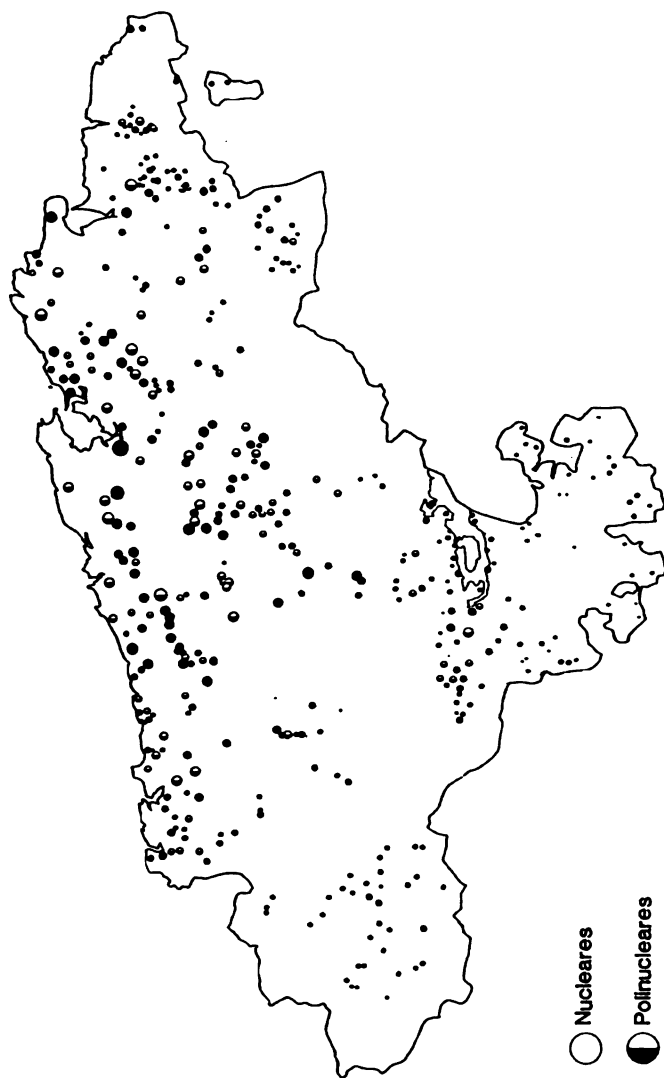


Figura 2.5.

Un ejemplo de asentamiento polinuclear con caserío claro: Luey-Somovilla (Val de San Vicente)



Mapa 2.8. Distribución espacial de los asentamientos nucleares y polinucleares con caserío claro.

Podemos afirmar, sin ningún género de dudas, que en Cantabria este tipo de disposición del caserío es el más frecuente y característico, tanto porque es el que aparece en mayor grado (casi el 60% de las entidades responde a estas dos tipologías), como por presentarse prácticamente en todo el espacio regional.

Áreas geográficamente tan diferenciadas como Liébana o los valles del sur (Valdeolea y Valderredible, esencialmente), la zona costera occidental, los valles del Saja, del Besaya, del Toranzo o los valles orientales (Ruesga, Soba, Guriezo...) presentan, en mayor o menor medida, esta forma de asentamiento, que se define mejor en negativo: por su ausencia relativa, constatable tan sólo en el valle del Nansa, en la zona pasiega y el área costera turística (de Santander a Suances o los municipios costeros orientales), zonas todas en las que aparecerán, de forma predominante, otro tipo de asentamientos⁶².

La explicación de la importancia de este fenómeno en la región no es sencilla. Tan sólo avanzaremos algunas hipótesis, que necesitarán para su comprobación de trabajos más documentados y a menor escala. En nuestra opinión la existencia y pervivencia, en mayor o menor grado, de estructuras heredadas de la antigua economía de subsistencia (caracterizada porque en ella a una agricultura poco evolucionada, se sumaba la ganadería y la explotación más o menos marginal de los recursos forestales) podría explicar la aparición de este fenómeno en las áreas no específica ni predominantemente ganaderas como Liébana, Campoo o los valles del sur, dentro de cuyos núcleos las explotaciones de huertos individuales adquirirían una importancia económica y, por ende, algún protagonismo en la trama urbana.

Se explica, en cambio, con relativa facilidad, este tipo de poblamiento en el resto de las áreas de la región, de ocupación relativamente reciente (siglo XVIII) y economía específicamente ganadera a la que, complementariamente, se añadirían los recursos procedentes de la explotación familiar de huertos, todavía hoy perceptible en la trama “urbana” de estos núcleos.

En suma, el extraordinario desarrollo de los asentamientos de caserío claro en la región cabe explicarse por la ocupación reciente del terri-

⁶² Cfr. E. Ruiz de la Riva (1991): *Casa y aldea en Cantabria. Un estudio sobre la arquitectura del territorio en los valles del Saja y del Nansa*. Santander, Estvdio y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.

torio, por la economía ganadera (que determina una proximidad espacial relativamente marcada entre el hombre y el recurso natural) y por la importancia que adquieren los cultivos hortícolas en la economía familiar. Estos rasgos, comunes a toda la comarca litoral en sentido amplio, podrían ser las razones que sustenten esta hipótesis explicativa apuntada.

TIPO V: Asentamientos en enjambre

Se trata de asentamientos con caserío extraordinariamente laxo, en los que sus edificaciones se disponen muy separadas unas de otras sin llegar a formar núcleo definido. En esta tipología tampoco existe una entidad importante de referencia diferenciada del resto (Figura 2.6).

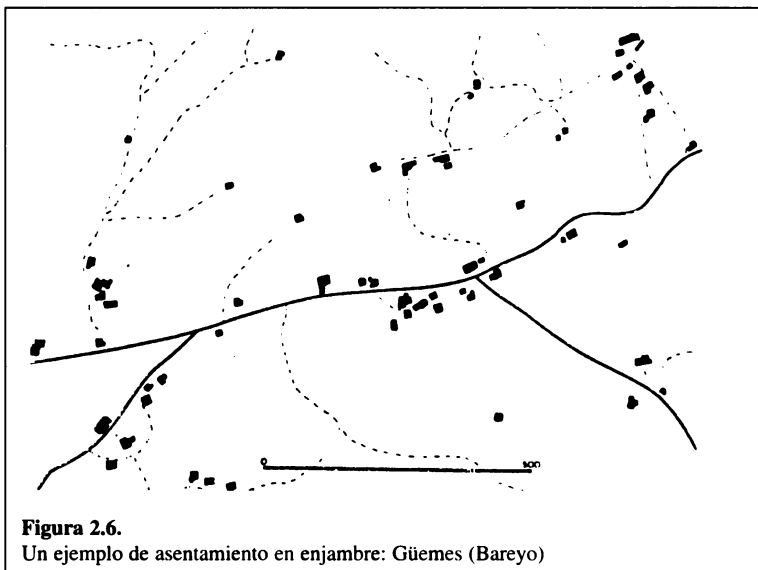


Figura 2.6.

Un ejemplo de asentamiento en enjambre: Güemes (Bareyo)

Esta forma de asentamiento es característica de la Cantabria costera oriental, así como del área pasiega, que son las dos grandes unidades geográficas en las que predomina (Mapa 2.9).

En la Cantabria costera oriental este tipo de poblamiento se explica en parte por las nuevas funciones desarrolladas por su espacio rural. Tales son el uso turístico-residencial (Arnuero, Bárcena de

Cicero, Liendo, Suances), el uso residencial permanente, de características periurbanas (Santa Cruz de Bezana, Camargo...), y el uso mixto (turístico-residencial-industrial): Marina de Cudeyo, Liendo, Escalante...

En la Cantabria pasiega (San Pedro del Romeral, Vega de Pas o San Roque de Riomiera), esta forma de asentamientos debe relacionarse con las características específicas de su sistema agrario. La explotación agraria en el valle de Pas se apoya, según afirma el profesor Ortega Valcárcel, “*en una total apropiación del espacio, con carácter individual, que se traduce en una organización sistemática de ese espacio, cuyos elementos son los prados, como células del terrazgo y las cabañas, como células del hábitat, dando lugar a un paisaje de campos cercados y hábitat disperso puro*”⁶³. Esta sería la clave explicativa del desarrollo que en esta zona de Cantabria presenta esta disposición del caserío, que hemos definido “en enjambre”.

La pervivencia relativa de antiguos sistemas de explotación agraria en el valle del Pas y la evolución experimentada por las áreas rurales más evolucionadas hacia funciones urbanas son las razones básicas que explican la existencia del poblamiento disperso en enjambre en la región, que corresponde, *grosso modo*, al tipo de Demangeon define como “*dispersión primaria de edad antigua*”, la primera y “*dispersión secundaria reciente*”, la segunda⁶⁴.

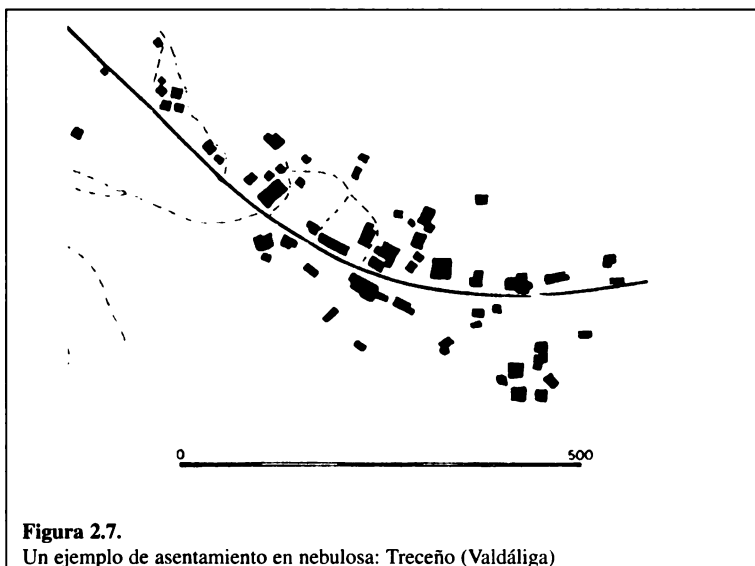
TIPO VI. Asentamientos nucleares en nebulosa

Se dan, dentro del poblamiento disperso, dos tipos más de asentamientos: los que hemos definido *en enjambre con aldea núcleo*⁶⁵ (Figura 2.7) y los *asentamientos nucleares en nebulosa*.

⁶³ En el artículo, publicado en 1975 “Organización del espacio y evolución técnica en los montes del Pas”. *Estudios Geográficos*, pág. 866. Aunque referida esta afirmación a la vertiente meridional de la Cordillera (provincia de Burgos) creemos que es enteramente susceptible para el área pasiega cántabra.

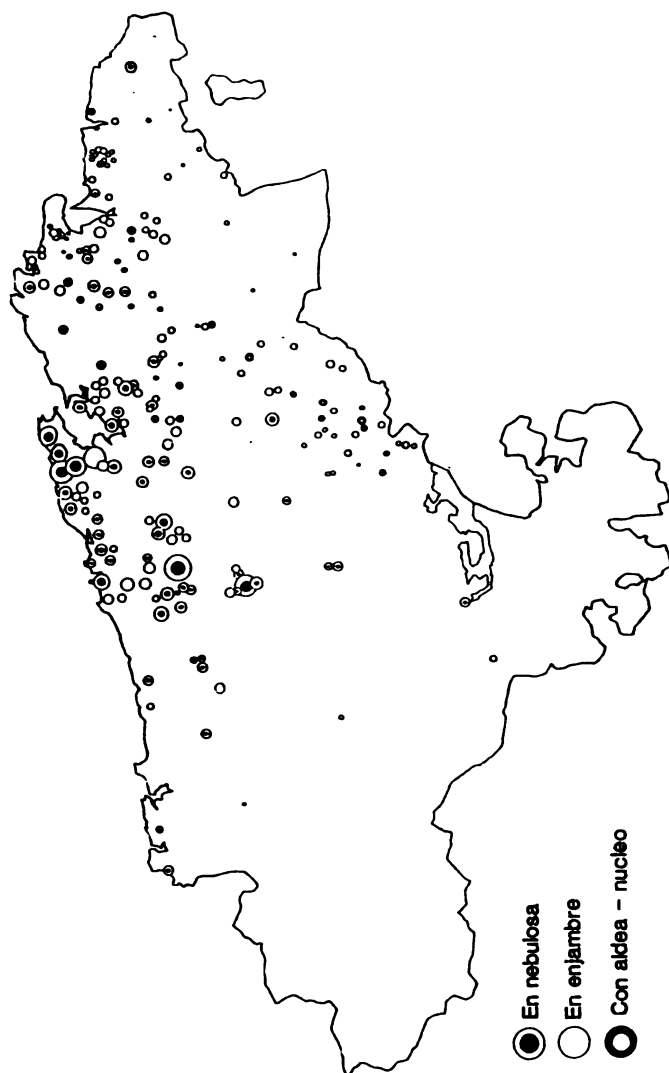
⁶⁴ A. Demangeon (1942) *op. cit.*, págs. 103 y ss. y J. Fariña Tojo, *op. cit.*, pág. 47.

⁶⁵ En los que hay, originariamente, una aldea núcleo, de más importancia que el resto de las aldeas, a la que están claramente subordinadas, o que pueden haber aparecido posteriormente con carácter de “enjambre”, como consecuencia del crecimiento o “explosión” de dicho núcleo central, que puede tener caracteres urbanos.



La importancia que en nuestra región adquiere este fenómeno puede constatare a partir del Mapa 2.9, en el cual corresponde fundamentalmente, al área urbano-industrial de la región: los espacios periurbanos de los principales núcleos industriales (Torrelavega, Los Corrales de Buelna...) o terciarios (núcleos rurales del municipio de Santander, Santa Cruz de Bezana, Piélagos y Suances -en su área costera-), las áreas rurales de industrialización difusa (Villaescusa, Santa María de Cayón), y las áreas próximas a los principales ejes de comunicaciones, hecho que explicaría la marcada configuración lineal que adquiere la distribución de esta tipología a lo largo de los ejes Bilbao-Santander-Oviedo, Santander-Reinosa y primer tramo de Santander-Burgos); las comunicaciones en este caso han de entenderse como factor coadyuvante al propio desarrollo industrial y al proceso de urbanización.

Crecimiento urbano, y urbanización, desarrollo turístico, industrialización difusa y comunicaciones, serían los cuatro factores fundamentales que explicarían la aparición y desarrollo de este tipo de asentamiento en la región.



Mapa 2.9. Distribución espacial de los asentamientos en nebulosa, en enjambre y en enjambre y en enjambre con aldea-núcleo

TIPO VII. Asentamientos en enjambre con aldea núcleo

Este tipo de asentamientos completa el grupo de los definidos como dispersos (Mapa 2.9.). Se trata de la evolución que experimentan ciertas áreas de poblamiento en enjambre hacia formas de asentamiento más estructuradas a partir de núcleos. Podríamos hablar de un fenómeno de “*concentración secundaria*” o de *implosión* del poblamiento diseminado.

Se halla bien definido espacialmente, pues tan sólo aparece representado en el área pasiega. Esta tipología nos permite hablar de una cierta tendencia, no tanto hacia el poblamiento concentrado, como hacia la potenciación relativa de éste a partir de algún núcleo, que jugaría el papel de centro residencial y funcional principal, o único, en ocasiones, para la mayor parte de los miembros de la célula familiar.

Los núcleos más representativos que podemos señalar se localizan en los municipios de Vega de Pas (Candolías y el propio núcleo de Vega de Pas), San Pedro del Romeral (Bustijero y el núcleo de San Pedro del Romeral), San Roque de Riomiera (Pedrosa, capital y principal entidad del municipio). Un análisis más en profundidad, y con otros métodos y fuentes, así como a una escala menor, nos permitiría, tal vez, definir algunos núcleos más dentro de esta tipología.

Vega de Pas constituye el mejor ejemplo de la región de asentamiento en enjambre con aldea núcleo. Centro de un área tradicionalmente caracterizada por el alto grado de dispersión del hábitat, conoce en la actualidad un efecto de *implosión* convirtiéndose progresivamente en centro de servicios y de residencia permanente de un área que aún mantiene parcialmente los arcaicos sistemas de relaciones y de hábitat.

Enclavado en el fondo del valle del Pas, en el punto de confluencia de diversas vías de comunicación, las nuevas edificaciones van constituyendo un denso núcleo, cuya arquitectura contrasta con las tipologías tradicionales de la comarca: edificios de tres o cuatro alturas, de arquitectura funcionalista, transforman la morfología del núcleo histórico. A su vez, las nuevas residencias secundarias contribuyen a densificarlo; el desarrollo de las actividades comerciales y financieras, junto con las ligadas al ocio y turismo de fin de semana acaban por modificar su carácter tradicional.

El fenómeno más destacable, así, es el marcado contraste que se observa entre el núcleo central ("la villa") y su inmediato entorno, el cual mantiene prácticamente inalterada la doble funcionalidad, agrario-residencial, de las edificaciones.

Como conclusiones podemos afirmar que:

a) Los asentamientos de población en Cantabria presentan una variada tipología. Nuestro trabajo empírico nos ha permitido identificar siete tipos distintos, con desigual grado de definición espacial. Tales son: asentamientos nucleares con caserío denso, asentamientos polinucleares con caserío denso, asentamientos nucleares con caserío claro, asentamientos polinucleares con caserío claro, asentamientos en enjambre, asentamientos en enjambre con aldea-núcleo y asentamientos en nebulosa.

Sin embargo, es preciso afirmar que los tipos de asentamiento que hacen referencia explícita a "dispersión" o "diseminación" son los más abundantes y significativos, representando más del 80% de los existentes en la región. Los restantes (tipologías con caserío denso) se asocian bien a núcleos con funciones urbanas, bien a espacios rurales predominantemente agrícolas.

b) Los asentamientos nucleares o polinucleares con caserío claro, esto es, la aldea con elementos disociados, constituye la tipología más representativa de la región, identificándoselos prácticamente en todas sus áreas, aunque predomina más en la zona costera y oriental que en la occidental.

c) El barrio⁶⁶, la aldea⁶⁷ y la villa⁶⁸ constituyen las células básicas de organización del espacio rural en Cantabria, si bien, como en

⁶⁶ Es definido por E. Ruiz de la Riva (1996): "El patrimonio edificado: la arquitectura rural. Conjuntos y edificios histórico artísticos" en *Pequeños municipios. Espacios rurales. Ordenación, gestión, conservación y posibilidades de desarrollo*. Dirección y edición Luis V. García Merino. Cabezón de la Sal (Cantabria). Centro de Estudios Rurales. Universidad de Cantabria, págs. 43-44, como "una pequeña agrupación de explotaciones agrarias. Cada explotación está delimitada por una cerca o muro de piedra y en su interior se albergan uno o varios edificios de vivienda y de carácter auxiliar, así como huertos, corrales, etc. El número de explotaciones que componen cada barrio no sobrepasan en mucho la docena, siendo excepcionales los barrios con más de 30". En opinión del profesor Ortega Valcárcel (1982) citado por Eduardo Ruiz de la Riva "es, probablemente, el ejemplo más elemental de agrupación y constituye un rasgo de arcaísmo, en cuanto conservación de una característica muy antigua de la ocupación y organización del territorio. La interrelación directa entre pequeñas agrupaciones y espacio productivo es la característica fundamental de la estructura territorial del área. El barrio es en este sentido la célula básica de organización del espacio rural".

⁶⁷ La aldea es definida por E. Ruiz de la Riva (*op. cit.*), pág. 44, como "un núcleo agrario de mayor tamaño que el barrio -de 20 a 50 edificaciones por término medio- donde se concentran servicios elementales como la iglesia, la escuela, la tienda, la bolera, etc.

Asturias⁶⁹, desde el siglo XVIII empieza a desarrollarse un poblamiento disperso, de carácter intercalar, en continua expansión hasta la década de los cincuenta.

d) Como consecuencia de los recientes usos que se están dando a los espacios rurales (turístico, residencia, industrial) y de las comunicaciones (accesibilidad de los diferentes núcleos) estos evolucionan hacia nuevas formas de asentamiento, surgen fenómenos que pueden definirse como de “dispersión secundaria” o de “concentración secundaria”, en las áreas con fuerte dispersión, debido a los cambios experimentados en las explotaciones agrarias tradicionales.

e) El hábitat y los asentamientos han de considerarse como variables dinámicas de los espacios rurales, reflejando, en su evolución los cambios en la sociedad y en la economía que los crea, pudiéndose afirmar que la crisis de la sociedad rural tradicional de Cantabria, o la pervivencia de ésta en algunas áreas puede analizarse también a través de este indicador.

f) Actualmente los núcleos rurales de Cantabria adoptan tipologías muy variadas en cuanto a su tamaño, funciones económicas, estructura y dinamismo. Los cambios experimentados responden a efectos inducidos por las áreas urbanas y son la consecuencia de lo que se ha definido como proceso de urbanización de las áreas rurales.

g) Como ha ocurrido en otros países desarrollados⁷⁰ -y no sólo en España- la política de ordenación territorial no ha tenido en cuenta esta diversidad y continúa centrando sus esfuerzos en función de la idea de una estructura urbanística homogénea de los núcleos rurales. Este planteamiento homogeneizador, como se ha demostrado en este apartado, no es válido para Cantabria, región cuyo espacio rural ha experimentado en las últimas décadas, como otras áreas de nuestro país, profundos cambios, tanto demográficos (que serán analizados a continuación) como económicos, funcionales y, por ende, morfológicos⁷¹.

⁶⁸ Definida por el autor citado (pág. 44) como “un núcleo urbano con funciones centrales a escala municipal y comarcal, que concentra servicios más complejos y diversos: abastecimiento, mercado semanal, escuela secundaria o institutos, administración, industria..., con un tamaño muy superior (por encima de 2.000 habitantes) y claramente diferenciado de lo que es un barrio o una aldea”.

⁶⁹ Cfr. J. García Fernández (1975): “Notas sobre el poblamiento de Asturias”. *Estudios Geográficos*, págs 395-416.

⁷⁰ Cfr. B. Woodruffe (1976): *Rural Settlements: Policies and plans*, (op. cit.), así como P.J. Cloke (1983): *An introduction to rural settlement planning*. London, Methuen y D. Philips y J. Williams

2.4. Espacios homogéneos en Cantabria según sus formas de poblamiento: a modo de conclusión.

Presentamos, finalmente y a modo de conclusión, una tipología de los municipios de la región, elaborada a partir de dos indicadores. Una es una variable simple de gran significación: la proporción de familias viviendo en diseminado en 1991 y el otro es un índice más complejo que hemos definido como “*concentración de los edificios destinados a viviendas*”⁷².

Los resultados gráficos pueden analizarse a partir de la figura 2.2 y del Mapa 2.10. Los diferentes municipios han sido agrupados en seis tipos en función de sus semejanzas estructurales en cuanto a su poblamiento. Tales tipos son:

- *Espacios con poblamiento urbano y periurbano*, caracterizados por presentar altas densidades de población, un alto índice de ocupación del territorio con edificaciones y una escasísima o nula importancia, en términos relativos, del poblamiento disperso. Exceptuados los pequeños municipios de Reinosa y Potes, dichos espacios se localizan en la comarca costera central, alrededor de tres grandes áreas: Santander y su área metropolitana, Torrelavega y su área de influencia urbana y bajo Asón (Laredo, Limpias, Colindres, Noja y Santoña).

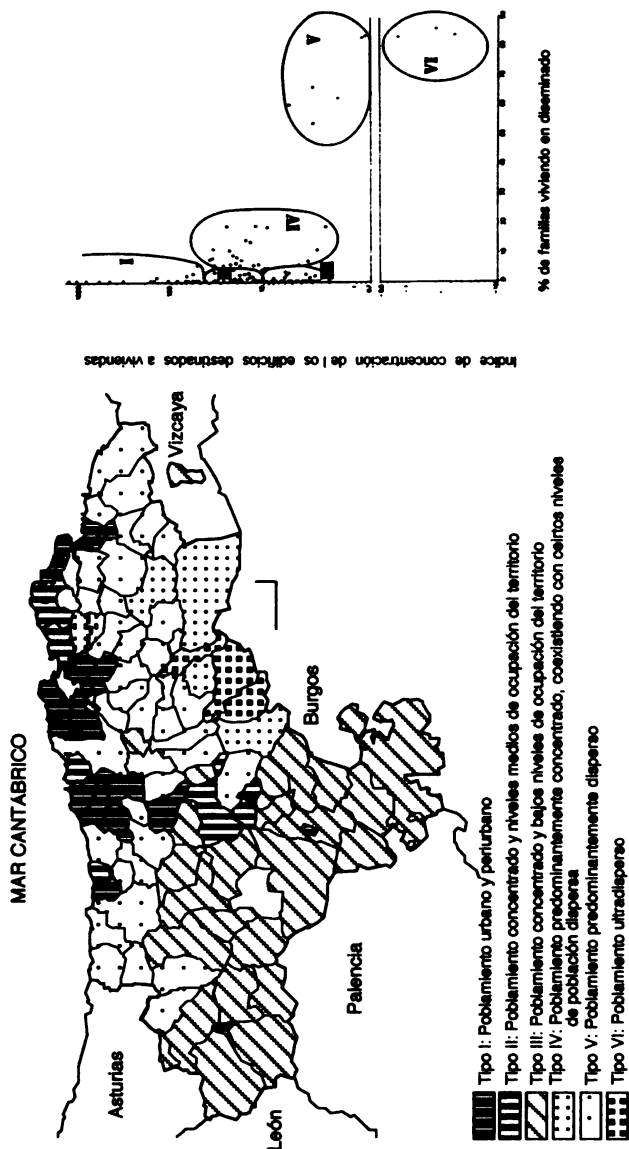
- *Espacios con poblamiento concentrado y nivel medio de ocupación del territorio*, corresponden a dos tipos de áreas, la mayor parte de la comarca costera, desarrollada turísticamente (Ribamontán al Mar, Bareyo y Arnauero) y algunos municipios del corredor del Besaya.

- *Espacios con poblamiento concentrado y bajo nivel de ocupación del territorio*. Presentan asimismo, en términos generales, bajas densidades de población y conforman una amplísima superficie definida geográficamente por la comarca de Liébana, el alto valle del Nansa, el valle del Saja y la comarca meridional (Campoo y los valles del sur), ocupando prácticamente la mitad suroccidental de la región.

(1984): *Rural Britain. A Social Geography*. Oxford, B. Blackwell.

⁷¹ Cfr. *Pequeños municipios. Espacios rurales. Ordenación, gestión, conservación y posibilidades de desarrollo*. Dirección y edición Luis V. García Merino. Cabezón de la Sal (Cantabria). Centro de Estudios Rurales. Universidad de Cantabria.

⁷² Calculado a partir de la fórmula $ICEDV = (VC - VD)/km^2$, en donde VC son las viviendas en compacto, VD son las viviendas en diseminado y km² son los kilómetros cuadrados del municipio.



Mapa 2.10. Espacios homogéneos en Cantabria según su tipo de poblamiento.

– *Espacios con poblamiento predominantemente concentrado, coexistiendo con ciertos niveles de población dispersa.* Corresponden grosso modo con la franja central de la región, situada entre la costa y los valles interiores, compartiendo en cuanto a su poblamiento las mismas características municipios con base socioeconómica bien contrastada: desde predominantemente agrarios hasta municipios en los que tiene una gran importancia el fenómeno de industrialización difusa. En el primero de estos grupos el poblamiento disperso ha formado parte históricamente de su forma de organización territorial tradicional; en los segundos, a este mismo hecho se ha sumado el fenómeno (reciente, en algunos casos; de cierta tradición histórica, en otros) del desarrollo industrial y la aparición, ligada al mismo, de la *agricultura a tiempo parcial**.

– *Espacios con poblamiento predominantemente disperso.* Conforman una aureola en torno al área pasiega, pues, en gran medida, puede considerarse como la prolongación de la forma de organización económica de los Montes del Pas, coexistiendo con sus tradicionales tipos de economía y de organización del territorio.

– *Espacios con poblamiento ultradiserso.* Presentan una ocupación sistemática del territorio y son los únicos que muestran un índice de concentración de edificios destinados a vivienda con valores negativos: más del 80% de sus familias viven en diseminado. Este tipo de poblamiento aparece circunscrito a los municipios pasiegos, confirmando a este área una singularísima personalidad geográfica dentro del conjunto regional e incluso nacional.

El análisis del poblamiento en Cantabria a partir de las tres unidades estadísticas más elementales con las que contábamos (la edificación, el núcleo de población y el municipio) nos permite afirmar que esta región presenta marcados contrastes intra-regionales en relación a este importante aspecto geo-demográfico: la comarca meridional y los valles occidentales, de una parte; los valles orientales -y dentro de ellos el área pasiega- de otra, y la franja costera finalmente, constituyen tres áreas nítidamente definidas en cuanto a la localización de su población y a las formas de ocupación y organización del territorio. La última de estas áreas: la comarca costera, es la que presenta unos cambios más patentes, reflejando su poblamiento la profunda transformación económica y funcional que ha experimentado la región en el último siglo. En estas últimas décadas no se ha hecho sino reforzar el modelo his-

tórico de despoblación de las áreas de montaña y de concentración demográfica en el área costera, del que el desarrollo industrial y turístico, el proceso de urbanización y las comunicaciones han sido los factores explicativos.

III. EL CAMBIO DEMOGRÁFICO Y SOCIAL

3.1. La evolución de la población en Cantabria

Desde mediados del siglo XVI⁷³ Cantabria ha experimentado una tendencia, no siempre constante, hacia el crecimiento demográfico. A lo largo de toda la *etapa pre-estadística** –esto es hasta 1857–, esta trayectoria se ha visto truncada en algunos años, o incluso cortos períodos, por episodios de *sobremortalidad**, sobrevenidos bien por *epidemias**, bien por *crisis de subsistencia**, bien por causas bélicas. De una u otra forma, estas crisis demográficas se prolongaron prácticamente hasta finales del siglo XIX, aunque con efectos cada vez más moderados.

Para la etapa pre-estadística los datos de que disponemos nos han permitido elaborar para Cantabria la Tabla 3.1⁷⁴ adjunta:

La evolución de la población de España para el período próximo al señalado para nuestra región se muestra en la Tabla 3.2.

De la comparación de ambas tablas se deduce que la *tasa de crecimiento anual acumulativo** de la región respecto a España fue, a lo

⁷³ El primer año para el que se dispone, por primera vez, de una información sobre población relativamente fiable, procedente de un *Censo* y no de una simple estimación indirecta, es 1534.

⁷⁴ Para el período 1534-1860 la fuente utilizada ha sido la obra de R. Lanza (1991): *La población y el crecimiento económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*, op. cit., pág. 84. Los datos de 1631 y de 1708 son estimaciones del autor a partir del método de extrapolaciones, consistente según el mismo señala, en “*un sistema proporcional regresivo, que cubre las lagunas teniendo en cuenta los valores del decenio posterior al año que es preciso completar*”.

Tabla 3.1. Evolución de la población en Cantabria. Período 1534-1822

CANTABRIA			
	Población	Valores-índice 1534=100	Tasa de crecimiento anual (%)
1534	87.687	100	
1591	100.954	115,1	0,21
1631	96.000	109,5	-0,11
1708	131.000	149,4	0,39
1752	140.860	160,6	0,15
1787	157.169	179,2	0,46
1822	161.290	183,9	0,06

Fuente: R. Lanza (1991): *La población y el crecimiento económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*, op. cit., pág. 84. Elaboración propia.

Tabla 3.2. Evolución de la población en España. Período 1541-1879

ESPAÑA			
	Población (en miles)	Valores-índice 1541=100	Tasa de crecimiento anual (%)
1541	7.414	100	-
1591	9.485	114,4	0,21
1717	7.500	101,1	-0,11
1768	9.308	125,5	0,39
1787	10.409	140,3	0,61
1797	10.541	142,2	0,23

Fuente: J. Nadal (1996): *La población española*. Barcelona. Ariel, pág. 17. Elaboración propia.

largo de este dilatado período histórico -y sobre todo desde finales del siglo XVIII-, sensiblemente menor a la española. Las duras condiciones de vida soportadas por la población del territorio que correspondería a la actual Cantabria⁷⁵, así como su débil base económica en relación a otras regiones del estado español explican las diferencias detectadas en el ritmo de crecimiento.

Después de 1857, la evolución de la población de la región ha mantenido una tendencia al crecimiento más constante que uniforme (Tabla 3.3), marcando una trayectoria demográfica que, incluso en sus episodios coyunturales es paralela a la española, no sin algunos matices. Así, hasta la década de los cuarenta del presente siglo,

⁷⁵ Cfr., entre otros, los trabajos de R. Domínguez (1988a, 1988b, 1990 y 1996) , ops. cit., y J.L. Casado Soto, citados en el capítulo 2.

Tabla 3.3. Evolución de la población en Cantabria y España Período 1853- 1996.

Año	CANTABRIA			Año	ESPAÑA		
	Población de hecho	Índice	T.C.A. %		Población de hecho	Índice	T.C.A. %
1857	214.443	100,0	-	1857	15.464.340	100,0	-
1860	219.966	102,6	0,85	1860	15.658.531	101,3	0,46
1877	235.299	109,7	0,39	1877	15.663.345	101,3	0,01
1887	244.274	113,9	0,38	1887	17.563.407	113,6	0,11
1997	263.673	123,0	0,76	1997	18.089.546	117,0	0,28
1900	276.003	128,7	1,15	1900	18.616.630	120,4	1,01
1910	302.965	141,3	0,93	1910	19.990.909	127,7	0,72
1920	327.956	152,9	0,79	1920	21.388.551	129,3	0,67
1930	364.147	169,8	1,05	1930	23.677.095	153,1	1,02
1940	393.147	183,3	0,76	1940	26.014.278	168,2	0,95
1950	404.921	188,8	0,29	1950	28.117.873	181,8	0,78
1960	432.132	201,5	0,65	1960	30.528.539	197,4	0,83
1970	467.138	217,8	0,78	1970	33.956.047	219,6	1,06
1975	490.249	228,6	0,48	1975	35.400.859	228,9	0,69
1981	510.816	238,2	0,41	1981	37.680.960	243,7	1,25
1986	524.670	244,7	0,27	1986	38.473.418	248,8	0,41
1991	530.281	247,3	0,11	1991	39.433.942	250,0	0,51

Fuente: Desde 1857, año en que se inicia la etapa estadística hasta 1920 los datos proceden de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. Entre 1920 y 1940 el organismo encargado pasa a ser la Dirección General de Estadística, constituido en 1941 en el actual Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.). Elaboración propia.

Cantabria alcanza tasas de crecimiento levemente superiores a las del conjunto de la nación, a pesar de mostrar siempre *tasas de migración** netas moderadamente negativas. Este signo cambió a partir de 1950, año censal en el que nuestra región empezó a mostrar un crecimiento sensiblemente menor que el de España, situación que se acentuará a partir de 1975.

Como consecuencia del proceso de crecimiento demográfico, la población regional pasó de sus exiguos 214.452 habitantes en 1857, a los 276.003 en 1900 y a los 530.281 de 1991, duplicando prácticamente sus efectivos a lo largo del presente siglo. La aceleración del proceso de *crecimiento demográfico** es más evidente si se tiene en cuenta que para lograr su anterior duplicación de efectivos (es decir pasar de 131.000 habitantes en 1708 a 276.000 en 1900) la región invirtió prácticamente dos siglos.

Este crecimiento poblacional ha de ser explicado fundamentalmente a partir del modelo regional de *transición demográfica**⁷⁶ ya que los oscilantes movimientos migratorios han mantenido a lo largo de casi todo el período valores negativos. Los efectos de las migraciones en la demografía regional son menores que los derivados de la propia *dinámica vegetativa** (nacimientos y defunciones). Serán, pues, éstos los que explican la positiva evolución de la población regional desde mediados del XIX hasta el momento actual, tal como queda reflejado en la Tabla 3.4.

⁷⁶ La teoría de la transición demográfica ha gozado de gran predicamento entre los demógrafos. La bibliografía disponible, que nos permite insertar a Cantabria en el contexto nacional o continental, o simplemente compararla con la evolución de otras regiones, es extraordinariamente rica. Sobre aspectos teóricos generales pueden consultarse los trabajos de G.J. Stolnitz (1964): "La transición demográfica: de altos a bajos índices de natalidad y mortalidad". En: R. Freeman Ed. *La revolución demográfica mundial*, México Uteha; de R. Lesthaeghe (1970-71): *Le dossier de la transition démographique. European Demographic Information Bulletin*, 1,4; N. López Patarra (1973): *Transición demográfica: ¿resumen histórico o teoría de población?*. *Demografía y Economía*, 1 y J. Arango (1980): "La teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º. 10, págs. 169-198.

A escala continental cabe citar los trabajos de J. Bourgeois-Pichat (1979b): *La transition démographique: vieillissement de la population*. UIESP, Wien; de J.C. Chesnais (1979): "L'effet multiplicatif de la transition démographique". *Population*, 6, págs. 1.138-1.144; (1985): "Progrès économique et transition démographique dans les pays pauvres: trente ans d'expérience (1950-1980)". *Population*, 1, págs 11-27 y (1986): *La transition démographique. Etapes, formes e implications économiques, Étude de séries temporelles (1720-1984) relatives à 67 pays*, Paris, PUF, entre otros muchos.

El modelo de transición demográfica español puede analizarse a partir de los trabajos de J. Díez Nicolás (1971) "La transición demográfica en España", *Revista de Estudios Sociales*, n.º. 1. Págs. 89-158, que reproduce el modelo de cada una de las provincias españolas; S. Campo y M. Navarro (1972): "Transición demográfica y desarrollo regional en España", *Revista Internacional de Sociología*, núms 3-4, págs. 7-29 y E. Revenga Arranz (1980): "La transición demográfica en España" *Revista española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 10, págs 233-248. Modelos regionales que pueden servir como referencias comparativas, se han analizado en E.L. Burriel y J.E. Castelló (1988): "La transición demográfica en el País Valenciano", *Estudis sobre la Població del País Valencià*, Vol II, págs 613-623, sobre el País Valenciano, F. Bustelo (1988): "La transición demográfica en España y sus variaciones regionales", *Estudis sobre la Població del País Valencià*, Vol. I, págs 9-20, sobre las variaciones españolas en el modelo de transición regional y M.A. Baila Pallarés (1990): *Transició demogràfica i canvis recents en la població d'una regió mediterrània*. Castelló de la Plana. Diputació Provincial de Castelló, sobre el Maestrazgo y el Delta del Ebro.

Dos trabajos relativamente recientes en los que se realiza un análisis comparativo a partir de una metodología común sobre las diferentes regiones españolas, que constituyen una consulta obligada para el tema que nos ocupa, son los de L. di Comite (1991): "Eterogeneità dei processi di transizione demografica". En: Livi Bacci, M. (Coord.): *Modelos regionales de transición demográfica en España y Portugal*. Seminari d'Estudis sobre la Població del País Valencià, Alicante, Instituto de Cultura Juan-Gil Alber, págs. 197-206, y el de R. Nicolau (1991): "Trajectorias regionales en la transición demográfica española". En: Livi Bacci, M. (Coord.): *Modelos regionales de transición demográfica en España y Portugal*. Seminari d'Estudis sobre la Població del País Valencià, Alicante, Instituto de Cultura Juan-Gil Alber, págs. 49-65.

Tabla 3.4. Saldos migratorios, crecimiento vegetativo y relación porcentual entre ambos a lo largo del presente siglo en Cantabria.

Decenios	(a) Saldo migratorio	(b) Crecimiento Vegetativo	a/b*100
1901-1910	-14.883	37.739	-39,44
1911-1920	-12.467	39.127	-31,86
1921-1930	-12.239	46.503	-26,31
1931-1940	593	32.028	+1,68
1941-1950	-26.231	32.932	-79,94
1951-1960	-24.628	52.635	-46,78
1961-1970	-14.485	50.361	-28,76
1971-1980	-117	11.290	-0,26
1981-1990	829	12.950	6,40
(*) 1991-1996	4.582	-4.481	102,25

* Datos provisionales. Elaboración propia.

A lo largo de este siglo, Cantabria ha hecho compatible crecimiento poblacional y saldos migratorios negativos. La emigración, que históricamente ha soportado la región, nunca la ha llevado a una situación de crisis demográfica o de despoblación, dado que el volumen de población emigrada siempre ha rondado un tercio de sus excedentes vegetativos. En las dos últimas décadas, sin embargo, el balance migratorio se reduce en términos absolutos prácticamente a cero⁷⁷ en el decenio 1971-1981, tornándose moderadamente positi-

⁷⁷ Cfr. para el conjunto español, el documentado y reciente trabajo de A. García Coll e I. Pujadas (1995): "Migraciones interiores en España. Tendencias recientes y perspectivas de futuro", *Revista de Geografía*, Departaments de Geografia de la Universitat de Barcelona. Vol. XXIX 1995/3 (número monográfico). Véanse, asimismo, las aportaciones de R. Puyol Antollín (1979): *Emigración y desigualdades regionales en España*. Madrid, Emesa; de V. Bielza "Migraciones interiores 1970-1985". En: *Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986*. Madrid, Síntesis, pág. 109-117; de J.M. Bernabé y J.M. Albertos (1986) *op.cit.*; de M. A. Blanco "Hacia una reestructuración de las migraciones interiores en España". *Primer Congrés Català de Geografia*, 1991. págs. 97-113; A. Cabré, I. Pujadas y D. Devolder (1987): "Cambios recientes en las migraciones interiores en España", *Papers de Demografia*, n. 25. 1987. Centre d'Estudis Demogràfics; o el de A. García Ferrer (1980): "Interactions between internal migration, employment growth and regional income differences in Spain", *Journal of Development Economics*, 7, págs. 211-229; J.M. Serrano Martínez (1987): "Los saldos migratorios interiores en España entre 1973 y 1982", *Información Comercial Española*, n.º 647, págs. 71-91; A. García Barbanocho y M. Delgado (1988): "Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960". *Papeles de Economía Española*, n.º 34, págs. 240-266; A. Olano (1990): "Movimientos de población inter-regionales", *Demografía regional y urbana*, I. Demografía, págs. 125-149. El documentado artículo de H. Capel (1974): "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España", *Estudios sobre el sistema urbano*, Barcelona, Ed. Universidad de Barcelona, págs. 177-201, constituye un trabajo clásico y, por ende, una cita obligada.

Tabla 3.5. Migraciones en Cantabria. Origen de la inmigración regional. Provincias que en 1981-85 ó 1986-90 aportaban más de 250 emigrantes.

Provincia	1981-85			1986-90		
	Inmigr.	%	% Sin Cantabria	Inmigr.	%	% Sin Cantabria
Inmigración intra-regional	10.806	56,71		18.673	58,5	
Inmigración extra-regional:						
Vizcaya	1.707	8,96	20,70	3.066	3,2	23,89
Madrid	1.094	5,74	13,26	1.633	0,4	12,73
Asturias	617	3,24	7,48	874	1,5	6,81
Guipúzcoa	503	2,64	6,10	604	1,2	4,71
Barcelona	427	2,24	5,18	524	0,1	4,08
Burgos	385	2,02	4,67	587	2,3	4,57
Palencia	382	2,00	4,63	658	4,0	5,13
Santa Cruz de Tenerife	371	1,95	4,50	163	0,3	1,27
Valladolid	277	1,45	3,36	462	1,4	3,60
León	219	1,15	2,66	315	0,7	2,45
La Coruña	117	0,61	1,42	271	0,4	2,11
Resto	2.149	11,28	26,05	3.675	26,0	28,64
Total inmigración extra-regional	8.248	43,29	100,00	12.832	41,5	100,00
TOTAL	19.054	100,00		31.505	100,00	

Fuente: I.N.E. (VV.AA.) *Migraciones. Serie 1983-1992*. Elaboración propia.

Tabla 3.6. Migraciones en Cantabria. Destino de la emigración regional. Provincias que en 1981-85 ó 1986-90 absorbían más de 200 emigrantes.

Provincia	1981-85			1986-90		
	Emigr.	%	% Sin Cantabria	Inmigr.	%	% Sin Cantabria
Emigración intra-regional	10.806	55,56		18.673	58,40	
Emigración extra-regional:						
Madrid	1.354	6,96	15,67	2.540	7,95	19,15
Vizcaya	1.271	6,53	14,71	1.733	5,43	13,06
Asturias	561	2,9	6,49	987	3,09	7,44
Palencia	446	2,3	5,16	547	1,71	4,12
Barcelona	372	1,9	4,30	618	1,93	4,66
Las Palmas	281	1,4	3,25	557	1,74	4,20
Valladolid	277	1,4	3,20	362	1,13	2,73
León	264	1,3	3,05	266	0,83	2,01
Santa Cruz de Tenerife	217	1,1	2,51	367	1,15	2,77
Valencia	184	0,9	2,13	282	0,88	2,13
Alicante	182	0,9	2,11	285	0,89	2,15
Resto de provincias	3.234	16,63	37,42	4.722	14,78	35,59
Total emigración extra-regional	8.643	44,44	100,00	13.266	41,60	100,00
TOTAL	19.449	100		31.939	100,00	

Fuente: I.N.E. (VV.AA.) *Migraciones. Serie 1983-1992*. Elaboración propia.

vo en el último decenio analizado: 1981-1991, como consecuencia en buena medida de las *migraciones de retorno**.

En cualquier caso, la componente intra-regional de las migraciones es la fundamental (casi el 60% de éstas se realizan dentro de los límites de Cantabria (Tablas 3.4 y 3.5), destacando en la última década Vizcaya, Madrid, Asturias y Guipúzcoa como principales orígenes de nuestra inmigración, siendo nuevamente las provincias de Madrid, Vizcaya, así como Asturias y Palencia los principales destinos de nuestra emigración interprovincial. Los campos migratorios pues, se presentan notablemente persistentes.

3.2. *El modelo de transición demográfica regional*

Para discernir la incidencia de los factores demográficos en la evolución de la población se hace necesario analizar sus componentes básicos: los nacimientos y las defunciones. Estos acontecimientos son medidos a través de las *tasas brutas de natalidad** y de *mortalidad**, lo que nos permite calcular el excedente natural y, por tanto, las tasas de *crecimiento natural**. Por otra parte, conocida la población de derecho de cada año, podremos calcular, indirectamente, los *saldos migratorios** interanuales.

La evolución de las tasas brutas de natalidad y mortalidad en Cantabria (Figura 3.1) ha dado lugar a un modelo de transición demográfica sólo parcialmente ajustado al español. La trayectoria seguida a lo largo de los últimos dos siglos ha culminado con la actual situación de *desvitalidad demográfica**, que, debido a su prolongación durante casi dos décadas, ha adquirido un carácter ya más estructural que coyuntural.

A lo largo del período histórico analizado caben distinguirse las siguientes fases:

1. Una primera fase, que podríamos definir como *pre-transicional**, que puede darse por concluida a principios de este siglo: concretamente en 1903⁷⁸. Tanto natalidad como mortalidad presentaban una trayectoria caracterizada por sus altos niveles y sus fortísimas fluctuaciones, hecho que dio lugar a tasas de crecimiento vegetativo positivas que se alternaron con episodios puntuales de decrecimiento poblacional. La etapa pre-

⁷⁸ 1903 es el año que presenta la máxima tasa bruta de natalidad (39,0 por mil) de todo el período estudiado (1787-1993), siendo, asimismo aquél en el que la caída de la mortalidad descendió más bruscamente (del 27, 3 al 22,2 por mil).

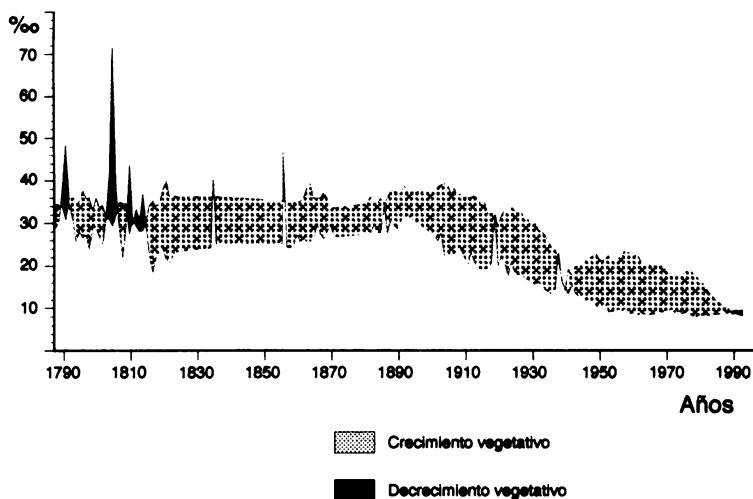
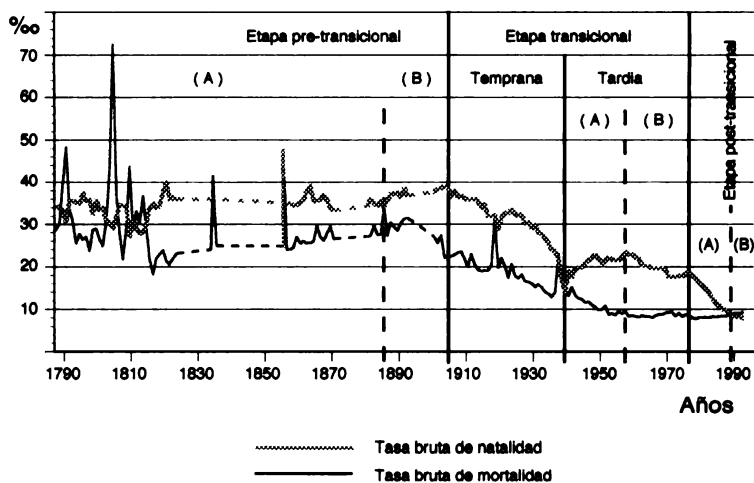


Figura 3.1. El modelo de transición demográfica de Cantabria. Período 1790-1993. Elaboración propia.

transicional presenta, pues, una evolución extraordinariamente errática y fluctuante, en la que, junto a períodos de expansión demográfica, se conocieron otros de crisis espasmódicas de *sobremortalidad**.

Esta primera etapa es susceptible de ser desagregada en dos sub-etapas: la primera de ellas concluiría con la epidemia –*pandemia**, para ser más precisos– de cólera de 1885. Este año⁷⁹ marcó la última crisis demográfica de la región, si bien ésta afectó a Cantabria de forma mucho menos intensa que a otras regiones españolas, tanto que ni siquiera comprometió su saldo vegetativo.

La natalidad a lo largo de este primer sub-período se comportó, al igual que la mortalidad, de forma errática, como es propio del *régimen demográfico antiguo**, si bien conoció crisis puntuales⁸⁰.

La mortalidad, por el contrario, presentará a lo largo de este sub-período unas fortísimas fluctuaciones, como consecuencia de crisis de subsistencia o de factores de desorganización política y económica (años 1778 y 1780, 1803, 1804⁸¹, 1805, 1809, 1811 ó 1812). Estas crisis sacudirán a la región de nuevo en 1834⁸² y en el mencionado 1855. Después de 1895, la mortalidad seguirá experimentando ligeras oscilaciones hasta 1892, año en el que con su 31,6 ‰ alcanzará el máximo histórico en tiempos no críticos. A partir de ese año, la tasa de mortalidad pasa a experimentar una caída constante, con la única salvedad de algunos episodios tan excepcionales como significativos.

En 1885 se iniciaría la que podría considerarse como la segunda sub-etapa de la fase pre-transicional, la cual culminó en el citado año de 1903. Los datos con los que contamos (existe un significativo vacío de información entre 1893 y 1900) nos permiten distinguir este sub-período por una relativa estabilidad de las tasas brutas de natalidad en torno al 37 por mil y una decidida tendencia en la caída de sus tasas de mortalidad.

⁷⁹ Con las excepciones de las crisis de mortalidad provocadas por la epidemia de gripe de 1918 o por la Guerra Civil: 1936-1939.

⁸⁰ Que la hacen descender por debajo del umbral 30‰ de los años 1804, 1809, 1811, 1812 y 1813, se mantendrá en niveles en torno a la 30 o 36‰, rozando en algunos años el umbral 40 ‰.

⁸¹ Este año es sin duda el más grave de toda la historia reciente de la región en cuanto a sus consecuencias demográficas, dado que la mortalidad se elevó al 72,49 ‰ como consecuencia de la epidemia de cólera que a lo largo del mismo azotó a Cantabria y al resto de las provincias españolas.

⁸² Cfr. el documentado trabajo de A. Maestre Sánchez (1985): *El Cólera en Santander. La Epidemia del año 1834*. Santander, Ayuntamiento de Santander-Universidad de Salamanca.

La etapa pre-transicional, en suma, se encuentra definida por soportar numerosas crisis de mortalidad, en tanto que la natalidad, con tasas no excesivamente elevadas, se mantuvo fluctuante y con valores estancados o al alza.

2. La segunda gran etapa demográfica, la que correspondería a la definida por los demógrafos como “*transicional*”*, se inició en 1903. Esta larguísima etapa abarcaría casi tres cuartas partes del presente siglo (desde el mencionado año 1903 hasta 1978) siendo susceptible de dividirse, a su vez, en dos sub-etapas: la “*transicional temprana*” y la “*transicional tardía*”. La primera de ellas abarca desde 1903 hasta el final de la Guerra Civil, considerando como excepcional y puntual la crisis de mortalidad provocada por la epidemia de gripe de 1918; la segunda, se prolongó desde 1940 hasta 1976.

Durante la primera de estas sub-etapas (*transicional temprana*), la natalidad presentó una tendencia al descenso, leve pero sostenida. La mortalidad, que se mantuvo en torno al 20 ‰, muestra, por el contrario, una larga caída hasta la década de los cincuenta, con las únicas, aunque notables excepciones que supusieron la gripe de 1918 o la Guerra Civil. Desde principios de la década citada la tasa bruta de mortalidad se estanca en tasas próximas al 9 ‰, nivel que mantuvo invariable hasta los años ochenta.

A lo largo de la etapa que hemos definido como “*transicional temprana*” tanto la mortalidad como la natalidad experimentaron caídas de más de un 10 ‰, que pueden considerarse como fuertes o muy fuertes y, en cualquier caso, sin precedentes a la largo de todo el período de transición demográfica. La natalidad pasó de niveles próximos al 40 ‰ a umbrales en torno al 20 ‰, en tanto que la mortalidad, que conoció los dos episodios coyunturales de sobremortalidad mencionados (gripe de 1918 y la Guerra Civil) descendió desde valores en torno al 30 ‰ a otros próximos al 10 ‰. No obstante, el crecimiento vegetativo a lo largo de todo el período se mantuvo invariable entre el 10 y 15 ‰, tasas similares a las que venía experimentando en la primera etapa pre-transicional.

La segunda etapa (la *transicional tardía*), iniciada en 1940 y concluida en 1978, conoce a su vez dos sub-etapas determinadas por la trayectoria de la natalidad. Durante la primera se observan los efectos de una prolongada recuperación postbélica⁸³ en la natalidad tras el retro-

ceso sufrido durante, antes y después de la etapa bélica. La segunda sub-etapa (1959-1978) presenta, por el contrario, una tendencia al descenso leve pero continuada.

La mortalidad a lo largo de este período, tras conocer un fuerte retroceso a lo largo de la década de los cuarenta y primer quinquenio de los cincuenta, experimentó un estancamiento desde esta fecha y a lo largo de las décadas de 60, 70 y 80, estabilizándose en torno al 8‰, niveles que pueden considerarse como muy bajos.

3. A partir de 1978⁸⁴ se inicia una tercera etapa, muy corta en el tiempo, pero muy significativa en cuanto a sus características demográficas que denominamos como "*post-transicional*". Esta etapa viene definida por la brusca disminución de la natalidad y el estancamiento de la mortalidad.

Esta etapa, a pesar de su escasa entidad cronológica, puede subdividirse en dos sub-períodos, separados por el año 1989. En el primero de ellos, la caída de la fecundidad, fortísima, brusca y continuada no llegó a comprometer el crecimiento natural de la región; durante el segundo éste deja de estar asegurado. En efecto a partir de 1989 el sub-período se caracteriza por un crecimiento demográfico, que aunque próximo a cero, es negativo; las tasas de natalidad se presentan levemente decrecientes en tanto que las tasas de mortalidad muestran una débil tendencia al alza, como consecuencia del proceso de envejecimiento propiciado por la caída de la fecundidad desde mediados de los 70, por una parte, y por el incremento de la *esperanza de vida**, por otra.

Los valores absolutos y las tasas brutas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo de estas últimas dos décadas -que por su actualidad y significación reproducimos (Tabla 3.7)- muestran, en efecto, esta rápida tendencia hacia el estancamiento demográfico hasta 1989, que culminará en la actual situación de desvitalidad demográfica.

La región ha experimentado en los últimos quinquenios, pues, una profunda transformación demográfica. Esta inversión de tendencias ha trastocado definitivamente su viejo equilibrio poblacional, caracterizado por tasas de crecimiento sostenidas y constantes, salvo coyunturas

⁸³ Para la que parece poco correcto aplicar a Cantabria la expresión "*baby boom*", utilizada en numerosas ocasiones referida a esta etapa de la historia reciente de la población española.

⁸⁴ Año en el que el *índice de transición demográfica** fue exactamente 100. Esto es, el 100% de la transición demográfica podía considerarse realizada.

excepcionales, y, como analizaremos en el siguiente apartado, ha transformado también su estructura demográfica, que hasta 1981 presentaba rasgos de una notable estabilidad.

Tabla 3.7. La dinámica vegetativa de Cantabria a lo largo del periodo 1975-1995.

Años	Valores absolutos				Valores relativos (Tasas ‰)			
	Matrimonios	Nacimientos	Defunciones	Crecimiento Vegetativo	T. Nup.	T.B.N.	T.B.M.	T.C.V.
1975	3.975	8.736	4.218	4.518	8,30	18,25	8,81	9,44
1976	3.994	9.028	4.145	4.883	8,30	18,77	8,62	10,15
1977	4.099	8.777	4.107	4.670	8,25	18,22	8,00	10,22
1978	3.890	8.709	3.890	4.119	7,78	17,48	7,81	9,67
1979	4.060	8.256	4.060	4.196	7,18	16,44	8,08	8,36
1980	4.140	7.962	4.140	3.822	6,60	15,66	8,10	7,56
1981	3.114	7.489	4.156	3.333	6,16	14,82	8,22	6,60
1982	3.096	6.873	4.086	2.787	6,10	13,54	8,05	5,49
1983	2.977	6.558	4.375	2.173	5,73	12,63	8,42	4,21
1984	2.937	6.095	4.295	1.800	5,63	11,68	8,23	3,45
1985	2.665	5.775	4.378	1.197	5,09	11,02	8,36	2,66
1986	2.690	5.411	4.449	962	5,00	10,29	8,46	1,73
1987	2.650	5.119	4.425	684	5,04	9,73	8,41	1,22
1988	2.734	4.946	4.591	345	5,22	9,44	8,76	0,68
1989	2.725	4.414	4.745	-331	5,17	8,37	9,00	-0,63
1990	2.693	4.576	4.725	-149	5,11	8,68	8,96	-0,58
1991	2.566	4.341	4.740	-399	4,84	8,24	9,00	-0,76
1992	2.572	4.311	4.817	-506	4,88	8,18	9,14	-0,96
1993	2.310	4.117	4.929	-818	4,39	7,82	9,36	-1,54
1994	2.302	3.807	4.862	-1.065	4,37	7,23	9,23	-2,00
*1995	2.399	3.756	5.129	-1.373	4,56	7,13	9,91	-2,78

Fuente: I.N.E. *Movimiento Natural de Población*, años de 1975 a 1992. Elaboración propia.

*Para 1995, datos provisionales.

El cambio demográfico aparece más ligado a la natalidad -y más esencialmente a la fecundidad- que a la mortalidad. De este modo, mientras que la mortalidad tiende a estabilizarse en torno al 9,50 ‰, la fecundidad no cesa en su tendencia a la baja.

En este sentido parece pertinente analizar el proceso demográfico reciente, muy especialmente en lo que hace referencia a los cambios en las tasas de *fecundidad por edades**, dado que la crisis demográfica actual se explica casi exclusivamente por caída de la fecundidad⁸⁵, constatado el escaso peso que tienen los movimientos migratorios.

Entre 1976 y 1991 se producen dos fenómenos distintos aunque paralelos: la caída de la *tasa general de fecundidad** en todas las edades a partir de 1981 y, sobre todo, la tendencia a la concentración de nacimientos en ciertas edades (25-34 años). Estos dos fenómenos han de relacionarse al retraso de los nacimientos en la edad de las madres entre principios de los 70 y mediados de los 80, así como la marcadaísima pronunciación de ésta entre 1986 y 1991, último año del que disponemos de información demográfica fidedigna sobre este cambio (Figura 3.2). Junto a este fenómeno es necesario añadir dos más: el retraso de la edad media de la maternidad y, especialmente, el aplazamiento del nacimiento del primer hijo.

⁸⁵ El fenómeno de la caída de la fecundidad no es específico de Cantabria, sino común a casi todos los países occidentales. Entre los trabajos más relevantes, y por orden cronológico, de la rica bibliografía que trata este tema podemos citar entre otros, los de J. Bourgeois-Pichat (1979a): "La baisse actuelle de la fécondité en Europe s'inscrit elle dans le modèle de la transition démographique?". *Population*, núm. 2. C. Boltou y J.W. Leasure (1979): "Evolution Politique et Baisse de la Fécondité en Occident" *Population*, núms 4-5, págs 825-844 sobre los países occidentales, P. Festy (1979): *La fécondité des pays occidentaux de 1870 a 1970*, Paris, P.U.F., D. Freeman y A. Thornton (1982): "Income and Fertility: the elusive relationship", *Demography*, núm 19 (1) págs. 65-72, que ponen en relación la caída de la fecundidad y el menor nivel de ingresos como consecuencia de la crisis económica de los 70; I. Agüero y A. Olano (1982): "La intensa caída reciente de la fecundidad y la nupcialidad en España". En: Conde, R. (comp.): *Familia y cambio social en España*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, págs. 32-61; D. Noin (1983): "La baisse de la fécondité en Europe: présentation y commentaires publiés pour le groupe de Princeton", *Espaces, Populations et Sociétés*, núm. 2, págs. 249-256; J.C. Chesnais (1983): La notion de cycle démographique. La fécondité posttransitional est-elle cyclique?, *Population*, 2, págs. 361-390, que aborda el tema de los ciclos demográficos e inscribe la caída de la fecundidad en uno de estos ciclos; A. Saéz Buesa (1979): "La fécondité en Espagne depuis de début du siècle", *Population*, núm. 6, págs. 1007-1022; E. Gil Calvo (1984): "La tendencia futura del paro y la fecundidad" *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 27, págs. 61-77, que pone en relación la caída de la fecundidad y el paro, J.A. Fernández Córdón (1986): "Análisis longitudinal de la fecundidad en España" *Seminario sobre Tendencias Demográficas y Planificación Económica*, Madrid, Ministerio de Economía y Hacienda, que, por primera vez, aborda el análisis longitudinal de la fecundidad española desde los años 20 hasta la actualidad; A. Olano (1986): La caída actual de la fecundidad: ¿tendencia secular o fluctuación?. En: *Tendencias demográficas y Planificación*, Madrid, Ministerio de Economía y Hacienda, págs. 77-86; J. Arango (1987): "La modernización demográfica de la sociedad española". En: Nadal, J. et al. (comp.). *La Economía española en el siglo XX*: Barcelona, Ariel, págs. 201-236, que interpreta la caída de la fecundidad en el contexto de la modernización de la sociedad española; M. Delgado Pérez (1987): "El reciente descenso de la fecundidad en España: un análisis por provincias". *Congreso Hispano-Luso-Italiano de demografía histórica*, Barcelona págs. 18-32, que estudia la desigual incidencia provincial de la fecundidad y F. Muñoz Pérez (1987) "Le déclin de la fécondité dans le soud de l'Europe" *Population*, 42, núm 6, págs 911-942, que analiza este tema para los países del sur de Europa.

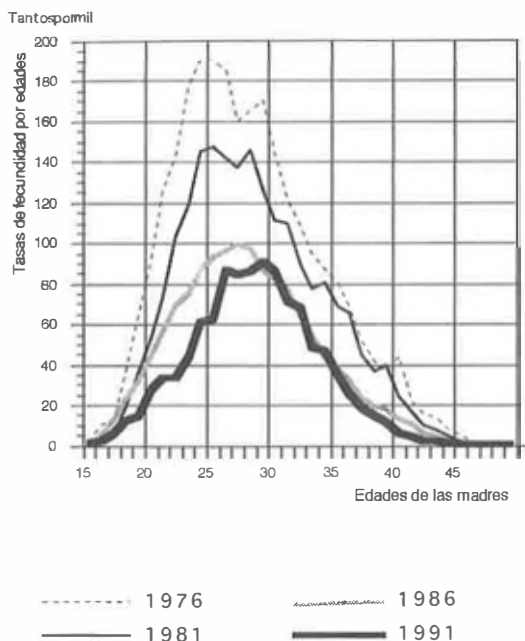


Figura 3.2. Tasas de fecundidad por edades en Cantabria.
Años 1976, 1981, 1986 y 1991

Tabla 3.8. Evolución de las tasas de fecundidad por edades en Cantabria.
Periodo 1975-1991.

Edad	1975			1981			1986			1991		
	Nac.	Muj.	Tasa	Nac.	Muj.	Tasa	Nac.	Muj.	Tasa	Nac.	Muj.	Tasa
15-19	525	21.916	24,0	263	20.849	12,6	302	20.277	14,9	145	20.587	7,0
20-24	2.777	19.203	144,6	2.049	20.978	97,7	1351	20.450	66,1	800	20.108	39,8
25-29	2.969	17.002	174,6	2.560	18.310	139,8	1986	20.998	94,66	1.626	19.817	82,1
30-34	1.576	13.983	112,7	1.626	17.280	94,1	1170	18.148	4,5	1.309	20.350	64,3
35-39	693	12.818	54,1	719	13.940	51,6	450	17.240	26,1	385	18.271	21,1
40-44	329	16.283	20,2	159	13.140	12,1	109	14.082	7,7	52	16.951	3,1
45-49	22	16.420	1,3	16	15.952	1,0	7	12.600	0,6	5	14.074	0,4
Total	8.891	117.625	531,5	7.392	120.449	408,9	5375	123.795	274,5	4.322	130158	217,8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística: Padrones Municipales de Habitantes de 1975 y 1986, Censos de Población de 1981 y 1991 y *Movimiento natural de la población española*. Tomo II. *Resultados por comunidades Autónomas. Cantabria*. Años 1976, 1981, 1986 y 1991. Elaboración propia.

De esta tabla deducimos que el *índice sintético de fecundidad*⁸⁶ o número de hijos por mujer ha pasado de 2,66 en 1976 a tan sólo 1,09 en 1991⁸⁶. Este valor supone un mínimo histórico, que se bate año a año, siendo 1981 el año en el que deja de asegurarse en Cantabria el reemplazo generacional.

Tabla 3.9. Evolución del índice sintético de fecundidad, o número medio de hijos por mujer en Cantabria. Periodo 1975-1991.

Indicador	1975	1981	1986	1991
Tasa General de Fecundidad	75,59	61,37	43,42	33,21
Índice Sintético de Fecundidad (Método TGF*35/1000)	2,65	2,15	1,52	1,16
Índice Sintético de Fecundidad (Método SumTFE*5/1000)	2,66	2,04	1,37	1,09

Fuente: Instituto Nacional de Estadística: *Padrones Municipales de habitantes de 1975 y 1986, Censos de Población de 1981 y 1991 y Movimiento natural de la población española*. Tomo II. *Resultados por comunidades Autónomas. Cantabria*. Años 1976, 1981, 1986 y 1991. Elaboración propia.

Los factores explicativos⁸⁷ de la caída de la fecundidad son tanto de orden sociológico: emancipación de la mujer y su incorporación al mundo laboral y a la enseñanza superior en las últimas décadas, disminución del tamaño de la familia en aras de alcanzar un mayor nivel de bienestar, como de orden económico: incremento del paro, aunque también importante presencia de la mujer en el mundo laboral, factor de consumo que los hijos suponen en las modernas sociedades urbanas, problemas de acceso al mercado de la vivienda.

⁸⁶ El método que hemos empleado para calcular estos valores es el de multiplicar la suma de las fecundidades por edades por 5 y dividirlo entre el cociente 1000. Utilizando el procedimiento, quizás menos riguroso de multiplicar la Tasa General de Fecundidad por 35 (que es el número de generaciones en *edad genésica** (de 15 a 50 años) los valores, ligeramente sobreestimados, serían respectivamente para los años 1975, 1981, 1986 y 1991, 2,65, 2,15, 1,52 y 1,16 hijos por mujer respectivamente. Tal como proponen M. Ferrer Regales y J.J. Calvo Miranda, (1994): *Declive demográfico, cambio urbano y crisis rural*. Pamplona, EUNSA, calculamos el Índice Sintético de Fecundidad dividiendo el número de nacimientos por el número de mujeres en edad de procrear (considerando por tal las comprendidas entre 15 y 44 años) y multiplicando el resultado por 30, los valores quedan apreciablemente subestimados.

⁸⁷ El autor que mejor los ha sistematizado ha sido J. R. Weeks (1984): en su obra *Sociología de la Población*, publicada en Madrid por Alianza Editorial, pág. 352.

El factor *nupcialidad** (retraso en la edad en que los matrimonios se contraen, caída en el número de éstos, consecuencia de algunas de las razones antes apuntadas) juega un papel muy importante, mayor si cabe que el de los cambios en el volumen y proporción de mujeres en *edad genésica**, que ha experimentado escasas variaciones (Figura 3.3 y 3.4).

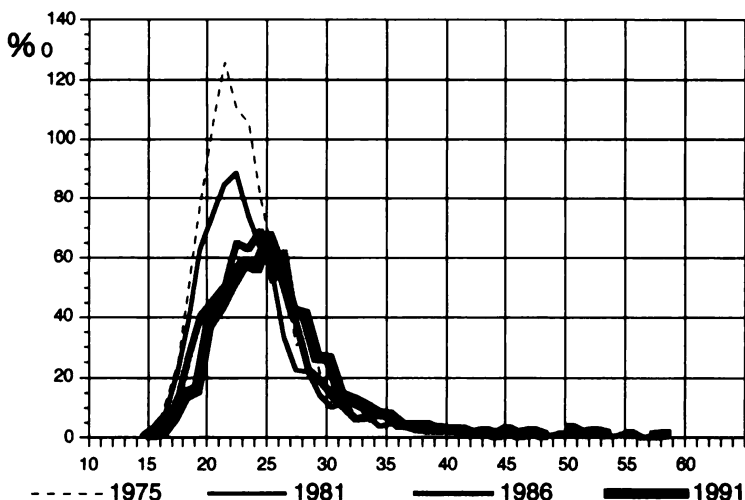


Figura 3.3. Tasas de nupcialidad por edades de las mujeres de Cantabria en los años 1975, 1981, 1986 y 1991.

El interrogante que se plantea es si la actual crisis demográfica es coyuntural⁸⁸ o se acusará en mayor medida en los próximos años.

Si las pautas de comportamiento de la fecundidad de las mujeres de Cantabria permanecen invariables durante en el futuro inmediato⁸⁹ la crisis demográfica progresiva de la región será un hecho. Expresado

⁸⁸ Esta sería una interpretación posible (véase J.C. Chesnais, (1983): "La notion de cycle demographique. La fécondité posttransitional est-elle cyclique?", *op. cit.* págs. 361-390).

⁸⁹ Habida cuenta que la mortalidad seguirá experimentando en la siguiente década un levísimo aunque sostenido incremento como consecuencia de los efectos estructurales derivados del actual proceso de envejecimiento que soporta la población de la región.

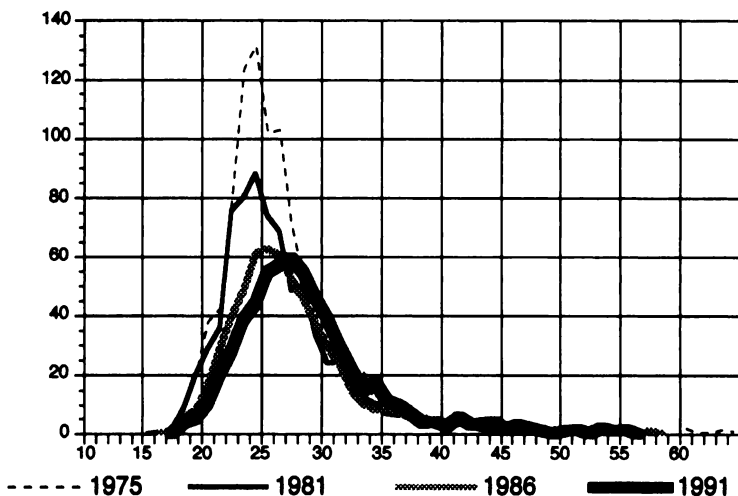


Figura 3.4. Tasas de nupcialidad por edades de los varones de Cantabria en los años 1975, 1981, 1986 y 1991.

de otra forma, el interrogante que se abre es si estamos en la última fase de transición demográfica o si hemos entrado de lleno en lo que los expertos han llamado la “*segunda transición demográfica*”⁹⁰, caracterizada por algunos de los signos señalados y otros de orden sociológico, tales como la aparición de nuevas formas de agrupamiento familiar, la importancia creciente de familias monoparentales, de los hogares unipersonales, el aumento de la autonomía económica femenina, la postergación del matrimonio y de la paternidad y los mayores niveles de autonomía individual.

⁹⁰ Sobre la llamada “*segunda transición demográfica*”, teoría ésta relativamente nueva, han aparecido en el último decenio interesantes trabajos. De obligada referencia y lectura son los de D. Van de Kaa (1988): “The Second Demographics Transition revisited: Theories and Expectations”, *Symposium on population change and european society*, Florencia European University Institute, 7-10 de diciembre; R. Lesthaeghe (1991): “Una interpretación sobre la segunda transición demográfica en los países occidentales”. En *Mutació del sistema de valors en les societats europees i magrebines*, Barcelona, Institut d’Estudis Mediterranis y R. Lesthaeghe (1992): “The Second Demographic Transition in Western Europe” *Gender and family change in industrialized countries*, Roma, 26-30 de Enero.

En cualquier caso, es necesario destacar el hecho de que la crisis demográfica actual de Cantabria se manifiesta de forma más intensa que la de España, no apareciendo signos de que esta realidad cambie en un futuro inmediato.

El paralelismo demográfico de España y Cantabria se ha roto definitivamente en la pasada década de los 80 y en los años que llevamos de los 90 y lo más probable es que no vuelva a darse más. Las causas explicativas radican en la profundización del actual proceso de envejecimiento en Cantabria, que aunque se está produciendo paralelamente al de la nación, está teniendo en nuestra región efectos más profundos, sostenidos y negativos.

3.3. Los cambios en la estructura demográfica: La reciente aceleración del proceso de envejecimiento regional.

El cambio estructural experimentado por la población en su distribución por sexos y grupos anuales de edad a lo largo de este siglo puede constatarse *de visu* analizando conjuntamente las *pirámides de población** de 1900, 1930, 1960, 1975 y 1991.

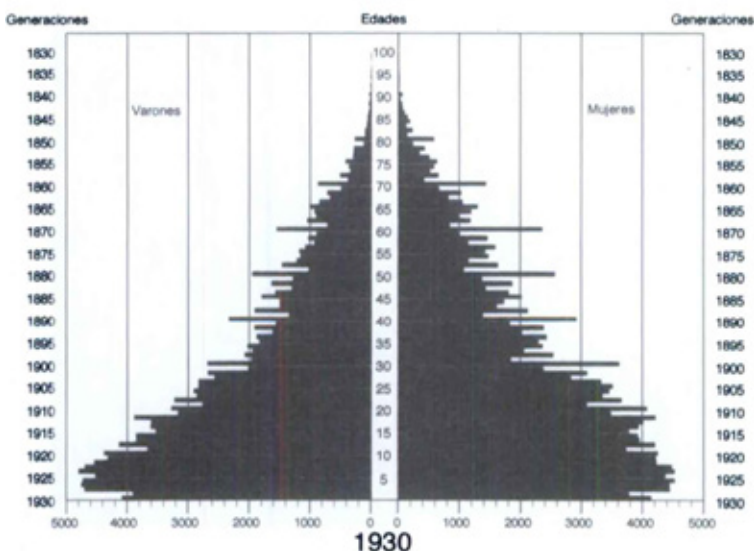
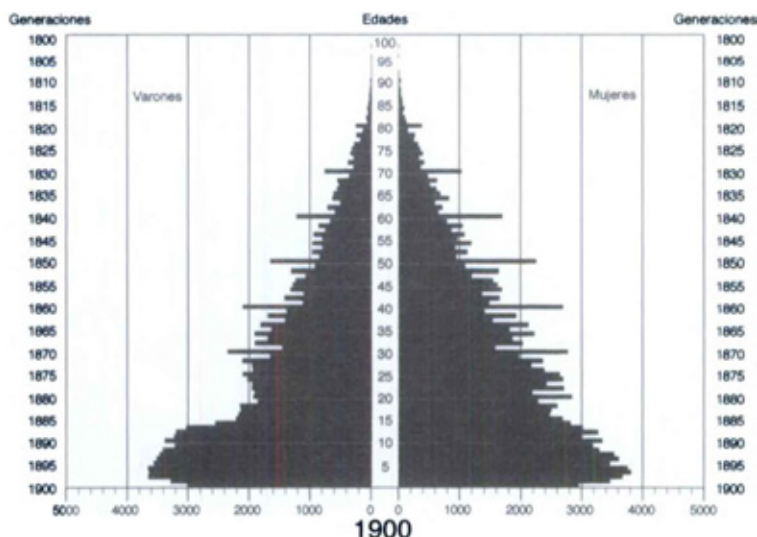
Las pirámides de 1900 y de 1930 (figuras 3.5 y 3.6) presentan notables similitudes estructurales: tendencia demográfica marcadamente progresiva y altas tasas de fecundidad -como lo demuestran las potenciadísimas *cohortes** jóvenes- y baja *esperanza de vida**, plasmada en el apuntamiento de la cúspide de la pirámide. Todas estas características nos remiten a un régimen demográfico muy poco evolucionado, aunque en proceso de modernización.

Sin embargo, las pirámides de 1960 (figura 3.7) y de 1975 (figura 3.8), pese a evidenciar un notable potencial de población (reflejado en una base sólida, como consecuencia del sostenido crecimiento demográfico desde el final de la Guerra Civil⁹¹), presentan notables cambios respecto a las *primitivas* estructuras de las de 1900 y 1930.

En efecto, a partir de 1960 se refleja en la distribución de la población por sexos y edades la relativamente alta esperanza de vida

⁹¹ Última crisis de mortalidad que ha conocido la región hasta la experimentada en el momento actual.

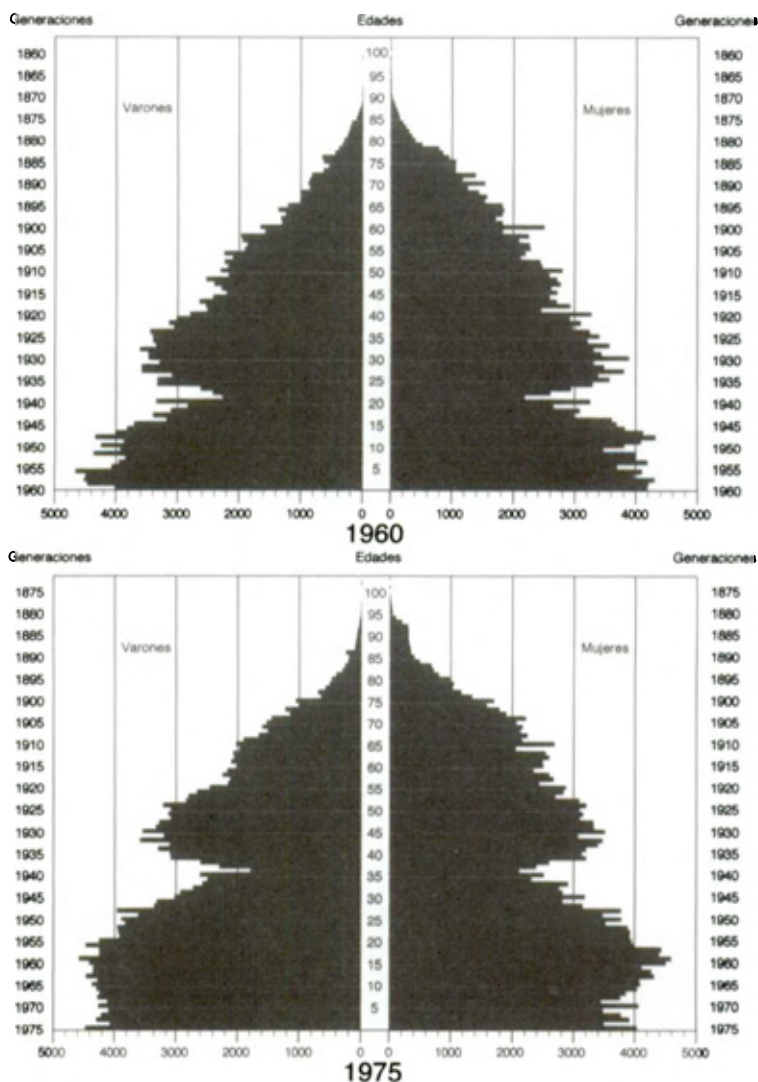
⁹² 67,6 años para los varones y 73,2 para las mujeres en 1965, y 70,1 para los varones y 75,9 para las mujeres en 1975.



Figuras 3.5. y 3.6.

La estructura de población en Cantabria por sexos y grupos anuales de edad en 1900 y 1930.

Fuentes: I.N.E.: *Censos de Población de 1900 y 1930*. Elaboración propia



Figuras 3.7. y 3.8.

La estructura de población en Cantabria por sexos y grupos anuales de edad en 1950 y 1975.

Fuentes: I.N.E.: *Censo de Población de 1960 y Padrón Municipal de Habitantes de 1975*.

Elaboración propia

en Cantabria en aquellos años (1960 y 1975)⁹². Este hecho explica la relativamente desarrollada cúspide de la pirámide de población en ambas fechas; por otra parte, la diferencia de casi seis años en la esperanza de vida entre mujeres y hombres en 1960 y en 1975⁹³, respectivamente, consecuencia directa de la sobremortalidad masculina en todas las edades, justificará la fuerte disimetría entre ambos sexos a favor del grupo femenino.

Finalmente la amplia base de ambas pirámides y el carácter progresivo -la de 1960- y estable -la de 1975- quedará explicado por las sostenidas tasas de natalidad y de fecundidad desde los años cuarenta. Éstas, como tuvimos ocasión de comentar anteriormente, se mantuvieron e incrementaron en las dos décadas ulteriores y hasta mediados de los 70, para caer bruscamente a partir de estos años.

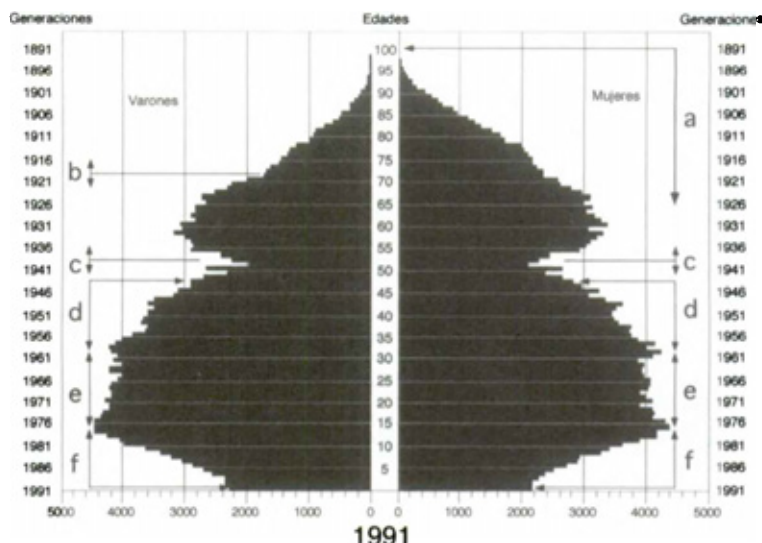
Por contra el perfil de la pirámide de población de 1991 refleja de forma nítida algunos de los efectos de las situaciones coyunturales descritas (déficit de nacimientos correspondientes a los años de la Guerra Civil) junto a otros procesos posteriores a los años 50. Tales son: el marcadísimo retranqueo como consecuencia de la reciente caída de la fecundidad de la pirámide en sus grupos de edad más jóvenes (0-4 y 5-9 años), las potenciadas cohortes de adultos jóvenes (15-40 años) y, finalmente, el fuerte aumento de la esperanza de vida en la región⁹⁴ lo que se manifiesta en una cúspide notablemente fortalecida, tanto en términos absolutos como, sobre todo, relativos.

Desde 1980-1981, último año en el que en la región queda asegurado el reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer) asistimos a una auténtica inversión del modelo demográfico. Este hecho es consecuencia de un proceso que culminará con tasas de crecimiento vegetativo negativas para la región en los últimos años, las cuales, lejos de reducirse, tienden a profundizarse, si bien lo hacen, dada la intensidad de la caída, cada vez más tenuemente.

Este es, sin duda, la nueva realidad socio-demográfica a afrontar por la región en el futuro. La quiebra del modelo demográfico se tradu-

⁹³ En 1960 era exactamente de 5,6 años; en 1975 se eleva ligeramente hasta 5,9.

⁹⁴ Que puede estimarse en este año en 74,3 años para los varones y 81,3 para las mujeres, por tanto ligeramente superior al de España.



a) Desproporción entre hombres y mujeres, a favor de éstas, en el grupo de 65 y más años, y especialmente en el de octogenarios, como consecuencia de la mayor esperanza de vida del grupo femenino (81,3 años) en relación al masculino (74,3 años).

b) *Sobremortalidad masculina** por causas bélicas.

c) Déficit de nacimientos durante la Guerra Civil.

d) Recuperación progresiva de las tasas de fecundidad tras la Guerra Civil.

e) Mantenimiento e incremento progresivo de las tasas de fecundidad en la etapa desarrollista.

f) Caída progresiva de la fecundidad desde finales de los 70 y a lo largo de la década de los 80. Desde 1981 deja de estar asegurado el reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer).

En todas las edades, escasa, o casi nula, incidencia de los movimientos migratorios. Dado que la pirámide corresponde a la región, la fuerte movilidad interna de la población no queda en ella reflejada.

Figura 3.9. La estructura de la población en Cantabria por sexos y por grupos anuales de edad en 1991

Fuentes: I.N.E.: *Censo de Población de 1991*. Elaboración propia.

ce en un marcado desequilibrio entre la cohorte de los 10-14 años y la de los 0-4 años, que se ve reducida al 50 % casi de efectivos de aquella.

Por contra, cuando afirmamos la existencia de una auténtica quiebra del modelo demográfico regional, no hacemos uso de un mero recurso retórico sino de una patente realidad: la cúspide de la pirámide, muestra -sólo en relación con 1975, esto es en los 15 últimos años- un 46 % más de efectivos, que se eleva prácticamente al 90% para el grupo de octogenarios.

Tabla 3.10. Evolucion de la población de derecho por grandes grupos de edad.

GRUPOS DE EDAD	1900	1930	1960	1975	1991
Jóvenes (< 15 años)	100.057	128.349	122.961	122.900	96.628
Adultos-jóvenes (15-39 años)	103.710	141.028	161.596	171.120	201.365
Adultos-viejos (40-64 años)	57.690	72.780	111.824	141.487	148.172
Tercera edad (65-79 años)	12.732	18.403	29.294	45.852	63.366
Octogenarios (80 y más años)	1.814	2.746	3.514	9.392	17.795
Población total (de derecho)	276.003	363.306	429.189	490.751	527.326

Fuente: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico: *Censo de Población de 1900*, Dirección General de Estadística: *Censo de Población de 1930* e Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.) *Censo de Población de 1960*, *Padrón Municipal de Habitantes de 1975* y *Censo de Población y Viviendas de 1991*. Elaboración propia.

Tabla 3.11. Principales indicadores estructurales al lo largo del presente siglo

INDICADORES ESTRUCTURALES	1900	1930	1960	1975	1991
<i>Tasa de envejecimiento*</i> (% viejos)	5,3	5,8	7,6	11,3	15,4
<i>Tasa de juventud*</i> (% jóvenes)	36,3	35,3	28,6	25,0	18,3
<i>Tasa de dependencia*</i> (% V+J)	41,5	41,1	36,3	36,3	33,7
Índice de envejecimiento (V/J*100)	14,5	16,5	26,7	45,0	84,0
<i>Edad media*</i>	26,6	26,6	30,9	33,6	37,6

Fuente: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico: *Censo de Población de 1900*, Dirección General de Estadística: *Censo de Población de 1930* e Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.) *Censo de Población de 1960*, *Padrón Municipal de Habitantes de 1975* y *Censo de Población y Viviendas de 1991*. Elaboración propia.

Las consecuencias sociales, económicas —e incluso políticas— derivadas de estos cambios se intuyen fácilmente. Sin embargo, las respuestas a los problemas que esta nueva realidad apunta no parecen, pese a la urgencia, haber empezado a discutirse ni plantearse.

3.4. Los cambios en la actividad económica: El proceso de terciarización

Paralelamente al cambio demográfico, Cantabria ha experimentado, en las últimas cuatro décadas una profunda transformación en su estructura sectorial, traducida en fuertes pérdidas de *empleo** en el *sector primario*⁹⁵ y en el industrial. Por contra manifiesta un crecimiento, tanto en número de empleos como en porcentaje de ocupados, en el sector de la construcción y, muy especialmente, en el *sector terciario** o de los servicios.

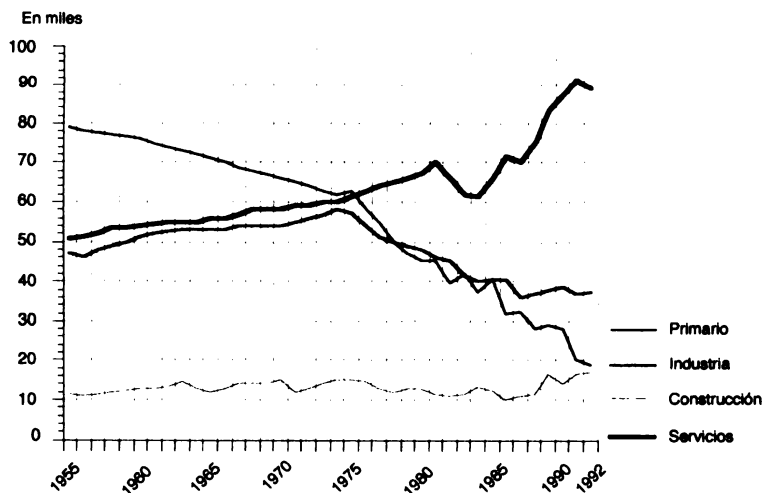


Figura 3.10. Evolución de la población activa de la región por sectores económicos.
Fuente: BBV Renta Nacional de España. Elaboración propia.

El análisis de la información estadística sobre la evolución del empleo en los distintos sectores económicos nos permite extraer las siguientes conclusiones:

⁹⁵ Subsector ganadero fundamentalmente, conocida el escaso peso de las actividades específicamente agrícolas en la región.

Tabla 3.12. Evolución de la población activa por sectores económicos en Cantabria y en España. Período 1970-1996. Valores absolutos.

Año	CANTABRIA (En miles)				ESPAÑA (En miles)			
	AGR.	IND.	CONST.	SERV.	AGR.	IND.	CONST.	SERV.
1976	48,7	53,1	13,8	63,0	2774,9	3463,9	1343,9	5242,2
1980	45,1	48,0	13,0	67,5	2311,2	3346,4	1319,7	5460,7
1985	40,6	40,5	12,5	65,9	2134,8	3063,7	1169,4	6058,6
1990	28,0	38,5	14,4	87,5	1616,8	3259,3	1469,0	7673,9
1997	19,0	34,9	18,7	105,7	1310,9	2844,4	1567,1	8864,1

Fuente: I.N.E. *Encuesta de población activa* (E.P.A.)*. Años 1970, 1980, 1985 y 1990 (4º trimestre) y 1997 (2º trimestre). Elaboración propia.

A pesar de la crisis industrial cerrada en falso, así como el rígido proceso de reestructuración del sector ganadero, la región ha experimentado, por causas estrictamente demográficas, un ligero incremento de la población activa.

La evolución de la población activa y de las tasas de actividad total y por sexos en valores absolutos para Cantabria, y relativos para Cantabria y España fue la siguiente:

Tabla 3.13. Evolución de la población activa en Cantabria y en España entre 1970 y 1997. Valores relativos.

Año	CANTABRIA				ESPAÑA			
	AGR.	IND.	CONST.	SERV.	AGR.	IND.	CONST.	SERV.
1976	26,7	29,2	7,6	34,6	21,3	26,6	10,3	40,2
1980	26,0	27,6	7,5	38,9	19,1	26,8	9,2	44,8
1985	25,4	25,4	7,8	41,3	18,4	24,5	7,3	49,8
1990	16,6	22,9	8,6	52,0	11,9	23,8	9,7	54,6
1997	9,5	17,4	9,3	52,5	8,2	17,7	9,8	55,2

Fuente: I.N.E. *Encuesta de población activa (E.P.A.)*. Años 1976, 1980, 1985, 1990 (4º trimestre) y 1997 (2º trimestre). Elaboración propia.

Sin embargo éste no ha supuesto, dada la incorporación al mercado laboral de los potenciados grupos de edad de 20-24 y 25-29 años, incremento de las tasas de actividad, aunque sí de las de *desempleo**, que se han disparado desde el 7,2% en 1980 al 22,3 % en 1994, disminuyendo hasta el 20,92% en el segundo trimestre de 1997.

Tabla 3.14. Evolucion del paro en Cantabria y de las tasas de paro en Cantabria y en España entre 1970 y 1997.

AÑO	CANTABRIA (Valores Absolutos. En miles)			CANTABRIA (Valores Relativos)			ESPAÑA (Valores Relativos)		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
1976	6,54	5,05	1,49	3,58	3,99	2,66	4,72	4,63	4,93
1980	14,86	9,50	5,36	7,81	7,23	9,11	12,44	11,74	14,15
1985	31,12	20,27	10,85	16,30	15,16	18,95	21,67	20,01	25,43
1990	31,95	14,97	16,98	16,52	11,88	25,22	16,11	11,90	23,83
1997*	42,08	19,46	22,61	20,92	15,89	28,77	20,91	16,34	28,19

Fuente: I.N.E. Encuesta de población activa. Años 1970, 1980, 1985, 1990 y 1997*
(2º trimestre).

Los factores determinantes del fuerte incremento de las *tasas de desempleo** se centran⁹⁶ en el incremento de las tasas de salarización, el mayor grado de urbanización de la población -el *paro oculto** en las áreas rurales es más difícilmente controlable-, los mayores índices de desempleo directos, el menor número de horas trabajadas y, finalmente, el incremento de los *costes laborales unitarios**, superiores en Cantabria respecto a España.

El paro, afecta notablemente a los dos sexos, si bien tiene una mayor incidencia del el grupo femenino (en 1992 afectaba al 11,88% de los varones y al 25,22 % de las mujeres, en la actualidad afecta al 15,89% y 28,7% respectivamente). El grupo femenino juega en tiempos de crisis y reestructuración económica, un claro papel amortiguador de los efectos derivados de la crisis, a la vez que de ejército laboral de reserva.

Respecto a la dinámica sectorial podemos apuntar sintéticamente que en nuestra región (véase tabla 3.13 y figura 3.10) se ha producido:

- una fortísima reducción de empleos en el sector primario, el cual ha perdido en esta última década más de 30.000 puestos de trabajo y desde 1950 más de 60.000. Este proceso se ha visto acelerado en los últimos tres años: hasta entonces el descenso fue constante, aunque irregular en su trayectoria, como consecuencia del papel económicamente de acogida que coyunturalmente juega el sector en situaciones de reducción de empleo en otros sectores.

⁹⁶ Cfr. J. Villaverde Castro (1994): "Actividad, empleo y paro en Cantabria. De los difíciles ochenta a los críticos noventa", *op. cit.*, págs.123-127.

– una retracción de la actividad y del empleo en el sector industrial, que se ha visto reducido en casi 10.000 trabajadores desde 1980, como consecuencia del duro proceso de reajuste laboral que han conocido las empresas ligadas al sector químico, del metal y de la minería y, fundamentalmente, del fuerte impacto que sobre la pequeña industria ha supuesto la crisis de las grandes empresas de la región, las cuales han conocido unas drásticas reducciones de empleo en los últimos quinquenios⁹⁷.

– una errática trayectoria en el sector de la construcción, si bien con tendencia al crecimiento, especialmente desde mediados de los 80.

– unas espectaculares tasas de crecimiento en el sector terciario, que ha ganado en la década de los 80 más de 20.000 empleos y 40.000 desde mediados de los años 50, habiendo pasado a convertirse en la locomotora del desarrollo de Cantabria. Este papel lo ha jugado más desde la perspectiva del empleo que del P.I.B. regional, habida cuenta las características que, según el profesor Ortega Valcárcel⁹⁸ presenta: fuerte dependencia del sector público funcional, limitado peso de los servicios financieros, estancamiento del empleo, atrofia y no consolidación del subsector de los transportes - a pesar de las excelentes perspectivas que presentaba a principios de los 80-, debilidad y escasa modernización del comercio minorista así como reducida capacidad para generar empleo de éste, y finalmente, marginalidad, subsidiariedad, debilidad de los servicios de ocio y turísticos, así como la fuerte concentración espacial -litoralización- que presenta esta actividad.

Finalmente, en relación con el empleo, uno de los aspectos más importantes a destacar es la importancia que en los años 70 y primera mitad de los 80, y en menor medida en el momento actual, tiene el trabajo *agrario a tiempo parcial**, es decir, la figura del “obrero mixto”⁹⁹. Esta actividad presenta una desigual incidencia espacial en el territorio regional, mayor en términos relativos en las

⁹⁷ Cfr. R. Olavarri Fernández (1994b): “Crisis industrial y grandes empresas en Cantabria”, *op. cit.*, pág. 179 y E. González Urruela (1995) “Cantabria: un modelo de industrialización en crisis” *op. cit.*, págs. 159-165.

⁹⁸ Cfr. Ortega Valcárcel (1994) Industrialización y desarrollo económico en Cantabria. En *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas. Cantabria*, pág. 23.

⁹⁹ Cfr. FOESTRA (1982): *Estudio de reconocimiento territorial de Cantabria: documento de síntesis*, *op. cit.*, pág. 118.

periferias de las “*cuenas de industrialización antigua y desarrollo significativo de núcleos urbanos*” que en el centro de éstas¹⁰⁰.

Los cambios en la actividad económica y los problemas estructurales que ésta presenta se han traducido en una pérdida constante de posiciones de nuestra región, tanto en el *ranking* del desarrollo económico¹⁰¹ como del bienestar social¹⁰² realidad ésta tan desconocida como dramática, y a la que debería continuar buscando alternativas económicas y políticas, desde el nivel de la Unión Europea hasta el autonómico, por las graves consecuencias sociales que acarreará para la región.

3.5. *El cambio social hacia una sociedad de clases medias.*

Cantabria ha experimentado, paralela y consiguientemente al cambio demográfico y económico esbozados, una profunda transformación en su *estructura social** (véase Tabla 3.16). Una región que hace poco más de un siglo era eminentemente rural, campesina y jornalera, sostenida en un frágil sector primario (ganadería, pesca...), en una industria incipiente y en un terciario elemental, se ha transformado en un espacio de clases medias y medias-bajas, predominantemente urbano, industrial y terciario, por más que arrastre en la actualidad graves problemas económicos y sociales derivados de la crisis económica y del proceso de reestructuración industrial y agropecuario de finales de los años 70¹⁰³.

¹⁰⁰ Cfr. Arceo Mínguez *et al.* (1984), *op. cit.*, pág. 85.

¹⁰¹ Cfr. Papeles de Economía Española. Introducción Editorial (1994): “Cantabria, una región en declive”. *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, pág. XV.

¹⁰² Cfr. J.M. Sarabia Alegría (1994): “Cantabria, zona de Bienestar social: un análisis de indicadores sociales”. *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. 383-403.

¹⁰³ Como describe magistralmente el profesor Ortega Valcárcel (1990) *op. cit.* pág. 542., “*en el siglo pasado en Cantabria la abrumadora mayoría de la población tenía como actividad el trabajo del campo. Eran labradores, aunque lo fuesen en muy variadas condiciones sociales. Desde la preponderante de colonos, que llevaban las tierras y ganados de su pequeña explotación en renta, a la menos frecuente de labradores propietarios, en una amplia gama de categorías de especial significación en la comunidad aldeana, de mínima extensión, que constituía la forma dominante de organización social en el campo. Y emparentados con los primeros, confundidos con ellos en el marco familiar, los jornaleros. Estos formaban parte de las familias renteros, cuando no eran los propios renteros los que practicaban el trabajo a jornal durante algunos periodos de tiempo en el año, dentro o fuera de la región, dejando la explotación agraria al cuidado de la mujer y los hijos. O constituían una masa sin ocupación, a la expectativa del trabajo eventual que podría proporcionar bien el transporte carretero, bien la carga y descarga en el puerto de Santander, bien las obras públicas, bien la minería.*”

A pesar de que los indicadores obtenidos no sean tan precisos como sería de desear para el estudio de la estructura de clases a lo largo de las tres últimas décadas, los datos de la tabla 3.16 nos permiten analizar los cambios en el sistema de estratificación de la población de Cantabria y detectar grupos emergentes y grupos en regresión.

Tabla 3.15. Distribución de las categorías socio-económicas en Cantabria y en España. Evolución entre 1970 y 1991

	CANTABRIA			ESPAÑA		
	1970	1981	1991	1971	1981	1991
Empresarios agrarios con asalariados	2,9	0,3	0,3	1,6	0,5	0,4
Empresarios no agrarios con asalariados	4,0	4,6	4,4	3,4	4,3	3,9
CAPITALISTAS	6,9	4,9	4,7	4,9	4,8	4,3
Empresarios agrarios sin asalariados y miembros de coop.	15,2	11,1	8,1	12,5	7,5	4,4
Empresarios no agrarios sin asalariados y miembros de coop.	6,9	9	8,8	7,6	10,1	8,1
Profesionales y técnicos por cuenta propia	1,1	1,1	1,4	1,0	1,2	1,4
PEQUEÑA BURGUESÍA	23,2	21,2	18,3	21,1	8,8	14,3
Directores y jefes de empresas o de explotaciones agrarias	1,0	-	-	2,5	0,1	0,1
Directores de empresas no agrarias y altos funcionarios	0,9	1,2	0,9	1,2	1,4	1,0
Profesionales y técnicos por cuenta ajena	1,1	6,9	11,5	1,3	6,6	11,6
Jefes de depts. admvns., comerciales o de servicios	5,0	1,9	1,8	4,5	2,5	2,0
Resto del personal admvto.	9,2	11,5	16,8	10,1	12,6	18,7
Contramestres y capataces no agrarios	1,2	2,2	2,0	1,5	1,9	1,6
Resto del personal de servicios	5,0	5,6	10,3	5,5	6,0	10,0
Profesionales de las Fuerzas Armadas	1,3	0,5	0,4	1,7	1,3	0,8
NUEVAS CLASES MEDIAS	24,7	29,8	43,6	28,3	32,5	45,7
Resto de trabajadores agrícolas	2,6	2,2	1,6	9,6	1,6	5,6
Obreros especializados	35,5	38,9	23,1	28,3	23,1	21,4
Obreros no agrarios sin especializar	7,1	3,0	8,49	7,7	8,49	8,7
CLASE OBRERA	45,2	44,1	33,4	45,6	33,4	35,7

Fuente: I.N.E. Censos de Población de 1970, 1981 y 1991. Para 1970 y 1980, elaboración: J. Andrés Torres (1993): "Estratificación social" en: S. del Campo (dir.) *Tendencias sociales en España (1960-1990)*. Vol. I. Bilbao, Fundación BBV. págs 496-498; para 1991, elaboración propia.

Emparentados con ellos, con renteros y jornaleros, se encontraba el segmento quizás más pobre y marginal: la población pescadora, habitando en las villas costeras, de la que constituía la parte más sustancial de la población. Jornaleros de la pesca los varones, jornaleras de la industria conservera ellas, así como de la carga y descarga en los puertos cántabros (...).

Los sectores sociales no agrarios constituían una parte mínima de la población. Pertenecían, en lo sustancial, al sector terciario; estaban representados por un comercio local para la clientela rural, principalmente de la alimentación, por unos limitados servicios en que se ocupaba una parte reducida de la población, sobre todo en el transporte, y en la hostelería. Todos ellos caracterizaban un segmento social más acomodado que labradores, jornaleros y pescadores, pero tan escasamente cualificados como ellos, y de economías poco más sólidas. A los que había que añadir el grupo de los

Partiendo de estas premisas el último Censo de Población nos permite afirmar que en nuestra región se está produciendo los siguientes procesos:

a) una pérdida de importancia de las clases propietarias (empresarios agrícolas y no agrícolas con y sin asalariados) que cabe ser imputada, fundamentalmente, a la disminución del número de empresarios ganaderos, consecuencia de la reestructuración del sector, que nuestra entrada en la hoy Unión Europea, provocó a lo largo de los años 80. No obstante el grupo social de las clases propietarias (ganaderos, pequeños empresarios industriales y comerciantes) tiene un peso ligeramente

artesanos, también escaso, de similar textura social que los anteriores, caracterizados habitantes de las villas y de la capital. Todos conformaban lo que podemos considerar el grupo social popular, de especial significación en la capital y en los ambientes de las villas, donde tenían su máximo peso social. Sin embargo, lo esencial de éste correspondía a unas capas de la población muy restringidas, localizadas de modo preferente en la capital, y con miembros dispersos en el conjunto de la región. Eran los rentistas propietarios terratenientes, que habitaban tanto en los núcleos rurales como en la capital y en las villas: eran los funcionarios y profesionales, y eran, sobre todo, la cúspide de comerciantes, navieros, armadores y banqueros. Es decir, la capa de la burguesía santanderina".

Sin embargo la consolidación del desarrollo industrial y urbano a lo largo del siglo XX traerá aparejado para la región una nueva estructura social, un nuevo marco en las relaciones sociales como consecuencia, en opinión del profesor Ortega Valcárcel, de la "penetración de las selecciones sociales de tipo capitalista en la masa de la población (...) Cantabria es hoy una sociedad de asalariados en su inmensa mayoría, y de trabajadores autónomos, principalmente campesinos con sus familias, además de pequeños comerciantes, que son los dos principales colectivos sociales de este conjunto, representando la cuarta parte de la sociedad. La difusión y generalización de la condición de asalariado ha sido compatible con el mantenimiento del trabajador por cuenta propia y del que recurre a la mano de obra familiar, como es el grupo campesino. Este tiene una especial capacidad de persistencia, en buena medida gracias a poder compartir la condición de asalariado, fuera de la explotación ganadera, como obrero industrial y la condición de patrón familiar dentro de ella. El mixto adquiere así una dimensión social de contradictoria apariencia pero de relevante presencia social. El desarrollo social y urbano ha dado una complejidad al espectro social. Ha producido una diversidad ocupacional mucho mayor, una estratificación más matizada y sutil, un perfil socioeconómico más multiforme y una pirámide social menos contrastada, más regular. Una pirámide social en la que la desaparición del jornalero y del rentero ha ido unida a la consolidación del obrero y del pequeño ganadero, emparentados por el mixto. Si el primero vive del salario regular, si el segundo es un pequeño propietario de sus tierras y ganados, si el tercero comparte ambas situaciones, y en esto ha cambiado sustancialmente sus condiciones de vida, todos ellos, sin embargo, subsisten en el borde de una difícil seguridad económica adquirida, además, a costa de una deficiente formación y cualificación, rasgo sobresaliente de las poblaciones adultas que adquieren sus perfiles más notorios en el grupo de trabajadores relacionados con la pesca y la industria, así como en el grupo de campesinos, entre los que el analfabetismo y la extraordinaria proporción de quienes no terminaron sus estudios primarios, destaca en las generaciones adultas.

En cambio han conocido un fuerte incremento en estos años nuevos grupos sociales antaño inexistentes o escasamente representados: los nuevos asalariados, desde empleados del comercio y de los servicios sin apenas cualificación, a los funcionarios y profesionales, así como el personal de cualificación media y alta suscitados por el desarrollo regional, que representan en la actualidad una parte significativa del espectro social cántabro, y en mayor medida del santanderino, porque es en la

superior al 20 % en el conjunto de la población ocupada de Cantabria, por lo que podemos deducir, que al igual que ha ocurrido en el resto de España, ha resistido bien el proceso de modernización de nuestra economía y no parece mostrar signos de regresión en el inmediato futuro.

b) un fuerte ascenso del grupo que los sociólogos han definido como “nueva clase media”, de implantación netamente urbana. Este grupo ha duplicado su peso relativo entre 1970 y 1991. La importancia creciente de los profesionales y técnicos por cuenta ajena, al igual que el personal administrativo y de servicios, que son los engrosan en casi tres cuartas partes este importante y emergente grupo social, ha ido paralelo al al cambio económico (desagrarización primero, crisis industrial después) y al proceso de urbanización, convirtiéndose en la consecuencia sociológica más palpable de estos cambios.

c) Un marcado retroceso de las categorías que caben ser englobadas dentro de la llamada “clase obrera”, las cuales han pasado de representar casi el 50 % hace dos décadas a exactamente un tercio en el momento actual. Puede afirmarse, que como consecuencia de los procesos antes señalados (reestructuración del sector ganadero, crisis industrial, desarrollo de los servicios, cambio económico) se ha producido un trasvase entre estos dos últimos clases sociales, que prácticamente han intercambiado sus proporciones. Otra consideración importantísima es que este trasvase de efectivos entre uno y otro grupo se ha producido fundamentalmente la última década, por lo que cabe deducir que el grado de complejidad de la estructura social y el desarrollo de la pujante clase media, si bien se ha producido en España a lo largo de los últimos treinta años, se ha visto extraordinariamente acelerado en la última década.

d) En 1991 el perfil social de Cantabria mantiene notables semejanzas con el de España. En otras palabras, nuestra región responde bastante fielmente al patrón español en cuanto a la distribución de la

capital donde se concentra la mayor parte, al calor de la primacía que Santander posee en el sector terciario, donde se concentra más de la mitad de los empleos de la provincia, al tiempo que destaque a la capital por su muy destacada especialización en las actividades de servicio y de comercio. Es la ambivalente imagen social de Cantabria. Imagen cuyas facetas corresponden a la realidad multiforme de las distintas áreas diferenciadas por el proceso de transformación económica de este siglo, desde las áreas industriales y urbanizadas hasta las áreas rurales de dedicación agraria exclusiva, desde las áreas de concentración de la población hasta las más regresivas, que han perdido de modo continuado efectivos demográficos, desde las áreas litorales y turísticas, además de pesqueras, hasta las áreas de montaña, de predominio agrario pero también de orientación turística”.

población activa según su condición socioeconómica, si bien presenta una apreciable desviación positiva de casi cuatro puntos porcentuales (18,3 %, Cantabria; 14,3 % España) en relación al estrato que sociológicamente se ha definido como “pequeña burguesía” o “burguesía tradicional”, en detrimento de las “nuevas clases medias” (43,6% Cantabria; 45,7 % España) y de la clase obrera (33,4 % Cantabria; 35,7%, España), estratos estos que se presentan mejor representados en España que en nuestra región. El proceso de cambio y de modernización de las estructuras sociales, a tenor de estos datos, parece haber acarreado a Cantabria transformaciones menos profundas y rápidas que en el país en su conjunto.

En las Tablas 3.17 y 3.18, que hemos elaborado a partir de la información del Censo de Población de 1991, se corrobora las consideraciones hechas en las páginas anteriores y se muestran, complementariamente, aspectos muy significativos de la pirámide socioprofesional de Cantabria.

El análisis de las tablas nos permite afirmar que:

Tabla 3.16. La estructura socioprofesional de Cantabria en 1991. Valores absolutos.

	TOTAL	VARONES	MUJERES
Profesionales, técnicos y similares (exc. docentes)	13.971	7.803	5.653
Personal docente y otros profesores titulados	8.632	4.314	4.833
Directivos de la Admon. Pública y de las empresas	2.684	2.367	317
Personal administrativo	19.863	11.070	8.793
Comercio	18.295	10.137	8.158
Trabajadores de la hostelería y de los servicios	20.216	9.820	10.396
Agricultura y ganadería	18.825	13.203	56.622
Contramaestres de la construcción, minería e industria	3.649	3.551	98
Trabajadores especializados de la construcción	10.125	9.998	127
Trabajadores especializados de la minería y el metal	15.322	15.109	213
Trabajadores especializados del resto de las industrias	6.121	3.597	2.524
Operadores de instalaciones industr. fijas y móviles	14.067	13.306	761
Peones y trabajadores no especializados	12.045	10.848	1.197
Profesionales de las Fuerzas Armadas	642	620	22
Total población activa	164.457	115.743	48.714

Fuente: I.N.E. *Censo de Población de 1991*. Elaboración propia.

– en el conjunto de la población ocupada, el perfil de la región parece estar determinado por el sector servicios (más de la mitad de los ocupados lo están en este sector).

Tabla 3.17. La estructura socioprofesional de Cantabria en 1991. Valores relativos.

	%	VARONES		MUJERES	
		TOTAL	VARONES	TOTAL	MUJERES
Profesionales, técnicos y similares (exc. docentes)	8,50	4,47	6,74	3,44	11,60
Personal docente y otros profesores titulados	5,25	2,62	3,73	2,94	9,92
Directivos de la Admon. Pública y de las empresas	1,63	1,44	2,05	0,19	0,65
Personal administrativo	12,08	6,73	9,56	5,35	18,05
Comercio	11,12	6,16	8,76	4,96	16,75
Trabajadores de la hostelería y de los servicios	12,29	5,97	8,48	6,32	21,34
Agricultura y ganadería	11,45	8,03	11,41	3,42	11,54
Contramaestres de la construcción, minería e industria	2,22	2,16	3,07	0,06	0,20
Trabajadores especializados de la construcción	6,16	6,08	8,64	0,08	0,26
Trabajadores especializados de la minería y el metal	9,32	9,19	13,05	0,13	0,44
Trabajadores especializados del resto de las industrias	3,72	2,19	3,11	1,53	5,18
Operadores de instalaciones industr. fijas y móviles	8,55	8,09	11,50	0,46	1,56
Peones y trabajadores no especializados	7,32	6,60	9,37	0,73	2,46
Profesionales de las Fuerzas Armadas	0,39	0,38	0,54	0,01	0,05
Total población activa	100,00	70,38	100,00	29,62	100,00

Fuente: I.N.E. *Censo de Población de 1991*. Elaboración propia.

– el sector primario presenta aun un notable peso en la región: la ganadería fundamentalmente, da trabajo a uno de cada diez ocupados de la región.

– los trabajadores de la industria presentan un alto nivel de cualificación: las profesiones que en ésta o en la construcción aparecen como cualificadas cuatriplan al grupo de los peones y trabajadores no especializados.

– el grupo femenino tiene actualmente en la estructura socio-laboral regional una notable relevancia (de cada tres ocupados en la región uno es mujer) y un relativamente alto nivel socioprofesional: casi el 20% pertenecen al sector de profesionales, técnicos y similares (hecho que contrasta, sin embargo, con su escaso peso entre el personal directivo de la Admón. Pública y de las empresas), produciéndose una fortísima sobrerrepresentación sobre los hombres, que en este sector no alcanza ni la mitad de el porcentaje femenino.

– el protagonismo que, a pesar del hecho señalado, tiene para el grupo de mujeres las actividades del sector servicios para las que se precisa menos cualificación (personal administrativo, comercio y personal de la hostelería y de los servicios), sin embargo en el resto de los grupos (exceptuado la ganadería y la industria conservera) su peso proporcional es muy escaso.

Todos estos hechos apuntan a una marcada modernización de las estructuras socioprofesionales de la región, a una notable capilaridad social y a la emergencia de una clase media de nuevo cuño.

3.6. Calidad de vida y bienestar social: el retroceso relativo

Cantabria goza, en la percepción que de ella se tiene dentro y fuera de sus fronteras, de una privilegiada situación en el concierto de regiones españolas, en cuanto a su nivel de bienestar económico y social y a su calidad de vida.

Las estadísticas socioeconómicas, sin embargo, parecen contradecir esta positiva percepción, tanto interna como externa, y ubican a nuestra región en el lugar que realmente le corresponde en el contexto español: en la mitad de la tabla de las regiones y provincias españolas.

En efecto, tanto en el *ranking* del desarrollo económico como en el del bienestar, Cantabria está en una posición ligeramente inferior a la media nacional. Así, por lo que respecta al P.I.B. *per capita* la región ha pasado del 5º lugar que ocupábamos en 1960 entre las provincias españolas -tan sólo superados por Vizcaya, Guipúzcoa, Barcelona y Madrid- al 25º treinta años después, y aunque parece que entre 1991 y 1993 ha tocado fondo, hasta este año la pérdida de posiciones en el concierto provincial ha sido constante, tanto en la etapa de “*estabilización y desarrollo*” (1959-1975), como en la llamada “*década crítica*” de 1975 a 1985 y en la posterior “*etapa de recuperación e integración*” en la entonces Comunidad Europea (actualmente Unión Europea), período éste en la que la pérdida de posiciones fue vertiginosa.

El bienestar social, sin embargo, es necesario analizarlo a dos escalas: regional e intrarregional. Para la primera de las escalas contamos con una abundante información estadística y con numerosos estudios a escala autonómica, que nos facilitan la contextualización de nuestra región en el marco español, enfoque que hemos mantenido hasta el momento.

Sin embargo, a escala intrarregional (comarcal, municipal) la información estadística se enrarece notablemente, es escasa, poco fiable y la que existe es metodológicamente cuestionable¹⁰⁴, hechos todos que dificultan su análisis de forma notable. Las fuentes a estas escalas son otras¹⁰⁵, al igual que los temas a analizar¹⁰⁶.

En efecto, Cantabria, tal acabamos de señalar, ha ido perdiendo posiciones en el *ranking* de las regiones españolas desde 1973 hasta la actualidad. En los años 60 el desarrollo y modernización relativos del subsector ganadero, su auge industrial (industria química y metalúrgica fundamentalmente, su desarrollo turístico, el impulso de su sector terciario (comercio, puerto de Santander...) convirtieron a nuestra región en unos de los espacios económicos más equilibrados y sólidos del Estado español.

Después de 1973 la crisis económica, inicialmente ligada a la industria y la reestructuración del sector ganadero, trastocaron su base económica y social, no pudiendo el sector terciario -que aporta las 3/5 partes del P.I.B. regional- soportar por sí mismo el peso de la economía regional, pasando a formar parte del espacio que se definió como la "*España en crisis*"¹⁰⁷ de la que la Cornisa Cantábrica¹⁰⁸ sería el área más representativa. La evolución del producto interior bruto y neto a costa de los factores, de la renta regional y de la renta familiar, del empleo, de la tasa de paro, la caída del empleo industrial y de las inversiones así como la *renta per capita* serían los indicadores básicos para definir y delimitar este espacio suprarregional.

Junto a las disparidades económicas es necesario señalar las disparidades sociales regionales¹⁰⁹, en base al análisis de indicadores sin-

¹⁰⁴ Los trabajos de A. de las Heras y J.M. Rodríguez Poo (1994): "La renta familiar disponible municipal en Cantabria", *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas: Cantabria*, pág. 404-413 y R. Olavarri (1985): *La calidad de la vida en Cantabria*, Santander, Colegio de Economistas de Cantabria, 1985, constituyen una excepción.

¹⁰⁵ La Encuesta sobre Equipamientos e Infraestructuras, promovida por la Dirección General de Cooperación Local del Ministerio de Administración Territorial en colaboración con el Banco de Crédito Local de España en 1985, asumida después por la Diputación Regional de Cantabria, la cual, desgraciadamente, no ha actualizado periódicamente la información en ella contenida.

¹⁰⁶ Dado que a esta escala deberían de ser abordados aspectos como la accesibilidad a los equipamientos y servicios educativos, sanitarios, asistenciales, la equidistribución territorial de éstos... El análisis de estos aspectos desbordaría los objetivos de la presente obra, por lo que tan sólo quedarán apuntados.

¹⁰⁷ Cfr. J. Alcaide Inchausti (1988): "Las cuatro Españas económicas y la solidaridad regional", *Papeles de Economía, Economía regional. Hechos y tendencias*, nº 34, pág. 63.

¹⁰⁸ Cfr. J. del Castillo y J.A. Rivas (1988): "La cornisa cantábrica: una macrorregión industrial en declive", *Papeles de Economía, Economía regional. Hechos y tendencias*, nº 34, págs. 115-140.

¹⁰⁹ Cfr. A. Sanz y M. Terán (1988): "Disparidades sociales regionales", en *Papeles de Economía, Economía regional. Hechos y tendencias*, nº 34, págs. 82-111.

téticos de bienestar tales como los económicos¹¹⁰, los ligados a educación y cultura¹¹¹, los del nivel sanitario¹¹², los de equipamiento de las familias¹¹³, los de las condiciones del hábitat¹¹⁴ entre otros.

Así, en relación al conjunto de indicadores ligados a la dinámica demográfica entendidos éstos como medidas indirectas de bienestar, Cantabria presenta un incremento intercensal de población y un porcentaje de población urbana ligeramente inferiores a la media nacional. En relación a este conjunto de variables ocupa el décimo lugar en el contexto autonómico español, precedida de Baleares y seguida de Navarra.

En lo que respecta a los medios sanitarios (médicos, ATS, farmacéuticos, dentistas, camas hospitalarias y camas psiquiátricas) se ubica en el noveno lugar, entre el País Vasco y Asturias, mostrando un déficit relativo de farmacéuticos y camas psiquiátricas y un ligero superávit respecto al resto de indicadores.

En el campo de la educación y la cultura nuestra región aparece en un destacado quinto lugar en el concierto de las 17 comunidades autónomas, tras de Navarra, País Vasco, Madrid y Aragón, sobresaliendo específicamente por lo que respecta a la tasa de escolarización de niños entre 14 y 17 años y de la difusión de diarios, si bien muestra valores negativos en lo que respecta a difusión cinematográfica.

En relación a la vivienda, Cantabria se sitúa en un relegado 11º puesto, tras el País Vasco y delante de Castilla y León. Presenta valores por encima de la media española en lo que respecta a las *ratios* personas por habitación y metros cuadrados por persona, valores ligeramente negativos en relación al porcentaje de viviendas con agua corriente, con servicios y cuartos de baño e índices próximos a la media en relación al porcentaje de viviendas con calefacción.

¹¹⁰ VAB por mil habitantes, VAB en transformados metálicos respecto al VAB total, producto agrario bruto por persona ocupada en agricultura, población activa no agrícola respecto a la población activa total, consumo de energía en unidades KEC por habitante, teléfonos en servicio por mil habitantes.

¹¹¹ Porcentaje de analfabetos respecto a la población de 10 o más años, tasa de escolarización en enseñanza secundaria, tasa de escolarización de 14 a 17 años, tirada de periódicos por 1.000 habitantes.

¹¹² Consumo de carne por habitante, médicos por 100.000 habitantes, odontólogos y estomatólogos por 100.000 habitantes, camas en establecimientos sanitarios por 1.000 habitantes, fallecidos menores de 1 año por 1.000 habitantes, fallecidos por úlcera de estómago y duodeno por 100.000 habitantes, suicidios por 100.000 habitantes.

¹¹³ Porcentaje de hogares con automóvil, con televisión y con frigorífico.

¹¹⁴ Porcentaje de hogares con agua fría y caliente y con servicio de aseo e higiene.

En cuanto al equipamiento del hogar nuestra región vuelve a ubicarse en la parte media-baja de la tabla, (puesto 11º) tras la región de Murcia y por delante de Asturias.

Cantabria, pues, ocupa en relación a estos cinco conjuntos de indicadores (demográficos, medios sanitarios, educación y cultura, vivienda y equipamiento del hogar) el puesto décimo dentro del conjunto de Comunidades Autónomas. Madrid, Navarra, País Vasco, Baleares, Cataluña, La Rioja, Aragón, la Comunidad Valenciana e incluso Murcia, por este orden presentan valores superiores a los de nuestra región y tan sólo Asturias, Castilla y León, Canarias, Andalucía, Castilla-La Mancha, Galicia y Extremadura, por este orden descendente, ocupan puestos por debajo de ella.

La región está, en síntesis, claramente por encima de la media española tan sólo en relación a los indicadores de educación y cultura, por debajo en cuanto a indicadores de dinámica demográfica y de equipamiento del hogar, presentando valores muy próximos a la media española en los indicadores de vivienda y medios sanitarios¹¹⁵.

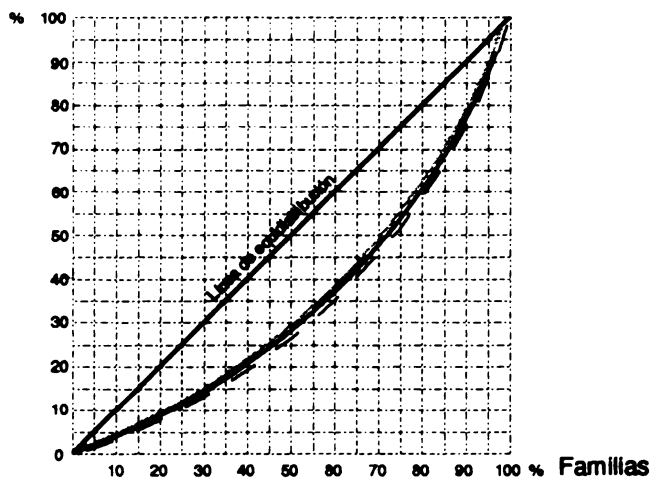
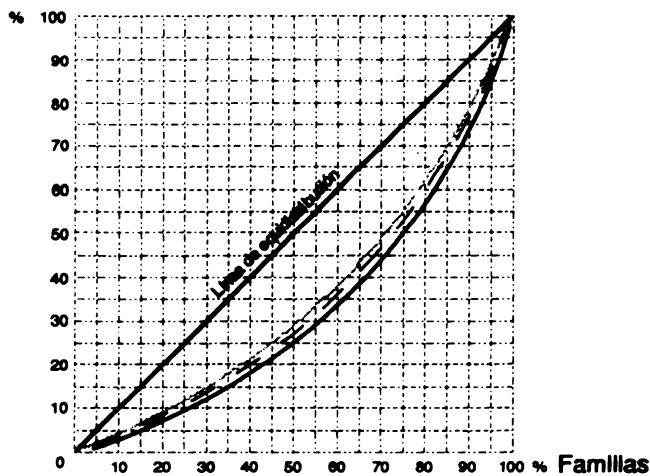
¹¹⁵ Un estudio reciente publicado por el INE sobre indicadores sociales nos ha permitido ubicar a Cantabria en el contexto de las provincias y regiones españolas y extraer en relación con el mismo algunas conclusiones.

Las variables utilizadas en el estudio de los indicadores sociales para determinar los diferentes factores explicativos del nivel y calidad de vida fueron, de dos tipos: los ligados a recursos y los relacionados con el nivel de vida. Entre los primeros se utilizaron los teléfonos, recursos humanos, energía eléctrica, cine, licencias comerciales, bancos, hospitales, carreteras, alcantarillado, puestos escolares, crecimiento poblacional, VAB por habitante, VAB por ocupado. Por otra parte como indicadores del nivel medio de vida se consideraron los suicidios, morbilidad hospitalaria, mortalidad evitable, mortalidad perinatal, porcentaje de población preescolar, nivel de estudios, gastos de los hogares, ingresos de los hogares, porcentaje de gastos en alimentación, equipamiento de los hogares, valor de la vivienda, índice de paro.

En el cuadro adjunto se resumen las conclusiones de este trabajo -la tendencia es una interpretación propia- corroborando las afirmaciones hechas a lo largo de este capítulo:

PUESTO OCUPADO EN EL CONTEXTO DE LAS 50 PROVINCIAS ESPAÑOLAS.

Criterio	1981	1986	Tendencia
Aspectos positivos			
Dotación global de recursos	13º	15º	Caída moderada
Acumulación de recursos	10º	15º	Caída fuerte
Nivel de vida	13º	15º	Caída moderada
Nivel medio de desarrollo	12º	16º	Caída fuerte
Aspectos negativos			
Índice de carencia	30º	23º	Ascenso fuerte
Potencial infrautilizado en desarrollo	31º	29º	Ascenso débil

Ingreso**Gasto**

—— 1990 - 1991

- - - 1980 - 1981

... 1973 - 1974

Figura 3.11. Curvas de Lorenz de la distribución del ingreso y el gasto de las familias en Cantabria. Fuente INE: *Encuesta sobre presupuestos familiares*. Re-elaboración propia.

De otra parte, el nivel de vida de Cantabria, pues, deducido de la Renta familiar disponible por habitante es ligeramente inferior al de medio de España (97,36, para 1991 y 97, 42 para 1995, para España=100) al igual que la producción medida en función del valor añadido bruto por habitante, que presenta una posición aún más relegada (96,67, para 1991 y 97,36 para 1995, para España=100), lo que significa en otras palabras que Cantabria consume más de lo que produce.

De otra parte, en relación a como se distribuye el ingreso y al gasto, el análisis comparativo de la encuesta de presupuestos familiares de 1973-74, 1980-81 y 1980-91 (Figura 3.11) permite constatar como en relación con el ingreso las diferencias se acortaron levemente a lo largo de la década de los 70, si bien presentaban una tendencia a repuntar en la década de los 80; en relación con el gasto las diferencias son mayores: en la última década se produce un progresivo alejamiento de las curvas respecto a la línea de equidistribución. Esto es, palabras los que gastaban más en 1973-74, gastan más en 1990-91, y por el contrario los que gastaban menos en 1973-74, gastan menos en el 1990-91, lo que significa que las diferencias sociales en cuanto a calidad de vida o bienestar social, si bien disminuyeron en la década de los 70, se han incrementado en la de los 80 en relación al gasto y al consumo, no así del ingreso.

Calificar a Cantabria pues, como una región de alto nivel de bienestar y de calidad de vida -confundiendo en sesgada sinécdoque territorial región y capital autonómica- tiene más de mito que de realidad empíricamente constatable: las estadísticas socioeconómicas, al menos, así parecen demostrarlo.

IV. LOS DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES

Desde una perspectiva geo-demográfica tan importante como las transformaciones en la estructura por sexos y edad, en las pautas de fecundidad, en la actividad económica o en el bienestar social¹¹⁶ a escala regional, son los cambios territoriales en la dinámica y en la estructura demográfica, económica y social de la población a escala intrarregional.

El análisis de la población desde una óptica geográfica es especialmente relevante en una región como Cantabria, dado que la redistribución de su población a lo largo de este último siglo responde sólo parcialmente -o con múltiples peculiaridades- al patrón genérico español despoblación rural *versus* polarización urbana¹¹⁷.

¹¹⁶ Aspectos analizados en el capítulo anterior.

¹¹⁷ Como es el caso de la mayor parte de las provincias interiores españolas, de los que son buenos ejemplos, entre los numerosísimos estudios existentes a todas las escalas (comarcal, provincial, regional) los trabajos geodemográficos sobre El Bierzo (J.L. Alonso Santos y V. Cabero Diéguez (1982): *El Bierzo. Despoblación rural y concentración urbana*. Ponferrada, Instituto de Estudios Bercianos); Soria (J.M. Bachiller Martínez (1984): "Dinámica actual de la población en la provincia de Soria". *Geographica* n° 21-24, págs. 87-100; del mismo autor (1989) "La provincia de Soria: un caso extremo de envejecimiento demográfico" *Segundas Jornadas sobre la Población Española*. Palma de Mallorca. UIB págs. 80-88 y J.M. Muñoz Sánchez (1989): "La despoblación en la provincia de Soria: diferentes aspectos de una misma realidad". *Segundas Jornadas sobre Población Española*. Palma de Mallorca UIB. págs. 315-326); Salamanca (E. García Zarza (1976): *Salamanca. Evolución, estructura, forma de poblamiento y otros aspectos demográficos: 1900-1970*. Salamanca. Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca); Segovia (P. Reques Velasco (1982): *Segovia: emigración rural y crisis demográfica*. Vols. I y II. Madrid. Universidad Complutense de

Cantabria está actualmente configurada como una región económicamente desarrollada, con base tanto en el *sector secundario**¹¹⁸ como en los servicios en general y, esencialmente, en el turismo, sector que presenta un dinamismo y un peso relativo en la economía regional inferior al que se le atribuye, por más que su incidencia en el desarrollo inmobiliario sea patente¹¹⁹.

Si a estos hechos sumamos la importancia que tienen los fenómenos de *industrialización difusa* (esencialmente en las comarcas oriental y costera central) y la relevancia socioeconómica que adquiere la *ocupación a tiempo parcial**¹²⁰ en el sector primario (subsector ganadero esencialmente), que implica cambio de actividad económica pero no necesariamente de residencia, podremos comprender la afirmación

Madrid. Serie Tesis Doctorales; (1984): *Atlas socioeconómico de la provincia de Segovia*. Segovia, Caja de Ahorros y M.P. de Segovia y Exma. Diputación provincial de Segovia. 2 Volúmenes; (1986b): Dependencia económica, despoblación y desequilibrios territoriales en la provincia de Segovia, Segovia, Excm. Diputación Provincial de Segovia y Caja de Ahorros y M.P. de Segovia; Valladolid (L.J. Pastor Antolín (1989): "Valladolid como centro receptor de la población inmigrante en la región Castellano-leonesa". *Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986*. Madrid. Síntesis, págs.438-446). Toledo (V. Rodríguez Rodríguez (1980a): "Aspectos de la demografía en la provincia de Toledo". *Provincia* n° 12, o (1980b) "Aspectos dinámicos de la población de la provincia de Toledo" *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* CXVI, págs. 115-142 y (1982): La población de Toledo en el siglo XX. *Anales Toledanos* XV); o a escala de comunidades autónomas Castilla-León (E. García Zarza, 1989: "Tendencias recientes de la población de Castilla y León". En: *Análisis del desarrollo de la población española: 1970-1986*. Madrid. Síntesis, págs. 405-418), Castilla La Mancha (Puyol Antolín, R., Molina, M. y Chicharro, E. (1989): "Caracteres geodemográficos de Castilla-La Mancha". *Papeles de economía, Economía de las Comunidades Autónomas: Castilla La Mancha*, págs. 63-89.); Aragón (V. Bielza de Ory (1977): *La población aragonesa y su problemática actual*. Zaragoza, Librería General (Colección Aragón); M.C. Faus Pujol (1985): "Estructura y perspectivas demográficas de Aragón" *Trabajos de Geographicalia*, Tomo I. Zaragoza. Dept. de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Zaragoza-C.S.I.C.; L.M. Frutos Mejía (1991): "Población y mercado de trabajo" *Papeles de economía española. Serie "Economía de las Comunidades Autónomas"*: Aragón. Ibercaja-CECA; Extremadura (E. García Zarza (1980): "Aspectos demográficos extremeños: 1900-1975" *Primeras Jornadas de Geografía de Extremadura*. Cáceres), entre otros.

¹¹⁸ Que inicialmente apoyado en la explotaciones mineras se desarrolló en la región con notable anterioridad respecto a otras espacios industriales españoles. Cfr. J. Ortega Valcárcel (1986), *op.cit.* y P. Gómez-Portilla (1984) "La formación del corredor industrial del Besaya, relación e incidencia en el modelo territorial, *Ciudad y Territorio* núm. 62, págs. 55-63.

¹¹⁹ La valoración de la transformación turística y las etapas de la urbanización ligadas a esta actividad puede analizarse a través del trabajo de J. Leonardo Martín y J. Pozueta Echavarrí (1984): "Transformación del litoral e intervención pública", en *Ciudad y Territorio*, 1984/4, págs. 94-95. En este sentido, el profesor Ortega Valcárcel (1986), *op.cit.* págs. 462-463 señala que "la actividad turística sigue inmersa, como lo atestiguan los objetivos de promoción y desarrollo en sus dos problemas más acuciantes, de cuya resolución depende el definitivo despegue de este viejo y permanente destino de la moderna Cantabria: liberarle de la servidumbre de una estacionalidad excesiva, castigada por la bre-

hecha anteriormente de que el proceso de redistribución de la población en el territorio cántabro en las últimas décadas es peculiar respecto a la Meseta aunque coincidente, *sensu lato*, con el de las otras regiones cantábricas: Asturias y País Vasco¹²¹.

Sin embargo, desde la segunda mitad de la centuria pasada y más intensamente a lo largo de este siglo, han sido los factores económicos (el desarrollo industrial¹²², primero, el desarrollo turístico, más recientemente), en mayor medida que los condicionantes físicos los que sirven de base para explicar la desequilibrada distribución de la población en el territorio y las contrastadas características que, desde la perspectiva espacial, ésta presenta.

Esta nueva realidad demo-espacial es consecuencia de la culminación de un proceso histórico que hemos intentado reconstruir para los municipios de la región desde 1860 en lo que hace referencia a las tasas de crecimiento anual acumulativa y a las densidades brutas de población (habitantes/km²).

vedad y el azar; proporcionarle capacidad económica y el dinamismo adecuado para sostener una verdadera economía de servicios en el campo del ocio y del tiempo libre. A pesar de ello se calculaba en unos 30.000 millones de pesetas en 1983 y en 50.000 millones en 1986 los ingresos derivados del turismo en Cantabria. Quebrar este muro constituye el principal reto a quienes han entendido que el turismo y la economía del ocio en general pueden ser en Cantabria un firme puntal de su vida económica, y a quienes incluso contemplan estas actividades como el apoyo más firme con el que la región cuenta como alternativa efectiva, para el más inmediato futuro en su desarrollo. Es decir, para quienes ven en las actividades de este sector, y en general de los servicios, el punto de arranque de una nueva etapa en la historia contemporánea regional, una vez cubierta, cumplida y cerrada la que originó la industrialización".

¹²⁰ Cfr. B. Arceo Mínguez; M. Corbera Millán; L. de la Puente Fernández y J. M^a. Sierra Álvarez, (1984): "Actividad industrial y espacios rurales: aproximación a su estudio en Cantabria", *op. cit.*, págs. 81-93.

¹²¹ J. García Fernández (1975) *op. cit.* págs. 395-416 y P. Becerra Iturgaiz (1981): "Localización de la población activa industrial en el País Vasco", *Lurralde*, núm. 4, págs. 123-126, o de este mismo autor (1983): "Situación y problemática de los estudios demográficos en el País vasco". *Eusko Ikaskuntza, Historia-Geografía*, núm. 1, págs. 321-324; J. Dorao Lanzagorta (Director) (1987): *Dinámica de la población y del empleo en el País Vasco*, Bilbao, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao; E. Fernández de Pinedo y L.M. Bilbao (1978): "En torno al poblamiento y a la población del País Vasco en la Edad Media". En: *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Madrid, CSIC, págs. 131-160. P. Picavea Salvade (1983): "La población del País Vasco: origen y desarrollo del proceso demográfico actual". *Eusko Ikaskuntza, Historia-Geografía*; de este mismo autor (1987): "Situación de los estudios de Geografía de la Población en el País Vasco. En: *II Encuentro de Geografía Euskalherria-Catalunya*, San Sebastian INGEBA, págs. 149-157 y , para el caso de la provincia de Álava, Galdós Urrutia, R. (1990): *Estructura y dinámica de la población alavesa*. Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava-Arabako Foru Aldundia

¹²² Cfr. J. Ortega Valcárcel (1986) *op.cit.* y (1990) "La industrialización en Cantabria: 1844-1944. Génesis de una industria especializada", *op. cit.* y E. González Urruela (1995) "Cantabria: un modelo de industrialización en crisis", *op. cit.*, págs. 147-167.

Con el objetivo de simplificar en la mayor medida posible los comentarios acompañamos al texto de un importante aparato cartográfico¹²³ que tiene como objetivo servir de base para reflejar los cambios geo-demográficos en los diferentes períodos que hemos considerado (1860-1900, 1900-1950, 1950-1981 y 1981-1991).

4.1. El análisis diacrónico del crecimiento demográfico: Cambios y discontinuidades.

Los fuertes desequilibrios demográficos que a escala intrarregional presenta Cantabria son consecuencia de un largo proceso histórico que arranca a mediados del siglo pasado, apareciendo ligados a la temprana industrialización de la región, proceso éste que se continua en las cinco a seis primeras décadas de este siglo, se acelera entre 1960 y 1981, se ralentiza entre 1981 y 1991, para frenarse o invertir su tendencia en algunas áreas en el último quinquenio.

En las Tablas 4.1, 4.2 y 4.3 se ofrece de forma sintética información, por valles y comarcas demográficas, valores absolutos e indicadores de los cambios demográfico a lo largo de este siglo.

En las dos primeras (Tablas 4.1. y 4.2) (valores absolutos y los números-índice), nos permiten constatar el basculamiento poblacional entre la Cantabria interior y la costera y el proceso de macrocefalia demográfica (así como también de los servicios, de los equipamientos y de infraestructuras,...) al que está que se ha visto sometida la región a lo largo de este siglo. En efecto, mientras que el área de Torrelavega y el municipio de Santander, por una parte, y su área metropolitana, por otra, cuatriplican y triplican, respectivamente, su población, los valles interiores, especialmente Liébana, Campoo -sin Reinosa-, el Asón y el Alto Pas ven disminuídos sus efectivos poblacionales en más de la mitad.

Este basculamiento demográfico es consecuencia de los fortísimos movimientos migratorios intrarregionales que han tenido lugar en Cantabria a lo largo de este siglo y especialmente a partir de la década de los cincuenta. Los movimientos migratorios, en efecto, han provocado un marcado desequilibrio en la distribución de la población en la región. Así mientras que el municipio de Santander,

¹²³ En las series de mapas hemos mantenido los mismos intervalos y tramas con el fin de facilitar su lectura y propiciar su análisis comparativo.

Tabla 4.1. Evolución de la población de derecho de los espacios geodemográficos de Cantabria. Período 1900-1996

ÁREA	1900	1950	1981	1991	1996
<i>Área Costera:</i>					
Municipio de Santander	54.694	102.462	180.328	191.079	185.410
Arco Metropolitano de Santander	14.599	26.278	40.821	45.590	50.225
Área de influencia urbana de Santander	28.508	37.249	36.423	38.367	39.778
Área de Torrelavega	17.643	44.584	81.372	85.179	85.055
Comarca Costera Occidental	15.113	19.237	16.067	16.702	16.148
Comarca Costera Oriental	45.933	57.610	62.773	64.322	67.390
<i>Valles Interiores:</i>					
Liébana	13.524	13.410	7.302	6.708	6.530
Valle del Nansa	5.563	7.588	4.006	3.676	3.309
Valle del Saja	8.753	10.027	10.490	11.106	11.478
Valle del Besaya	12.016	17.666	19.771	18.888	18.792
Valle Medio y Alto del Pas y Valle del Pisuenga	11.502	12.353	10.319	9.933	9.332
Valle Alto del Asón	12.397	13.147	8.267	7.895	7.365
Valles Altos del Pas y del Miera	8.309	7.670	5.080	4.338	3.878
Campoo y los Valles del Sur	27.458	35.640	25.797	23.543	22.309
CANTABRIA	276.003	404.921	508.816	527.314	527.437

Fuente: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico: *Censo de Población de 1900*, Dirección General de Estadística: *Censo de Población de 1930*, Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.) *Censos de Población de 1960, 1981 y 1991* y datos provisionales del *Padrón Municipal de Habitantes de 1996*. Elaboración propia.

Tabla 4.2. Evolución de la población de derecho de los espacios geodemográficos de Cantabria en números-índice para 1900=100. Período 1900-1991.

ÁREA	1900	1950	1981	1991	1996
<i>Área Costera:</i>					
Municipio de Santander	100	187	330	349	339
Arco Metropolitano de Santander	100	180	280	312	344
Área de influencia urbana de Santander	100	131	128	135	140
Área de Torrelavega	100	253	461	483	482
Comarca Costera Occidental	100	127	106	111	107
Comarca Costera Oriental	100	125	137	140	147
<i>Valles Interiores:</i>					
Liébana	100	99	54	50	48
Valle del Nansa	100	136	72	66	60
Valle del Saja	100	115	120	127	131
Valle del Besaya	100	147	165	157	156
Valle Medio y Alto del Pas y Valle del Pisuenga	100	107	90	86	81
Valle Alto del Asón	100	106	67	64	59
Valles Altos del Pas y del Miera	100	92	61	52	47
Campoo y los Valles del Sur	100	130	93	86	81
CANTABRIA	100	147	184	191	191

Fuente: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico: *Censo de Población de 1900*, Dirección General de Estadística: *Censo de Población de 1930*, Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.) *Censos de Población de 1960, 1981 y 1991*. y datos provisionales del *Padrón Municipal de Habitantes de 1996*. Elaboración propia.

Tabla 4.3. Tasa de crecimiento anual acumulativo de los espacios geodemográficos de Cantabria. Período 1900-1991.

ÁREA	1900-50	1950-81	1981-91	1991-96
<i>Área Costera:</i>				
Municipio de Santander	1,26	1,84	0,58	-0,60
Arco Metropolitano de Santander	1,18	1,43	1,11	1,96
Área de influencia urbana de Santander	0,54	-0,07	0,52	0,72
Área de Torrelavega	1,87	1,96	0,46	-0,03
Comarca Costera Occidental	0,48	-0,58	0,39	-0,67
Comarca Costera Oriental	0,45	0,28	0,24	1,07
<i>Valles Interiores:</i>				
Liébana	-0,02	-1,94	-0,84	-0,64
Valle del Nansa	0,62	-2,04	0,86	-2,08
Valle del Saja	0,27	0,15	0,57	0,66
Valle del Besaya	0,77	0,36	-0,46	-0,10
Valle Medio y Alto del Pas y Valle del Pisuenga	0,14	-0,58	-0,38	-1,24
Valle Alto del Ansón	0,12	-1,49	-0,46	-1,38
Valles Altos del Pas y del Miera	-0,16	-1,32	-1,57	2,22
Campoo y los Valles del Sur	0,52	-1,04	-0,91	-1,07
CANTABRIA	0,77	0,74	0,36	0,00

Fuente: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico: *Censo de Población de 1900*, Dirección General de Estadística: *Censo de Población de 1930*, Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.) *Censos de Población de 1960, 1981 y 1991* y datos provisionales del *Padrón Municipal de Habitantes de 1996*. Elaboración propia.

el área urbana de Torrelavega y el área metropolitana de Santander han pasado de concentrar poco más del 30% de la población en 1900 al más del 60% que acumulan en la actualidad, el peso de los valles interiores se ha visto reducido en la misma proporción. Los efectivos poblacionales de estas áreas han pasado de un notable 35% en 1900 a un exiguo 15% en 1996. Los desequilibrios espaciales son aún más fuertes si se tiene en cuenta que un importante porcentaje de la débil base demográfica sobre la que se sostienen estos valles interiores se concentra en unos pocos núcleos con funciones urbanas, tales como Los Corrales de Buelna, Reinosa, Potes, Ramales de la Victoria o Selaya-Villacarriedo.

En la Tabla 4.3 se sintetizan a escala de valle las tasas anuales de crecimiento (o de decrecimiento) entre 1900 y 1950, 1950 y 1981 y 1981 y 1991. Los años elegidos lo son por razones de historia económica y social de la región. Entre 1900 y 1950 la mayor parte de las áreas rurales compatibilizaban crecimiento demográfico y emigración. Tan sólo Liébana y los municipios de la cabecera del Pas y del Miera

mostraban en este período leves signos de despoblación, dado que sus tasas de decrecimiento demográfico eran muy bajas (-0,02%, en Liébana; -0,16%, los valles altos del Pas y del Miera). El resto de los valles interiores presentaban tasas positivas (en torno al 0,5% anual) pese a mostrar saldos migratorios negativos. En la franja costera, Torrelavega (1,87%), los municipios del área metropolitana de Santander (1,18%) y el propio municipio de Santander (1,26%) son los espacios que alcanzan mayores tasas anuales de crecimiento.

Durante el segundo de los períodos intercensales considerados (1950-1981), que podríamos definir como la etapa de los movimientos migratorios interiores, el panorama geo-demográfico de la región experimenta un profundo cambio: los espacios dinámicos anteriormente señalados lo siguen siendo, y casi en la misma medida, a lo largo de estas tres décadas. Entre tanto los valles interiores insinúan signos inequívocos de desvitalidad y despoblación. El valle del Nansa se despuebla a un ritmo anual del -2,04%; Liébana, en un -1,94; el Alto Asón, un -1,49; los municipios de las cabeceras del Pas y del Miera, un -1,32; Campoo y los Valles del sur, un -1,04. El valle del Saja y del Besaya mantienen crecimientos levemente positivos el 0,15% y el 0,36% respectivamente.

Las comarcas costeras oriental y occidental muestran una patente disimetría: mientras que a lo largo del período anterior la tasa anual de crecimiento fue prácticamente idéntica en uno y otro espacio (0,45 y 0,48% respectivamente) en este segundo período la oriental creció a un ritmo del 0,28%, en tanto que la occidental perdía población con la misma intensidad con la que lo ganaba la etapa anterior.

La última década (1981-1991) apunta rasgos que la diferencian de las anteriores: los espacios tradicionalmente progresivos lo son ahora en menor medida, y sus ritmos de crecimiento -excepto los municipios del arco metropolitano de Santander, que sigue siendo alto (+1,11%)- decaen en casi un 75%. De igual manera se reduce en esta misma proporción el ritmo de despoblación de los valles interiores, con las excepciones de Campoo y los valles del Sur y de los municipios de las cabeceras del Pas y del Miera.

Finalmente, en el quinquenio 1991-1996, periodo que presenta una especial relevancia para entrever las perspectivas futuras, la realidad geo-demográfica no parece ajustarse al viejo modelo espacios

urbanos inmigratorios, progresivos y jóvenes *versus* espacios rurales emigratorios, regresivos y envejecidos. Por el contrario en estos últimos años se confirman y refuerzan procesos ya iniciados en la década anterior. El más importante de los cuales es sin duda el de peri-urbanización y en menor medida el crecimiento demográfico de los espacios turísticos, algunos de los cuales han pasado a ser segunda residencia en los sesenta y setenta y a ser residencia principal en los noventa, tal es el caso de Castro-Urdiales y en menor medida de Laredo, en relación al área metropolitana de Bilbao. Durante este último quinquenio, asimismo, asistimos a la desaceleración del proceso de despoblación rural en la mayor parte del territorio rural cantábrico y al final del proceso de polarización demográfica. El agotamiento biológico de las áreas rurales y el cambio demográfico en las áreas urbanas (reducción de la fecundidad, tasas de inmigración más débiles) parecen apuntarse como las causas explicativas

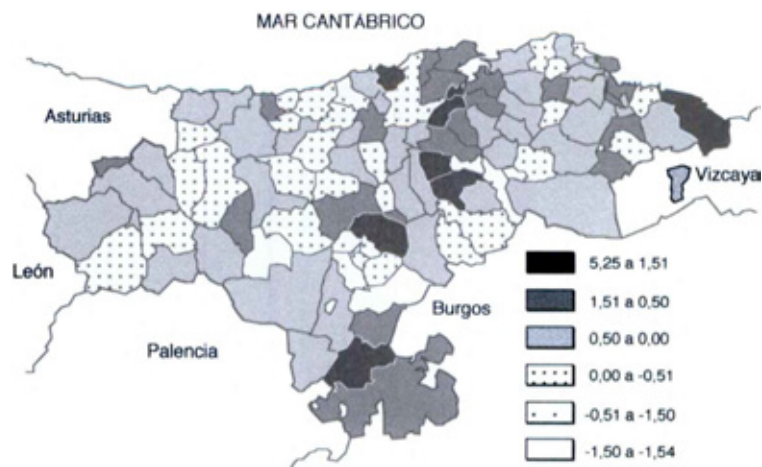
A escala municipal estas afirmaciones quedan notablemente matizadas, tal como se comprueba tras el análisis de los Mapas 4.1, 4.2 y 4.3 y 4.4, en los cuales se representan los cambios de las tasas anuales de crecimiento en la región. El estudio conjunto de los cuatro mapas pone de relieve la contrastada trayectoria que muestra este indicador global sobre la dinámica de la población en el territorio regional.

La tasa anual de crecimiento durante el período 1860-1900 (Mapa 4.1) presenta valores positivos en la mayor parte de los municipios¹²⁴, aunque también nítidas discontinuidades espaciales, que permiten entrever cierta disimetría en el crecimiento demográfico entre una Cantabria oriental más dinámica y una occidental, de crecimiento más lento.

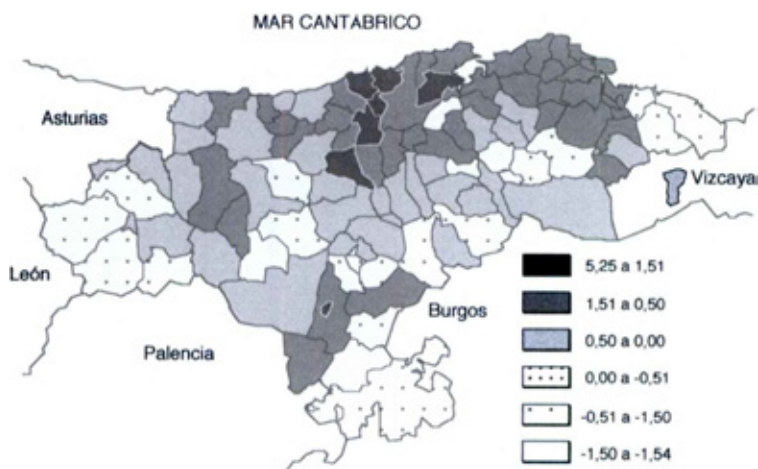
En las últimas cuatro décadas del siglo XIX Cantabria se configuraba, pues, como un territorio con una notable vitalidad demográfica, hecho que no nos debe ocultar que la mayor parte de los municipios rurales de la región (en aquellos años, más del 90% de los mismos) hacían compatibles crecimientos vegetativos positivos con saldos migratorios negativos, y que tan sólo el 10% restante¹²⁵

¹²⁴ Las únicas excepciones aparecen en algún municipio del Campoo (Campoo de Yuso) y del tramo alto de los valles Besaya (Santiurde de Reinosa, Bárcena de Pie de Concha) y del valle del Miera (San Roque de Riomiera, ...). Por el contrario las máximas tasas anuales de crecimiento se dan en los valles del Sur (Valdeprado del Río, Valderredible, en el valle del Pisueña, en el área de la Bahía de Santander y en la gran comarca oriental.

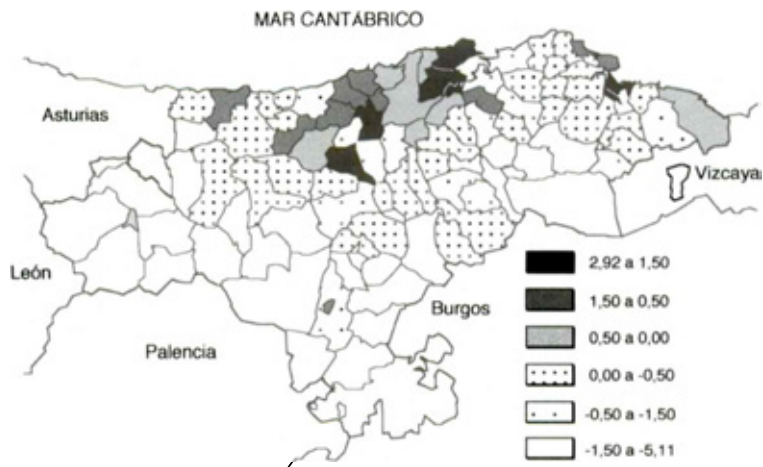
¹²⁵ Véase nota anterior.



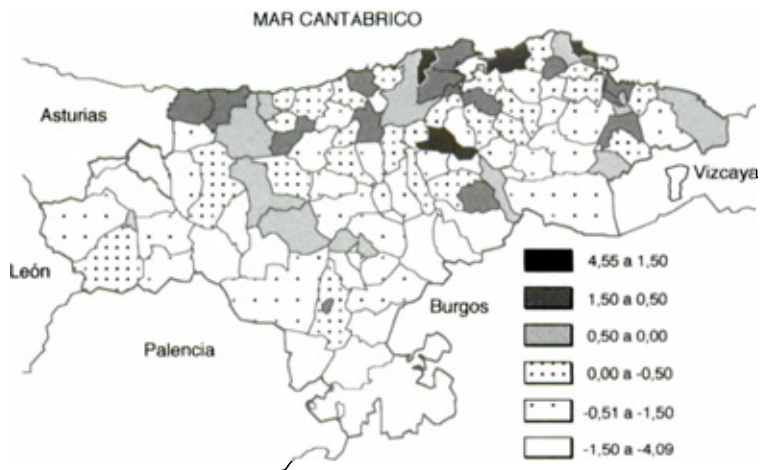
Mapa 4.1. Tasa de crecimiento anual acumulativo entre 1860 y 1900



Mapa 4.2. Tasa de crecimiento anual acumulativo entre 1900 y 1950



Mapa 4.3. Tasa de crecimiento anual acumulativo entre 1950 y 1981



Mapa 4.4. Tasa de crecimiento anual acumulativo entre 1981 y 1991.

mostraba una trayectoria de crecimiento demográfico sostenido, merced al signo positivo que mostraban ambos indicadores.

A lo largo del período 1900-1950 (Mapa 4.2) la situación geo-demográfica cambia significativamente en la región, polarizándose sus municipios hacia dos tipos de dinámicas. Las continuidades espaciales y la diferenciación de espacios se hace nítida, permitiendo distinguir una Cantabria progresiva y dinámica: la comarca costera central en su más amplio sentido y el Campoo y una Cantabria regresiva: los municipios interiores de montaña.

Los valles interiores (con las notables excepciones de Campoo y del valle del Nansa), se convierten en espacios en proceso de despoblación, esto es, en áreas en las cuales las tasas de emigración son superiores a las de crecimiento vegetativo. En las primeras década del siglo actual se empieza a perfilar una Cantabria en declive demográfico que dibuja una amplia aureola exterior, que abarca desde los municipios orientales hasta Liébana, incluyendo dentro de ella a la mayor parte de los municipios pasiegos y de los valles del sur¹²⁶.

Por el contrario las áreas de máxima vitalidad demográfica corresponden a la amplia zona costera central (con Santander y Torrelavega actuando ya como los grandes polos articuladores de la misma), a Trasmiera y al Campoo (específicamete Reinosa, Enmedio...) y Valdeolea. Estas áreas, no obstante, representan entre 1900 y 1950 más de la mitad de la superficie regional, por lo que podemos afirmar que la región aún mantiene para este amplio espacio, y durante este largo período, una notable vitalidad demográfica, por más que una buena parte de los municipios dinámicos estaban ya desarrollando la función de espacios de reserva demográfica para el período que a continuación analizamos.

En efecto, durante la etapa 1950-1981 (Mapa 4.3) la población de la región soportará un acelerado proceso de polarización demográfica del que se beneficiarán exclusivamente los municipios urbanos (Santander, Torrelavega, Reinosa) y alguna de sus *cabeceras de comarca** (Laredo, Santoña, Potes, San Vicente de la Barquera, Cabezón de la Sal, Castro Urdiales...) a los que se añaden Noja y Colindres. El único espacio continuo corresponde a la comarca coste-

¹²⁶ Las Rozas, Valdeprado del Río, Valderredible....

ra central. El eje Santander-Torrelavega se prolonga hacia Cabezón de la Sal, por una parte, y hacia Los Corrales de Buelna, por otra, arras-trando en su crecimiento a los municipios próximos, que conforman un espacio demográfico, cuanto menos, caracterizado por mostrar leves crecimientos o, cuando menos, estancamiento.

El resto de la región (la Cantabria interior y los municipios de la comarca costera no señalados anteriormente) se comporta en esta decisiva etapa de la historia demográfica y económica de la región como un amplísimo espacio emigratorio. Su grado de despoblación es más intenso cuanto mayor es su inaccesibilidad y marginalidad, siendo los municipios de montaña los más negativamente afectados por la dinámica demográfica de la etapa. Casi todos ellos¹²⁷ tienen tasas de despoblación entre el 1,5 y el 5,11‰ anual, que deben considerarse como muy altas.

La dinámica demográfica en la última década (1981-1991) -Mapa 4.4- cambia radicalmente, respondiendo los municipios rurales a otros patrones de comportamiento demográfico. En la última década la situación geodemográfica regional da un nuevo giro. Cantabria no se manifiesta, como en la etapa 1950-1981 como una región en despoblación por emigración -excepción hecha de una decena de núcleos urbano-industriales o de servicios- sino como un heterogéneo espacio, caracterizado por mostrar pautas demográficas contrapuestas, que continúan profundizando, ya por simple inercia, los desequilibrios demoespaciales heredados de la etapa anterior. La situación alcanzada no es ya la de núcleos urbano-industriales *versus* espacios rurales, sino la de áreas dinámicas, diversificadas económicamente -industria, servicios, construcción, turismo...- bien comunicadas¹²⁸ *versus* espacios rurales que empiezan a jugar un papel distinto al que venían desarrollando en las décadas precedentes.

Si en la etapa 1950-1980 (Mapa 4.3) el modelo demográfico de *municipio rural** era el de aquel que perdía población por emigración, pese a presentar saldos vegetativos positivos, en este último decenio (Mapa 4.4) los municipios rurales del interior de la región responderán

¹²⁷ Liébana, excepto Potes, el alto valle del Nansa, Campoo y los Valles del Sur, excepto Reinosa y los valles de Soba y de Ruesga.

¹²⁸ Salvo excepciones se encuentran ubicadas a lo largo de los principales ejes de comunicaciones este-oeste y norte-sur.

a dos modelos básicos: por una parte, el de aquellos que pierden población, como -y sobre todo- por desvitalidad demográfica, por agotamiento biológico¹²⁹ y, por otra, el de aquellos que, aunque muestran saldos vegetativos negativos por la causa antes apuntada, experimentan tasas de crecimiento muy débiles pero positivas¹³⁰.

Cantabria atraviesa, pues, por una situación demográfica y territorial nueva, impredecible pocos años atrás que pone de manifiesto el nuevo papel demográfico y territorial que están representando los municipios rurales en la actual situación económica de la región. Esta nueva situación se explica en algunos casos por verse beneficiados por la proximidad de espacios urbanos más dinámicos¹³¹; en otros, los más marginales, pensamos que la nueva realidad demográfica por la que atraviesan se debe más a la migración de retorno¹³² que a sus perspectivas económicas o laborales que siguen siendo, dada su situación de marginalidad, escasas y limitadas.

Entre 1991 y 1996, a la luz de los datos provisionales del *Padrón Municipal* de este último año podemos afirmar que durante este último quinquenio (Mapa 4.5.) se producen fenómenos de despoblación urbana, de periurbanización y de ralentización del proceso de vaciamiento demográfico de las áreas rurales mejor comunicadas, en tanto que las periféricas (Valle Alto de Asón, del Pas, del Miera, del Nansa o Campoo) profundizan en mayor medida su proceso de despoblación histórica.

Resumiendo y como conclusión, Cantabria muestra, en función de la etapa histórica que se considere, distintos patrones geo-demográficos:

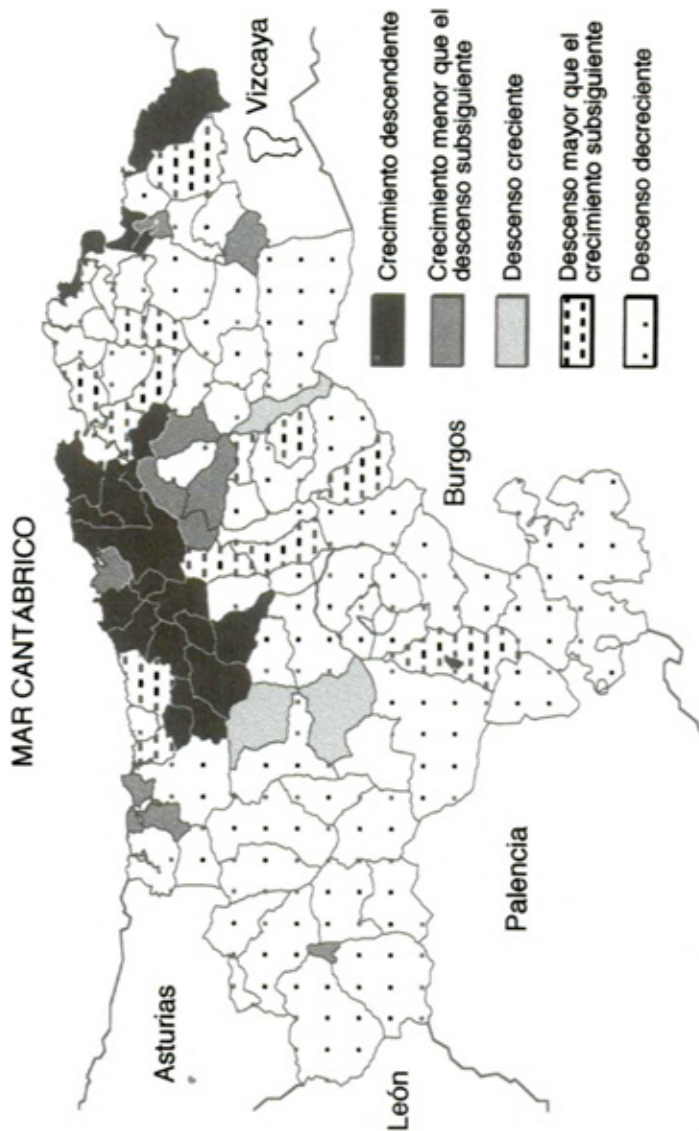
- entre 1860 y 1900 aparece caracterizada por unas tasas de crecimiento positivas para la mayor parte de los municipios de la región, si bien se percibe una cierta disimetría entre la mitad oriental (crecimiento fuerte o moderado) y la mitad occidental (crecimiento débil o estancamiento demográfico).

¹²⁹ Esto es, los nacimientos están lejos de compensar las defunciones.

¹³⁰ Tal es el caso de algún municipio de Liébana, de la mayor parte de los municipios del valle del Saja -Cabuérniga, Ruate, Los Tojos, -, de los valles orientales -San Roque de Riomiera-, además de casi todas las cabeceras de comarca interiores: Selaya, Ramales de la Victoria, Santa María de Cayón....

¹³¹ Los que se ubican en la comarca costera que presentan cierto dinamismo demográfico o, al menos, estancamiento.

¹³² Nos referimos al papel como espacios de acogida para los jubilados y afectados por expedientes de regulación de empleo que nutrieron las filas de la emigración en los años 60 hacia las principales áreas industriales de la región y del País Vasco.



Mapa 4.5. Los tipos de evolución de la población. Sus cambios entre 1950-1975 y 1975-1991.

LOS TIPOS DE DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS

El Mapa 4.6 resume la evolución demográfica entre 1975 y 1991 respecto a 1950 y 1975. Cada uno de los 102 municipios de la región ha sido adscrito, en función de la dinámica que le caracteriza en estos dos periodos, a una de las siguientes tipologías respecto a la evolución 1975-1991 respecto a 1950-1975. De las ocho posibles combinaciones los municipios de Cantabria experimentan cinco:

- Crecimiento descendente.
- Crecimiento menor que el descenso subsiguiente.
- Descenso o regresión creciente.
- Descenso o regresión decreciente.
- Descenso o regresión decreciente especialmente fuerte.
- Descenso mayor que el crecimiento subsiguiente.

Conceptos éstos que equivalen a los de acumulación e inversión de la dinámica regresiva.

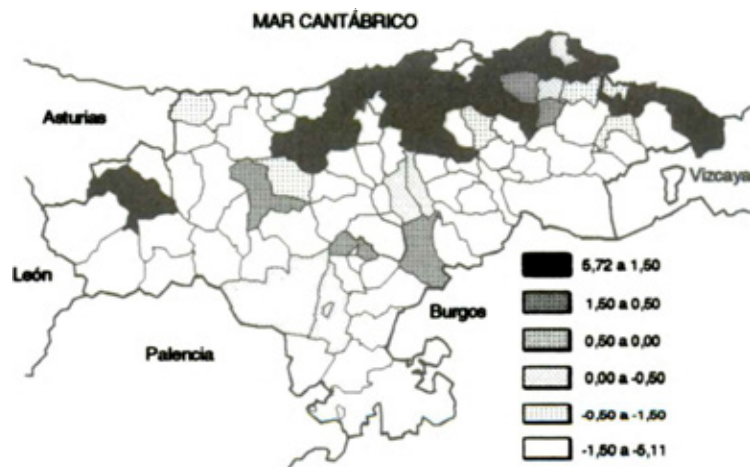
La lectura del Mapa adjunto pone de manifiesto la existencia de dos dinámicas básicas en la región: la de crecimiento demográfico y la de despoblación.

El mapa refleja territorialmente dos Cantabrias demográficamente enfrentadas: la Cantabria demográficamente dinámica y la Cantabria demográficamente regresiva, en otras palabras, la Cantabria encaminada al crecimiento -o, al menos, al estancamiento demográfico- y la Cantabria abocada a la despoblación progresiva.

La primera queda configurada por los municipios de la comarca costera y esencialmente costero-central (áreas urbanas de Santander y Torrelavega, entorno de la Bahía de Santoña -Santoña, Colindres y Laredo)- y Castro Urdiales. En el resto de la región tan sólo se muestra como enclave dinámico Reinosa, en el marco de un espacio encaminado a la despoblación progresiva: el Campoo y los valles del sur. De otra parte, las cabeceras de comarca, que muestran también una marcada tendencia al crecimiento demográfico, lo hacen más tímidamente.

Por otro lado, los municipios de montaña (toda Liébana, excepto Potes, el valle del Nansa y Campoo -con las excepciones de Reinosa y Enmedio- y los valles del sur, así como los valles altos orientales) dibujan una amplísima aureola periférica caracterizada por manifestar unos altos niveles de despoblación entre 1950 y 1975 y por seguirlo manteniendo en los tres quinquenios posteriores; sin embargo, dada la marcada intensidad del primero de los periodos, en este segundo lo hacen de forma más moderada, como consecuencia, en buena medida, de su agotamiento biológico.

El resto de los municipios muestran trayectorias más erráticas, por efecto de factores más coyunturales que estructurales.



Mapa 4.6. Tasa de crecimiento anual acumulativo entre 1991 y 1996

– entre 1900 y 1950 los municipios de montaña se perfilan nítidamente como espacios en despoblación; el resto de los municipios rurales se mantienen como reservas demográficas, mientras que los núcleos urbanos crecen a ritmo lento.

– entre 1950 y 1981, la población experimenta una fuerte polarización espacial, apareciendo los *municipios urbanos** con altas tasas de crecimiento en tanto que el resto del espacio regional (esto es, todos los municipios rurales, sin excepciones) se presenta como un espacio netamente emigratorio, tanto más cuando mayor es la lejanía de cada uno de ellos a los principales centros urbanos.

– entre 1981 y 1991, los núcleos urbanos siguen creciendo, si bien a un ritmo menor que en las décadas precedentes en tanto que los municipios rurales juegan papeles distintos al que históricamente representaban y muestran comportamientos notablemente heterogéneos.

– entre 1991 y 1996, finalmente los principales núcleos urbanos pierden población y se desarrollan amplios espacios periurbanos en tanto que las áreas rurales más marginales aceleran su declive demográfico.

4.2. Los movimientos naturales y migratorios como factores explicativos de la dinámica poblacional: tipologías municipales

Las trayectorias poblacionales de los municipios, sin embargo, no nos permiten por sí solas, pese a su significación y expresividad, conocer los factores demográficos que las han determinado. Éstos sólo pueden ser dos: o el *saldo vegetativo** o *saldo natural** (diferencia entre nacimientos y defunciones) o el *saldo migratorio** (la diferencia entre inmigrantes y emigrantes).

A escala municipal, la dinámica vegetativa y los saldos migratorios conjuntamente, han de ser entendidos como los factores explicativos de la distribución de la población y las tasas de crecimiento anteriormente abordadas.

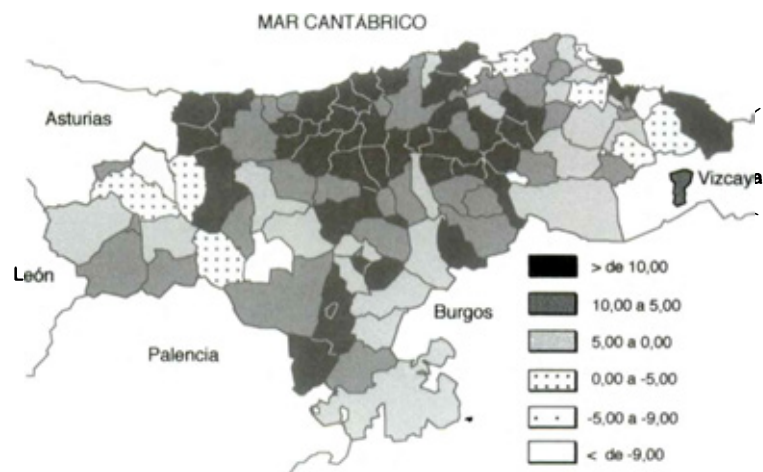
Contamos para el quinquenio 1960-1964 y posteriormente para la etapa posterior a 1975, con información de base municipal sobre dinámica vegetativa (nacimientos y defunciones) y, obviamente, sobre efectivos demográficos, lo que nos ha posibilitado el cálculo de los saldos migratorios, utilizando la llamada *ecuación compensadora**.

El análisis espacial de ambas variables (crecimiento vegetativo y saldo migratorio) nos ha permitido proponer una tipología municipal que considere tanto las tasas de crecimiento vegetativo para todo el período del que disponemos de información estadística municipalizada (1975-1993) como, conocida la población de derecho a partir de las altas y bajas padronales, el saldo migratorio medio anual de cada municipio.

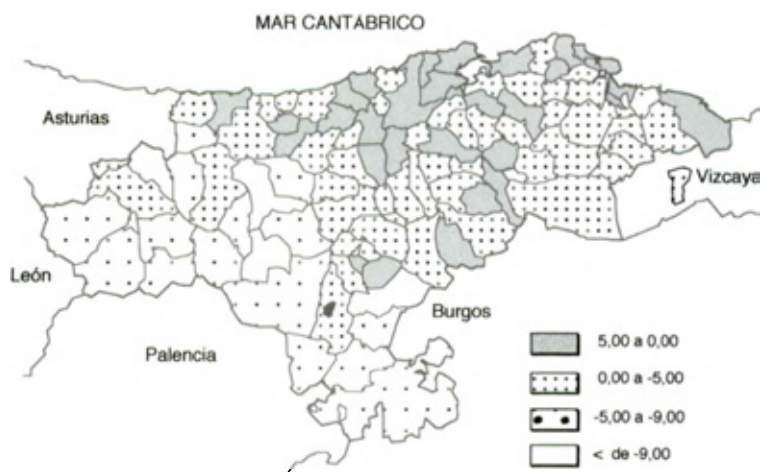
El quinquenio 1960-64¹³³ (Mapa 4.6) ha sido tomado como referencia por ser uno de los más dinámicos que ha conocido la región desde la perspectiva de las migraciones internas. Por otra parte es el período más representativo del modelo territorial urbano-industrial y de la etapa de desarrollo en la que se recogen para la decisiva etapa histórica de los años 60 los crecimientos (o decrecimientos) naturales y saldos migratorios

El segundo, correspondiente al quinquenio 1986-90 (Mapa 4.7), ha sido elegido por ser el más próximo al momento actual y por analizarse

¹³³ Para la realización de la primera de estas cartografías de síntesis (Mapa 4.6) ha sido necesaria una procelosa tarea de recogida de información de archivos municipales, dado que no existía información publicada al respecto. Sin embargo el esfuerzo realizado ha quedado compensado con los resultados obtenidos, que nos permiten comparar el mapa de la dinámica vegetativa de este decisivo quinquenio con la 1986-90 (Mapa 4.7) para el que ya si disponíamos de información municipal publicada por el I.N.E. a través del Movimiento Natural de Población.



Mapa 4.7.a. La dinámica demográfica (crecimiento vegetativo y saldo migratorio en ‰). Quinquenio 1960-1964.



Mapa 4.7.b. La dinámica demográfica (crecimiento vegetativo y saldo migratorio en ‰). Quinquenio 1986-1990.

más que procesos demográficos completos, consecuencias de los mismos. Este segundo período es a la vez representativo del modelo territorial que siguió a la etapa de la recesión económica y el desempleo.

Estos dos mapas, conjuntamente considerados¹³⁴ nos permiten constatar *de visu* las profundas transformaciones experimentadas en Cantabria entre estas tres últimas décadas, sirviéndonos indirectamente para apuntar las tendencias futuras.

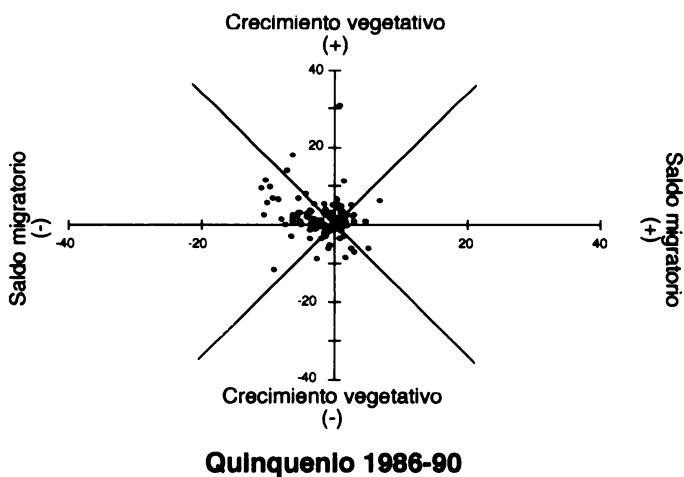
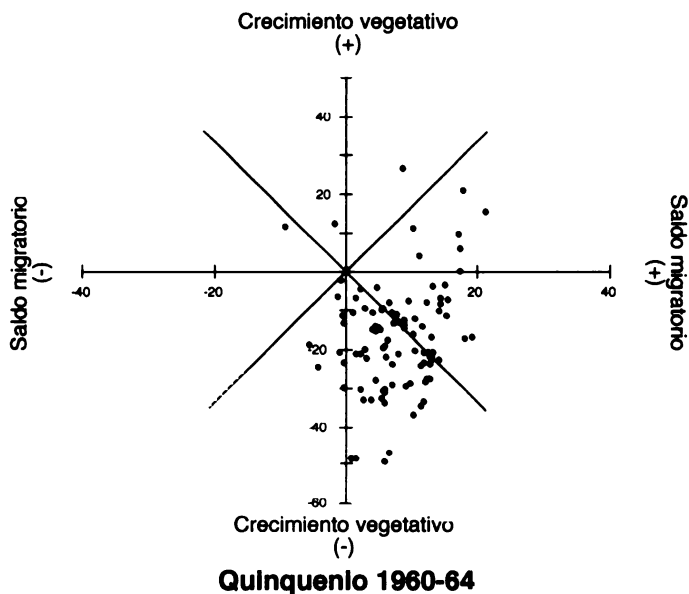
En efecto, a través del Mapa 4.6, que muestra la dinámica demográfica de los municipios de la región entre 1960 y 1964 y del diagrama de dispersión (Figura 4.1), puede comprobarse como la situación predominante es la de aquellos municipios que pierden población como consecuencia de saldos migratorios negativos muy superiores a los saldos vegetativos de signo positivo. En los municipios de los valles interiores (Liébana, el valle del Nansa, Campoo, valles pasiegos, valles altos orientales), así como algún municipio aislado en el área costera se alcanzan tasas de migración neta negativas superiores al -20% anual.

Las mayores tasas de crecimiento aparecían, por el contrario, en dos municipios costeros (El Astillero, en el área urbana de Santander, y Colindres, en los municipios del estuario de Limpias) y en dos enclaves industriales: Torrelavega y Reinosa. Los cuatro municipios citados son los únicos que a principios de los 60 crecían más por inmigración que por su propio crecimiento vegetativo.

En este primer quinquenio analizado (1960-64) tan sólo cinco municipios (Santander, Camargo, Los Corrales de Buelna, Laredo y Santoña) experimentaban un notable impulso demográfico, que era, sin embargo, consecuencia más de su vitalidad demográfica endógena que de la inmigración recibida.

Finalmente, los centros funcionales rurales como Castro Urdiales, Selaya, Cabezón de la Sal, San Vicente de la Barquera, Santillana, así como algún municipio con temprana vocación industrial -como Santa María de Cayón- o turística -Suances- compatibilizaban crecimientos vegetativos positivos con saldos migratorios negativos, si bien, al ser éstos menores que aquellos experimentaban, aún, cierto dinamismo demográfico.

¹³⁴ Se han mantenido los mismos tramos, intervalos y tipologías.



Figuras 4.1. y 4.2. Diagramas de dispersión de las tasas de crecimiento vegetativo de saldo migratorio de los municipios de Cantabria. Quinquenios 1960-1964 y 1986-1990

En resumen, en los años 60 Cantabria soportó una profunda transformación demo-espacial, caracterizado por su tendencia, más que a la concentración espacial en ciertas áreas de la región, a la polarización de éstas en torno a muy pocos centros dinámicos, siendo los enclaves industriales, más que centros de servicios, los máximos exponentes de este cambio

Será, pues, el desarrollo industrial el principal factor explicativo de los cambios de la población en el territorio regional. No obstante, el mapa nos permitirá entrever la configuración territorial de cuatro importantes áreas urbanas: Torrelavega-Los Corrales, el área de Laredo-Colindres-Santoña, Reinosa, circunscrita en este quinquenio a su propio municipio casi coincidente con su casco urbano y, finalmente, el área de la bahía de Santander (Santander - El Astillero - Camargo). Aún no integrados funcionalmente en este area se encuentran Santa Cruz de Bezana, Marina de Cudeyo o Ribamontán al Mar¹³⁵, que aparecían todavía como espacios de dominante rural, al menos desde la óptica de su dinámica demográfica y de su actividad económica, muy al contrario de lo que ocurre en la etapa actual.

El resto de la región, y sobre todo los espacios de montaña, aparece como un área de reserva demográfica, presentándose como un vasto espacio emigratorio, que siempre ha presentando, no obstante, notables contrastes internos¹³⁶ característica ésta propia de la Cordillera Cantábrica¹³⁷.

La cartografía correspondiente al quinquenio 1986-1990 (Mapa 4.7 y Figura 4.2) pone de relieve el contraste espacial comarca costera-valles interiores¹³⁸, interponiéndose entre ambos un heterogé-

¹³⁶ Cfr. P. Reques Velasco y J.C. García Codron (1985b): "Heterogeneidad y contrastes demográficos y socio-económicos en las áreas de montaña de Cantabria", en *Primeras Jornadas sobre Problemática de Áreas de Montaña en la Cordillera Cantábrica*. (12 págs.); J. Ortega Valcárcel (1975): "Organización del espacio y evolución técnica en los Montes del Pas", *op. cit.*, págs. 863-899) y J. Ortega Valcárcel (1983): "Los procesos de articulación espacial en áreas rurales: La Liébana (Cantabria)", *op. cit.*, págs. 365-372.

¹³⁷ P. Reques Velasco (1993a): "Antropogeografía del área de distribución del oso pardo en la Cordillera Cantábrica". En *El oso pardo (Ursus arctos) en España*. J. Naves y G. Palomero (editores), Madrid, ICONA , págs. 223-271.

¹³⁸ Si bien hay que tener en cuenta que éstos en ocasiones se presentan muy jerarquizados y contrastados internamente entre sus tramos bajo, medio y alto - cfr. para el caso del valle de Toranzo: B. Arceo Mínguez; M. Corbera Millán (1984): "Diferenciación y jerarquización del espacio rural en Cantabria: el ejemplo del Valle de Toranzo", *Ciudad y Territorio*. 1984/4, págs. 65-80.

neo espacio intersticial. Estos contrastes geo-demográficos nos permiten distinguir cuatro tipos de áreas: un área en situación de despoblación fuerte, una regresiva, una progresiva y, finalmente, una muy progresiva.

El área en situación de despoblación fuerte está configurada por los municipios con perfil emigratorio y desvitalidad demográfica (tasa bruta de mortalidad superior a la de natalidad). Este espacio dibuja un amplísimo arco hacia el interior: hacia los espacios de montaña y hacia el suroeste de la región (Liébana -excepto Potes-, Polaciones-Cabuérniga y Campoo y los valles del sur: Valdeprado, Valderredible...). En este vasto espacio, al problema de las bajísimas densidades de población, se suma el que se deriva de la despoblación por emigración neta y por decrecimiento vegetativo, cuya consecuencia directa es su elevadísimo *índice de vejez** actualmente con valores por encima de 170.

Los espacios progresivos y muy progresivos corresponden a los municipios de las comarcas costeras. Muestran, al contrario que el grupo anterior, un crecimiento constante en sus efectivos demográficos, tanto porque reciben importantes aportaciones inmigratorias como por su balance natural marcadamente positivo. De entre ellos destacan los de carácter más urbanizados: el área metropolitana de Santander, o los municipios de Torrelavega, Santoña, Laredo, San Vicente de la Barquera... atraviesan una situación demográfica favorable, con saldos, tanto migratorios como naturales, positivos.

El resto de los municipios conforman los espacios demográficamente estancados y regresivos y delinean una amplia banda intersticial, que incluye tanto al valle del Besaya como los municipios pasiegos y los valles interiores de la comarca oriental. Este grupo presenta una situación intermedia entre los dos tipos antes descritos: si por un lado muestran un balance natural positivo, por otro mantienen, como en la última década, un saldo migratorio negativo, que la causa última de su estancamiento demográfico, de su relativamente alto nivel de envejecimiento y, a corto plazo, de su inminente crisis demográfica, si su actual proceso emigratorio no se detiene.

Concluyendo, pues, podemos afirmar que la región, demográficamente considerada, queda estructurada a partir de tres grandes áreas, muy contrastadas entre sí: la costera y urbana, la rural y del

interior y una oscilante banda intersticial entre ambas, entre las que siempre estaca con rasgos propios el corredor del Besaya, históricamente configurado como uno de los principales ejes económicos de la región¹³⁹.

Los Montes del Pas, por su parte, que son la única y significativa excepción dentro de las áreas de montaña de la región, aparecen caracterizados -a pesar de la emigración sufrida históricamente y, especialmente, en las últimas décadas- por una excepcional y remarcable vitalidad demográfica¹⁴⁰, que les singulariza del resto de las áreas de montaña de la región e, incluso, de la Cordillera Cantábrica.

La relación existente en Cantabria entre estas dos variables demográficas parece evidente: los municipios emigratorios se distinguen nítidamente de los municipios inmigratorios, al presentar éstos -al contrario que aquéllos- estructuras poblacionales más rejuvenecidas y saldos vegetativos positivos.

4.3. Las consecuencias territoriales de los cambios demográficos

a) La desigual ocupación humana del territorio regional

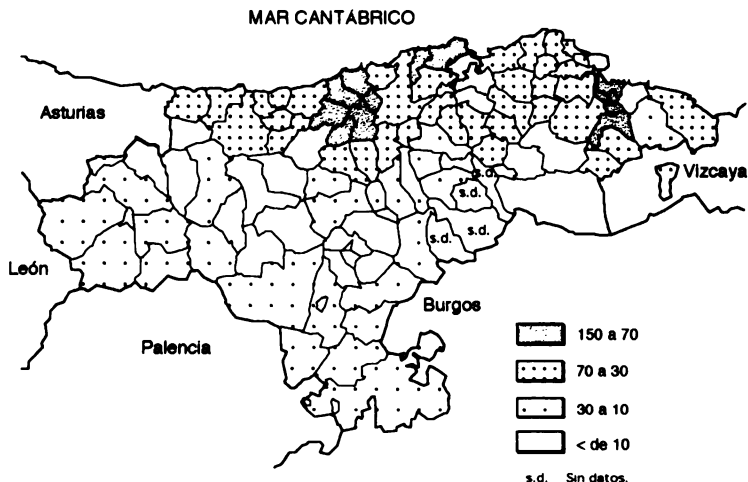
Como consecuencia de los fenómenos demográficos analizados, los contrastes en cuanto al nivel de ocupación del espacio regional¹⁴¹, muy fuertes en finales del siglo XVI (Lámina 1), eran ya notables en 1900 (Mapa 4.8) y lo serán en mayor medida en 1950 (Mapa 4.9). El análisis comparativo de estos dos mapas permite comprobar el proceso de consolidación demográfica de la comarca costera y, esencialmente, de su tramo central.

En 1996 (Mapa 4.10) los desequilibrios son fortísimos, presentando los diferentes municipios de la región unos gradientes de *densidad** que varían desde menos de 10 habitantes por km² en los espacios interiores de montaña hasta los más de 3.000 habitantes por km² alcanzados en los municipios urbanos.

¹³⁹ Cfr. Gómez Portilla (1984) "La formación del corredor industrial del Besaya, relación e incidencia con el modelo territorial", *Ciudad y Territorio* núm. 62, págs. 55-63.

¹⁴⁰ Cfr. entre otros V. Fernández Acebo (1996): *Notas para el conocimiento de la etnogenia y demografía de los Montes del Pas*, op. cit., págs. 55 y 56.

¹⁴¹ Medidos a través de un indicador cuestionable, pero significativo como primera aproximación, como es el de las densidades brutas de población (habitantes por km²).



Zonas Costeras:

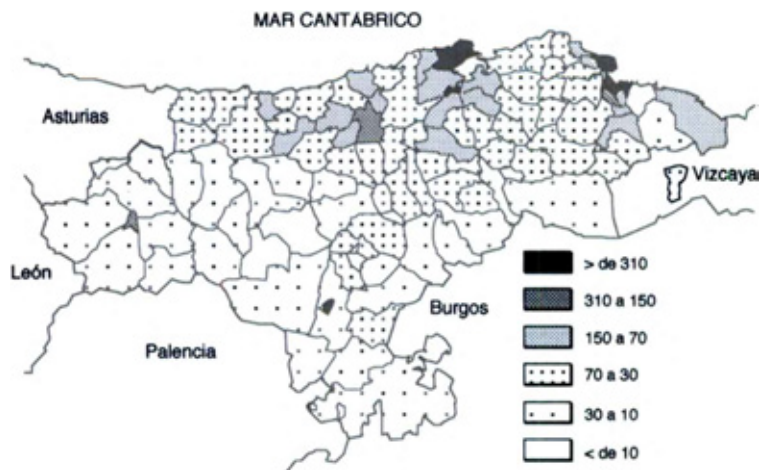
San Vicente B. y Jurisd.....	28,8
Santander (Villa y Abadía)...	83,8
Laredo y Jurisdicción.....	75,4
Castro Urdiales y Jurisd.....	54,1
Valle de Valdáliga	19,9
Valle de Alfoz de Lloredo.....	31,5
Reocín y Santillana (V. y Ab)	59,3
Valle de Cebezón.....	32,5
May. Vega, Miengo y Cartes	45,4
Valle de Piélagos.....	39,7
Valle de Camargo.....	42,1
Valle de Villaescusa.....	33,1
Merindad de Trasmiera.....	39,4
Villa de Argoños.....	67,1
Villa de Escalante.....	25,9
Villa de Santoña.....	28,6
Colindres.....	46,4
Limpías.....	37,0
Valles de Liendo y Guriezo.....	24,5

Valles interiores:

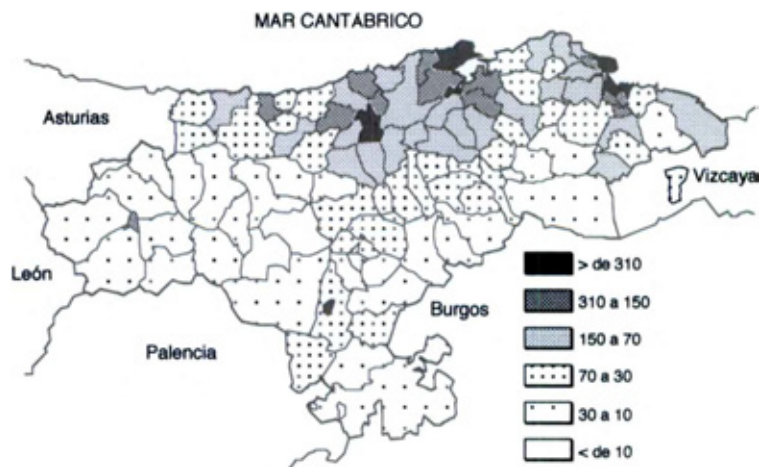
Provincia de Liébana.....	17,5
V. San Vicente y Rionansa...	21,0
Valle de Polaciones.....	6,25
Herrerías, Ibañeta y Peñarr.	7,3
Valle de Cabuérniga.....	6,7
Valle de Cieza.....	11,7
Vales de Buelna e Igüña.....	17,3
Valle de Anievas.....	24,9
Valle de Toranzo.....	21,2
Condado de Castañeda.....	42,2
Valle de Cayón y Penagos...	31,9
Valle de Carriedo.....	22,7
Valles de Soba y Ruesga.....	9,7
Junta de Parayas.....	33,7
Villa de Escalante.....	25,9
Villa de Santoña.....	28,6
Villaverde de Trucíos.....	33,7
Merindad de Campoo.....	19,4
Valle de Valderredible.....	16,2

Lámina 1. Las densidades de población en 1591. Según el Censo publicado por Tomás González en 1829 (habitantes/Km²).

Fuente: J. L. Casado Soto, M. C. G. Echegaray, A. Rodríguez y M. Vaquerizo "La crisis del siglo XVI", Santander, Institución Cultural de Cantabria, pág 57. Reelaboración propia a partir de la actual división municipal.



Mapa 4.8. Las densidades de población en 1900 (habitantes/Km²).



Mapa 4.9. Las densidades de población en 1950 (habitantes/Km²).

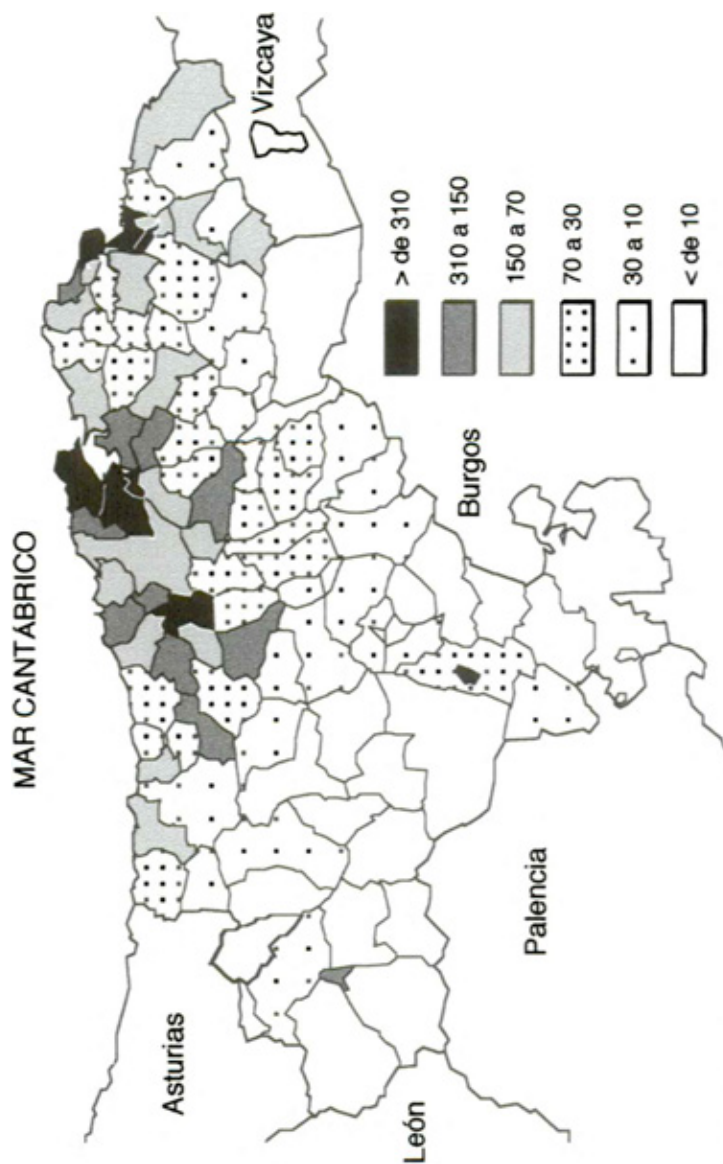


Figura 4.10. Las densidades de población en 1996 (habitantes/Km²).

El esquema de la distribución de la población de Cantabria nos permite, así, distinguir tres grandes conjuntos:

i.- Dos grandes núcleos urbanos (Santander y Torrelavega), que se encuentran cada vez más próximos funcionalmente hablando (en términos de distancia-tiempo, distancia-coste,...) merced a la mejora en las infraestructuras de transporte. Estos dos municipios concentran por sí solos prácticamente la mitad de la población de la región.

El dinamismo económico y demográfico de este eje, la concentración de infraestructuras e inversiones en el mismo, la oferta de empleo industrial y terciario que están generando son los factores configuradores de un área metropolitana de la que, en sentido lato, formarían parte, además de los dos núcleos urbanos señalados, otros como Marina de Cudeyo, El Astillero y Camargo (en el arco sur de la Bahía), Santa Cruz de Bezana, o, incluso, Piélagos.

Todos estos municipios citados densidades superiores a los 100 habitantes por km². Si a estos se añaden los municipios que contienen, bien a importantes centros funcionales y turísticos -Castro Urdiales, Laredo, Santoña, San Vicente de la Barquera-, o más especializados en la industria -Los Corrales de Buelna-, o en los servicios -Cabezón de la Sal, Comillas, San Vicente de la Barquera, o Potes en Liébana, minúsculo municipio territorialmente considerado, tendremos definida la “*Cantabria dasicórica**”¹⁴². Estos espacios, con densidades superiores a la media regional, experimentan en las últimas décadas un crecimiento sostenido de la población, tanto por inmigración neta como por haber mantenido hasta los últimos años una dinámica vegetativa positiva. Estos municipios conforman lo que algunos estudiosos¹⁴³ han definido como el “*área de drenaje intensiva de trabajadores industriales*”.

ii.- La “*Cantabria mesocórica**”, o de densidades medias, queda conformada por el arco que dibujan los municipios de la comarca cos-

¹⁴² Las expresiones “dasicórica”, “areócóra”, “mesócóra” y sus derivadas, que utilizaremos en este apartado, proceden de la expresión “corología”, concepto propuesto por el economista R. Perpiñá en 1954, en su obra “*Corología. Teoría estructural y estructurante de la población española*”, Madrid, C.S.I.C., citado por A. de Miguel (1977): *La pirámide social española*. Madrid, Fundación Juan March y Editorial Ariel, pág. 182.

¹⁴³ Cfr. B. Arceo Mínguez; M. Corbera Millán; L. de la Puente Fernández y J. M^a. Sierra Álvarez (1984), *op. cit.*, pág. 84.

tera no señalados en el grupo anterior (desde Val de San Vicente hasta el área de Trasmiera), prolongándose hacia el sur a través del valle del Besaya o del eje de comunicaciones Cantabria-La Meseta por Reinosa. Estos espacios configuran, junto con los que se han señalado en el punto anterior, lo que se ha definido como “*la T del sistema territorial de Cantabria*”¹⁴⁴.

Los municipios de este amplio espacio aparecen caracterizados por mostrar densidades semejantes a la de la media de la región, un crecimiento poblacional menos acusado, incluso en algunos casos un saldo migratorio neto negativo, aunque mucho menos moderado que al que correspondería a espacios rurales de dominante agrario, ya que forman parte de los que los autores antes mencionados¹⁴⁵ han definido como “*área de drenaje extensiva de trabajadores*” en el sector industrial.

iii.- Los municipios por debajo de los 20 habitantes por kilómetro cuadrado, definen espacialmente la “*Cantabria areocórica**”, caracterizada por mostrar niveles de ocupación humana del territorio extraordinariamente bajos, una dinámica vegetativa y migratoria regresiva, y, en los casos extremos, un galopante proceso despoblación.

Estas zonas corresponden a los valles interiores y a las áreas de montaña, es decir, a las zonas más altas, más inaccesibles, menos diversificadas socioeconómicamente, más dependientes del sector primario e, históricamente, más marginadas.

En definitiva, el proceso de polarización espacios dasicóricos-espacios areocóricos en la región, el *diferencial corológico*¹⁴⁶ en nuestra región, lejos de aminorarse, parece tender a incrementarse, a tenor de los datos del quinquenio 1991-1996. El agotamiento biológico de los municipios interiores parece, a juzgar por estos datos, su único freno.

b) Las contrastadas estructuras demográficas.

Cantabria, como consecuencia de la movilidad interna de su población a lo largo de este siglo -y sobre todo desde 1950- evidencia,

¹⁴⁴ Concepto procedente de C.E.O.T.M.A. y Diputación Regional de Cantabria (1982): *Estudio de Reconocimiento Territorial de Cantabria*. Documento de Síntesis, *op. cit.*, pág. 212.

¹⁴⁵ Cfr. B. Arceo *et al.* (1984) *op. cit.* pág. 84.

¹⁴⁶ En palabras de R. Perpiñá, referidas al conjunto del territorio español, citado por A. de Miguel (1977): *op. cit.* pág. 182.

junto a sus marcados desequilibrios en cuanto a la distribución de su población, desequilibrios, si cabe aún más fuertes, en cuanto a sus estructuras por sexo y edad.

En la Tabla 4.1, se muestra resumida y agrupada por unidades geo-demográficas sub-regionales, la información sobre la estructura por edades y sexo en 1991. Los Mapas 4.11, 4.12 y 4.13 nos permiten analizar la distribución espacial de los grandes grupos edad (*jóvenes**, *adultos** y *viejos**, respectivamente). La expresividad de los mapas y de la información estadística, nos exime de comentarios prolijos. Destacamos, no obstante, algunos aspectos particularmente interesantes en relación a esta información estadística y cartográfica.

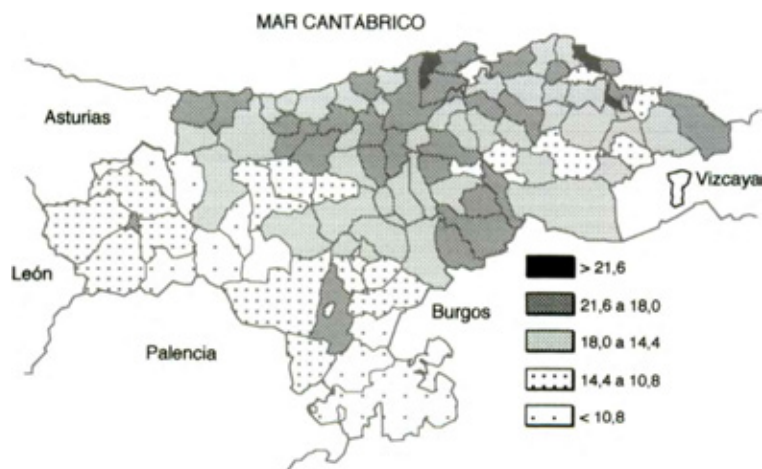
Tabla 4.4. Distribución de la población por grandes grupos de edad y edad media de los diferentes espacios subregionales en 1991.

ÁREA	Jóvenes	Adultos	Viejos	Edad media
<i>Área Costera:</i>				
Municipio de Santander	18,30	66,87	14,83	37,8
Arco Metropolitano de Santander	20,10	67,13	12,77	36,3
Área de influencia urbana de Santander	18,50	65,54	15,96	38,6
Área de Torrelavega	19,10	67,52	13,38	37,0
Comarca Costera Occidental	18,20	64,35	17,45	39,2
Comarca Costera Oriental	18,60	66,00	15,40	36,7
<i>Valles Interiores:</i>				
Liébana	13,20	61,02	25,78	44,7
Valle del Nansa	13,00	62,19	24,81	44,4
Valle del Saja	19,20	65,22	15,58	37,7
Valle del Besaya	17,20	66,33	16,47	39,5
Valle Medio y Alto del Pas y Valle del Pisueña	17,20	64,09	18,71	40,4
Valle Alto del Asón	15,20	62,03	22,77	42,8
Valles Altos del Pas y del Miera	17,80	60,62	21,58	41,2
Campoo y los Valles del Sur	16,10	64,37	19,53	41,1
CANTABRIA	18,30	66,31	15,39	38,1

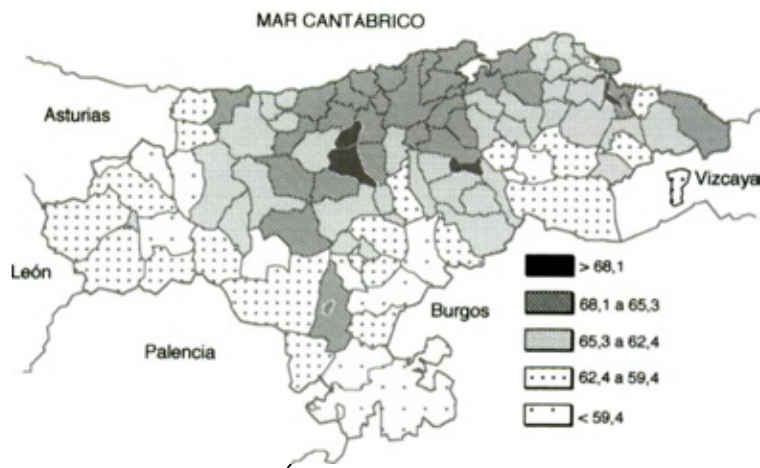
Fuente: INE. *Censo de Población de 1991. Tablas SAETA*. Elaboración propia.

Mientras el *mapa de los adultos* (Mapa 4.12) apunta tres aureolas costa-interior nítidamente diferenciadas, el *de los viejos* (Mapa 4.13) se muestra como el negativo de aquél: las aureolas del envejecimiento, en este caso, van desde los valles interiores hacia la costa.

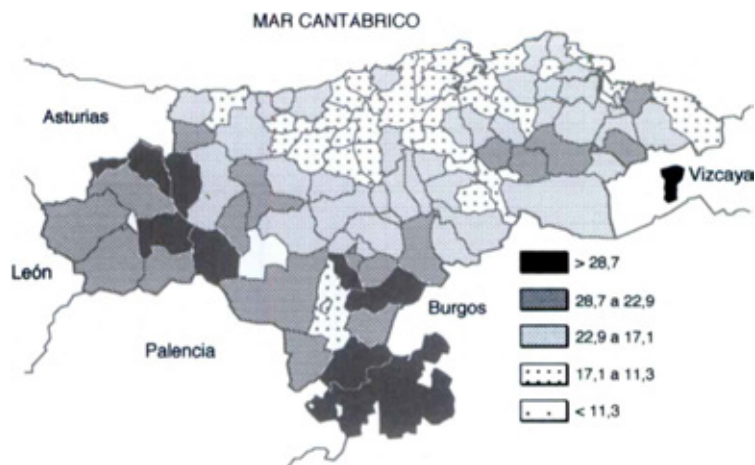
El *mapa de los jóvenes* (Mapa 4.11) revela, por el contrario, una peculiar distribución territorial, dado que la estructura aureolar costa-valles interiores queda rota al aparecer notables excepciones como Potes, Reinosa y Enmedio, -consecuencia de su mayor dinamismo y su



Mapa 4.11. Porcentaje de jóvenes en 1991



Mapa 4.12. Porcentaje de adultos en 1991

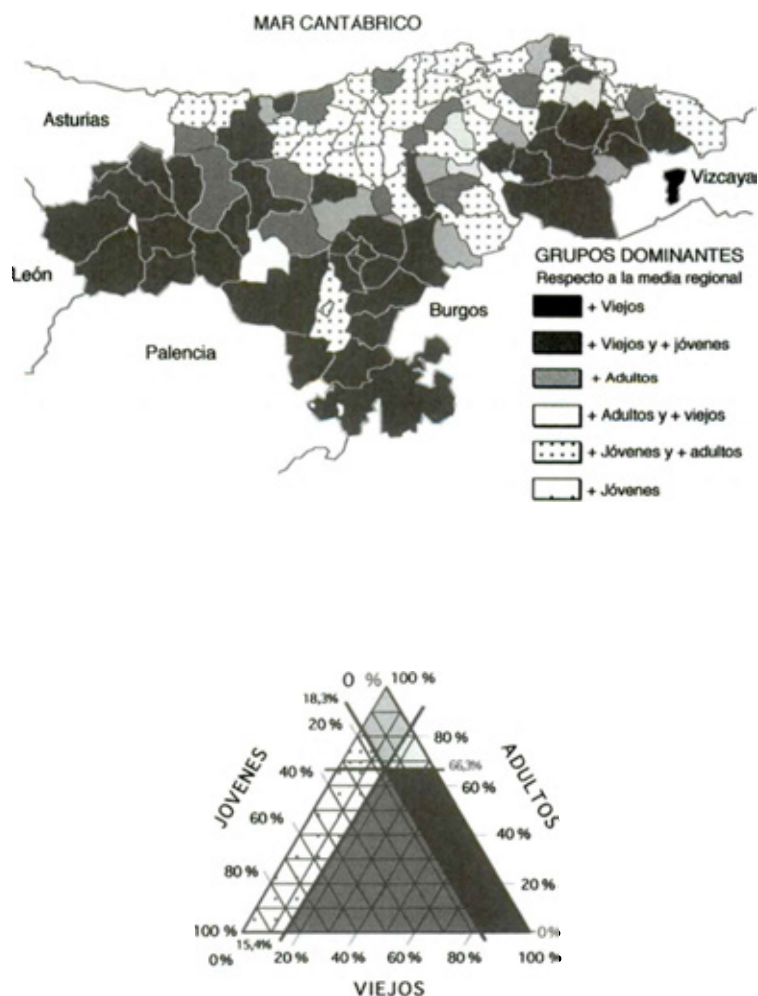


Mapa 4.13. Porcentaje de viejos en 1991

diversificación económica- pero también los tres municipios pasiegos: San Pedro del Romeral, Vega de Liébana y San Roque de Riomiera, conjunto éste al que se une, contiguo espacialmente, Selaya. Son la gran excepción de las áreas de montaña de la región, que confirma el notable potencial demográfico que caracteriza aún a este espacio subcomarcal, fundamentado económicamente en un tipo de ganadería que reposa, en buena medida, en la autoexplotación de la mano de obra familiar.

El Mapa 4.14 se ofrece como una cartografía de síntesis, que pretende caracterizar de una manera inequívoca a cada municipio de Cantabria por su tipo de estructura demográfica. El resultado es extraordinariamente expresivo y permite clasificar a cada municipio según la distribución por edades de su población en relación a los valores medios de la región.

La polarización entre las dos Cantabrias: la Cantabria costera central definida, en sus vértices, por los municipios de Ribamontán al Mar, Santa María de Cayón, Los Corrales de Buelna, Cabezón de la Sal, Santillana, Santander (esto es: área metropolitana de Santander y área urbanas de Torrelavega) así como la mayor parte de los municipios de la comarca costera oriental (eje Castro Urdiales -



Mapa 4.14. Los tipos de estructura demográfica en 1991

Noja) y las excepciones ya señaladas de Potes, Reinosa y Enmedio y los municipios pasiegos, exhibe una estructura demográfica predominantemente joven, o para ser más precisos, adulto-joven.

A esta Cantabria más rejuvenecida se opone de forma nítida la Cantabria envejecida del interior, que queda configurada a partir del conjunto de los valles interiores: Liébana, el valle del Nansa, el tramo alto y medio del valle del Saja, el Campoo y los vales del sur, Soba y el alto Asón, con las excepciones ya señaladas de Potes, Reinosa y Enmedio y los tres municipios pasiegos.

La idea de polarización, de contraposición, espacios rejuvenecidos *versus* espacios envejecidos por ser más próxima a la realidad, debe sustituir a la de las tres aureolas (costa, valles medios, valles altos) que parecían sugerir la distribución espacial de los distintos grandes grupos de edad.

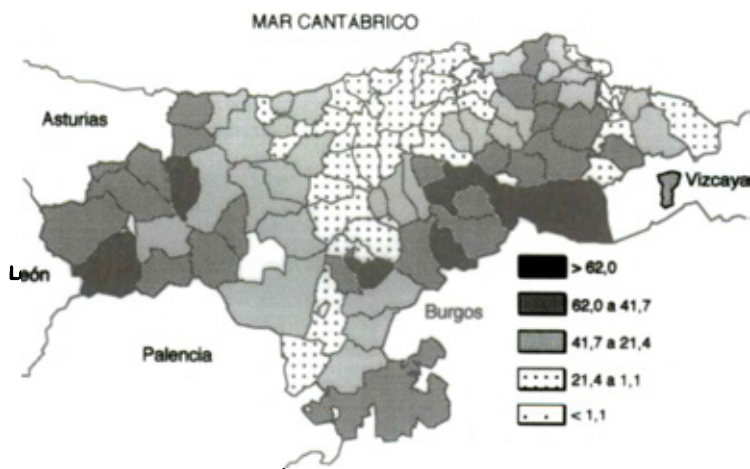
c) La especialización económica: una perspectiva territorial

La actividad económica, analizada desde la perspectiva territorial vuelve poner de manifiesto las diferencias y los desequilibrios internos que caracterizan a nuestra región (Mapas 4.15, 4.16, 4.17 y Tabla 4.2).

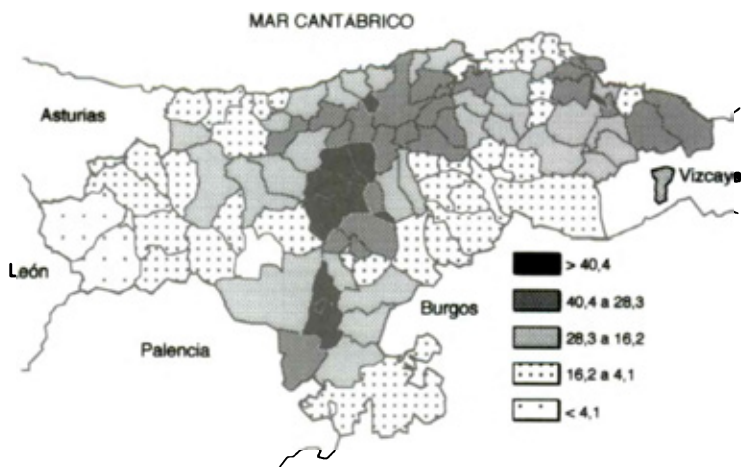
Tabla 4.5. Total de activos y distribución de la población por sectores económicos (valores relativos) en 1991 en los diferentes espacios subregionales.

ÁREA	TOTAL ACTIVOS	PRIMARIO (%)	SECUNDARIO (%)	TERCIARIO (%)
<i>Área Costera:</i>				
Municipio de Santander	68.813	1,5	28,2	70,3
Arco Metropolitano de Santander	16.266	7,0	45,7	47,3
Área de influencia urbana de Santander	13.199	19,8	42,9	37,3
Área de Torrelavega	28.489	4,4	45,9	49,7
Comarca Costera Occidental	5.831	32,2	29,0	38,8
Comarca Costera Oriental	24.020	17,1	43,2	39,7
<i>Valles Interiores:</i>				
Liébana	2.660	43,7	18,7	37,6
Valle del Nansa	1.325	44,8	32,4	22,8
Valle del Saja	3.844	15,1	44,7	40,2
Valle del Besaya	5.575	8,7	58,2	33,1
Valle del Medio y Alto del Pas y Pisueña	3.448	46,4	26,1	27,5
Valle Alto del Asón	2.827	45,3	27,1	27,6
Valles Altos del Pas y del Miera	1.523	68,2	12,0	29,8
Campoo y los Valles del Sur	7.589	12,3	48,2	39,5
CANTABRIA	185.409	10,6	37,3	52,1

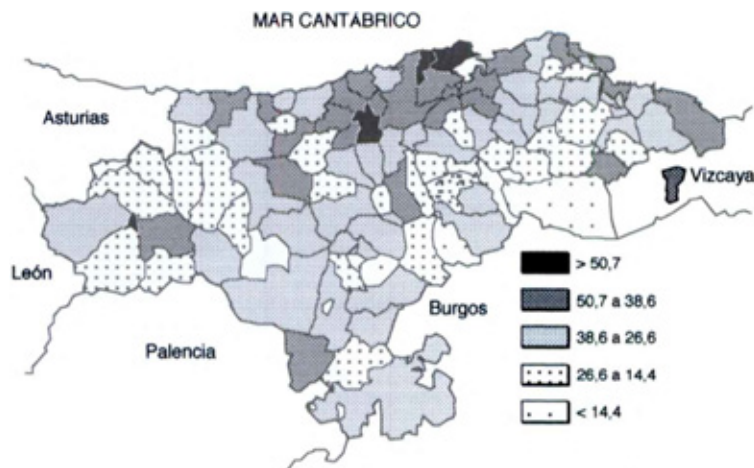
Fuente: INE, *Censo de Población de 1991*. Tablas SAETA. Elaboración propia.



Mapa 4.15. Porcentaje de población activa en el sector primario



Mapa 4.16. Porcentaje de población activa en la industria



Mapa 4.17. Porcentaje de población activa en el sector terciario

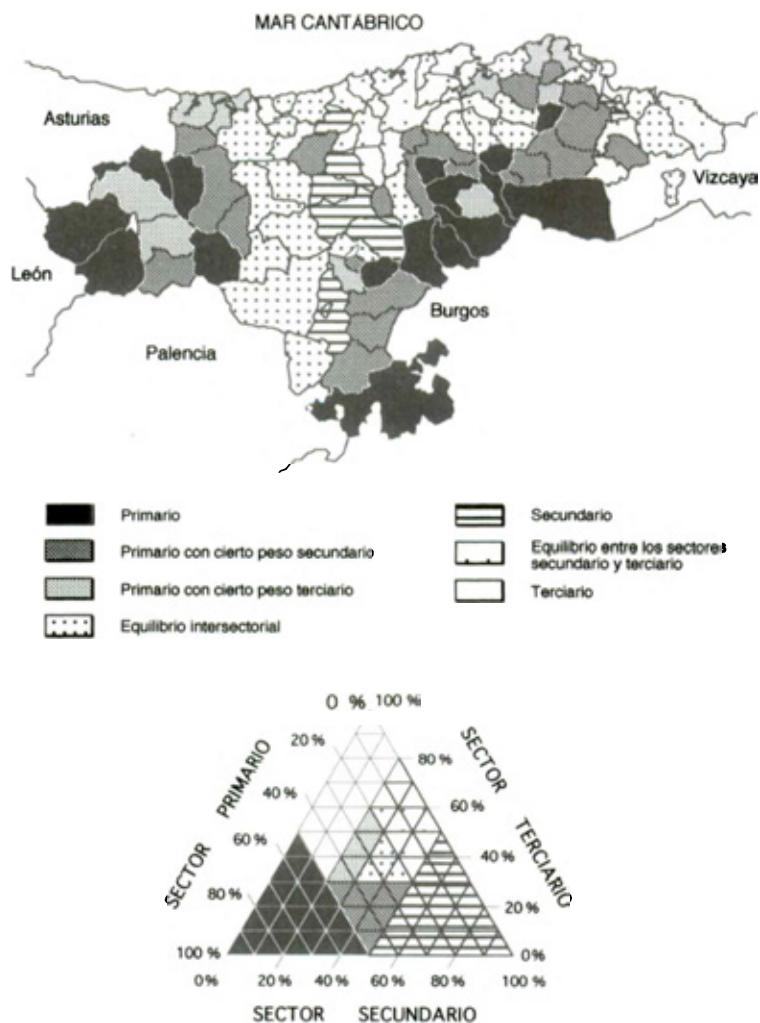
La distribución de la población activa en Cantabria nos permite definir seis espacios homogéneos, concéntricamente dispuestos en aureolas sucesivas, desde los más terciarizados: la capital regional, hasta los más dependientes del sector primario (ganadería, más marginalmente, agricultura): las áreas de montaña.

Sin embargo, antes de analizar este importante aspecto geo-económico hemos de hacer dos breves consideraciones metodológicas.

La primera es que la actividad está referida al municipio de residencia del trabajador y no al municipio donde tiene lugar la actividad, esto es, *“no se corresponden los puestos de trabajo disponibles en cada ayuntamiento con la ocupación de la población residencial”*¹⁴⁷.

La segunda consideración es que cada activo aparece adscrito a un único sector económico, obviándose el hecho de que en Cantabria tiene gran importancia la figura del *“trabajador mixto”* esto es, el trabajo en la agricultura o ganadería *“a tiempo parcial”*, aspecto éste que la fuente utilizada, el Censo de Población de 1991 no nos ha permitido considerar.

¹⁴⁷ Cfr. FOESTRA y Diputación Regional de Cantabria (1982), *op. cit.*, pág. 120.



Mapa 4.18. El perfil económico

La gran incidencia que en algunas áreas de la región (sobre todo en la comarca costera central, y más específicamente en el valle del Besaya, en Campoo y en la comarca oriental) tiene la “*economía familiar mixta*” (ganadería y trabajo en la industria, ganadería y trabajo e el sector terciario, ganadería y trabajo en la construcción,...) ya sea a nivel individual como familiar, no ha podido ser determinada ni estadística ni cartográficamente, a pesar del gran interés que, no sólo desde el punto de vista económico, sino también sociológico e incluso antropológico¹⁴⁸ tiene este fenómeno.

La distribución de la actividad en los municipios de la región (véase Mapa 4.18, que puede entenderse, asimismo, como una cartografía de síntesis) nos permite definir los siguientes tipos de espacios homogéneos:

– *Espacios fuertemente terciarizados* (con un 55 % de población ocupada en el sector servicios) quedan integrados exclusivamente por tres municipios: Santander, centro terciario por excelencia en la región al concentrar en su seno los servicios de primer orden de ésta (educativos -Universidad-, sanitarios- Hospital Universitario Marqués de Valdecilla-, administración pública -Diputación Regional, Asamblea Regional, delegaciones ministeriales, sedes empresariales,...-), Santa Cruz de Bezana, municipio éste que ha experimentado un profundas mutación como área de expansión residencial de la capital regional, y Potes, que juega el papel de centro de servicios para Liébana.

– *Espacios netamente industriales* (más 50 % de la población activa en el sector secundario) configuran un área homogénea y espacialmente contigua: el valle medio del Besaya (Molledo, Arenas de Iguña, Cieza, Los Corrales de Buelna, Reocín...) y dos áreas de menor importancia: el valle del Pisueña (Santa María de Cayón y Castañeda) y en Campoo, Reinosa y Enmedio.

– *Espacios de dominante agrario* (o municipios en los que más del 50 % de su población activa se dedica al sector primario) quedan definidos territorialmente por los municipios más altos, con mayores pendientes, más inaccesibles, más marginales y más envejecidos. Así la mayor parte de Liébana, Valderredible, los valles altos del Pas y del Miera y Soba conforma una amplia aureola territorial, que coincide bastante fielmente con las áreas de montaña de la región.

¹⁴⁸ Cfr. A. Rivas Rivas (1991a), *op. cit.* págs. 34 y 36.

Intersticialmente a estos tres tipos de áreas hemos de considerar otras tantas tipologías: la de los *municipios de dominante rural* en los que la industria y la construcción ofrecen cierto contrapeso, la de los *municipios equilibrados intersectorialmente* y la de los *municipios equilibrados en relación a los sectores secundario y terciario*.

Esta última tipología da lugar a dos amplios espacios homogéneos: la comarca costera central: eje Solares -Torrelavega - Renedo-Cabezón de la Sal, conectado con el arco sur de la bahía de Santander (El Astilero, Camargo...), por una parte, y el valle del Asón (Laredo, Ampuero, Ramales de la Victoria...) por otra, así como Castro Urdiales, también en la comarca oriental. Todos estos municipios presentan un fuerte desarrollo industrial (industria química, metalúrgica y de la alimentación, los primeros y conservera, los segundos) que han sabido compatibilizar en el caso de los costeros con un notable desarrollo turístico (Noja, Laredo, Castro-Urdiales, en menor medida, Santoña) y, por ende, de la construcción, así como del sector terciario, al localizarse en ellos los servicios de segundo orden.

Los municipios que hemos definido como equilibrados económicamente así como los primarios con cierto peso industrial, finalmente, configuran, concéntrica y gradualmente dispuestos, un amplio espacio intersticial entre este último tipo de espacios y el que definimos como de dominante agrario.

El análisis de la distribución espacial de la actividad económica sirve para poner de relieve, pues, el progresivo proceso de cambio económico en que la región está inmersa y para apuntar futuras tendencias. En nuestra opinión, el hecho más importante a destacar es el del alto grado de transformación en la actividad productiva que caracteriza a los municipios rurales de la región. Éstos se manifiestan como espacios complejos, diversos, contrastados, al aparcer desigualmente integrados en la moderna economía urbano-industrial de la región.

Sin embargo, del mapa de la actividad económica en Cantabria se deduce que el factor diferenciador más decisivo, cara a su mayor o menor nivel de integración -y por ende, de transformación- son las comunicaciones: así lo ha sido históricamente¹⁴⁹ y, en mayor medida, así lo seguirá siendo en el futuro.

¹⁴⁹ Cfr. P. Gomez Portilla (1984), *op. cit.*, págs. 55-63.

d) La diferenciación socio-espacial

La división de la sociedad en clases o *status* sociales ha sido objeto de numerosos análisis y estudios en el campo de la sociología¹⁵⁰.

Sin embargo, la relación entre *status* o clase social y territorio ha sido un tema postergado, fuera de los ámbitos urbano y metropolitano, quizás por considerar que los espacios rurales se caracterizaban por una marcada homogeneidad social, percepción ésta que la información estadística parece contradecir, como tendremos ocasión de analizar para Cantabria, utilizando el municipio como unidad de análisis.

La fuente utilizada para la realización de este capítulo ha sido el Censo de Población de 1991. Algunos de los *items* de este censo hacen referencia a la a la *categoría socioprofesional*¹⁵¹, así como a la con-

¹⁵⁰ Cfr. I. Fernández de Castro y A. Goytre (1977): *Clases sociales en España en el umbral de los años 70*. Madrid, Siglo XXI; J.F. Tezanos, (1980): "La sociología del recelo o como trivializar el debate sobre las clases sociales". *Sistema* n° 34; C. Carboni (1984): "Observaciones comparativas sobre la estructura de clases de los países capitalistas avanzados", *Revista Española de investigaciones Sociológicas*, n° 26, págs. 129-149; S. Campo Urbano (1989): *La sociedad de las clases medias*. Madrid, Espasa Calpe; J.F. Tezanos (1990) "Clases sociales" En: S. Giner, *España. Sociedad y Política*, Espasa Calpe. Madrid; I. Fernández de Castro (1991): "Estructura social de España". En: *España a debate II. La Sociedad*. Beltrán, M. (coord.) Madrid, Tecnos. Págs. 191-204; M. Navarro (1993): "Desigualdad económica" en: S. del Campo (dir.) *Tendencias sociales en España (1960-1990)*. Vol. I, Bilbao, Fundación BBV. págs. 547-563.; J. Andrés Torres (1993): "Estratificación social" y de este mismo autor "Movilidad social" en: S. del Campo (dir.) *Tendencias sociales en España (1960-1990)*. Vol. I, Bilbao, Fundación BBV. págs. 469-517 y 519-546; y M. Requena (1993): "Desigualdad social y dependencia familiar en España" En: *Movilidad social y estructura de clase. I Simposio sobre igualdad y deistribución de la renta y riqueza en España*, Madrid, Argenteria.

¹⁵¹ Los grupos de profesiones definidos por el INE son: Pf1: Profesionales titulados en ciencias e ingenierías; Pf2: Profesionales auxiliares en ciencias e ingenierías; Pf3: Escritores, artistas y profesionales del espectáculo y del deporte; Pf4: Personal docente y otros titulados; Pf5: Personal directivo de la Administración Pública y de las empresas; Pf6: Jefes e inspectores de oficinas administrativas; Pf7: Resto de personal administrativo; Pf8: Agentes, representantes y jefes de compras y ventas; Pf9: Vendedores y dependientes de comercio; Pf10: Trabajadores de hostelería y servicios personales; Pf11: Trabajadores de los servicios de protección y seguridad; Pf12: Resto de trabajadores de los servicios; Pf13: Trabajadores agrícolas; Pf14: Contramaestres y jefes de taller; Pf15: Trabajadores especializados en la construcción; Pf16: Trabajadores especializados en la minería y la metalurgia; Pf17: Trabajadores especializados en el resto de la industria; Pf18: Operadores de instalaciones y maquinaria; Pf19: Trabajadores no especializados y Pf20 : Profesionales de las Fuerzas Armadas.

¹⁵² La condición socioeconómica ha sido determinada a partir de la agrupación de las que el I.N.E. establece en las Tablas 17 y 18 del sistema SAETA. Tales son: CS1: Empresarios agrarios con asalariados; CS2: Empresarios agrarios sin asalariados; CS3: Miembros de cooperativas; CS4: Directores y jefes de empresa o explotaciones agrarias; CS5: Resto de trabajadores agrarios; CS6: Profesionales, técnicos y asimilados que ejercen su actividad por cuenta propia; CS7: Empresarios no agrarios con asalariados; CS8: Empresarios no agrarios sin asalariados; CS9: Miembros de coo-

dición socioeconómica¹⁵² de la población activa.

Por nuestra parte hemos agrupado las 19 condiciones socioeconómicas en los siguientes grupos o *status* sociales¹⁵³:

1. Empresarios (agrarios o no agrarios) con asalariados¹⁵⁴.
2. Empresarios (agrarios o no agrarios) sin asalariados¹⁵⁵.
3. Clases medias superiores (o supraordinarias)¹⁵⁶.
4. Clases medias bajas (o subordinadas)¹⁵⁷.
5. Clase obrera¹⁵⁸.

Una tercera agrupación por *status social** puede ser hecha a partir de estos grupos: el *status* alto agruparía a las clases medias superiores (o supraordinarias) y a los empresarios (agrarios o no agrarios) con asalariados, el *status* medio agruparía a los empresarios (agrarios o no agrarios) sin asalariados y a las clases medias bajas (o subordinadas) y el *status* inferior o bajo comprendería a la clase obrera.

Los resultados para los 102 municipios de Cantabria se ofrecen en los Mapas 4.19, 4.20, 4.21, 4.22, 4.23 y 4.24, el último de los cuales puede considerarse como un mapa de síntesis a partir de los valores medios de la región. Muy sucintamente llegamos a las siguientes conclusiones:

Los empresarios con asalariados evidencian (Mapa 4.19) una fuerte concentración territorial. Su área de distribución se circunscribe a la comarca costera central y a las principales cabeceras de comarca, esto es, a la Cantabria más urbanizada y desarrollada.

Los empresarios sin asalariados (Mapa 4.20), que corresponden fundamentalmente a los pequeños y medianos ganaderos, por el contra-

perativas no agrarias; CS10: Directores de empresas no agrarias y altos funcionarios; CS11: Profesionales, técnicos y asimilados que ejercen su actividad por cuenta ajena; CS12: Jefes de los departamentos administrativos, comerciales o de servicios de empresas no agrarias o de la Administración Pública; CS13: Resto del personal administrativo y comercial no incluido en CS12; CS14: Resto de personal de los servicios; CS15: Contramaestres y capataces no agrarios; CS16: Operarios cualificados y especializados no agrarios; CS17: Operarios sin especializar no agrarios; CS18: Profesionales de las Fuerzas Armadas y CS19: No clasificables.

¹⁵³ Hemos adaptado a nuestra región las pautas metodológicas marcadas en la obra colectiva *Tendencias Sociales en España (1960-1990)*. Vol. III de la Fundación BBV, pág. 313 en lo referente a los conceptos sociológicos (clases medias patrimoniales, clases medias funcionales supraordinarias, clases medias funcionales subordinadas, clase obrera,...) y a la determinación de los estratos sociales.

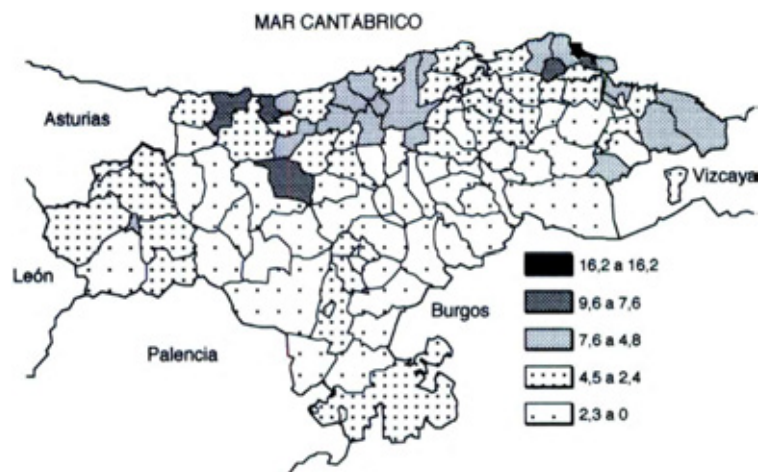
¹⁵⁴ Agrupa CS1 y CS7 de la nota 37.

¹⁵⁵ Agrupa las condiciones socio-económicas CS2, CS3, CS8 y CS9 de la nota 37.

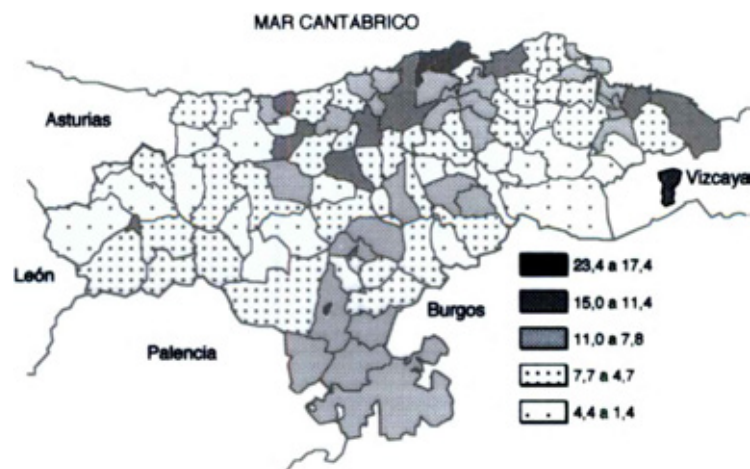
¹⁵⁶ Agrupa las condiciones socioeconómicas CS4, CS6, CS10, CS11, CS12 de la nota 37.

¹⁵⁷ Agrupa las condiciones socioeconómicas CS13, CS14, CS15, CS16 y CS18 de la nota 37.

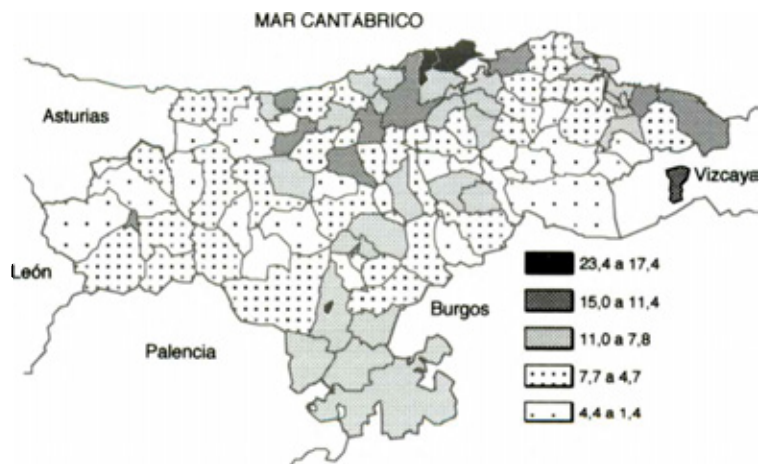
¹⁵⁸ Agrupa las condiciones socioeconómicas CS5, CS14 y CS17 de la nota 37.



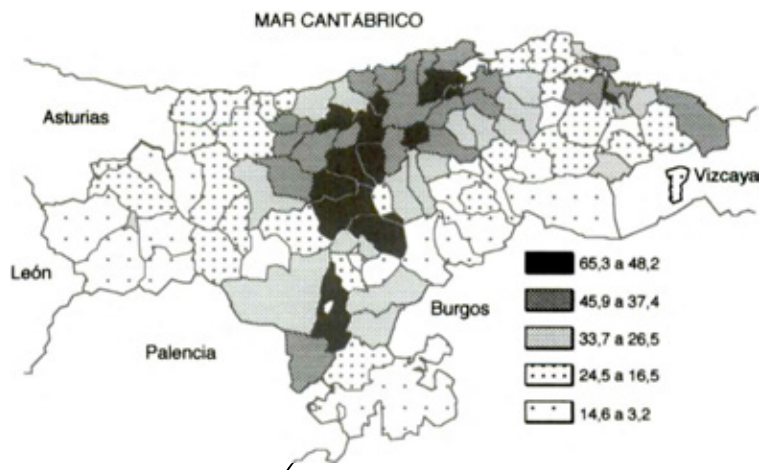
Mapa 4.19. Los empresarios con asalariados. Peso relativo (%)



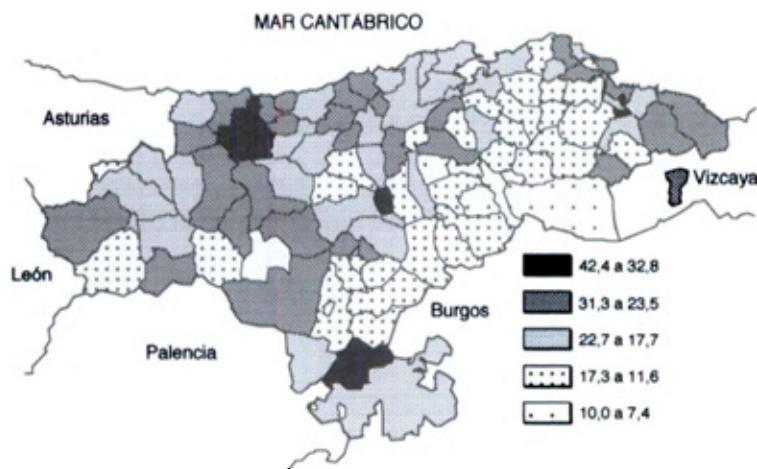
Mapa 4.20. Los empresarios sin asalariados. Peso relativo (%)



Mapa 4.21. Las clases medias superiores. Peso relativo (%)



Mapa 4.22. Las clases medias subordinadas. Peso relativo (%)

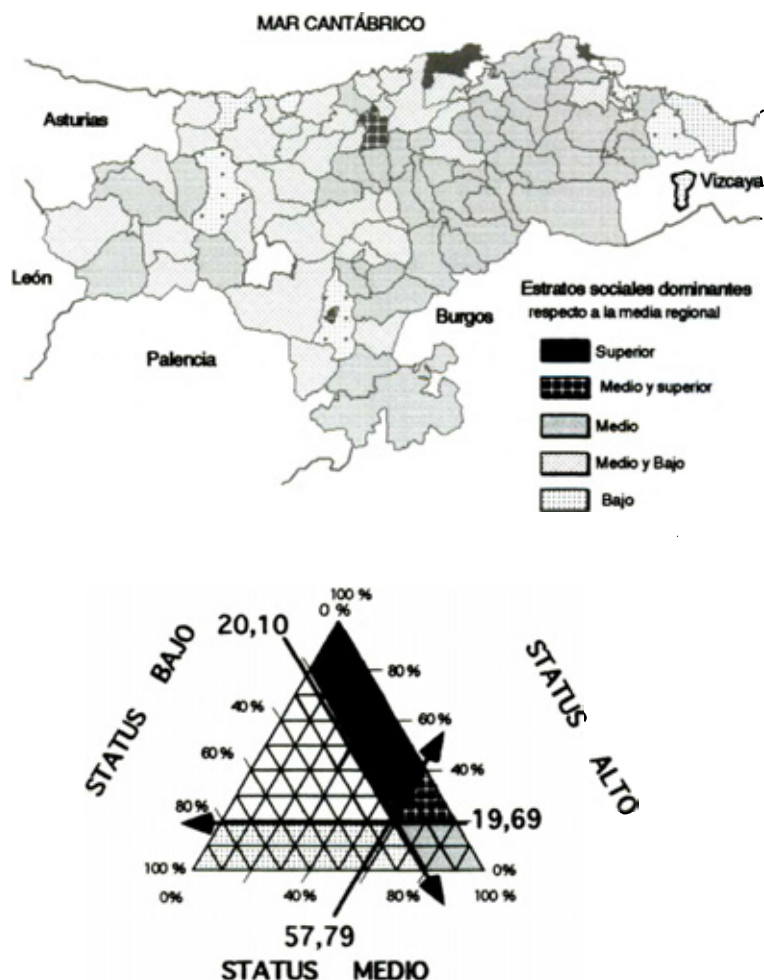


Mapa 4.23. Las clases trabajadoras.

rio muestran una distribución espacial distinta, apareciendo fuertemente implantados en los valles interiores de la mitad oriental, así como en Liébana y el alto valle del Nansa, mientras que parecen tener un menor peso en los valles interiores occidentales. En la comarca costera, espacio este más urbanizado y desarrollado, su implantación es muy reducida.

El *status* social que hemos definido como clases medias superiores o supraordinarias (Mapa 4.21) manifiesta una alta correlación espacial con las áreas más dinámicas, más desarrolladas, más diversificadas económicamente y, por ende, más urbanizadas, de ahí su fuerte incidencia en la comarca costera central (eje Santander-Torrelavega-Los Corrales de Buelna), así como en los principales centros de servicios de los valles interiores (Reinosa, Potes, Cabezón de la Sal).

Las clases medias bajas o subordinadas (Mapa 4.22) que están engrosadas por las condiciones socioeconómicas como personal administrativo y comercial, personal de los servicios, operarios cualificados y especializados no agrarios muestran, asimismo, una fuerte concentración territorial en la comarca costera central y a lo largo del valle del Besaya, conectando con Reinosa y Valdeolea. Sin duda el factor indus-



Mapa 4.24. El perfil social.

trialización y urbanización, entre sí muy relacionados, tienen un gran peso para explicar esta distribución tan característica. De ahí que sea el área metropolitana de Santander, el área urbana de Torrelavega, el valle del Besaya y Campoo el espacio predominantemente de clases medias bajas de la región. A este gran espacio continuo y homogéneo es necesario añadir el que configuran los municipios de la comarca costera oriental (eje Castro Urdiales-Laredo-Santoña).

La clase obrera o *status* bajo, finalmente, en esencia configurada a partir de los obreros no especializados, (Mapa 4.23) muestra una distribución territorial más particular, apareciendo como predominante en la mitad occidental de la región y escasamente representada en la mitad oriental y en los valles interiores.

El Mapa 4.24 que cabe entenderse, nuevamente, como una cartografía de síntesis permite definir la estructura socioterritorial resultante de Cantabria, la que quedaría definida por los siguientes rasgos:

La Cantabria del *status* social superior aparece circunscrita a los municipios de Santander, Santa Cruz de Bezana y Noja.

El *status* social medio reproduce el mapa de la Cantabria obrera (Torrelavega y su comarca) y ganadera (valles interiores de la mitad oriental de la región).

La Cantabria del *status* social bajo se superpone a la Cantabria industrial y a la mitad occidental de la región, exceptuada la mayor parte de Liébana.

En suma, a las dos Cantabrias demográficas, la rejuvenecida y la envejecida, la dinámica y la regresiva, se superponen estas tres Cantabrias sociales: la del *status* alto, la del *status* medio y la del *status* bajo, adjudicando estos calificativos en términos relativos y comparativos respecto al valor que los municipios adquieren en relación al conjunto regional.

Probamos, así, con este apartado que al igual que la demografía no debía analizarse separadamente del territorio (demostrados los fuertes contrastes que los indicadores demográficos presentan cuando se analizan desde una perspectiva espacial) la sociedad tampoco debería ser desligada del espacio geográfico, dado que éste condiciona, cuando no determina -sin duda más por factores históricos que fisiográficos- sus marcadas diferencias dentro del espacio regional.

V. LAS PERSPECTIVAS DEMOGRÁFICAS Y TERRITORIALES

Introducción

En Demografía -y en menor medida en Geodemografía- las *proyecciones de población** constituyen uno de los más relevantes objetivos, reconocida su trascendencia en el campo de la planificación -sea ésta sanitaria, educativa, económica o territorial-, de la ordenación territorial y en la toma de decisiones espaciales.

En términos estrictos una proyección demográfica no constituye sino una extrapolación estadística deducida de la consecuencia lógica de prolongar hacia el futuro, a corto, a medio o a largo plazo, la operación matemática consistente en acoplar una línea tendencial a unos datos pasados o la situación presente. Sin embargo, cuando cambian las condiciones de las que se parte o se introducen nuevos elementos, las extrapolaciones o proyecciones dejan de ser válidas, debiendo integrar estos cambios en ellas y traducirlos en hipótesis distintas¹⁵⁹ (con o sin migraciones, manteniendo la fecundidad invariable, reduciéndola o aumentándola, manteniendo o reduciendo la mortalidad, considerando los movimientos migratorios y su signo, etc..),

¹⁵⁹ La fundamentación de estas hipótesis ha de ser sólida y esta tarea no es precisamente sencilla, dada la multicausalidad de los fenómenos demográficos. Como apunta J. Vallin (1989): ¿Para qué sirven las previsiones demográficas? En: *El estado del mundo*. Madrid. AKAL, págs 514-516, que el demógrafo trabaja sobre comportamientos humanos y como tal "no puede apoyarse en ninguna ley de universal cumplimiento". Al no disponer de leyes, señala este autor, las ciencias sociales se apoyan gene-

El grado de fiabilidad de una proyección depende del período de tiempo para el que ésta se realiza, a cuanto más largo plazo se haga, menor será la fiabilidad, y viceversa. No obstante, como señala Vallin¹⁶⁰, la utilidad que tienen las proyecciones a largo plazo es que gracias a ellas se puede intervenir y modificar los aspectos y factores que influyen en las tendencias futuras, constituyéndose, por esta razón, en el elemento clave en la toma de decisiones políticas, económicas, sociales o territoriales.

La fiabilidad de los resultados, por otra parte, depende, de la calidad de la información de partida. En nuestro caso hemos partido de los datos recientemente publicados por el I.N.E. referidos al *Censo de Población y Viviendas de 1991*, al *Movimiento Natural de Población de 1991* y a las *Migraciones* del último quinquenio, pudiendo calificar la calidad de éstos como muy alta.

Toda proyección demográfica precisa partir de la pirámide de población porque una parte sustancial del resultado está ya inscrito en ella, al ofrecernos información sobre dos aspectos demográficos básicos: la distribución por edades y por sexos de los efectivos de partida (véase Figura 3.9). Tendremos toda la información que necesitamos para el análisis prospectivo si además a la pirámide de población le añadimos datos sobre dos aspectos más: la evolución futura de la fecundidad por edades (el número medio de hijos por mujer es el indicador más sintético y significativo) y la evolución de las probabilidades de muerte por edades, en buena medida resumido en el indicador “esperanza de vida” y sobre los saldos migratorios por edades y sexos.

El cálculo es sencillo y recuerda al de una operación contable: a los efectivos iniciales del grupo 0-4 años se les suma los nacidos (deducidos de las tasas de fecundidad), restándose a todos los grupos los fallecidos (deducidos de las tablas de supervivencia y de mortalidad) y agregándoseles o sustrayéndoseles los saldos migratorios, que pueden tener, y así ocurre en el caso de Cantabria, distintos signos según los grupos de edades (véase Tabla 5.1).

ralmente en dos “fuentes de inspiración” a la hora de formular las hipótesis necesarias para cualquier proyección: el examen de las tendencias del pasado o la especulación sobre posibles comportamientos en el futuro. Dado que los comportamientos demográficos evolucionan con relativa lentitud la primera de las alternativas tiene más importancia que la segunda.

¹⁶⁰ Cfr. J. Vallin (1989), *op. cit.* pág. 514.

PARTE I: LA ESCALA REGIONAL:

1. La situación actual: una pirámide regresiva, unas bajas tasas de fecundidad, una alta esperanza de vida y un débil saldo migratorio positivo

Los datos de partida, considerando la población distribuida por sexos y grupos quinquenales de edad, los nacimientos en función de la edad de las madres, la mortalidad y las desiguales tasas de migración por edades, se expresan en la Tabla 5.1 adjunta.

Tabla 5.1.

	Varones	Mujeres	Tasa de fecundidad por edades (media 1988-1993)	Tasa de mortalidad por edades Varones	Tasa de mortalidad por edades Mujeres	Tasa de saldo migr. por edades Varones	Tasa de saldo migr. por edades Mujeres
0-4	12.244	11.489	-	1,79	1,74	0,24	0,26
5-9	16.153	15.288	-	0,55	0,06	0,24	0,26
10-14	21.208	20.246	-	0,5	0,14	0,23	0,24
15-19	21.596	20.587	6,32	0,47	0,19	0,0	0,0
20-24	21.088	20.108	35,83	1,28	0,44	-0,56	-0,54
25-29	20.462	19.817	74,05	1,35	0,45	-0,34	-0,34
30-34	20.650	20.108	60,36	2,05	0,73	-0,33	-0,34
35-39	18.432	18.271	19,06	2,46	0,82	0,75	0,76
40-44	17.376	16.951	3,00	2,47	0,94	0,69	0,64
45-49	13.923	14.074	0,50	4,74	1,13	0,5	0,58
50-54	12.220	12.445	-	5,89	2,08	0,49	0,48
55-59	14.966	15.731	-	10,08	3,49	1,73	1,71
60-64	14.482	16.004	-	16,64	5,74	1,65	1,56
65-69	12.482	14.490	-	23,71	7,24	1,2	1,17
70-74	8.467	11.658	-	38,85	16,64	1,18	1,02
75-79	6.294	9.889	-	68,34	32,46	0,57	0,61
80-84	3.729	6.837	-	108,07	66,69	0,17	0,26
85 y más	2.046	6.186	-	65,49	55,77	-	-
TOTAL	257.818	270.421	-				

Fuente: I.N.E. *Censo de Población y Vivienda de 1991*. I.N.E. *Movimiento Natural de la Población Española, 1991*. Tomo III, *resultados por Comunidades Autónomas*. Cantabria, 1991. I.N.E. *Migraciones, 1991*. Elaboración propia.

Esta información nos permite recapitular los aspectos más relevantes de la situación actual de la población de Cantabria. Tales son:

– una fuerte regresión en la estructura demográfica, como se com-

prueba a partir de los efectivos de población de los grupos edades infantiles, los cuales no han dejado de reducirse desde hace tres quinquenios (de los 41.154 niños que en 1981 tenían menos de 5 años se pasó a 23.723 efectivos en 1991, lo que supone una disminución de casi el 50 %).

- unas tasas de fecundidad por edades notablemente bajas, más bajas que en ningún momento de la historia demográfica de la región, a lo que se suma el hecho del retraso en el momento de la concepción del primer hijo. En la actualidad en nuestra región, según puede calcularse a partir de los datos de la Tabla 5.1, el número de hijos por mujer es de 1,05¹⁶¹. Cantabria, pues, está, por tanto muy lejos del valor 2,1, umbral mínimo para asegurar el reemplazo generacional.

- una esperanza de vida muy alta. En 1991 era de 73,77 años para los varones, y de 81,71 para las mujeres: el llamado *sexo débil* presenta expectativas de vida en Cantabria que supera en ocho años a las de los hombres. Este hecho provoca un notable ensanchamiento en la cúspide de la pirámide, como consecuencia de unas tasas de mortalidad por edades que no han dejado de reducirse en los últimos años, si bien a un ritmo mucho más lento que el de la caída de la fecundidad, que ha sido constante desde mediados de la los 70, viéndose éste notablemente acelerado en la última década.

- unas tasas de migración que tienen más significado en sus términos relativos que absolutos, dado su escaso peso en la estructura por sexos y edades de la región. En efecto, los datos de las migraciones, si se consideran desagregados por edades, nos permiten constatar que éstas presentan saldos negativos para los adultos jóvenes (entre 20 y 35 años) y positivos para el resto de los grupos, destacando el mayor peso que en las edades adultas-viejas (40-65 años) y viejas (más de 65 años) tiene este componente demográfico. Cantabria, región que presentaba hasta esta última década saldos migratorios levemente negativos, se está empezando a convertir en un espacio de acogida para quienes emigraron en los años 50 y 60, sobre todo al País Vasco (específicamente a Vizcaya) y que retornan en el momento de la jubilación -en muchos casos anticipada-, fenómeno paralelo a la emigración neta en los grupos de edad 20-35 años.

¹⁶¹ Tan sólo presentan un índice sintético de fecundidad menor que el de Cantabria dos de nuestras regiones vecinas Asturias (0,97) y País Vasco (0,98); Castilla y León, con un número de hijos por mujer de 1,14, presenta, por su parte, unas tasas de fecundidad ligeramente superior a las nuestras.

En suma, partimos en 1991 de una pirámide de edades predominantemente adulta y sumida en un acelerado proceso de envejecimiento tanto por la base, como consecuencia de la caída de la fecundidad, como por la cúspide, como resultado del incremento de la esperanza de vida y en menor medida de la inmigración neta de adultos viejos y viejos.

2. El futuro de la población de la región en la próxima década: envejecimiento y desestructuración (re-estructuración) demográfica

Si se construye un escenario en el que se mantienen las actuales tasas de fecundidad¹⁶², de saldo migratorio¹⁶³ y de mortalidad por edades¹⁶⁴, la Cantabria de los años 1996, 2.001 y 2.006 presentaría la evolución demográfica siguiente (Tabla 5.2):

¹⁶² Los cálculos del INE sobre la fecundidad a través del *Índice Sintético de Fecundidad** en relación a Cantabria son los siguientes:

Número medio de hijos por mujer en Cantabria. Proyección para el periodo 1991-2005:

<u>Año</u>	<u>Hijos/mujer</u>	<u>Año</u>	<u>Hijos/mujer</u>
1991	1,090	1999	1,028
1992	1,079	2000	1,036
1993	1,050	2001	1,044
1994	1,017	2002	1,053
1995	1,047	2003	1,062
1996	1,034	2004	1,072
1997	1,021	2005	1,084
1998	1,019		

¹⁶³ Las proyecciones de las migraciones interautonómicas que calcula el INE para Cantabria son las siguientes:

Año	Varones			Mujeres		
	Inmigraciones	Emigraciones	Saldo	Inmigraciones	Emigraciones	Saldo
1995	1936	1451	485	1883	1543	340
2000	1922	1424	498	1856	1516	340
2005	1881	1378	503	1803	1455	348

¹⁶⁴ Dada la dificultad de ganar mayor esperanza de vida en una región que presenta unos valores que son, sobre todo para las mujeres, los más altos de España y de Europa. Las previsiones del I.N.E en relación a este indicador demográfico para nuestra región se expresan en el cuadro adjunto:

<u>Año</u>	<u>Varones</u>	<u>Mujeres</u>
1990	73,58	81,36
1995	72,81	81,35
2000	73,69	82,05
2005	74,36	82,68

Los datos en él expresados corroboran la afirmación que hacemos.

Tabla 5.2. La previsible evolución de la distribución por sexos y grandes grupos de edad en Cantabria: horizonte 2006

	1996			2001			2006		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
0-4	10.154	9.374	19.528	10.319	9.528	19.847	10.403	9.601	20.003
5-9	12.182	11.432	23.614	10.202	9.419	19.621	10.397	9.599	19.996
10-14	16.062	15.240	31.302	12.224	11.509	23.733	10.270	9.506	19.776
Jóvenes	38.398	36.046	74.444	32.745	30.456	63.200	31.070	28.706	59.776
15-19	21.096	20.173	41.270	16.136	15.340	31.477	12.325	11.641	23.939
20-24	21.453	20.490	41.943	21.165	20.272	41.437	16.236	15.458	31.694
25-29	20.815	19.926	40.741	21.379	20.503	41.882	21.152	20.347	41.499
30-34	20.134	19.661	39.796	20.670	19.968	40.639	21.307	20.606	41.912
35-39	20.277	20.157	40.434	19.967	19.667	39.634	20.566	20.031	40.597
Adultos - jóvenes	103.775	100.408	204.182	99.318	95.750	195.068	91.586	88.056	179.642
40-44	18.302	18.191	36.493	20.336	20.271	40.607	20.080	19.838	39.918
45-49	17.151	16.857	34.007	18.249	18.273	36.522	20.331	20.412	40.742
50-54	13.572	13.977	27.549	16.886	16.911	33.797	18.019	18.376	36.395
55-59	11.841	12.295	24.136	13.286	13.949	27.235	16.573	16.916	33.489
60-64	14.282	15.527	29.810	11.415	12.257	23.672	12.841	13.944	26.785
Adultos - viejos	75.148	76.846	151.995	80.172	81.660	161.832	87.843	89.485	177.329
65-69	13.342	15.605	28.947	13.289	15.288	28.577	10.650	12.105	22.756
70-74	11.032	13.993	25.024	11.908	15.216	27.124	11.894	14.956	26.850
75-79	6.844	10.704	17.548	9.008	12.973	21.981	9.748	14.151	23.899
80-84	4.286	8.295	12.581	4.710	9.069	13.779	6.211	14.980	17.236
85 y más	3.097	9.006	12.113	4.101	12.138	16.240	4.993	11.024	19.973
Viejos	38.601	57.612	96.213	43.017	64.684	107.701	43.497	67.217	110.713
TOTAL	255.923	270.912	526.825	255.252	272.550	527.802	253.997	273.463	527.460

Fuente: Elaboración propia.

Sus efectivos poblacionales presentarían la distribución por sexos y edades que se expresa en Tabla 5.3. y reflejadas en la Figura 5.1.

De estas cifras y de este gráfico destacamos, cara al futuro demográfico de la región, los siguientes hechos:

– hasta el año 2001 Cantabria se estancará en el crecimiento cero, no llegando a alcanzar nuestra región los 528.00 habitantes, a partir de este año esta tasa se tornará negativa a un ritmo del -0,11 por ciento anual¹⁶⁵.

¹⁶⁵ Las previsiones del I.N.E. apuntan un leve decrecimiento demográfico para los próximos 15 años. Según los cálculos de este organismo la población de Cantabria en el año 2000 sería de 526.024 habitantes y en el año 2005, 525.074, siendo las tasas de crecimiento interquinquenales de -0,12 para el quinquenio 1995-2000 y de -0,18 para el 2000-2005

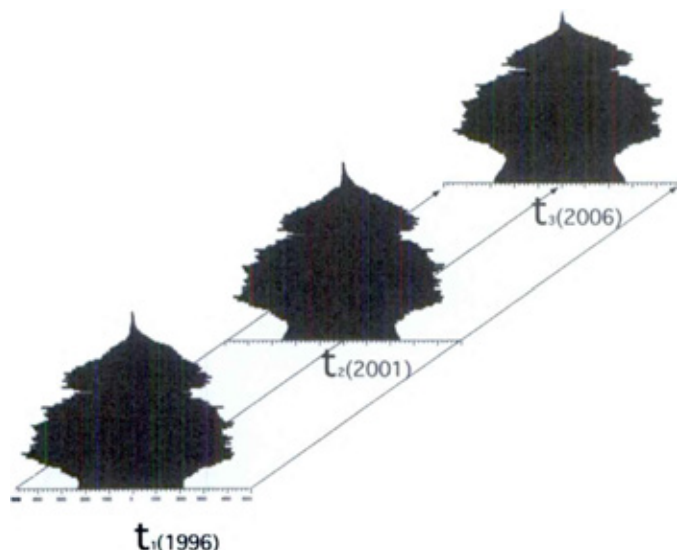


Figura 5.1. Estructura por sexos y grupos anuales de edad en Cantabria para 1996, 2001 y 2006.

Fuente: Instituto de Demografía (1994). *Proyección de la población española*. Elaboración propia.

– la *tasa de dependencia** se mantendrá estable en torno al 50 %. Sin embargo este dato es engañoso en el sentido de que oculta un fenómeno que se presenta divergente para viejos y jóvenes. En efecto, mientras que la tasa de dependencia de aquellos se incrementa notablemente¹⁶⁶ las de los jóvenes disminuirá en el mismo sentido (21,4 % en 1996, 18,8 % en 2001 y 18,3 % en el año 2006).

Se producirá, pues, un basculamiento demográfico desde los grupos jóvenes a los viejos y de los adultos-jóvenes a los adultos-viejos, de forma muy marcada hasta el año 2001 y más débilmente a partir de esta fecha¹⁶⁷. En materia de servicios, mientras que la demanda en la tercera edad y los gastos en pensiones se incrementarán notablemente, los recursos en servicios y educación para los jóvenes, caso de mantenerse a los niveles actuales, disminuirá en la misma proporción.

– La *población potencialmente activa** (15-64 años) se mantendrá prácticamente invariable, tanto en términos absolutos como relativos, por lo que el actual proceso de envejecimiento y la caída de la fecundidad no tendrán desde el punto de vista de la actividad económica -al menos a corto plazo-, efecto alguno, ni positivo ni negativo, en el sentido que ni resolverá un problema estructural como el paro, ni la población activa (o, para ser más precisos, la ocupada) tendrá que soportar cargas adicionales, dado que lo que *se gana* en la base de la pirámide (dependencia de los jóvenes) *se pierde* en la cúspide (dependencia de viejos).

3. Las consecuencias del “efecto generación” en el futuro demográfico de Cantabria

En el presente apartado pretendemos profundizar los aspectos esbozados esta primera parte analizando las consecuencias del llamado *efecto generación**, esto es, “*la intervención de las particularidades de las historias propias de cada generación -o cohorte particular constituida por el conjunto de las personas nacidas durante un período dado, generalmente un año civil- en tanto que factor explicativo de las diferencias en la situación de estas generaciones observadas en una fecha dada*”. Dicho efecto será analizado en relación a sus consecuencias sobre cuatro grupos anuales de edad de muy singular significación económica y especialmente sensibles desde el punto de vista social. Tales son:

– el grupo de 3 años, edad de incorporación de los niños al proceso educativo.

¹⁶⁶ 27,0 % en 1996, 30,2 % en 2001 y 31,01 % en el año 2006.

¹⁶⁷ El I.N.E. prevé para nuestra región la distribución por grandes grupos de edad siguiente.

Año	Valores absolutos:				Valores relativos:			
	0-15 años	16-64 años	> 65	Total	0-15 años	16-64 años	> 65	Total
1995	85.145	351.202	90.289	526.636	16,17	66,69	17,14	100,00
2000	73.037	355.763	97.224	526.024	13,88	67,63	18,48	100,00
2005	70.256	357.866	96.952	525.074	13,88	68,16	18,46	100,00

Por su parte el Instituto de Demografía en su estudio de 1994 *Proyección de la Población Española* preve para estos mismos años los siguientes efectivos en relación a nuestra región:

Año	Valores absolutos				Valores relativos			
	0-15 años	16-64 años	> 65	Total	0-15 años	16-64 años	> 65	Total
1995	81.242	362.268	82.439	525.949	15,46	68,88	16,66	100,00
2000	77.246	356.341	95.655	529.242	14,60	67,33	18,07	100,00
2005	73.431	355.055	96.185	524.671	13,99	67,67	18,34	100,00

– el grupo de los 18 años, edad en la que los jóvenes se incorporan al mercado laboral o, en un porcentaje creciente, a la enseñanza superior (actualmente las tasas de población universitaria en la región están en torno al 35 %, si consideramos que son 15.000 los alumnos matriculados en la Universidad y aproximadamente 43.000 la población cántabra entre 18 y 23 años).

– el grupo de los 65 años, edad que corresponde oficialmente con el momento de salida del mercado laboral y de engrosamiento de las filas de pensionistas.

– el grupo de edad de los 80 años y más, edad en la que los viejos forman parte de lo que se ha llamado la “cuarta edad”. Este umbral cronológico es significativo en cuanto a que, en palabras de A. Abellán, recoge el *“aumento de ciertos rasgos en los individuos que los hacen más vulnerables a determinados problemas* (tales como *viudez, soledad, deterioro de la salud, trastornos en la realización de actividades de la vida diaria*”, hechos todos que le acarrea, respecto a la sociedad, máxima dependencia asistencial y, por ende, económica.

La proyección de estas cuatro cohortes para el año 2006 y los intermedios 1996 y 2001, nos permite estimar (a partir de la proyección que para España, sus comunidades autónomas y provincias realizó el Instituto de Demografía en 1994) los siguientes efectivos (véase Tabla 5.3 y Gráficos 5.1 y 5.2):

De la Tabla 5.3 y de la Figura 5.2 adjunta podemos deducir algunos hechos, aparentemente paradójicos, que aparecían encubiertos o no tan manifiestos con proyecciones que consideraban los grupos de edad más agregadamente.

En efecto, dado que cada generación se ha visto afectada por diferentes factores, coyunturales unos (Guerra Civil...), estructurales otros (caída continuada de la fecundidad desde 1975, aumento de la esperanza de vida...), las consecuencias para los próximos diez años serán:

a) El número de niños de tres años comenzará a ascender a partir de 1997 hasta, al menos, el año 2006, pudiendo incrementarse su número más de un 20 % (esto es: pasaremos de los 4.393 en la actualidad a los 5.333 en el año 2.006). Este hecho es consecuencia de la incorporación al proceso reproductivo de las todavía potenciadas cohortes de mujeres de en el primer quinquenio de los 70, a pesar de

Tabla 5.3. Evolución de los efectivos demográficos de los grupos de edad 3, 18, 65 y 80 años calculados para el periodo 1991-2006.

Años	3 años			18 años			65 años			80 y más años		
	Muj.	Var.	Total	Muj.	Var.	Total	Muj.	Var.	Total	Muj.	Var.	Total
1991	2.468	2.654	5.122	4.198	4.348	8.546	3.097	2.708	5.805	1.762	942	2.704
1992	2.411	2.548	4.959	4.162	4.297	8.549	2.971	2.777	5.748	1.778	896	2.674
1993	2.127	2.304	4.431	4.091	4.387	8.478	2.824	2.724	5.548	1.849	976	2.825
1994	2.206	2.339	4.545	4.280	4.713	8.993	3.162	2.980	6.142	1.885	1.084	2.969
1995	2.130	2.279	4.409	4.203	4.514	8.717	3.180	2.794	5.974	1.808	1.042	2.850
1996	2.123	2.270	4.393	4.185	4.511	8.696	3.360	2.847	6.207	1.806	914	2.720
1997	2.134	2.282	4.416	4.165	4.153	8.318	3.001	2.619	5.620	1.804	994	2.798
1998	2.156	2.307	4.463	3.818	3.993	7.811	3.151	2.834	5.985	1.830	1.054	2.884
1999	2.187	2.339	4.526	3.752	3.998	7.750	3.212	2.623	5.835	1.858	1.021	2.879
2000	2.232	2.386	4.618	3.500	3.727	7.227	2.933	2.609	5.542	1.763	989	2.752
2001	2.278	2.436	4.714	3.345	3.430	6.775	2.990	2.520	5.510	1.914	1.141	3.055
2002	2.331	2.493	4.824	2.954	3.078	6.032	2.849	2.738	5.587	2.004	1.254	3.258
2003	2.390	2.555	4.945	2.708	3.025	5.733	2.370	2.276	4.646	2.086	1.272	3.358
2004	2.452	2.622	5.074	2.795	3.042	5.837	2.329	2.017	4.346	2.240	1.272	3.512
2005	2.514	2.688	5.202	2.608	2.869	5.477	2.072	1.532	3.604	2.200	1.458	3.658
2006	2.577	2.756	5.333	2.555	2.739	5.294	2.423	2.233	4.656	2.313	1.418	3.731

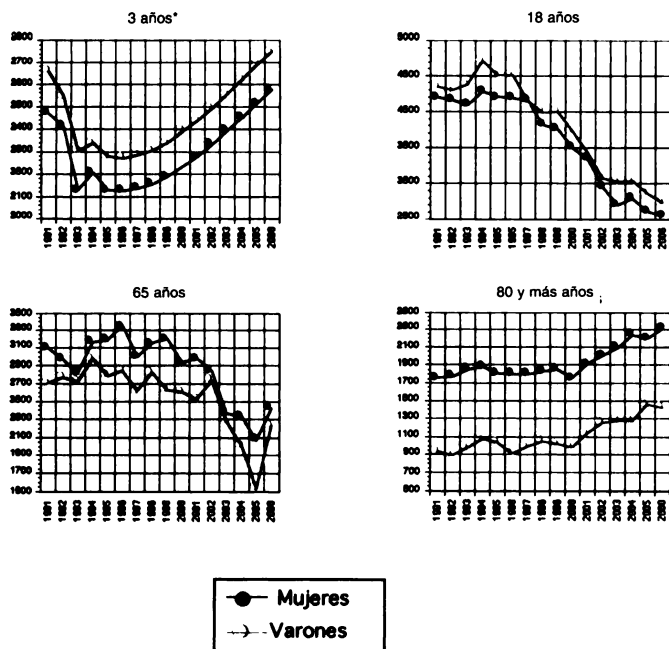
Fuente: Instituto de Demografía (1994): *Proyección de la población española*.
Elaboración propia.

que -o a partir de la hipótesis de que- se recuperen levemente inalteradas las tasas de fecundidad de las mujeres cántabras.

b) Por el contrario el número de jóvenes de 18 años se reducirá entre 1996 y el año 2006 en un muy significativo 40 % (pasando, en números redondos, de los 8.700 en la actualidad a los 5.300 dentro de tan sólo una década). Un tercio de estos 5.300 jóvenes iniciará estudios universitarios, si se mantiene o incluso si se eleva ligeramente la tasa actual de estudiantes universitarios; los dos tercios restantes, o bien proseguirán estudios en enseñanzas no universitarias o bien se incorporarán al mundo laboral o bien engrosarán, en un porcentaje y efectivos un tercio inferior respecto a 1996, el *ejército de reserva* de los parados que buscan su primer empleo.

c) El grupo de los jubilados experimentará, asimismo, una sustancial reducción de casi un 25 % hasta el año 2005, a partir del cual cambiará radicalmente el signo. Esta reducción ha de relacionarse con la onda demográfica correspondiente los *no-nacidos* durante la Guerra Civil y el primer año de postguerra.

d) Finalmente el grupo de octogenarios crecerá levemente hasta el año 2000, para hacerlo bruscamente desde este año hasta el 2006; en



Valores índice, para 1991=100

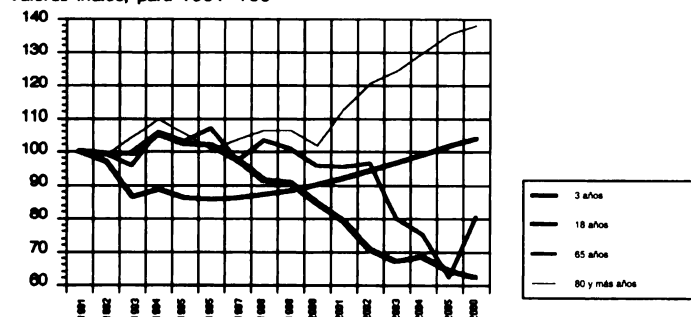


Figura 5.2. Evolución de los efectivos de 3, 18, 65 y 80 y más años a lo largo del periodo 1991-2006.

Fuente: Instituto de Demografía (1994); *Proyección de la población española, de las Comunidades Autónomas y Provincias*. Madrid. Elaboración propia.

cualquier caso en los próximos años se incrementará en casi un 40 %, como consecuencia del notable aumento de la esperanza de vida a lo largo de estas últimas décadas.

Una tarea sencilla ahora es multiplicar estos efectivos demográficos por el coeficiente correspondiente (coste de una plaza pre-escolar -niños de 3 años-o universitaria -jóvenes de 18 años-, coste medio de una pensión -nuevos jubilados o personas con 65 años-¹⁶⁸, o de una plaza en un centro geriátrico -personas que alcanza los 80 años y más-) y extraer, en términos presupuestarios, las conclusiones oportunas; más complejo es plantear un debate social y político sobre las implicaciones que la “segunda transición demográfica” está ya teniendo en nuestra región y adaptar nuestra mentalidades al nuevo modelo que se apunta en el inmediato horizonte del siglo XXI.

PARTE II: LA ESCALA INTRA-REGIONAL:

1.- Introducción

En esta segunda parte del capítulo mostramos los resultados de las proyecciones de población que hemos realizado para los 14 espacios geodemográficos en los que hemos subdividido a Cantabria, atendiendo a criterios históricos, naturales y funcionales¹⁶⁹. El interés de esta operación radica en que consideramos que junto a las proyecciones demográficas generales -o a macroescala- es necesario hacer análisis prospectivos diferenciados a escala intra-regional -o a mesoescala-, conocidos los fortísimos desequilibrios demográficos que caracterizan a Cantabria¹⁷⁰.

El territorio, cara a las proyecciones demográficas, debe ser considerado a partir de sus diferentes divisiones institucionales o administrativas (áreas y zonas de salud, zonas educativas, áreas de servicios sociales, comarcalizaciones establecidas en planes sectoriales...), no olvidando que si realizar proyecciones demográficas a escala regional es un ejercicio complejo hacerlo a escala comarcal o local ¹⁷¹ lo es en mayor medida. No

¹⁶⁸ Vía pensiones no contributivas, aspecto este nada desdeñable demostrado que el envejecimiento es más femenino que masculino y que es, en el grupo de mujeres de más de 65 años, donde este tipo de contribuciones tiene peso real.

¹⁶⁹ Véase Tablas-resumen 4.1, 4.2 y 4.3 a escala intra-regional del capítulo 4.

¹⁷⁰ Tal como quedó fehacientemente demostrado en el mencionado capítulo 4.

obstante, las líneas y tendencias generales sí pueden ser conocidas y previstas, por tanto, las consecuencias que se desencadenarán en el futuro.

Este apartado, pese a las limitaciones que encierra desde el punto de vista metodológico ¹⁷² nos parece de sumo interés, demostrados las marcadas desigualdades demográficas internas en la región. Estas desigualdades, a tenor de los resultados de nuestra proyección, tenderán a profundizarse en el futuro próximo, aumentando el abismo entre la Cantabria dinámica del área costera y la Cantabria regresiva de los valles interiores, con la excepción de los municipios del corredor del Besaya.

2.- Las perspectivas* futuras: hacia la profundización de los desequilibrios territoriales.

Para el análisis de las perspectivas demográficas de los diferentes espacios intrarregionales es necesario empezar calculando el crecimiento real de la población, así como sus componentes básicos: el saldo vegetativo y el saldo migratorio. Los valores absolutos se presentan en la Tabla 5.4.

Los valores relativos (tasas de crecimiento vegetativo, de crecimiento real y de saldo migratorio para el quinquenio 1986-1990) se muestra en la Tabla 5.5.y se representa en la Figura 5.3.

Las tendencias recientes de la población de los diferentes espacios demográficos intraregionales, pues, puede resumirse muy sintéticamente en los siguientes hechos:

- Las áreas de mayor crecimiento demográfico, tanto por mantener saldos migratorios positivos como saldos vegetativos, asimismo positivos, son el Arco Metropolitano de Santander y el área de Torrelavega, en tanto que el municipio de Santander muestra un menor dinamismo, habiendo experimentado entre 1991 a 1996 un decrecimiento demográfico, rompiendo su tendencia positiva (véase tablas 4.1 y 4.3).

¹⁷¹ Véase por ejemplo en relación con las migraciones la comunicación de Joaquín Bosque , Elena Chicharro y Guillermo Velázquez (1994): "Cálculo de saldos migratorios para localidades españolas con datos insuficientes" presentada en el VI Coloquio de Geografía Cuantitativa, publicada en la obra *Perfiles actuales de la Geografía Cuantitativa en España*. Málaga, Universidad de Málaga, págs. 421-256.

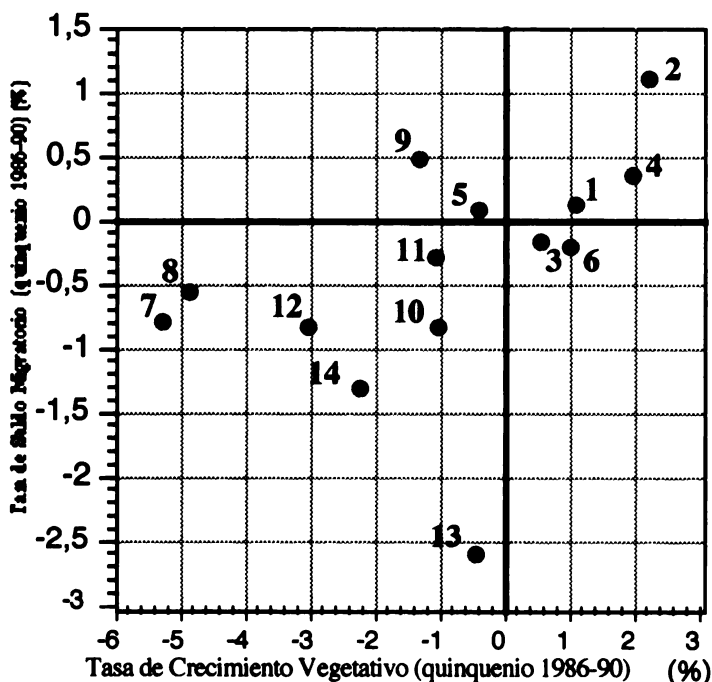
¹⁷² Véase nota anterior.

Tabla 5.4.

ÁREA	Población de hecho			Periodo 1986-1990		
	1986	1991	1996	Crec. veg. medio anual (%)	Crec. real. medio anual (%)	Saldo migr. medio anual (%)
<i>Área Costera:</i>						
Municipio de Santander	188.539	191.079	185.410	241	508	267
Arco Metropolitano de Santander	42.759	45.590	50.225	102	566	464
Área de influencia urbana de Santander	38.644	38.367	39.778	25	-55	-81
Área de Torrelavega	83.091	85.179	85.055	164	418	253
Comarca Costera Occidental	16.695	16.702	16.148	-5	1	6
Comarca Costera Oriental	64.800	64.322	67.828	74	-96	-170
<i>Valles Interiores:</i>						
Liébana	7.182	6.708	6.530	-36	-95	-59
Valle del Nansa	3.881	3.676	3.309	-18	-41	-23
Valle del Saja	10.916	11.106	11.478	-14	38	52
Valle del Besaya	19.828	18.888	18.792	-17	-188	-171
Valle del Medio del Pas y Pisueña	10.215	9.993	9.332	-10	-44	-35
Alto Asón	8.366	7.895	7.365	-24	-94	-70
Valles Altos del Pas y del Miera	4.962	4.338	3.878	-2	-125	-123
Campoo y los Valles del Sur	25.433	23.543	22.309	-58	-378	-320
CANTABRIA						

Tabla 5.5.

ÁREA	Quinquenio 1986-1991		
	Crec. veg. medio anual (%)	Crec. real. medio anual (%)	Saldo migr. medio anual (%)
<i>Área Costera:</i>			
Municipio de Santander	1,27	0,27	0,14
Arco Metropolitano de Santander	2,32	1,28	1,05
Área de influencia urbana de Santander	0,66	-0,14	-0,21
Área de Torrelavega	1,95	0,50	0,30
Comarca Costera Occidental	-0,30	0,08	0,04
Comarca Costera Oriental	1,15	-0,15	-0,26
<i>Valles Interiores:</i>			
Liébana	-5,18	-1,36	-0,85
Valle del Nansa	-4,76	-1,08	-0,61
Valle del Saja	-1,31	0,34	0,48
Valle del Besaya	-0,90	-0,97	-0,88
Valle Medio y Alto del Pas y Valle del Pisueña	-0,97	-0,43	-0,34
Alto Asón	-3,00	-1,12	-0,86
Valles Altos del Pas y del Miera	-0,34	-2,68	-2,65
Campoo y los Valles del Sur	-2,36	-1,54	-1,31
CANTABRIA			



- 1.-Municipio de Santander
- 2.-Arco Metropolitano de Santander
- 3.-Área de influencia urbana de Santander
- 4.-Área de Torrelavega
- 5.-Comarca Costera Occidental
- 6.-Comarca Costera Oriental
- 7.-Liébana
- 8.-Valle del Nansa
- 9.-Valle del Saja
- 10.-Valle del Besaya
- 11.-Valle medio del Pas y del Pisueña
- 12.-Valle Alto del Asón
- 13.-Valles Altos del Pas y del Miera
- 14.-Campoo y los Valles del Sur

Figura 5.3. Tasas de saldo migratorio y de crecimiento vegetativo de los diferentes espacios sub-regionales (medias anuales del quinquenio 1986-1990) proyectadas al horizonte 2.006, con la excepción de las áreas 2, 3 y 5, que se han corregido al alza y de la 1 (Santander) que se ha corregido a la baja..

– La áreas más regresivas, desde esta doble indicador, son los valles interiores, si bien presentan diferentes grados o niveles: muy altos en los casos del Campoo y los Valles del Sur y los valles altos del Pas y del Miera, altos en los casos de Liébana, Nansa y Besaya, bajos en los casos del valle del Pisueña y tramo medio del Pas (área de Toranzo y Santa María de Cayón).

– El valle del Saja (que incluye al municipio de Cabezón de la Sal) y la comarca costera occidental hacen compatibles saldos migratorios positivos y crecimientos vegetativos negativos, en tanto que el área de influencia urbana de Santander y la comarca costera oriental, invierten los términos en relación a estos dos indicadores respecto a las áreas antes citadas.

A partir de una hipótesis tendencial y extrapolando a los tres próximos quinquenios el comportamiento demográfico del último: 1986-1991, (excepciones hechas del municipio de Santander –al que, a tenor de los datos provisionales de 1996 presenta una pérdida neta de población del 0,5% anual–, del arco metropolitano, –que según el último padrón municipal de habitantes ha ganado una media anual de 1,25% de población–, del espacio que hemos definido como área de influencia urbana de Santander o segunda corona metropolitana que ha ganado, asimismo, un 0,75% en sus efectivos demográficos– y finalmente de la comarca oriental, la cual también ha experimentado un crecimiento del 1% anual, favorecida como está por su proximidad al congestionado Área Metropolitana de Bilbao) en el año 2006 los diferentes espacios intrarregionales presentaría los efectivos que se explicitan en la Tabla 5.6:

De otra parte, la estructura etaria de las dos Cantabrias (la costera y la interior) presentará características más divergentes que las que presenta en la actualidad, tal como lo demuestran los datos de las Tablas 5.7 y 5.8 y la Figura 5.4.

Los datos de las tablas 5.7. y 5.8. adjuntas ponen de manifiesto la notable divergencia que en términos de estructura demográfica se producirá entre las comarcas costeras y los valles interiores, si bien es necesario señalar que la fractura demográfica entre estas dos Cantabrias no seguirá ensanchándose al ritmo de las décadas precedentes, sino que se ralentizará notablemente tanto en términos absolu-

tos como relativos. Los efectos del envejecimiento tendrán repercusiones más manifiestas en el área costera que en los valles interiores, como consecuencia del agotamiento biológico de éstos y del cambio demográfico reciente en aquéllos.

Tabla 5.6. Proyección de la población de los diferentes espacios demográficos de Cantabria para los años 1996, 2001 y 2006.

ÁREA	1996	2001	2006
<i>Área Costera:</i>			
Municipio de Santander	184.884	180.747	175.630
Arco Metropolitano de Santander	49.751	54.323	59.112
Área de influencia urbana de Santander	39.693	40.969	42.616
Área de Torrelavega	86.098	86.951	87.336
Comarca Costera Occidental	16.706	16.611	16.406
Comarca Costera Oriental	67.390	70.075	73.453
<i>Valles Interiores:</i>			
Valle del Besaya	17.897	16.816	15.638
Liébana	6.439	6.100	5.715
Valle del Nansa	3.425	3.186	2.932
Valle del Saja	11.574	11.744	11.106
Valle del Medio del Pas y Pisueña	9.569	9.462	9.280
Alto Asón	7.629	7.190	6.716
Valles Altos del Pas y del Miera	3.657	3.069	2.544
Campoo y los Valles del Sur	22.113	20.559	18.976

Tabla 5.7. Evolución previsible del peso relativo de los grandes grupos de edad de los diferentes espacios demográficos intra-regionales (años 1996, 2001 y 2006):

ÁREA	JÓVENES			ADULTOS			VIEJOS		
	1996	2001	2006	1996	2001	2006	1996	2001	2006
<i>Área Costera:</i>									
Municipio de Santander	14,56	12,80	12,08	68,50	68,84	68,83	16,94	18,36	18,60
Arco Metropolitano de Santander	15,28	12,66	11,73	70,73	72,45	73,85	13,99	14,90	14,43
Área de Infl. Urbana de Santander	15,40	13,97	13,93	66,59	66,63	66,80	18,01	19,46	19,24
Área de Torrelavega	14,73	12,82	12,50	69,91	69,91	70,18	15,36	17,27	17,32
Comarca Costera Occidental	14,81	13,02	12,34	65,12	64,84	65,87	20,07	22,14	21,79
Comarca Costera Oriental	14,90	13,18	12,78	66,94	68,61	67,81	15,94	18,21	18,26
<i>Valles Interiores:</i>									
Liébana	12,16	11,92	12,08	57,19	53,64	51,88	30,65	34,44	36,04
Valle del Nansa	12,76	12,62	13,2	60,7	59,76	59,75	26,54	27,62	27,05
Valle del Saja	15,72	13,12	12,16	67,47	69,09	70,32	16,81	17,79	17,52
Valle del Besaya	14,45	12,78	13,01	64,99	62,96	62,53	20,56	24,26	24,46
Valle del Medio del Pas y Pisueña	14,47	12,77	12,23	65,19	62,84	61,18	20,34	24,39	26,59
Alto Asón	13,27	12,41	13,04	59,27	57,9	56,3	27,46	29,69	30,66
Valles Altos del Pas y del Miera	15,29	13,95	14,78	58,87	56,89	53,93	25,84	29,16	32,29
Campoo y los Valles del Sur	12,47	11,18	12,18	63,87	62,26	60,95	23,66	26,56	26,87

Elaboración propia.

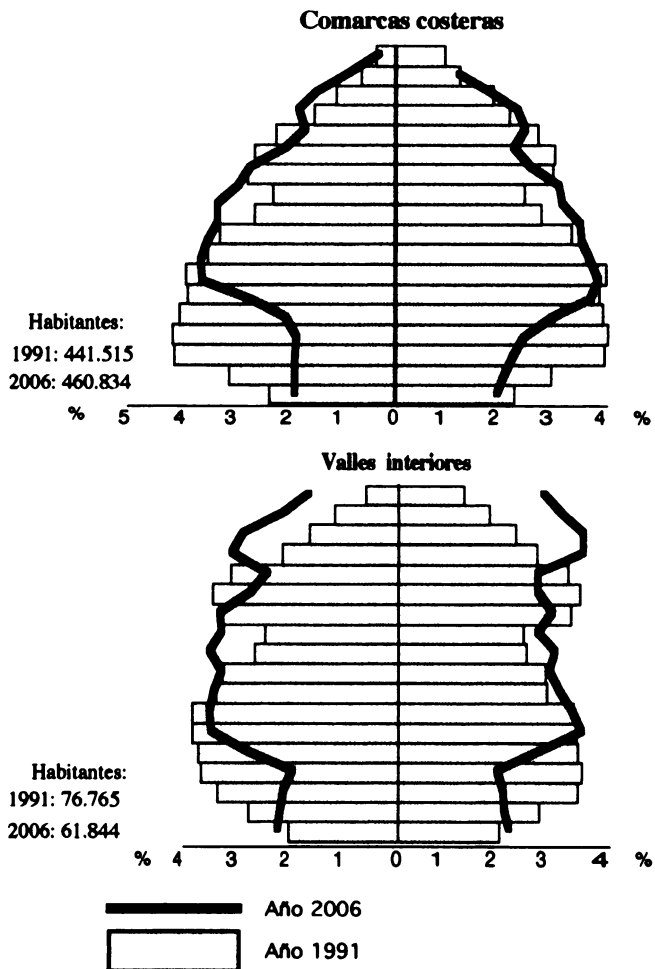


Figura 5.4. La estructura de la población por sexos y grupos quinquenales de edad de las comarcas costeras y de los valles interiores en 1991 y su proyección para el año 2006. Valores relativos.

Fuente: I.N.E.: *Censo de Población de 1991*. Elaboración propia.

Tabla 5.8. Evolución previsible de los principales indicadores estructurales de diferentes espacios demográficos intra-regionales (años 1996, 2001 y 2006):

ÁREA	ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO			TASA DE DEPENDENCIA			EDAD MEDIA		
	1996	2001	2006	1996	2001	2006	1996	2001	2006
<i>Área Costera:</i>									
Municipio de Santander	116,32	143,40	141,82	45,98	45,27	44,60	40,27	42,33	43,10
Arco Metropolitano de Santander	91,58	117,70	123,03	41,37	38,03	35,41	38,59	40,66	41,93
Área de Infl. Urbana de Santander	116,93	139,93	138,14	50,17	59,09	49,64	40,71	42,70	43,41
Área de Torrelavega	104,36	134,80	138,49	43,05	43,05	42,49	39,64	41,78	43,09
Comarca Costera Occidental	104,26	141,15	149,83	45,42	46,96	47,47	40,12	42,52	43,53
Comarca Costera Oriental	103,31	138,14	142,96	45,24	45,75	45,01	38,83	42,38	43,06
<i>Valles Interiores:</i>									
Liébana	252,11	289,00	289,00	74,86	86,43	92,75	47,60	50,80	51,15
Valle del Nansa	208,01	218,91	218,91	64,64	67,33	67,35	46,52	47,98	48,10
Valle del Saja	106,95	135,64	135,64	43,89	40,42	42,21	36,80	40,04	42,87
Valle del Besaya	142,27	189,81	189,81	53,86	58,83	62,53	42,72	44,97	46,54
Valle del Medio del Pas y Pisueña	140,51	191,06	191,06	53,40	59,13	63,47	42,24	44,86	45,74
Alto Asón	207,02	255,99	255,99	68,71	81,88	77,62	46,60	48,44	48,50
Valles Altos del Pas y del Miera	169,05	209,11	209,11	68,96	75,77	85,42	44,10	47,07	45,89
Campoo y los Valles del Sur	189,81	237,49	237,49	56,57	60,62	64,08	44,27	47,08	48,21

Elaboración propia.

En términos absolutos los valles interiores seguirán perdiendo peso en el contexto regional, como consecuencia de su crisis demográfica mantenida en el tiempo, en tanto que el área costera, esencialmente la comarca de Torrelavega, el arco metropolitano de Santander, el propio municipio de la capital y la comarca costera oriental incrementarán su peso en el contexto regional, si bien no al ritmo de las décadas precedentes.

La crisis industrial de tanto de Reinosa y su comarca, como del valle medio de Besaya, y la reciente y postergada crisis demográfica de los vales altos de Pas y del Miera, áreas estas que jugaron a lo largo del presente siglo un cierto papel de contrapeso en la dualidad costa-interior, contribuirán decisivamente a esta nueva realidad.

VI. NUEVOS ESCENARIOS, NUEVOS RETOS: A MODO DE EPÍLOGO.

El escenario futuro de nuestra región ha de contemplarse desde cuatro perspectivas complementarias entre si: la demográfica, la económica, la social y la territorial.

Desde la perspectiva demográfica, Cantabria parece haberse instalado en el crecimiento cero¹⁷³: actualmente se encuentra por debajo de este nivel en cuanto a su dinámica vegetativa (nacimientos y defunciones), aunque este hecho quede compensado por unas tasas de migración neta levemente positivas aunque decrecientes en el último decenio, resultado de las migraciones de retorno de adultos-viejos precendentes de las provincias del entorno, y esencialmente de Vizcaya.

Consideramos, no obstante, que la caída de la fecundidad ha tocado fondo, y lo más probable es que se mantenga en parámetros semejantes a los actuales en los próximos años, para luego ascender muy lentamente, mientras la tasa bruta mortalidad seguirá experimentando un leve incremento, como consecuencia de un factor estructural: el mayor nivel de

¹⁷³ El crecimiento cero acarrea consecuencias demográficas (tamaño, estructuras por edades, sex-ratio, estatus matrimonial, residencia, mortalidad, fecundidad, migraciones) pero también extra-demográficas (salud, condiciones económicas, educación, estatus y papel de la mujer, comportamientos sociales, estructura de la personalidad, creatividad, seguridad social, programas públicos...). Cfr. Lincon H. Day (1978): "What will zero population growth be like?" *Population Bulletin*, 1978, Vol. 33, nº 3, págs. 1-43 y J. Splenger (ed.) (1975) *Zero population growth*. Chapel Hill, N.C. Carolina Population Center. University of North Carolina. Estos dos tabajos que profundizan y analizan el abanico de las implicaciones de las sociedades estacionarias.

envejecimiento de la población de la región respecto a los quinquenios precedentes. En cualquier los datos con los que contamos parece apuntar cierto crecimiento del número de nacimientos, aunque se mantengan en tasas semejantes a las actuales la fecundidad, como consecuencia de la incorporación al proceso reproductivo de las potenciadas cohortes de mujeres nacidas a lo largo de la década de los setenta.

Los movimientos migratorios son más difícilmente predecibles, no serán significativos a escala regional, aunque pueden ser importantes en la comarca costera oriental como consecuencia de los efectos residenciales inducidos desde el congestionado área metropolitana de Bilbao, efectos éstos fácilmente constatables ya en el municipio de Castro-Urdiales y, en menor medida, en el resto de la comarca oriental.

La situación más previsible sería, así, la de mantener tendencias semejantes a las actuales, lo que supondrá nuestro práctico estancamiento demográfico en la siguiente década, trascurrida la cual difícilmente sobrepasaremos el umbral de los 525.000 habitantes. Este estancamiento demográfico es, sin embargo, engañoso puesto que tan sólo lo es cuantitativamente considerado, dado que desde una perspectiva cualitativa la población tenderá al envejecimiento progresivo y constante y, a medio plazo, a la crisis demográfica. No obstante lo cual pueden tener una cierta significación los movimientos migratorios de retorno, aspecto este difícilmente evaluable, como fácilmente previsible, conocida la situación medioambiental, política, económica y social del País Vasco y, en menor medida de Asturias, que han constituido y constituyen el campo migratorio fundamental de nuestra región.

La movilidad habitual de la población, sin embargo, experimentará un notable incremento, como consecuencia de la mejora de los transportes y de las comunicaciones, del mayor desarrollo económico y social de la población y de su previsible aumento del nivel de vida, afectando este hecho a toda la región y de forma más marcada a la conurbación Torrelavega-Santander que está empezando a configurarse.

Desde el punto de vista de las actividades económicas, la terciarización progresiva, la pérdida de activos en el sector primario y secundario (la crisis industrial no se ha cerrado aún, al menos en sectores como el conservero, el químico, el papel o la metalurgia) y el mantenimiento del paro en torno al 16-18 % serán las notas más destacadas a principios del siglo XXI.

La crisis económica de los últimos quinquenios arroja, desde la perspectiva social, no pocas sombras sobre el mantenimiento o la aceleración del proceso de mesocratización que la región ha conocido a lo largo de los años 60 y 70 y hasta la primera mitad de los 80, caracterizado por la potenciación de las llamadas “nuevas clases medias” urbanas en detrimento de la clase obrera y en menor medida de la pequeña burguesía y del empresariado tardicionales.

La importancia creciente del paro, tanto de personas que han trabajado antes como de los jóvenes que buscan empleo por primera vez, las jubilaciones anticipadas, la crisis de sectores industriales como la metalurgia y la naval, la restructuración del sector ganadero, la falta competitividad del pequeño comercio y los negativos efectos que sobre él han tenido y tendrán en el futuro la apertura de grandes superficies comerciales, el acelerado proceso de envejecimiento de la población, entre otros problemas sociales, son factores que frenarían en el futuro inmediato la tendencia hacia mesocratización (en el que la incorporación de la mujer al mundo laboral ha jugado un importante papel) de las últimas décadas y podrán conducir a Cantabria a un proceso de dualización social, que tendría muy negativas consecuencias para una región que ha gozado desde los años sesenta de un notable equilibrio económico, de un relativamente alto nivel de bienestar y de una marcada coesión social, al menos en relación a otras regiones españolas.

Desde una óptica territorial hemos de considerar otros *escenarios*: los desequilibrios poblacionales intra-regionales, actualmente muy fuertes, tenderán a aminorarse en el futuro en las áreas rurales mejor comunicadas. En efecto, en el siglo XXI la accesibilidad entendida en su más amplio sentido será el factor más determinante para comprender las pautas espaciales en materia de poblamiento y actividad económica. Los espacios de montaña, se mostrarán, cada vez más significativamente, como áreas heterogéneas, en función de su *status*, o no, de espacios naturales protegidos-casos de Picos de Europa o de la Reserva del Saja-, de la importancia que tenga la actividad ganadera y el nivel de modernización de ésta, así como de su potencial demográfico actual, muy fuerte aún en los valles del Pas, debilísimo en el valle alto del Nansa y en Liébana.

En el polo urbano se fortalecerán los espacios turísticos costeros, tenderán a desarrollarse en mayor medida los espacios periurba-

nos y se consolidará definitivamente el gran área metropolitana, o amplio espacio de poblamiento urbano-industrial entre Torrelavega y Santander. Cada una de estas dos ciudades potenciará y consolidará en mayor medida aún sus áreas urbanas respectivas (la primera articulándose en torno a la Bahía de Santander; la segunda apoyándose en los ejes hacia Cabezón de la Sal, hacia Los Corrales de Buelna y hacia Renedo de Piélagos), a costa de sus núcleos centrales, que perderán, sin duda, peso demográfico, siendo el mercado de la vivienda, en este sentido, determinante.

Finalmente la mejora de accesos a la Meseta a través del valle del Besaya y su posible conversión en autovía potenciará, en mayor medida aún, la llamada T del modelo territorial de la región, y por tanto los desequilibrios entre las áreas próximas a los ejes este-oeste y norte-sur por el Besaya y el resto de la región.

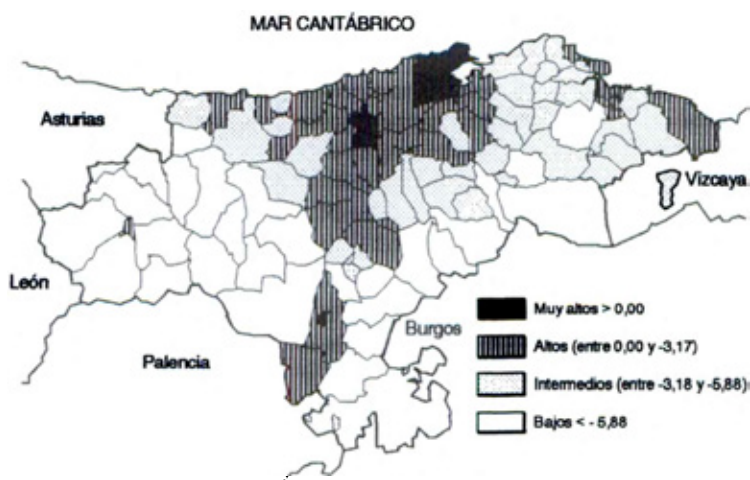
El futuro de los diferentes espacios intraregionales va a depender en alta medida de su potencial demográfico y del grado de modernización y de cambio de sus estructuras sociales, económicas y territoriales, en otras palabras de su grado de urbanización. Así tomando como indicadores tanto los ligados a los aspectos económicos, como a sus estructuras demográficas y familiares y a sus a los caracteres demo-espaciales y a su dinámica reciente y (véase mapa 5.1) pueden distinguirse cuatro Cantabrias:

- La de los niveles de urbanización muy altos, circunscrita al área de la bahía de Santander (municipios de Santander, Astillero y Camargo), así como a los municipios de Torrelavega y Reinosa.

- La de niveles de urbanización altos, que dibuja una amplia y desarrollada T que incluye prácticamente a todos los municipios costeros, así como los del área de Torrelavega, del valle del Besaya y el eje Reinosa -Mataporquera.

- La de los niveles de urbanización intermedios, contigua espacialmente a la anterior, que define territorialmente una amplia aureola entre los municipios anteriormente citados y los interiores o de montaña, y finalmente,

- La de los niveles de urbanización bajos, que coincide prácticamente con los municipios de los valles interiores determinando dos amplios arcos, uno oriental, que abarca los vales altos del Asón, del Miera, del Pas y los valles del sur, y otro occidental que engloba los



INDICADORES UTILIZADOS:

ASPECTOS ECONÓMICOS:

Porcentaje de población activa no agraria (+)

Porcentaje de empresarios agrícolas con ocupación principal no agraria (+)

ESTRUCTURA POR EDADES Y TAMAÑO FAMILIAR:

Porcentaje de jóvenes (+)

Porcentaje de viejos (-)

Tasa de masculinidad de adultos (-)

Tamaño familiar (+)

DINAMICA DE LA POBLACIÓN:

Tasa de crecimiento vegetativo (1976 - 1991) (+)

Tasa de migración neta (1976 - 1991) (+)

Evolución relativa (1950 - 1991) (+)

CARACTERÍSTICAS DEMO - ESPACIALES:

Tamaño demográfico medio del municipio (+)

Tamaño demográfico medio de la entidad mayor (+)

Distancia media a un núcleo de >1.000 habitantes (+)

Distancia media a un núcleo de >100.000 habitantes (+)

Índice de primacia (núcleo 1º / núcleo 2º) (+)

Densidad de población (Hab / Km²) (+)

Grado de dispersión de la población (Entidades / municipio) (+)

Mapa 5.1. Niveles de urbanización de la población (valores del índice Z).

valles medios y altos del Saja, del Nansa y toda la comarca del Liébana, excepción hecha de Potes, que se muestra como un significativo enclave urbano en el centro de una amplia comarca rural.

Pues bien, la prospectiva demográfico-territorial que cabe hacerse para Cantabria ha de tener muy en cuenta este último hecho: el desigual grado de urbanización, o lo que es lo mismo de modernización, de sus diferentes células territoriales (municipios, valles,...) porque entendemos que va a ser decisivo para encarar su futuro próximo.

En cualquier caso, los indicadores demográficos básicos (densidad de la población, nivel de envejecimiento, actividades socioeconómicas, dinámica vegetativa y sobre todo los movimientos migratorios) seguirán jugando un papel relevante como fieles testigos de los desequilibrios territoriales que en materia tanto de desarrollo económico como de bienestar social seguirán caracterizando a esta región.

ANEXO ESTADÍSTICO

Tabla A.1.- MUNICIPIO DE SANTANDER. HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59
	4.297	4.172	8.469	4.048	3.730	7.778	3.961	3.654	7.615	3.884	3.579	7.463
	5.791	5.515	11.306	4.139	4.012	8.151	3.959	3.642	7.601	3.873	3.571	7.444
	7.803	7.332	15.135	5.626	5.365	10.991	4.024	3.902	7.926	3.845	3.542	7.387
	8.166	7.847	16.013	7.723	6.717	14.440	5.566	5.335	10.901	3.984	3.877	7.861
	7.658	7.432	15.090	8.086	7.792	15.878	7.648	6.667	14.315	5.511	5.295	10.806
	7.101	7.387	14.488	7.553	7.367	14.920	7.976	7.722	15.698	7.543	6.607	14.150
	7.287	7.833	15.120	6.991	7.122	14.113	7.433	7.137	14.570	7.856	7.482	15.338
	6.418	7.255	13.673	6.812	7.458	14.270	6.746	6.922	13.668	7.173	6.937	14.110
	6.439	6.841	13.280	5.988	6.880	12.868	6.557	7.248	13.805	6.491	6.722	13.213
	4.931	5.444	10.375	5.999	6.461	12.460	5.753	6.680	12.433	6.302	7.038	13.340
	4.228	4.642	8.870	4.461	5.099	9.560	5.704	6.246	11.950	5.468	6.460	11.928
	4.843	5.579	10.422	3.898	4.447	8.345	4.236	4.924	9.160	5.414	6.031	11.445
	4.672	5.833	10.505	4.418	5.379	9.797	3.598	4.322	7.920	3.911	4.784	8.695
	4.006	5.315	9.321	4.137	5.618	9.755	3.918	5.174	9.092	3.193	4.157	7.350
	2.773	4.308	7.081	3.421	5.115	8.536	3.547	5.418	8.965	3.353	4.989	7.510
	2.047	3.695	5.742	2.168	3.948	6.116	2.676	4.690	7.366	2.777	4.963	7.740
	1.200	2.405	3.605	1.302	3.100	4.402	1.383	3.313	4.696	1.711	3.935	5.646
	655	1.929	2.584	445	2.059	2.504	507	2.559	3.066	540	2.832	3.372
85y+	90.315	100.764	191.079	87.215	97.669	184.884	85.192	95.555	180.747	82.829	92.801	175.630

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JOVENES	17.891	17.019	34.910	13.813	13.107	26.920	11.944	11.198	23.142	11.602	10.692	22.294
ADULTOS	61.743	66.093	127.836	61.929	64.772	126.651	61.217	63.203	124.420	59.653	61.233	120.886
VIEJOS	10.681	17.652	28.333	11.473	19.840	31.313	12.031	21.154	33.185	11.574	22.828	31.618

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	19,81	16,89	18,27	15,84	13,42	14,56	14,02	11,72	12,80	14,01	377,54	12,69
% Adultos	68,36	65,59	66,90	71,01	66,27	68,50	71,86	66,14	68,84	72,02	62,18	68,83
% Viejos	11,83	17,52	14,83	13,15	20,31	16,94	14,12	22,14	18,36	13,97	806,07	18,00
I.V.	59,70	103,72	81,16	83,06	151,37	116,32	100,73	188,91	143,40	99,76	213,51	141,82
T.D.	46,28	52,46	49,47	40,83	50,91	45,98	39,16	51,19	45,27	38,85	54,74	44,60
I.D.J.	28,98	25,75	27,31	22,30	20,25	21,26	19,51	17,72	18,60	19,45	17,46	18,44
I.D.V	17,30	26,71	22,16	18,53	30,65	24,72	19,65	33,47	26,67	19,40	37,28	26,16
I.R.	57,21	74,33	65,60	57,21	80,08	67,85	64,64	81,01	72,65	98,17	123,39	110,61
I.R.P.A.	166,79	136,03	149,82	194,64	150,61	170,15	191,61	142,49	164,44	151,67	110,05	132,78
I.T.	74,20	75,65	74,91	97,80	92,97	95,42	100,05	100,33	100,18	100,28	100,22	100,26
E.M.	36,52	40,61	38,68	37,92	42,38	40,27	39,78	44,60	42,33	40,83	45,55	43,10

Legenda:

- I.V.: Índice de Envejecimiento ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.T.: Índice de tendencia ($P_0 / P_{5-9} * 100$)
E.M.: Edad media

Tabla A.2.- ARCO METROPOLITANO DE SANTANDER. HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	1.131	1.071	2.202	965	890	1.855	1.018	996	2.076	1.203	1.110	2.313
5-9	1.508	1.459	2.967	1.264	1.204	2.468	1.078	998	2.076	1.208	1.119	2.327
10-14	2.034	1.982	4.016	1.663	1.614	3.277	1.394	1.329	2.723	1.188	1.103	2.291
15-19	1.915	1.781	3.696	2.184	2.127	4.311	1.783	1.734	3.517	1.494	1.429	2.923
20-24	1.824	1.717	3.541	2.090	1.946	4.036	2.384	2.327	4.711	1.943	1.894	3.837
25-29	1.785	1.801	3.586	1.999	1.907	3.906	2.295	2.161	4.456	2.614	2.582	5.196
30-34	1.874	1.901	3.775	2.100	2.126	4.226	2.354	2.252	4.606	2.700	2.551	5.251
35-39	1.787	1.737	3.524	2.174	2.226	4.400	2.440	2.491	4.931	2.729	2.637	5.366
40-44	1.593	1.499	3.092	1.912	1.872	3.784	2.329	2.401	4.730	2.615	2.686	5.301
45-49	1.252	1.217	2.469	1.733	1.649	3.382	2.077	2.062	4.139	2.534	2.641	5.175
50-54	1.027	993	2.020	1.292	1.272	2.564	1.788	1.719	3.507	2.142	2.152	4.294
55-59	1.226	1.231	2.457	1.052	1.033	2.085	1.317	1.322	2.639	1.833	1.794	3.627
60-64	1.161	1.263	2.424	1.226	1.271	2.497	1.052	1.068	2.120	1.317	1.367	2.684
65-69	995	1.047	2.042	1.116	1.288	2.404	1.181	1.296	2.477	1.012	1.088	2.100
70-74	646	811	1.457	915	1.057	1.972	1.026	1.303	2.329	1.086	1.311	2.397
75-79	482	688	1.170	551	771	1.322	780	1.002	1.782	881	1.238	2.119
80-84	253	447	700	332	583	915	381	656	1.037	535	852	1.387
85Y+	137	315	452	80	267	347	117	350	467	128	396	524
	22.630	22.960	45.590	24.648	25.103	49.751	26.856	27.467	54.323	29.162	29.950	59.112

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JOVENES	4.673	4.512	9.185	3.892	3.708	7.600	3.325	3.323	6.875	3.599	3.332	6.931
ADULTOS	15.444	15.140	30.584	17.762	17.429	35.191	18.029	19.537	39.356	21.921	21.733	43.664
VIEJOS	2.513	3.308	5.821	2.994	3.966	6.960	3.320	4.607	8.092	3.642	4.885	8.527

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	20,65	19,65	20,15	15,79	14,77	15,28	13,23	12,10	12,66	12,34	11,13	11,73
% Adultos	68,25	65,94	67,08	72,06	69,43	70,73	73,80	71,13	72,45	75,17	72,56	73,85
% Viejos	11,10	14,41	12,77	12,15	15,80	13,99	12,98	16,77	14,90	12,49	16,31	14,43
I.V.	53,78	73,32	63,38	76,93	106,96	91,58	98,11	138,64	117,70	101,19	146,61	123,03
T.D.	46,53	51,65	49,06	38,77	44,03	41,37	35,51	40,59	38,03	33,03	37,81	35,41
I.D.J.	30,26	29,80	30,03	21,91	21,27	21,60	17,92	17,01	17,47	16,42	15,33	15,88
I.D.V	16,27	21,85	19,03	16,86	22,76	19,78	17,58	23,58	20,56	16,61	22,48	19,53
I.R.	60,63	70,92	65,58	56,14	59,76	57,92	59,00	61,59	60,28	88,15	95,66	91,82
I.R.P.A.	162,49	154,43	158,41	188,61	166,01	176,92	187,31	171,43	179,18	160,18	155,31	157,73
I.T.	75,00	73,41	74,22	76,34	73,92	75,16	100,19	99,80	100,00	99,59	99,20	99,40
E.M.	36,18	38,15	37,17	37,66	39,51	38,59	39,72	41,58	40,66	40,80	43,03	41,93

Legenda:

- I.V.: Índice de Envejecimiento ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
E.M.: Edad media

Tabla A.3.- ÁREA INFLUENCIA URBANA SANTANDER, HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	886	868	1.754	919	845	1.764	974	895	1.869	996	915	1.911
5-9	1.223	1.135	2.378	945	926	1.871	978	903	1.881	1.038	953	1.991
10-14	1.529	1.420	2.949	1.273	1.205	2.478	985	966	1.951	1.018	943	1.961
15-19	1.470	1.405	2.875	1.574	1.465	3.039	1.308	1.245	2.553	1.015	996	2.011
20-24	1.594	1.491	3.085	1.510	1.445	2.955	1.619	1.505	3.124	1.343	1.280	2.623
25-29	1.532	1.436	2.968	1.619	1.526	3.145	1.535	1.480	3.015	1.644	1.540	3.184
30-34	1.451	1.361	2.812	1.552	1.466	3.018	1.639	1.556	3.195	1.555	1.510	3.065
35-39	1.307	1.225	2.532	1.481	1.401	2.882	1.587	1.511	3.098	1.674	1.601	3.275
40-44	1.101	1.100	2.201	1.362	1.290	2.652	1.546	1.476	3.022	1.652	1.591	3.243
45-49	995	1.004	1.999	1.161	1.175	2.336	1.437	1.380	2.817	1.626	1.576	3.202
50-54	938	949	1.887	1.030	1.054	2.084	1.201	1.235	2.436	1.487	1.445	2.932
55-59	1.244	1.180	2.424	948	974	1.922	1.045	1.084	2.129	1.216	1.265	2.481
60-64	1.172	1.207	2.379	1.214	1.185	2.399	928	979	1.907	1.020	1.089	2.109
65-69	957	1.105	2.062	1.102	1.192	2.294	1.139	1.170	2.309	873	964	1.837
70-74	635	823	1.458	862	1.080	1.942	992	1.162	2.154	1.029	1.145	2.174
75-79	499	726	1.225	525	763	1.288	712	1.105	1.717	822	1.077	1.899
80-84	317	512	829	359	611	970	375	643	1.018	512	845	1.357
85 y +	177	373	550	219	435	654	253	521	774	273	559	832
	19.027	19.340	38.367	19.655	20.038	39.693	20.253	20.716	40.969	20.793	21.294	42.087

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JOVENES	3.638	3.443	7.081	3.137	2.976	6.113	2.937	2.764	5.701	3.052	2.811	5.863
ADULTOS	12.804	12.358	25.162	13.451	12.981	26.432	13.845	13.451	27.296	14.232	13.893	28.125
VIEJOS	2.585	3.539	6.124	3.067	4.081	7.148	3.471	4.501	7.972	3.509	4.590	8.099

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	19,12	17,80	18,46	15,96	14,85	15,40	14,50	13,34	13,92	14,68	13,20	13,93
% Adultos	67,29	63,90	65,58	68,44	64,78	66,59	68,36	64,93	66,63	68,45	65,24	66,83
% Viejos	13,59	18,30	15,96	15,60	20,37	18,01	17,14	21,73	19,46	16,88	21,56	19,24
I.V.	71,06	102,79	86,48	97,77	137,13	116,93	118,18	162,84	139,84	114,97	163,29	138,14
T.D.	48,60	56,50	52,48	46,12	54,36	50,17	46,28	54,01	50,09	46,10	53,27	49,64
I.D.J.	28,41	27,86	28,14	23,32	22,93	23,13	21,21	20,55	20,89	21,44	20,23	20,85
I.D.V	20,19	28,64	24,34	22,80	31,44	27,04	25,07	33,46	29,21	24,66	33,04	28,80
I.R.	79,73	85,91	82,75	77,13	80,89	78,94	70,95	78,63	74,70	100,49	109,34	104,87
I.R.P.A.	142,03	128,10	134,93	152,63	137,17	144,69	144,41	132,43	138,33	142,99	126,51	134,48
I.T.	72,44	75,15	73,76	97,25	91,25	94,28	99,59	99,11	99,36	95,95	96,01	95,98
E.M.	38,10	40,74	39,43	39,45	41,94	40,71	41,33	44,03	42,70	42,24	44,56	43,41

Legenda:

- I.V.: Índice de Envejecimiento ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
- T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
- E.M.: Edad media

Tabla A.4.- ÁREA DE TORRELAVEGA, HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006					
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL			
0-4	2.023	1.859	3.882	1.803	1.660	3.463	1.864	1.716	3.580	1.915	1.763	3.678			
5-9	2.637	2.528	5.165	2.065	1.899	3.964	1.840	1.695	3.535	1.901	1.751	3.652			
10-14	3.675	3.522	7.197	2.677	2.573	5.250	2.095	1.934	4.029	1.865	1.725	3.590			
15-19	3.645	3.459	7.104	3.705	3.562	7.267	2.702	2.603	5.305	2.115	1.954	4.069			
20-24	3.464	3.393	6.857	3.690	3.514	7.204	3.750	3.617	7.367	2.737	2.643	5.380			
25-29	3.317	3.212	6.529	3.499	3.443	6.942	3.730	3.564	7.294	3.790	3.672	7.462			
30-34	3.324	3.464	6.788	3.372	3.282	6.654	3.559	3.518	7.077	3.795	3.644	7.439			
35-39	3.035	3.085	6.120	3.364	3.529	6.893	3.412	3.342	6.754	3.604	3.583	7.187			
40-44	2.831	2.816	5.647	3.040	3.115	6.155	3.369	3.564	6.933	3.417	3.377	6.794			
45-49	2.227	2.260	4.487	2.831	2.841	5.672	3.040	3.145	6.185	3.369	3.594	6.963			
50-54	1.932	2.054	3.986	2.192	2.260	4.452	2.786	2.841	5.627	2.990	3.145	6.135			
55-59	2.441	2.691	5.132	1.892	2.054	3.946	2.147	2.260	4.407	2.731	2.841	5.572			
60-64	2.368	2.508	4.876	2.336	2.661	4.997	1.807	2.029	3.836	2.057	2.235	4.292			
65-69	1.925	2.144	4.069	2.188	2.448	4.636	2.161	2.596	4.757	1.667	1.979	3.646			
70-74	1.285	1.650	2.935	1.700	2.074	3.774	1.928	2.368	4.296	1.906	2.511	4.417			
75-79	862	1.351	2.213	1.035	1.510	2.545	1.370	1.899	3.269	1.553	2.168	3.721			
80-84	437	883	1.320	552	1.106	1.658	665	1.235	1.900	880	1.554	2.434			
85 y +	265	597	862	112	505	617	154	646	800	189	716	905			
	41.693	43.476	85.169	42.053	44.036	86.089	42.379	44.572	86.951	42.481	44.855	87.336			
GRANDES GRUPOS DE EDAD															
JOVENES	8.335	7.909	16.244	6.545	6.132	12.677	5.799	5.345	11.144	5.681	5.239	10.920			
ADULTOS	28.584	28.942	57.526	29.921	30.261	60.182	30.302	30.483	60.785	30.605	30.688	61.293			
VIEJOS	4.774	6.625	11.399	5.587	7.643	13.230	6.278	8.744	15.022	6.195	8.928	15.123			

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	19,99	18,19	19,07	15,56	13,92	14,73	13,68	11,99	12,82	13,37	11,68	12,50
% Adultos	68,56	66,57	67,54	71,15	68,72	69,91	71,50	68,39	69,91	72,04	68,42	70,18
% Viejos	11,45	15,24	13,38	13,29	17,36	15,37	14,81	19,62	17,28	14,58	19,90	17,32
I.V.	57,28	83,77	70,17	85,36	124,64	104,36	108,26	163,59	134,8	109,05	170,41	138,49
T.D.	45,86	50,22	48,05	40,55	45,52	43,05	39,86	46,22	43,05	38,80	46,16	42,49
I.D.J.	29,16	27,33	28,24	21,87	20,26	21,06	19,140	17,53	18,33	18,56	17,07	17,82
I.D.V	16,70	22,89	19,82	18,67	25,26	21,98	20,72	28,68	24,71	20,24	29,09	24,67
I.R.	64,97	72,51	68,64	63,05	74,71	68,76	66,88	77,95	72,31	97,26	114,38	105,48
I.R.P.A.	155,31	136,61	145,48	176,20	154,53	164,83	173,63	147,88	159,98	148,41	131,02	139,31
I.T.	76,72	73,54	75,16	87,31	87,41	87,36	101,30	101,24	101,27	100,74	100,69	100,71
E.M.	36,61	39,14	37,90	38,37	40,85	39,64	40,38	43,11	41,78	41,61	44,50	43,09

Legenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
- T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
- E.M.: Edad media

Tabla A.5.- ÁREA COSTERA ORIENTAL, HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	1.644	1.471	3.115	1.368	1.258	2.626	1.487	1.368	2.855	1.678	1.545	3.223
5-9	1.995	1.832	3.827	1.762	1.588	3.350	1.466	1.360	2.826	1.625	1.490	3.115
10-14	2.573	2.435	5.008	2.110	1.952	4.062	1.862	1.693	3.555	1.576	1.470	3.046
15-19	2.584	2.539	5.123	2.688	2.555	5.243	2.205	2.047	4.252	1.982	1.808	3.790
20-24	2.608	2.543	5.151	2.639	2.599	5.238	2.743	2.615	5.358	2.295	2.137	4.432
25-29	2.695	2.379	5.074	2.653	2.598	5.177	2.684	2.654	5.338	2.848	2.725	5.573
30-34	2.691	2.313	5.004	2.830	2.524	5.283	2.788	2.758	5.546	2.874	2.854	5.728
35-39	2.272	2.052	4.324	2.816	2.453	5.008	2.965	2.679	5.644	2.973	2.968	5.941
40-44	2.125	1.884	4.009	2.447	2.192	4.421	3.036	2.623	5.659	3.250	2.954	6.204
45-49	1.828	1.741	3.569	2.195	1.974	4.021	2.537	2.297	4.824	3.136	2.733	5.869
50-54	1.576	1.750	3.326	1.838	1.826	3.673	2.205	2.074	4.279	2.587	2.382	4.969
55-59	1.841	1.823	3.664	1.591	1.835	3.429	1.858	1.916	3.774	2.225	2.174	4.399
60-64	1.683	1.823	3.506	1.801	1.838	3.619	1.556	1.850	3.406	1.818	1.931	3.749
65-69	1.532	1.657	3.189	1.598	1.818	3.240	1.711	1.833	3.544	1.476	1.845	3.321
70-74	1.075	1.371	2.446	1.412	1.642	2.713	1.473	1.803	3.276	1.576	1.818	3.394
75-79	836	1.271	2.107	935	1.301	2.036	1.227	1.557	2.784	1.278	1.708	2.986
80-84	471	860	1.331	710	1.121	1.438	710	1.146	1.856	932	1.372	2.304
85 y +	233	598	831	195	728	923	360	939	1.299	410	1.000	1.410
	32.262	32.342	64.604	33.588	33.802	67.390	34.863	35.212	70.075	36.539	36.914	73.453

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JÓVENES	6.212	5.738	11.950	5.240	4.798	10.038	4.815	4.421	9.236	4.879	4.505	9.384
ADULTOS	21.903	20.847	42.750	23.498	21.614	45.112	24.567	23.513	48.080	25.988	24.666	50.654
VIEJOS	4.147	5.757	9.904	4.850	4.792	10.370	5.481	7.278	12.759	5.672	7.743	13.415

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	19,25	17,74	18,50	15,60	14,19	14,90	13,81	12,56	13,18	13,35	12,20	12,78
% Adultos	67,89	64,46	66,17	69,96	63,94	66,94	70,47	66,78	68,61	71,12	66,82	68,96
% Viejos	12,85	17,80	15,33	14,44	14,18	15,39	15,72	20,67	18,21	15,52	20,98	18,26
I.V.	66,76	100,33	82,88	92,56	99,87	103,31	113,83	164,62	138,14	116,25	171,88	142,96
T.D.	47,29	55,14	51,12	42,94	44,37	45,24	41,91	49,76	45,75	40,60	49,66	45,01
I.D.J.	28,36	27,52	27,95	22,30	22,20	22,25	19,60	18,80	19,21	8,77	18,26	18,53
I.D.V	18,93	27,62	23,17	20,64	22,17	22,99	22,31	30,95	26,54	21,83	31,39	26,48
I.R.	65,13	71,80	68,44	67,00	71,15	69,03	70,57	90,38	80,10	91,73	106,80	98,92
I.R.P.A.	157,22	141,44	149,2	165,95	147,21	156,17	152,06	140,54	146,16	138,96	120,98	129,60
I.T.	82,41	80,29	81,40	77,64	79,22	78,39	101,43	100,59	101,03	103,26	103,69	103,47
E.M.	37,47	40,47	38,97	38,89	40,97	38,83	41,13	43,62	42,38	41,75	44,37	43,06

Legenda:

- I.V.: Índice de Envejecimiento ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.R. : Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.R.P.A. : Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.T.: Índice de tendencia ($P_{0,4} / P_{5,9} * 100$)
E.M. : Edad media

Tabla A.6.- ÁREA COSTERA OCCIDENTAL. HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	431	372	803	351	324	675	356	329	685	346	319	665
5-9	536	460	996	431	372	803	351	324	675	356	329	685
10-14	652	597	1.249	536	460	996	431	372	803	351	324	675
15-19	632	559	1.191	652	597	1.249	536	460	996	431	372	803
20-24	672	605	1.277	632	559	1.191	652	597	1.249	536	460	996
25-29	684	649	1.333	672	605	1.277	632	559	1.191	652	597	1.249
30-34	655	590	1.245	689	654	1.343	677	610	1.287	637	564	1.201
35-39	633	488	1.121	655	595	1.250	689	659	1.348	677	615	1.292
40-44	499	439	938	628	488	1.116	650	595	1.245	684	659	1.343
45-49	385	358	743	489	439	928	613	488	1.101	635	595	1.230
50-54	403	344	747	375	358	733	474	439	913	598	488	1.086
55-59	585	505	1.090	393	344	737	365	338	723	464	439	903
60-64	534	525	1.059	560	495	1.055	378	339	717	350	353	703
65-69	439	522	961	494	510	1.004	520	480	1.000	348	329	677
70-74	278	431	709	399	512	911	449	500	949	470	470	940
75-79	203	345	548	228	401	629	329	477	806	369	465	834
80-84	150	257	407	138	295	433	153	341	494	224	407	631
85 y +	81	208	289	106	270	376	104	325	429	117	376	493
	8.452	8.254	16.706	8.428	8.278	16.706	8.359	8.252	16.611	8.245	8.161	16.406

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JOVENES	1.619	1.429	3.048	1.318	1.156	2.474	1.138	1.025	2.163	1.053	972	2.025
ADULTOS	5.682	5.062	10.744	5.745	5.134	10.879	5.666	5.104	10.770	5.664	5.142	10.806
VIEJOS	1.151	1.763	2.914	1.365	1.988	3.353	1.555	2.123	3.678	1.528	2.047	3.575

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	19,16	17,31	18,24	15,64	13,96	14,81	13,61	12,42	13,02	12,77	11,91	12,34
% Adultos	67,23	61,33	64,31	68,17	62,02	65,12	67,78	61,85	64,84	68,70	63,01	65,87
% Viejos	13,62	21,36	17,44	16,20	24,02	20,07	18,60	25,73	22,14	18,53	25,08	21,79
I.V.	71,09	123,37	95,60	103,57	171,97	135,53	136,64	207,12	170,04	145,11	210,6	176,54
T.D.	48,75	63,06	55,49	46,70	61,24	53,56	47,53	61,68	54,23	45,57	58,71	51,82
I.D.J.	28,49	28,23	28,37	22,94	22,52	22,74	20,08	20,08	20,08	18,59	18,90	18,74
I.D.V	20,26	34,83	27,12	23,76	38,72	30,82	27,44	41,59	34,15	26,98	39,81	33,08
I.R.	84,49	93,92	88,92	85,89	82,91	84,47	70,52	73,70	71,99	81,21	94,89	87,55
I.R.P.A.	132,42	122,103	127,255	147,012	136,3	141,758	145,08	137,95	141,61	146,31	137,63	142,09
I.T.	80,41	80,87	80,62	81,44	87,10	84,06	101,42	101,54	101,48	97,19	96,96	97,08
E.M.	37,92	41,98	39,93	40,03	43,93	41,96	42,36	45,66	44,00	43,40	46,04	44,71

Leyenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
- T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
- E.M.: Edad media

Tabla A.7.- LIÉBANA, HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	151	106	257	140	129	269	133	123	256	117	108	225
5-9	163	134	297	141	96	237	130	119	249	123	113	236
10-14	175	157	332	153	124	277	131	91	222	120	109	229
15-19	225	199	424	165	147	312	143	114	257	126	86	212
20-24	243	224	467	215	189	404	160	142	302	138	109	247
25-29	288	225	513	233	214	447	205	179	384	155	137	292
30-34	260	198	458	258	195	453	208	184	392	185	154	339
35-39	189	146	335	230	168	398	228	165	393	183	154	337
40-44	207	131	338	174	131	305	210	153	363	208	150	358
45-49	161	142	303	192	116	308	159	116	275	195	133	328
50-54	179	146	325	156	137	293	187	111	298	154	111	265
55-59	231	217	448	179	146	325	156	137	293	187	111	298
60-64	257	237	494	221	217	438	169	146	315	151	137	288
65-69	242	256	498	242	232	474	206	212	418	157	141	298
70-74	159	217	376	222	251	473	222	227	449	191	207	398
75-79	163	190	353	139	207	346	192	241	433	192	217	409
80-84	99	173	272	139	170	309	119	187	306	162	216	378
85 y +	72	158	230	121	251	372	184	311	495	208	368	576
	3.464	3.256	6.720	3.320	3.120	6.440	3.142	2.958	6.100	2.952	2.761	5.713

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JOVENES	489	397	886	434	349	783	394	333	727	360	330	690
ADULTOS	2.240	1.865	4.105	2.023	1.660	3.683	1.825	1.447	3.272	1.682	1.282	2.964
VIEJOS	735	994	1.729	863	1.111	1.974	923	1.178	2.101	910	1.149	2.059

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	14,12	12,19	13,18	13,07	11,19	12,16	12,54	11,26	11,92	12,20	11,95	12,08
% Adultos	64,67	57,28	61,09	60,93	53,21	57,19	58,08	48,92	53,64	56,98	46,43	51,88
% Viejos	21,22	30,53	25,73	25,99	35,61	30,65	29,38	39,82	34,44	30,83	41,62	36,04
I.V.	150,31	250,38	195,15	198,85	318,34	252,11	234,26	353,75	289	252,78	348,18	298,41
T.D.	54,64	74,58	63,70	64,11	87,95	74,86	72,16	104,42	86,43	75,51	115,37	92,75
I.D.J.	21,83	21,29	21,58	21,45	21,02	21,26	21,59	23,01	22,22	21,40	25,74	23,28
I.D.V	32,81	53,30	42,12	42,66	66,93	53,60	50,58	81,41	64,21	54,10	89,63	69,47
I.R.	114,22	119,10	116,51	133,94	147,62	140,38	118,18	128,07	122,57	119,84	159,3	135,85
I.R.P.A.	112,26	94,93	103,59	106,41	106,61	106,51	100,83	91,98	96,48	85,17	97,62	90,44
I.T.	92,64	79,10	86,53	99,29	134,38	113,50	102,31	103,36	102,81	95,12	95,58	95,34
E.M.	43,95	47,53	45,69	44,83	50,56	47,60	48,73	53,00	50,80	49,26	53,17	51,15

Legenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
E.M.: Edad media

Tabla A.8.- VALLE DEL NANSÁ, HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	71	70	141	78	72	150	73	68	141	66	60	126
5-9	80	86	166	66	65	131	73	67	140	68	63	131
10-14	88	94	182	75	81	156	61	60	121	68	62	130
15-19	111	96	207	83	89	172	70	76	146	56	55	111
20-24	145	98	243	106	91	197	78	84	162	65	71	136
25-29	172	111	283	140	93	233	101	86	187	73	79	152
30-34	197	107	304	162	101	263	130	83	213	96	76	172
35-39	148	69	217	187	97	284	152	91	243	125	73	198
40-44	106	61	167	143	64	207	182	92	274	147	86	233
45-49	87	60	147	101	56	157	138	59	197	172	82	254
50-54	107	81	188	87	60	147	101	56	157	138	59	197
55-59	133	108	241	107	81	188	87	60	147	101	56	157
60-64	161	126	287	123	108	231	97	81	178	82	60	142
65-69	140	134	274	146	121	267	113	103	216	87	76	163
70-74	113	112	225	120	129	249	126	116	242	98	98	196
75-79	70	111	181	93	102	195	100	119	219	106	106	212
80-84	48	80	128	35	91	126	48	82	130	50	99	149
85 y +	29	75	104	7	65	72	7	66	73	10	63	73
	2.006	1.679	3.685	1.859	1.566	3.425	1.737	1.449	3.186	1.608	1.324	2.932

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JOVENES	239	250	489	219	218	437	207	195	402	202	185	387
ADULTOS	1.367	917	2.284	1.239	840	2.079	1.136	768	1.904	1.055	697	1.752
VIEJOS	400	512	912	401	508	909	394	486	880	351	442	793

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	11,91	14,89	13,27	11,78	13,92	12,76	11,92	13,46	12,62	12,56	13,97	13,20
% Adultos	68,15	54,62	61,98	66,65	53,64	60,70	65,40	53,00	59,76	65,61	52,64	59,75
% Viejos	19,94	30,49	24,75	21,57	32,44	26,54	22,68	33,54	27,62	21,83	33,38	27,05
I.V.	167,36	204,80	186,50	183,11	233,03	208,01	190,34	249,23	218,91	173,76	238,92	204,91
T.D.	46,74	83,10	61,34	50,04	86,43	64,74	52,90	88,67	67,33	52,42	89,96	67,35
I.D.J.	17,48	27,26	21,41	17,68	25,95	21,02	18,22	25,39	21,11	19,15	26,54	22,09
I.D.V.	29,26	55,83	39,93	32,36	60,48	43,72	34,68	63,28	46,22	33,27	63,41	45,26
I.R.	145,05	131,25	138,65	148,19	121,35	134,3	138,57	106,58	121,92	146,43	109,09	127,93
I.R.P.A.	116,12	86,36	102,14	97,23	91,09	94,51	89,5	104,29	96,14	73,40	113,64	90,00
I.T.	88,75	81,40	84,94	118,18	110,77	114,50	100,00	101,49	100,71	97,06	95,24	96,18
E.M.	43,46	47,92	45,49	45,69	47,50	46,52	46,76	49,43	47,98	48,02	48,20	48,10

Leyenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
E.M.: Edad media

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	19,53	18,79	19,16	16,46	14,98	15,72	13,91	12,33	13,12	12,75	11,58	12,16
% Adultos	67,78	62,75	65,26	69,50	65,46	67,47	71,22	67,00	69,09	72,78	67,90	70,32
%	12,69	18,45	15,58	14,04	19,56	16,81	14,87	20,67	17,79	14,47	20,52	17,52
I.V.	65,00	98,18	81,30	85,27	130,56	106,95	106,88	167,69	135,64	113,50	177,15	144,12
T.D.	47,54	59,36	53,23	43,89	52,76	48,21	40,42	49,26	44,73	37,40	47,27	42,21
T.D.J.	28,81	29,95	29,36	23,69	22,88	23,30	19,54	18,40	18,98	17,52	17,06	17,29
T.D.V.	18,73	29,41	23,87	20,20	29,88	24,92	20,88	30,86	25,75	19,88	30,21	24,92
I.R.	69,89	70,66	70,26	71,39	71,85	71,63	60,10	67,19	63,57	83,13	98,91	90,33
I.R.P.A.	157,78	145,41	151,52	173,02	155,35	164,09	157,89	151,03	154,39	157,14	145,22	150,93
I.T.	77,69	69,78	73,83	76,14	81,82	78,77	99,18	98,67	98,93	96,41	95,71	96,07
E.M.	36,84	40,36	38,60	38,62	41,45	40,04	40,81	43,04	41,93	41,59	44,12	42,87

Leyenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
E.M.: Edad media

Tabla A.10.- VALLE MEDIO Y ALTO DEL BESAYA. HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	445	361	806	400	369	769	382	352	734	360	332	692
5-9	584	547	1.131	396	350	746	370	339	709	357	322	679
10-14	681	633	1.314	554	517	1.071	376	330	706	350	319	669
15-19	686	710	1.396	651	603	1.254	529	492	1.021	361	315	676
20-24	700	695	1.395	656	680	1.336	621	578	1.199	504	472	976
25-29	728	677	1.405	670	665	1.335	626	650	1.276	596	553	1.149
30-34	708	659	1.367	648	597	1.245	595	585	1.180	556	575	1.131
35-39	638	577	1.215	618	579	1.197	563	527	1.090	520	515	1.035
40-44	620	599	1.219	548	497	1.045	533	499	1.032	483	452	935
45-49	494	502	996	575	564	1.139	508	467	975	493	469	962
50-54	427	503	930	454	472	926	530	529	1.059	468	437	905
55-59	653	662	1.315	402	493	895	429	462	891	500	519	1.019
60-64	660	629	1.289	618	642	1.260	382	483	865	409	452	861
65-69	537	553	1.090	610	609	1.219	573	622	1.195	352	468	820
70-74	334	440	774	477	528	1.005	545	584	1.129	508	597	1.105
75-79	249	336	585	274	405	679	342	488	830	445	539	984
80-84	148	289	437	179	281	460	199	340	539	282	408	690
85 y +	78	146	224	91	225	316	160	226	386	124	271	395
	9.370	9.518	18.888	8.821	9.076	17.897	8.263	8.553	16.816	7.668	8.015	15.683
GRANDES GRUPOS DE EDAD												
JOVENES	1.710	1.541	3.251	1.350	1.236	2.586	1.128	1.021	2.149	1.067	973	2.040
ADULTOS	6.314	6.213	12.527	5.840	5.792	11.632	5.316	5.272	10.588	4.890	4.759	9.649
VIEJOS	1.346	1.764	3.110	1.631	2.048	3.679	1.819	2.260	4.079	1.711	2.283	3.994

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	18,25	16,19	17,21	15,30	13,62	14,45	13,65	11,94	12,78	13,91	12,14	13,01
% Adultos	67,39	65,28	66,32	66,21	63,82	64,99	64,33	61,64	62,96	63,77	59,38	61,53
% Viejos	14,36	18,53	16,47	18,49	22,57	20,56	22,01	26,42	24,26	22,31	28,48	25,47
I.V.	78,71	114,47	95,66	120,81	165,70	142,27	161,26	221,35	189,81	160,36	234,64	195,78
T.D.	48,40	53,19	50,78	51,04	56,70	53,86	55,44	62,23	58,82	56,81	68,42	62,53
I.D.J.	27,08	24,80	25,95	23,12	21,34	22,23	21,22	19,37	20,30	21,82	20,45	21,14
I.D.V.	21,32	28,39	24,83	27,93	35,36	31,63	34,22	42,87	38,52	34,99	47,97	41,39
I.R.	96,21	88,59	92,34	94,93	106,47	100,48	72,21	98,17	84,72	113,30	143,49	127,37
I.R.P.A.	120,00	112,92	116,42	131,03	122,05	126,35	124,45	113,28	118,65	129,11	103,85	115,55
I.T.	76,2	66,00	71,26	101,01	105,43	103,08	103,24	103,83	103,53	100,84	103,11	101,91
E.M.	39,17	41,17	40,18	41,23	44,17	42,72	43,54	46,35	44,97	45,04	47,98	46,54

Legenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
E.M.: Edad media

Tabla A.11.- VALLE MEDIO DEL PAS Y VALLE DEL PISUEÑA. HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	218	218	436	210	194	404	207	191	398	189	174	363
5-9	305	260	565	213	213	426	205	189	394	202	186	388
10-14	384	327	711	300	255	555	208	208	416	200	184	384
15-19	385	344	729	379	322	701	295	250	545	203	203	406
20-24	401	371	772	380	339	719	374	317	691	290	245	535
25-29	383	338	721	396	366	762	375	334	709	369	312	681
30-34	364	305	669	378	330	708	391	361	752	370	329	699
35-39	301	250	551	339	300	639	353	328	681	366	356	722
40-44	289	253	542	286	225	511	324	270	594	333	293	626
45-49	272	254	526	279	238	517	276	210	486	314	255	569
50-54	275	245	520	267	244	511	274	228	502	271	200	471
55-59	342	338	680	265	240	505	257	239	496	264	223	487
60-64	325	314	639	332	333	665	255	235	490	247	234	481
65-69	280	284	564	305	309	614	312	328	640	240	230	470
70-74	184	208	392	260	274	534	285	299	584	292	318	610
75-79	144	171	315	159	193	352	225	254	479	245	279	524
80-84	91	115	206	114	149	263	124	206	330	180	329	509
85 y +	47	20	67	83	100	183	112	163	275	136	219	355
	4.990	4.615	9.605	4.945	4.624	9.569	4.852	4.610	9.462	4.711	4.569	9.280

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JOVENES	907	805	1.712	723	662	1.385	620	588	1.208	591	544	1.135
ADULTOS	3.337	3.012	6.349	3.301	2.937	6.238	3.174	2.772	5.946	3.027	2.650	5.677
VIEJOS	746	798	1.544	921	1.025	1.946	1.058	1.250	2.308	1.093	1.375	2.468

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	18,18	17,44	17,82	14,62	14,32	14,47	12,78	12,75	12,77	12,55	11,91	12,23
% Adultos	66,87	65,27	66,10	66,75	63,52	65,19	65,42	60,13	62,84	64,25	58,00	61,17
% Viejos	14,95	17,29	16,07	18,62	22,17	20,34	21,81	27,11	24,39	23,20	30,09	26,59
I.V.	82,25	99,13	90,19	127,39	154,83	140,51	170,65	212,59	191,06	184,94	252,76	217,44
T.D.	49,54	53,22	51,28	49,80	57,44	53,40	52,87	66,31	59,13	55,63	72,42	63,47
I.D.J.	27,18	26,73	26,96	21,90	22,54	22,20	19,53	21,21	20,32	19,52	20,53	19,99
I.D.V	22,36	26,49	24,32	27,90	34,90	31,20	33,33	45,09	38,82	36,11	51,89	43,47
I.R.	84,42	91,28	87,65	87,60	103,42	94,86	86,44	94,00	89,91	121,67	115,27	118,47
I.R.P.A.	126,05	113,99	120,02	136,14	128,42	132,35	131,63	114,81	123,24	130,75	122,96	127,06
I.T.	71,48	83,85	77,17	98,59	91,08	94,84	100,98	101,06	101,02	93,56	93,55	93,56
E.M.	39,31	40,67	39,96	41,40	43,14	42,24	44,16	45,60	44,86	45,25	46,24	45,74

Leyenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
- T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
- E.M.: Edad media

Tabla A.12.- VALLE ALTO DEL ASÓN. HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	155	157	312	166	153	319	162	149	311	154	142	296
5-9	215	206	421	145	147	292	156	143	299	152	139	291
10-14	218	249	467	205	196	401	140	142	282	151	138	289
15-19	283	252	535	208	239	447	195	186	381	135	137	272
20-24	300	253	553	268	237	505	198	224	422	185	176	361
25-29	273	248	521	285	238	523	253	222	475	188	209	397
30-34	274	224	498	238	233	471	250	223	473	223	207	430
35-39	264	187	451	244	179	423	213	188	401	225	178	403
40-44	267	205	472	254	157	411	234	149	383	203	158	361
45-49	252	189	441	257	195	452	244	147	391	224	144	368
50-54	225	199	424	247	179	426	252	185	437	239	137	376
55-59	257	218	475	215	194	409	237	174	411	242	180	422
60-64	274	253	527	242	213	455	200	189	389	222	169	391
65-69	255	267	522	249	243	492	217	203	420	180	179	359
70-74	222	254	476	235	257	492	229	233	462	202	193	395
75-79	176	211	387	197	239	436	210	242	452	204	218	422
80-84	188	139	327	146	186	332	162	209	371	175	212	387
85 y +	47	119	166	180	163	343	206	224	430	233	263	496
	4.145	3.830	7.975	3.981	3.648	7.629	3.758	3.432	7.190	3.537	3.179	6.716

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JOVENES	588	612	1.200	516	496	1.012	458	434	892	457	419	876
ADULTOS	2.669	2.228	4.897	2.458	2.064	4.522	2.276	1.887	4.163	2.086	1.695	3.781
VIEJOS	888	990	1.878	1.007	1.088	2.095	1.024	1.111	2.135	994	1.065	2.059

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	14,19	15,98	15,05	12,96	13,60	13,27	12,19	12,65	12,41	12,92	13,18	13,04
% Adultos	64,39	58,17	61,40	61,74	56,58	59,27	60,56	54,98	57,90	58,98	53,32	56,30
% Viejos	21,42	25,85	23,55	25,3	29,82	27,46	27,25	32,37	29,69	28,10	33,50	30,66
I.V.	151,02	161,76	156,50	195,16	219,35	207,02	223,58	255,99	239,35	217,51	254,18	235,05
T.D.	55,30	71,90	62,85	61,96	76,74	68,71	65,11	81,88	72,71	69,56	87,55	77,62
I.D.J.	22,03	27,47	24,50	20,99	24,03	22,38	20,12	23,00	21,43	21,91	24,72	23,17
I.D.V	33,27	44,43	38,35	40,97	52,71	46,33	44,99	58,88	51,29	47,65	62,83	54,46
I.R.	96,82	100,4	98,50	116,35	89,12	101,79	102,56	101,61	102,10	164,44	123,36	143,75
I.R.P.A.	111,91	103,3	107,72	119,18	108,70	114,10	99,34	118,30	107,94	88,39	107,24	97,06
I.T.	72,09	76,21	74,11	114,48	104,08	109,25	103,85	104,20	104,01	101,32	102,16	101,72
E.M.	42,33	45,34	43,78	46,09	47,16	46,60	47,51	48,44	47,95	48,29	48,73	48,50

Leyenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
E.M.: Edad media

Tabla A.13.- VALLE ALTO DEL PAS Y DEL MIERA, HORIZONTE 2.006

E	1991		1996		2001		2006		TOTAL
	VARONES	MUJERES	VARONES	MUJERES	VARONES	MUJERES	VARONES	MUJERES	
0-4	100	112	212	88	79	73	73	67	140
5-9	124	134	258	80	172	66	64	58	122
10-14	135	168	303	104	114	77	142	56	114
15-19	157	136	293	115	148	99	188	67	122
20-24	160	135	295	137	116	128	228	84	163
25-29	194	134	328	140	115	101	223	108	198
30-34	148	113	261	174	114	100	225	86	193
35-39	134	102	236	128	88	89	238	80	190
40-44	148	101	249	79	47	43	116	39	128
45-49	137	100	237	98	46	22	76	18	66
50-54	126	85	211	107	75	36	114	17	61
55-59	128	127	255	116	75	65	162	31	104
60-64	129	135	264	118	117	70	176	60	147
65-69	148	150	298	114	120	102	205	60	151
70-74	105	110	215	128	135	105	204	92	180
75-79	80	108	188	80	90	110	208	74	159
80-84	51	91	142	55	83	70	125	85	153
85 y +	22	71	93	33	107	115	153	115	153
	2.226	2.112	4.338	1.894	1.598	1.471	3.069	1.208	2.544
GRANDES GRUPOS DE EDAD									
JOVENES	359	414	773	272	212	216	428	181	376
ADULTOS	1.461	1.168	2.629	1.212	993	753	1.746	590	1.372
VIEJOS	406	530	936	410	393	502	895	437	796

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	16,13	19,6	17,82	14,36	16,28	15,29	13,27	14,68	13,95	14,60	14,98	14,78
% Adultos	65,63	55,3	60,6	63,99	53,37	58,87	62,14	51,19	56,89	58,53	48,84	53,93
% Viejos	18,24	25,09	21,58	21,65	30,35	25,84	24,59	34,13	29,16	26,87	36,18	31,29
I.V.	113,09	128,02	121,09	150,74	186,41	169,05	185,38	232,41	209,11	184,1	241,44	211,70
T.D.	52,36	80,82	65,01	56,27	87,35	69,86	60,93	95,35	75,77	70,84	104,75	85,42
I.D.J.	24,57	35,45	29,40	22,44	30,50	25,96	21,35	28,69	24,51	24,94	30,68	27,41
I.D.V	27,79	45,38	35,60	33,83	56,85	43,89	39,58	66,67	51,26	45,91	74,07	58,02
I.R.	82,17	99,26	90,10	102,61	79,05	89,35	119,10	70,71	93,62	158,18	89,55	120,49
I.R.P.A.	128,26	97,11	112,66	120,43	118,46	119,53	111,00	137,13	122,89	103,05	210,99	141,57
I.T.	80,65	83,58	82,17	110,00	88,04	98,26	116,18	110,61	113,43	114,06	115,52	114,75
E.M.	41,15	43,09	42,09	43,26	45,01	44,10	46,01	48,23	47,07	44,91	46,97	45,89

Leyenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
I.R. : Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.R.P.A. : Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
E.M. : Edad media

Tabla A.14.- CAMPOO Y VALLES DEL SUR, HORIZONTE 2.006

EDADES	1991			1996			2001			2006		
	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
0-4	396	398	794	496	458	954	445	411	856	430	397	827
5-9	621	608	1.229	341	343	684	426	393	819	385	356	741
10-14	855	903	1.758	566	553	1.119	311	313	624	386	358	744
15-19	902	851	1.753	800	848	1.648	531	518	1.049	291	293	584
20-24	857	737	1.594	847	801	1.648	750	798	1.548	496	488	984
25-29	849	762	1.611	792	677	1.469	782	736	1.518	690	733	1.423
30-34	927	845	1.772	704	627	1.331	657	557	1.214	647	606	1.253
35-39	881	748	1.629	847	775	1.622	639	577	1.216	602	512	1.114
40-44	828	714	1.542	811	688	1.499	777	715	1.492	589	532	1.121
45-49	611	547	1.158	788	689	1.477	771	663	1.434	737	690	1.427
50-54	521	483	1.004	576	522	1.098	743	659	1.402	726	633	1.359
55-59	734	738	1.472	486	458	944	541	497	1.038	693	629	1.322
60-64	783	848	1.631	679	708	1.387	446	443	889	501	477	978
65-69	740	741	1.481	713	813	1.526	614	678	1.292	406	423	829
70-74	489	595	1.084	655	696	1.351	633	763	1.396	544	638	1.182
75-79	358	530	888	404	540	944	545	631	1.176	523	693	1.216
80-84	269	394	663	263	455	718	299	465	764	400	541	941
85 y +	163	328	491	252	442	694	290	542	832	339	592	931
	11.784	11.770	23.554	11.020	11.093	22.113	10.200	10.359	20.559	9.385	9.591	18.976

GRANDES GRUPOS DE EDAD

JOVENES	1.872	1.909	3.781	1.403	1.354	2.757	1.182	1.117	2.299	1.201	1.111	2.312
ADULTOS	7.893	7.273	15.166	7.330	6.793	14.123	6.637	6.163	12.800	5.972	5.593	11.565
VIEJOS	2.019	2.588	4.607	2.287	2.946	5.233	2.381	3.079	5.460	2.212	2.887	5.099

INDICADORES ESTRUCTURALES

% Jóvenes	15,89	16,22	16,05	12,73	12,21	12,47	11,59	10,78	11,18	12,8	11,58	12,18
% Adultos	66,98	61,79	64,39	66,52	61,24	63,87	65,07	59,49	62,26	63,63	58,32	60,95
% Viejos	17,13	21,99	19,56	20,75	26,56	23,66	23,34	29,72	26,56	23,57	30,1	26,87
I.V.	107,85	135,57	121,85	163,01	217,58	189,81	201,44	275,65	237,49	184,18	259,86	220,54
T.D.	49,30	61,83	55,31	50,34	63,30	56,57	53,68	68,08	60,62	57,15	71,48	64,08
I.D.J.	23,72	26,25	24,93	19,14	19,93	19,52	17,81	18,12	17,96	20,11	19,86	19,99
I.D.V	25,58	35,58	30,38	31,2	43,37	37,05	35,87	49,96	42,66	37,04	51,62	44,09
I.R.	86,81	99,65	93,04	84,88	83,49	84,16	83,99	85,52	84,75	172,16	162,8	167,47
I.R.P.A.	115,74	101,35	108,53	136,7	116,29	126,19	132,64	130,55	131,59	107,92	116,06	111,9
I.T.	63,77	65,46	64,61	145,45	133,53	139,47	104,46	104,58	104,52	111,69	111,52	111,61
E.M.	40,56	43,28	41,92	43,18	45,35	44,27	46,03	48,12	47,08	46,67	49,72	48,21

Legenda:

- I.V.: Índice de Vejez ($P_{>65} / P_{<15} * 100$)
- T.D.: Tasa de Dependencia ($P_{<15} + P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.J.: Índice de Dependencia de los Jóvenes ($P_{<15} / P_{15-64} * 100$).
- I.D.V.: Índice de Dependencia de los Viejos ($P_{>65} / P_{15-64} * 100$).
- I.R.: Índice de Recambio ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.R.P.A.: Índice de Reemplazamiento de la población activa ($P_{60-64} / P_{15-19} * 100$)
- I.T.: Índice de tendencia ($P_{0-4} / P_{5-9} * 100$)
- E.M.: Edad media

GLOSARIO DE TÉRMINOS TÉCNICOS

Justificación

Presentamos en este capítulo final un apretado glosario con los términos técnicos ligados al estudio de la población que van apareciendo a lo largo del libro. Hemos intentado que las definiciones que en él aparecen ni fueran tan escuetas que impidieran su total sentido y comprensión, ni tan prolijas que hicieran poco atractiva su consulta.

Cuando los términos compilados provienen de una obra concreta, se hace constar ésta a pie de página.

El objetivo del presente glosario, tal como comentábamos en la introducción de la obra, es agilizar la redacción del texto, evitando distraer al lector con continuas definiciones técnicas o con las fórmulas matemáticas o estadísticas utilizadas para el cálculo de cada uno de los indicadores demográficos.

Constatado que cada día es mayor el interés por los temas demográficos, dada su trascendencia social y su dimensión multidisciplinar, este glosario facilita la lectura rigurosa del trabajo a un público que, aunque interesado en el tema de la población, no tiene porqué ser especialista en las disciplinas que la abordan.

Actividad económica Criterio de clasificación de la población activa con referencia a la naturaleza de la actividad de los establecimientos en los cuales las personas están empleadas¹⁷⁴. La información referida a este hecho se agrupan en *ramas de actividad* y por *sectores económicos*.

Agricultura a tiempo parcial Modalidad que practican algunos pequeños agricultores y las personas de su círculo familiar que les ayudan, consistente en la compatibilización del trabajo en el campo, con otra actividad fuera de su explotación, bien en el sector industrial o en el de los servicios. En España se ha desarrollado en las zonas en que, predominando la pequeña explotación agraria, existen posibilidades de empleo en los otros sectores económicos, cual es el caso del área cantábrica.

Área metropolitana Forma de organización territorial o "asentamiento especial de población" caracterizado por la presencia de una ciudad central con un tamaño determinado y una gran complejidad funcional, por movimientos migratorios pendulares de trabajadores desde los núcleos satélites y por un sistema de transportes y comunicaciones muy desarrollado que garantiza las relaciones entre la ciudad central y su área de influencia¹⁷⁵, contigua a aquella.

Área urbana Área sobre la que ejerce su influencia desde el punto de vista funcional, una ciudad. Sus dimensiones son menores que las del área metropolitana aunque las funciones son semejantes. La estadística francesa distingue las Z.P.I.U. (Zones de Peuplement Industriel et Urbain) como unidades de análisis a la hora de presentar la información estadística. Desgraciadamente no ocurre lo mismo en el caso español.

Areocórica Término acuñado por el economista Perpiñá Grau y que se refiere a las áreas con baja densidad de población. Su opuesto el de *dasicórica*.

Análisis demográfico Forma de análisis estadístico adaptado al estudio de las poblaciones humanas. El análisis demográfico usa los datos brutos contenidos en los cuadros proporcionados por los censos, las relaciones del *Registro Civil* y, eventualmente, los procedentes de encuestas específicas. La transformación de estos datos desemboca en tablas diversas, cuyos contenidos obviamente han de ser interpretados. Véase, asimismo, *demografía*.

¹⁷⁴ R. Pressat (1987) *Dictionnaire de démographie*. París. P.U.F. (traducción castellana: Barcelona. Oikos Tau, 1987) pág. 14.

¹⁷⁵ *Diccionario de Geografía* (1986) Madrid. Anaya, pág. 21.

Análisis diacrónico Análisis (en nuestro caso de la población) realizado en diferentes años o a partir de distintos cortes temporales: 1900, 1950, 1975, 1991, habitualmente correspondientes a años censales o padronales.

Análisis prospectivo (Véase *prospección*).

Asentamiento Forma más elemental de distribución de la población en el territorio, que puede adaptar diferentes tipologías y estructuras.

Ausente Persona que, aunque habitualmente residente en el domicilio en el que se pasa el cuestionario del Censo o Padrón, en el momento de realizar éste no está presente en él. Sus efectivos sumados a los de la *población presente*, constituyen la *población de derecho* de una sección censal, de un municipio, de una provincia, etc.

Autoempadronamiento (o *autoenumeración*) Método censal mediante el cual la información relativa a cada persona, que debe figurar en los cuestionarios apropiados, es cubierto bajo la responsabilidad del cabeza de familia y no del agente censal.

Bienestar social, concepto que no debe confundirse con *nivel de vida*, o *calidad de vida*, a los que está, sin embargo, íntimamente asociado. Puede afirmarse que el nivel de vida es un *input* o un punto de partida que da lugar a un *output*, o resultado que es la calidad de vida, ocupando el bienestar social el lugar entre ambos. El concepto de *desarrollo* o *bienestar social* se manifiestan en variables observables o medibles, a través de indicadores. Sin embargo éstos dan lugar a lo que se ha definido como “*haces de significaciones*” que dificultan enormemente su elección, y que necesariamente han de tenerse en cuenta en el momento de su determinación (piénsese, por ejemplo, en indicadores como el número de coches por 1000 habitantes -que suele hacer abstracción de la estructura por edades de esta población-, el de espacios verde (has. o metros por 1000 habitantes o viviendas -que hace asimismo abstracción, en demasiadas ocasiones, de las características de las familias o de la distribución espacial de estos espacios, el número y densidad de edificios históricos, etc, etc...). Además de estas variables e indicadores existen otras más cualitativas y difíciles de plasmar estadísticamente.

Las orientaciones metodológicas que se observan comparando los primeros trabajos de bienestar social (años 60) y los últimos (años 90) son: pasar de la cantidad de indicadores a la calidad de los mismos, sustituir progresivamente el contenido económico (producción, pro-

ductividad, P.I.B., renta,) por el de carácter social (aspiraciones humanas, analfabetismo, desigualdades sociales ...) y, en los últimos años, por el de carácter ambiental y, finalmente, ir abandonando la perspectiva objetiva y cuantitativa en favor de una perspectiva más subjetiva y cualitativa, así como considerar los aspectos perceptuales del bienestar social, los conceptos más cualitativos (centrados más en la óptica de la heterogeneidad social, espacial, ...) que de la homogeneidad, la calidad (y no sólo cantidad) de los bienes y servicios que se reciben (calidad de la educación, de la sanidad, ...) y contraponer los enfoques "micro" a los enfoques "macro" de los años 60.

El bienestar social, o su manifestación, la calidad de vida se entienden, pues, como un concepto multidimensional, inaprehensible desde una única perspectiva.

Sin embargo, los componentes básicos de bienestar social, según la O.C.D.E. son la salud (medida a través de la duración de la vida o esperanza de vida, la *mortalidad infantil* y sobre todo la mortalidad perinatal), la educación y el aprendizaje, el empleo y la calidad de vida en el trabajo, el ocio y el tiempo libre, la disposición (renta per capita, renta familiar...), el acceso espacial y social a bienes y servicios, el medio ambiente físico, el medio ambiente social y la seguridad personal. Cada uno de estos componentes, a su vez, se pueden descomponer en subdimensiones múltiples, con el fin de que sean aprehendidos en toda su complejidad.

Boletines estadísticos Ligados al **Registro Civil** (Ministerio de Justicia) en sí mismos no son sino un registro en el que quedan anotados y autenticados oficialmente los nacimientos, las defunciones y los matrimonios. El Registro Civil, así, constituye la principal fuente para el estudio de la dinámica vegetativa. Se pueden distinguir entre ellos: el **Boletín Estadístico de Nacimiento**, el **Boletín Estadístico de Defunción**, el **Boletín Estadístico de Aborto** y el **Boletín Estadístico de Matrimonio**. El objetivo de la fuente es fundamentalmente administrativo.

En España se viene realizando este registro desde 1871 si bien se promulga legalmente en 1868, a raíz de la aprobación de la libertad de cultos. La base espacial es el municipio. De los municipios se envía mensualmente, parte de los contenidos de los Boletines, al Instituto Nacional de Estadística, el cual publica los resultados en la fuente **Movimiento Natural de Población**. Estas fuentes tienen una periodicidad anual, publicándose desde 1975 desagregadas por municipios, en

función del lugar de residencia de los padres del recién nacido, del fallecido o del municipio en el que han fijado su residencia los matrimonios.

Cabecera de comarca Concepto sinónimo de lo que se entiende popularmente como “capital comarcal”, o más técnicamente “centro funcional”, coincide con el núcleo que en un entorno rural ejerce funciones terciarias o de servicios, sobre los núcleos rurales del área próxima.

Calidad de vida (véase *Bienestar social*)

Censo de Población es definido, según la O.N.U., como “*el registro en un momento determinado y en un área concreta de todos y cada uno de sus habitantes, de los hechos demográficos y de los datos económicos y sociales que les caracterizan*”. Las características que debe tener todo censo son: que la enumeración sea individual, que sea universal (esto es, que cubra todos los habitantes, procurando que no exista ninguna omisión ni duplicación) y que sea simultánea, para lo cual todos los datos deben referirse al llamado momento censal. La ONU recomienda que todo censo nacional contenga información sobre estas once cuestiones: población total, clasificación por sexos, edades, estado civil, lugar de nacimiento, nacionalidad, lengua hablada, nivel de instrucción, características económicas de los habitantes, datos sobre la fecundidad de las mujeres e información sobre las viviendas (el Censo de Vivienda suele hacerse como así ocurre en España, conjuntamente con el de población).

Centro demográfico de gravedad Concepto procedente de la Física Social. Los centros de gravedad se calculan a través de la media espacial y del radio dinámico de todos los núcleos de población que forman parte de una unidad administrativa, en nuestro caso, Comunidad Autónoma. La fórmula para su cálculo es:

$$\bar{x} = \frac{\sum_{i=1}^n x}{n} \quad \bar{y} = \frac{\sum_{i=1}^n y}{n}$$

para el centro gravitacional no ponderado.

$$\bar{x}_w = \frac{\sum_{i=1}^n xw}{\sum_{i=1}^n w} \quad \bar{y}_w = \frac{\sum_{i=1}^n yw}{\sum_{i=1}^n w}$$

para el centro gravitacional ponderado.

Siendo: x = coordenada longitudinal
 y = coordenada latitudinal
 w = el peso (en nuestro caso, la población de cada núcleo.

CERCA (*Los municipios CERCA*) Base de datos que contiene información estadística sobre diversas características de todos los municipios de España y una aplicación informática que permite acceder de forma selectiva a esa información, analizarla, tabularla, representarla y extraerla. El conjunto de datos y la aplicación está contenido en un CD-ROM y funciona en el entorno Windows, pudiendo utilizarse un ordenador personal equipado con un lector de CD-ROM. La información de CERCA consiste en datos estadísticos de todos los municipios españoles obtenidos del censo agrario de 1989, del Censo de Edificios y Locales de 1990 y del censo de población y viviendas de 1991, lo que arroja un total de 2.098 datos para cada uno de los 8.079 municipios españoles, a los que hay que añadir los datos de provincias, comunidades autónomas e islas de España y los del total nacional.

Cohorte Conjunto de personas o de parejas que han vivido un mismo acontecimiento demográfico durante un periodo dado, generalmente un año civil.

Comarca Unidad administrativa, natural o funcional, intermedia entre el municipio y la provincia o región. No existe un criterio único de comarcalización, sino tantos como objetivos se planteen para su delimitación (educación, sanidad, administración de la justicia, etc.)

Corema En definición de Brunet¹⁷⁶, los mapas modelo consisten en “*una simplificación de los datos originales a su nivel más abstracto, poniendo de manifiesto solamente lo más característico de cada estructura elemental*”, sirviendo para poner en evidencia “*las claves subyacentes, las estrategias y los resortes y puntos fuertes que explican la organización del espacio geográfico*”.

Coste laboral unitario Valor total de las retribuciones pagadas a los trabajadores, que incluye las cotizaciones de la empresa a la seguridad social y los pagos en especie.

Coyuntura demográfica Manifestaciones más recientes de los fenómenos demográficos considerados desde el punto de vista de las

¹⁷⁶ Citado por T. Cortizo (1993), op. cit., pág. 103.

tendencias que contienen. Seguir la coyuntura demográfica es, pues, seguir lo más de cerca posible la evolución de una población, esforzándose en analizar lo mejor posible el significado de los cambios que pueden aparecer¹⁷⁷.

Crecimiento natural (o *crecimiento de la población*) Balance entre nacimientos y defunciones de una población durante un periodo de tiempo determinado, normalmente un año natural.

Crecimiento vegetativo Concepto sinónimo de *crecimiento natural*.

Crisis demográfica Coyuntura demográfica o situación estructural de una población caracterizada por presentar un balance entre nacimientos y defunciones negativo, que se traduce en una pérdida neta de efectivos, entre un periodo y otro.

Crisis de subsistencia Coyuntura por la que pasa una población, caracterizada por no tener asegurados alimentos suficientes para su supervivencia. Históricamente solía corresponder con años de malas cosechas o de catástrofes naturales, las cuales provocaban una fuerte caída de la producción cerealística y, por consiguiente, una crisis de mortalidad.

Dasicora (*dasicórica*) Área con alta densidad de población. El concepto procede del economista Perpiñá Grau¹⁷⁸.

Defunción Concepto sinónimo de *fallecimiento*. Muerte de una persona o de un producto de concepción antes de su expulsión o de su extracción del útero, en este último caso se puntualiza que se trata de una defunción intrauterina.

Demo-espacial Sinónimo de *geodemográfico*, se trata de una perspectiva de análisis de la población que pone el acento en los aspectos territoriales o espaciales de ésta.

Demogeografía Véase *Geodemografía*.

Demografía es definida por R. Pressat¹⁷⁹ como “*el estudio de la poblaciones en cuanto que conjuntos renovables*” estando consagrada a describir y analizar el estado de las poblaciones (tanto en lo que hace referencia a sus efectivos totales como a su composición por edad, sexo, estructura familiar, nivel de instrucción y localización geográfica), los

¹⁷⁷ R. Pressat (1987) *Op. cit.*, pág. 35.

¹⁷⁸ R. Perpiñá Grau (1954) *Corología. Teoría estructural y estructurante de la población española. op. cit.*

¹⁷⁹ R. Pressat (1986) *Op. cit.* pág. 37.

fenómenos que intervienen en ellas (natalidad, mortalidad, migraciones...), y, las relaciones entre la estructura y la dinámica de la población.

Las fases que pueden sistematizarse en el estudio geo-demográfico son: recopilación de datos demográficos, procedentes de censos, padrones, registros civiles, encuestas específicas de población..., análisis cuantitativo de los datos y representación gráfica de los fenómenos (en el caso de la Geo-demografía, con espacial referencia a la Cartografía Estadística), explicación o investigación causal, en el contexto del resto de las Ciencias Sociales (Historia, Sociología, Economía, Geografía, Antropología...) y la previsión demográfica futura, bajo el principio de que la estructura histórica de la población ha determinado su estructura actual y condiciona sus estructuras futuras. En la Demografía el pasado de las poblaciones interesa en cuanto a que explica el presente y condiciona, en gran medida, el futuro de las mismas.

Densidad de población *Ratio* entre la población de una sección censal, de un municipio, de una provincia o de un país y de su superficie geográfica; suele expresarse en habitantes por hectárea en los espacios urbanos y en habitantes por kilómetro cuadrado para las otras unidades territoriales. Lo más correcto sería definirla como *densidad bruta de población*.

Desempleo (ver *paro*)

Despoblación Disminución de la población de un territorio causada esencialmente por un exceso de las defunciones sobre los nacimientos. El concepto hace referencia sobre todo a la insuficiencia del proceso de reproducción de la población. En el pasado las guerras, el hambre y las epidemias, especialmente estas últimas, causaron importantes despoblaciones. En la época contemporánea, al margen de los periodos de guerra, la despoblación se observa especialmente allí donde ha tenido lugar una excesiva disminución de la fecundidad¹⁸⁰.

Despoblamiento Disminución de la población de un territorio causada esencialmente por la emigración. El concepto hace referencia sobre todo al fenómeno de desertión que afecta a un territorio, y por ello se distingue de la palabra **despoblación**. En este sentido, en opinión de Roland Pressat¹⁸¹, se debería hablar de despoblamiento (y no de despoblación) de las áreas rurales.

¹⁸⁰ R. Pressat (1986) *Op. cit.* pág. 45.

¹⁸¹ R. Pressat (1986) *Op. cit.* pág. 45.

Desvitalidad demográfica Pérdida de capacidad reproductiva de una población, bien sea motivada por la caída de la *fecundidad*, bien por *saldos migratorios negativos*.

Dinámica demográfica Trayectoria seguida por las variables básicas en el estudio evolutivo de una población: nacimientos, defunciones, migraciones, matrimonios,... medibles a través de sus indicadores respectivos: *tasa bruta de natalidad*, *tasa bruta de mortalidad*, *tasa de crecimiento natural*, *tasa de saldo migratorio*, etc.

Dinámica vegetativa Evolución de la natalidad y la mortalidad.

Diseminado (población en) Según el I.N.E., población que habita edificaciones o viviendas de una *entidad singular de población* que no puedan ser incluidas en el concepto de *núcleo de población*.

Ecuación compensadora Cálculo deducido de restar a la población en el tiempo $t + 1$ la población en tiempo t y la diferencia entre los nacimientos y las defunciones durante el periodo t y $t+1$. De esta operación se deriva el saldo migratorio.

$$SM_{1991-96} = P_{1996} - (P_{1991} + N_{1991-96} - D_{1991-96})$$

Edad genésica Sinónimo de edad de procreación, período de la vida femenina en el cual la mujer es considerada apta para procrear. A efectos demográficos, se consideran como tal las edades comprendidas entre los 15 y los 45 años o, en ocasiones, los 49 años.

Edad media Indicador sintético estructural que se define por el valor resultante de la suma de todas las edades de los individuos que componen una población, dividida entre los efectivos (n° de personas) que la constituyen.

Su cálculo puede realizarse a partir de la fórmula siguiente:

$$Ed_x = \frac{\sum_{i=1}^n (P_a x a_x)}{P_t}$$

Siendo:

P_a = Población de cada grupo de edad.

a_x = Intervalo de clase de cada grupo de edad (2,5 para el de 0-4 años; 7,5 para el de 5-10 años...) utilizando el valor 92,5 años para el grupo de edad de 90 y más años

P_t = Población total

Edad mediana¹⁸² Indicador sintético estructural, correspondiente a la edad que parte a la población de un territorio en dos grupos numéricamente idénticos

$$Ed_m = l_m + \left(\frac{P_l/2 - \sum_{i=1}^n P_a}{P_m} \right) x_i$$

Ed_m = Edad mediana

P_a = Efectivos acumulados hasta la clase que contiene la media

P_m = Efectivos de la clase que contiene la media

l_m = Límite inferior de la clase que contiene la mediana

i = Intervalo de cada clase de edad (normalmente 5 años)

Efecto de estructura Intervención de la estructura de una población, generalmente de la estructura por edad, en tanto que factor influyente sobre las manifestaciones de un fenómeno durante un periodo dado. La estructura por edad juega un papel importante en la determinación de la tasa bruta de mortalidad de una población; por ejemplo, después de las observaciones hechas sobre las poblaciones nacionales, a una esperanza de vida al nacer de 70 años, podrá corresponder un amplio abanico de tasas brutas, que puede ir del 5 por mil al 15 por mil. Liberarse de los efectos de estructura es una de las primordiales tareas del análisis demográfico, consiguiéndose de diferentes maneras, tales son el método de la población-tipo, el método de las tasas-tipo y, más generalmente, recurriendo a las diferentes formas de confección de índices del momento¹⁸³ o a la estandarización de *tasas de mortalidad*.

Efecto de generación Intervención de las historias propias de cada generación en tanto que factor explicativo de las diferencias en la situación de estas generaciones observadas en una fecha dada.

Emigración Para una unidad espacial a la escala que fuere: municipio, provincia, región... este concepto designa a la vez, la *migración* de una persona desde este territorio hacia el exterior y el fenómeno caracterizado por este tipo de acontecimiento.

¹⁸² Cfr., a modo de ejemplo aplicado J. Pereira Roque (1981): "Age médian et vieillissement démographique". *Revue Belge de Géographie*, citado por D. Noin y P.J. Thumerelle (1993): *L'étude géographique des populations*, Paris, Masson/Géographie, pág. 59.

¹⁸³ R. Pressat (1986) *Op. cit.* pág. 56.

Emigración neta Situación demográfica en la que la emigración predomina sobre la inmigración.

Enclave industrial Espacio industrial aislado en un entorno comarcal predominantemente agrícola, ganadero o turístico.

Encuesta sobre Equipamiento e Infraestructuras Encuesta promovida por la Dirección General de Cooperación Local del Ministerio de Administración Territorial en colaboración con el Banco de Crédito Local de España en 1985, asumida después por las diferentes Diputaciones Provinciales y Regionales, que contiene información a escala de núcleo de población sobre aspectos demográficos, viviendas, planeamiento urbanístico y recursos del suelo, cartografía existente, carreteras, accesos por carretera, infraestructura viaria urbana, abastecimiento de agua, saneamiento y depuración, recogida y eliminación de residuos sólidos, suministro de energía eléctrica, alumbrado público, servicio telefónico y recepción de TV y FM, centros de enseñanza, instalaciones deportivas de uso público, lonjas, mercados y ferias, servicio de matadero, cementerios, centros sanitarios, centros asistenciales y otros equipamientos, núcleos abandonados y relación interterritorial de los servicios (enseñanza no universitaria, asistencia técnica, comercio, cultura, deportes y esparcimiento y comunicaciones). De estos epígrafes puede deducirse el carácter ambicioso con el que inicialmente estaba planteada y con el que se desarrolló el primer año, presentando como problema mayor su falta de actualización.

Encuesta de Población Activa, realizada trimestralmente sobre una muestra de 3.000 secciones censales, 20 viviendas por sección, lo que arroja un total de 60.000 encuestas, referidas a la población de 16 años y más. Se trata de una fuente que tiene dos características fundamentales: su periodicidad trimestral a lo largo de una ya importante serie temporal y su homogeneidad.

Encuesta Sociodemográfica Española de 1991, realizada a partir de una muestra de 8.000 secciones estadísticas elegidas aleatoriamente, al igual que las 20 viviendas por sección y los 160.00 individuos que finalmente fueron encuestados para la misma. La encuesta se hace a través del estudio biográfico de los individuos, siendo los campos sociodemográficos objetos de investigación:

a) Los hogares y familias, para el estudio de las estructuras familiares.

b) Los movimientos migratorios a lo largo de la vida y el cambio de vivienda en los últimos 10 años.

c) Biografía de los procesos de formación académica y extra-académica.

d) Biografía de las actividades socialmente relevantes (períodos de actividad laboral, cambio de ésta, paro ...).

e) Actividad económica actual. La publicación de los resultados de esta encuesta, aparecen agregados a escala de todo el país y por comunidades autónomas.

Entidad colectiva Unidad intermedia entre la *entidad singular de población* y el municipio. En algunas regiones españolas (Galicia, Asturias, País Vasco, Navarra...) y dentro de Cantabria en algunas comarcas (por ejemplo Liébana) existen agrupaciones de entidades singulares (denominadas parroquias, hermandades, concejos, diputaciones y otras) que conforman una entidad colectiva de población con personalidad propia y un origen marcadamente histórico.

Entidad de población Se entiende por entidad singular de población*, según el INE, cualquier área habitable del término municipal, habitada o excepcionalmente deshabitada, claramente diferenciada dentro del mismo, y que es conocida por una denominación específica que la identifica sin posibilidad de confusión. Una entidad singular de población puede tener uno o varios núcleos, o incluso ninguno, si toda ella se encuentra en *diseminada*.

Entidad local de ámbito territorial inferior al municipio (o *entidad local menor*) es definida por la Ley 7/1985, de 2 de abril, reguladora de las bases del Régimen Local, como unidad para la gestión, administración descentralizada y representación política dentro del municipio.

Envejecimiento El concepto de envejecimiento demográfico carece de ambigüedad, ya que todos los individuos envejecemos demográficamente al mismo ritmo. Sin embargo, como señala J. Leguina¹⁸⁴ “*no es consecuencia bi-unívoca del paso del tiempo, considerándose que una población envejece cuando la proporción de viejos aumenta con el tiempo*”. Así, el aumento relativo de la población vieja puede explicarse por tres factores: por la caída de la fecundidad (envejecimiento

¹⁸⁴ *Fundamentos de Demografía*. Madrid, Siglo XXI, pág. 309.

malthusiano), hablaremos así de “envejecimiento por la base”; por emigración: la emigración aparece ligada a las edades adultas y activas predominantemente y por aumento de la **esperanza de vida**. En cada uno de estos casos la estructura es diferente: el primer tipo se distingue por la erosión progresiva que presentan los grupos infantiles de edad; el segundo tipo aparece caracterizado por las marcadas muescas en las edades adultas y adultas-jóvenes y el tercero por lo potenciados que se presentan los grupos de edad de 65 y más años. Los tres casos, sin embargo, traen como consecuencia un debilitamiento en la capacidad de renovación de las poblaciones.

Epidemia Enfermedad que afecta por algún tiempo, y de forma simultánea, a una gran parte de los habitantes de un determinado territorio (véase, asimismo, **pandemia**).

Espacio concepto distinto al de **territorio** al que a veces se le asocia e identifica, puede ser definido como el medio que ante el hombre se representa, en principio como ilimitado, continuo y tridimensional y como continente de todos los objetos sensibles, en los cuales éstos pueden cambiar de posición. Asimismo, desde una perspectiva geográfica, puede ser definido como soporte de las relaciones entre los sistemas físico y humano.

Esperanza de vida Número medio de años que le quedan de vida a una persona que ha alcanzado una determinada edad.

Se calcula a partir de la fórmula:

$$e_x = \frac{1}{2} + \frac{S_{x+1} + S_{x+2} \dots S_{x+n}}{S_x}$$

Siendo:

e_x = Esperanza de vida

$S_{x+1} + S_{x+2} + \dots$ = Supervivientes a la edad 1, a la edad 2 ...

S_x = Total de supervivientes.

Esperanza de vida al nacer Según una tabla de mortalidad, número medio de años de vida de una persona tomada en el nacimiento.

Estado de la población Efectivo de la población en una fecha dada y composición de ésta según diversas características. El **censo de población*** es la fuente que permite conocer el estado de la población, permitiéndonos estudiar diferentes tipos de **estructuras*** (por edad y sexo, por edad, sexo y estado civil, por edad, sexo y actividad).

Estructura demográfica o estructura de una población.

Distribución por edades y sexos de una población. Las estructuras demográficas pueden ser: joven, expansiva o progresiva, caracterizadas por presentar una base extraordinariamente desarrollada y una cúspide estrecha. Y correspondería a una población con tasas de mortalidad relativamente altas, vieja o regresiva, caracterizada por presentar una característica forma de urna (o de hucha), con una base retranqueada, por mostrarse progresivamente debilitada (como consecuencia del mantenimiento en el tiempo de la caída de la fecundidad) y por culminar con una cúspide notablemente desarrollada, como resultado de una larga esperanza de vida de esa población y del déficit relativo de jóvenes, así como por unos grupos de edades adultos importantes y madura, estancada o estacionaria, caracterizada por la mayor igualdad entre las poblaciones joven y adulta y un porcentaje de viejos más reducido que en el caso precedente.

Estructura económica, definida por R. Tamamnes como el “conjunto de relaciones de producción y de cambio en una sociedad que se desenvuelven dentro de un cierto marco institucional. Las estructuras económicas solo evolucionan a medio y sobre todo a largo plazo, salvo que se introduzcan reformas estructurales a través de cambios en el marco institucional”. En el presente trabajo la estructura económica y sus cambios se han analizado a la luz de la información que la distribución de la población activa presenta a lo largo del presente siglo por sectores económicos (***sector primario, sector secundario, sector servicios***).

Estructura etaria Sinónimo de estructura por edades (véase también ***estructura demográfica o estructura de una población***).

Estructuras familiares Forma de agrupamiento y relación de parentesco o de otro tipo otra entre los miembros que comparten un mismo hogar.

El matrimonio, o tipo de unión, los vínculos originados en el matrimonio -parentesco- en la procreación -consanguineidad- o simplemente en el afecto-afinidad-, así como el techo común serán los elementos que definirán estas agrupaciones, o unidades básicas de convivencia y de consumo.

Los tipos básicos son: *unipersonal* (familias de un solo miembro, no necesariamente perteneciente a la tercera edad, sobre todo se tiene en cuenta que en las actuales sociedades urbanas modernas casi un ter-

cio de adultos activos ha elegido este tipo de opción), *nuclear reducida* (familias de 2 a 4 miembros: padre, madre y uno o dos hijos), *nuclear numerosa* (familias de 5 y más miembros: padre, madre y tres o más hijos), ampliada (familia nuclear a la que se sumado otros miembros no directamente pertenecientes a núcleo familiar básico: abuelos, tíos, sirvientes, otras personas...), *multifamiliar* (hogares con más de un cabeza de familia), *multipersonal* (agrupación en un hogar de personas no ligadas mediante vínculos familiares, y entre las cuales ninguno juega el papel de cabeza de familia), *colectivos* (conventos, cuarteles, residencias geriátricas, internados...) a veces incluidos en este caso.

Estructura social Distribución de la población activa por estatus o clases sociales, en función de su condición socioeconómica y de su profesión.

Etapas estadísticas Etapa posterior a 1857. En esta etapa los censos de población se realizan regularmente (en nuestro país en 1857, 1860, 1877, 1887, 1900 y, desde este año, con carácter decenal hasta 1981) publicándose asimismo de forma regular estadísticas sobre el movimiento natural de población, hasta 1975 a escala provincial o a lo sumo desagregada para capitales de provincia, y para el conjunto de municipios urbanos (más de 10.000 habitantes), semiurbanos (2.000-10.000 habitantes) y rurales (menos de 2.000 habitantes).

A partir de 1991, año en que podría considerarse iniciada la *etapa informática o digital*, desde el punto de vista del usuario de la información, ésta es accesible en soporte magnético para los niveles seccion censal y municipio a través del **Sistema SAETA** y de la base de datos **CERCA**.

Etapas pre-estadísticas Etapa anterior, en el caso español a 1857, año en el que se realiza el primer censo de población. En la etapa pre-estadística, la fuente de información demográfica fundamental son los *registros parroquiales* y los *vecindarios*.

Fallecimiento Véase *defunción*.

Fecundidad Fenómeno en relación con los *nacidos vivos* considerados desde el punto de vista de la mujer, menos habitualmente de la pareja y, muy excepcionalmente del hombre. El concepto de fecundidad hace referencia a la medida más global del fenómeno, la dada por la *descendencia final* de las generaciones femeninas o por la *tasa bruta de reproducción* que de ella se deduce.

Fecundidad por edades Véase concepto anterior relacionado con los diferentes grupos de edad femeninos (15-19 años, 20-24 años, etc.)

Fertilidad Esta noción se aplica a la mujer, a la pareja y, excepcionalmente, al hombre, evocando su capacidad de emitir óvulos o espermatozoides viables. Este concepto no debe confundirse nunca con el de *fecundidad*. En la literatura demográfica anglosajona, los conceptos *fertility* y *fecundity* significan justamente lo contrario de lo que sugieren en castellano.

Generación Cohorte particular constituída por el conjunto de las personas nacidas durante un periodo de tiempo dado, generalmente un año civil.

Generación hueca o vacía Generación sensiblemente menos numerosa en nacimiento que aquellas que la rodean.

Geodemografía Según Noin (1993), *op. cit.*, la Geodemografía, Demogeografía o Geografía de la Población (conceptos sinónimos) está ante todo formada por el reencuentro o la hibridación de la geografía y de la demografía. Se trata de un campo científico fuertemente enraizado en la geografía que designa una aproximación espacial a los temas demográficos. Por su parte la demografía espacial, que comienza a desarrollarse, tiene un campo más estrecho de preocupaciones, más próximas a la demografía estadística. En cualquier caso de la Geografía de la Población o de la Geodemografía ha de comprender la distribución espacial (población rural-urbana, sistemas de poblamiento), el estudio de las estructuras demogeográficas, socioculturales y socioeconómicas, así como el estudio de la dinámica demográfica (fecundidad, mortalidad, migraciones internas, migraciones externas).

Gerontología Disciplina que estudia la fracción de mayor edad de la población. En los países desarrollados actualmente esta ciencia cobra cada día mayor relevancia, habida cuenta la importancia que adquiere el fenómeno del envejecimiento de la población y los problemas a él ligados.

Grandes grupos de edad Habitualmente en demografía los individuos se agrupan en tres grandes grupos de edad: *jóvenes* (0-14 años), *adultos* (15-64 años) y *viejos* (65 años y más). Los demógrafos franceses suelen emplear los intervalos 0-19 años, 20-60 años y 60 y más años para definir estos mismos grupos. Del grupo de adultos suele distinguirse, menos frecuentemente el de adultos-jóvenes (15-40 años o 20-40 años) del de adultos-viejos (40-65 años o 40-60 años). Del grupo

de los viejos suele considerarse aparte en los estudios de **Gerontología** el grupo de octogenarios o “cuarta edad”.

Agrupar los efectivos de una población de esta manera facilita extraordinariamente el cálculo de numerosas tasas e índices estructurales (de **juventud**, de **envejecimiento**, de **dependencia**...) y la clasificación de las unidades espaciales a partir de técnicas como la del diagrama triangular, muy útil en los trabajos de clasificación.

Hábitat El hábitat es definido por P. George¹⁸⁵, como “*el modo de estar distribuidos los lugares habitados en el interior de una determinada región, siendo inseparables en esta materia la noción de lugar y contenido humano; puede igualmente decirse que el hábitat es el modo de distribuirse la población en el interior de un espacio considerado*”.

Indicador Pueden definirse como “*un estadístico de interés normativo que facilita un juicio completo y objetivo sobre el estado del aspecto (demográfico, social, bienestar social...) que se analice, al constituye en medida directa del fenómeno analizado*”¹⁸⁶ suponen operar con u otras medidas estadísticas (tasas, índices, ratios,...) con el fin de que el análisis conjunto de éstos dé lugar un único valor dotado de gran capacidad analítica y sintético. En la práctica, en numerosas ocasiones, este concepto suele confundirse con el de índice *sensu lato* considerado.

Indicador de juventud. Indicador sintético de estructura obtenido acumulando los efectivos de los grandes grupos de edad y multiplicándolos por coeficientes regresivos, y dividiendo la suma obtenida por la población total¹⁸⁷. Este indicador sintético, en nuestra opinión, puede ser entendido como una medida de la capacidad de reemplazo generacional.

La fórmula utilizada para su cálculo es:

$$IJ = \frac{9(P_{0-19}) + 6(P_{20-39}) + 3(P_{40-59}) + P_{>60}}{P_i}$$

Índice Consideran estadísticamente la relación entre dos o más sub-conjuntos de una población. Se hace necesario distinguir entre **índices analíticos** e **índices sintéticos**.

¹⁸⁵ P. George (1977) *Geografía Rural*. Barcelona, Ariel, pág. 179.

¹⁸⁶ *Diccionario de Geografía Humana*. Madrid, Alianza Editorial, pág. 254.

¹⁸⁷ La aplicación del mismo puede verse en M. Provot (1970). Proposition d'un Índice de jeunesse. Méthodes et application a Montréal. *Revue de Géographie de Montréal.*, n. 24. pp. 96-99. Citado por D.Noin y P.J.Thumerelle (1993): *Op. cit.* pág. 59.

Índice analítico Los índices analíticos son obtenidos a partir de cálculos elementales, normalmente simples relaciones porcentuales. Su simplicidad les dota de gran valor descriptivo, pero en ocasiones sirven, si no para ocultar la realidad que se pretende analizar, sí para abordar esta de forma muy superficial y, en ocasiones, equívoca.

Índice de Burdsofer Relación porcentual entre los efectivos de los grupos de población 6-15 años, respecto a los de 45-65 años. La población puede considerarse joven, madura o vieja si el índice está por encima, próximo o por debajo del valor 100.

Índice de carga materna Relación porcentual de la población femenina de 0 a 4 años (P_{f0-4}) y la población femenina total (P_f).

Puede calcularse a partir de la fórmula es la siguiente:

$$I_{cm} = \frac{P_{f0-4}}{P_f} \times 100$$

Índice de Coulson Puede considerarse, en opinión de D. Noin y P.J. Thumerelle¹⁸⁸, como el más elaborado y preciso de los índices sintéticos de estructura por edad. Traduce la distribución de la población por edades a un sólo valor que coincide con la medida más o menos fuerte de la pendiente de la pirámide. La pendiente varía según la estructura por edades, siendo fuerte si la población es vieja y débil si la población es joven.

La fórmula para su cálculo es

$$IC = \frac{\sum (x_i - \bar{x})(y_i - \bar{y})}{\sum (x_i - \bar{x})^2}$$

Siendo:

x_i e y_i = valores tomados por x y por y en las diversas unidades geográficas

\bar{x} e \bar{y} = valores medios de x e y

Índice de dependencia Número de jóvenes (menos de 15 años) y de viejos (más de 65 años) por cada 100 adultos.

$$I_d = \frac{P_{0-14}^t + P_{>65}^t}{P_{15-64}^t} \times 100$$

¹⁸⁸ Cfr. M. Coulson (1968) The distribution of population age structures in Kansas City. *Annales of the Association American of Geographers*, 58 (1), pp. 155-176, o A.Roberge & D. Morin (1985) Evolution et vieillissement de la population par l'Índice de Coulson at l'age médian. *Cahiers de Géographie du Québec*, 29. (78), pp. 383-403, trabajos citados por D. Noin y P.J. Thumerelle (1993), *op. cit.*, pp. 60 y 65.

Índice de Dependencia corregido La corrección de este índice se hace multiplicando la población joven por el coeficiente 0,5 y la población vieja por el coeficiente 0,8.¹⁸⁹ El interés que tiene este tipo de índice es que pondera el concepto de dependencia, en el sentido que no tiene las mismas implicaciones demográficas o económicas la *dependencia* de la cohorte 10-14 que la 75-79, por poner dos ejemplos. Las comparaciones de este índice para ámbitos a gran escala (mundial, continental,...) se ven así facilitadas, conocidas las desiguales **estructuras etarias** que caracterizan a unas y otras regiones, a unos y otros países.

La fórmula para su cálculo es:

$$I_{dc} = \frac{(0,5P^1_{0-19}) + (0,8P^1_{>65})}{P^1_{20-64}} \times 100$$

Índice de Envejecimiento o Índice de vejez Número de viejos (personas de 65 y más años) por cada 100 jóvenes (personas de menos de 15 años).

La fórmula para su cálculo es:

$$I_e = \frac{P^1_{>65}}{P^1_{0-14}} \times 100$$

Índice de estructura¹⁹⁰ o **Índice de estructura de la población activa** Número de personas entre 40 y 64 años por cada 100 de 15 a 39.

La fórmula para su cálculo es:

$$I_{es} = \frac{P^1_{40-64}}{P^1_{15-39}} \times 100$$

Índice de Friz¹⁹¹ Número de personas entre 0 y 20 años por cada 100 de 30 a 50 años. La interpretación del índice es bien simple. Si el valor del mismo es superior a 160 la población es joven, si se mueve en el intervalo 60-160 la población puede considerarse como madura y si es inferior a 60 la población es vieja.

Índice de recambio Número de personas de más de 75 años por cada 100 de 0 a 9 años.

¹⁸⁹ Cfr. D. Noin y P.J. Thumerelle (1993), *op. cit.*, pág. 59.

¹⁹⁰ Definición en: T. Vidal y J. Recaño (1988). Consecuencias económicas y sociales de la post-transición demográfica en Europa Occidental. En: Banco de Bilbao-Vizcaya. *Situación*, 1988/3. Número monográfico sobre Población, pág. 64 y en M. Livi-Bacci, *op. cit.* pág. 89, que le define como índice de estructura de la población activa.

¹⁹¹ A. Sierra López y J.L. Doreste Alonso: *op. cit.* pág. 62.

La fórmula para su cálculo es:

$$I_r = \frac{P^i_{75}}{P^i_{0-9}} \times 100$$

Índice de reemplazamiento de la población en edad activa

Número de personas entre 60 y 64 años por cada 100 de 15 a 19 años. Este índice tiene un indudable valor económico, porque se aproxima indirectamente a la capacidad de reemplazo de la población activa.

La fórmula para su cálculo es:

$$I_{\text{reac}} = \frac{P^i_{60-64}}{P^i_{15-19}} \times 100$$

Índice de Sundbarg¹⁹² Relación numérica entre los efectivos de los grupos de edad 0-15 años y más de 50 años. Si aquellos superan ampliamente a éstos, la población es progresiva; si aparecen con valores equilibrados la población sería estacionaria y si presentan valores inferiores la población, regresiva.

Índice de Transición Demográfica, propuesto por el demógrafo Bogue, intenta medir el grado o nivel de transición demográfica en el que se encuentra un país o una región, a partir de un simple tanto por ciento, calculado aplicando la fórmula siguiente:

$$ITD = \frac{1}{2} \left(\frac{7,50 - ISF}{5,30} + \frac{235 - TGF}{175} \right) * 100$$

Siendo:

ITD: Índice de Transición Demográfica

ISF: Índice Sintético de Fecundidad

7,5: Valor máximo del ISF al inicio del proceso de transición demográfica

5,3: Diferencia entre el momento de iniciación del proceso (ISF=7500) y el de terminación (ISF=2200).

TGF: Tasa General de Fecundidad

235: Valor máximo de la TGF al inicio del proceso de transición demográfica

175: Diferencia entre la iniciación (TGF=275) y la terminación (TGF=60).

Esta fórmula, en nuestra opinión podría hacerse más rigurosa si en lugar de la **Tasa General de Fecundidad** y el **Índice Sintético de Fecundidad**, muy interrelacionados entre sí, se utilizara un indicador ligado a la mortalidad, tal como la mortalidad infantil, la esperanza de vida o el índice de Swaroop -Uemura, que mide la relación entre los fallecidos con edades por encima de los 50 años y los que lo hacen con edades inferiores a ésta.

En cualquier caso, aplicada esta fórmula a Cantabria, nuestra región, presentaba ya en 1978 un Índice de Transición Demográfica igual a 100, se iniciaría pues a partir de este año la pos-transición demográfica o lo que algunos estudiosos de la población han definido como la “segunda transición demográfica”.

Índice de vejez (Véase **índice de envejecimiento**).

Índice sintético Los índices sintéticos, por el contrario, buscan dar cuenta, a partir de un único valor, de toda la información disponible. Este tipo de indicadores son más difíciles de obtener, son más difíciles de comprender para los no especialistas, pero son generalmente más satisfactorios para las comparaciones en el tiempo y en el espacio en la medida que rinden cuenta más fehacientemente del conjunto de la información disponible, un buen ejemplo es la *edad media* o el *índice de Coulson*.

Índice Sintético de Fecundidad Representa la descendencia final reducida a las hijas en una generación femenina.

Inmigración Para un territorio dado este concepto designa a la vez la migración de una persona desde el exterior hacia éste territorio y el fenómeno caracterizado por este tipo de acontecimiento.

Inmigración neta Denominación de la migración neta cuando la inmigración domina sobre la emigración.

Intercensal Periodo comprendido entre dos censos de población, generalmente consecutivos.

Intervalo intergenésico (o **intervalo entre nacimientos**) Intervalo de tiempo entre el matrimonio y el primer nacimiento o entre dos nacimientos sucesivos. Estas dos especies de intervalo pueden distinguirse definiendo a la primera como *intervalo protogenésico* y a la segunda como *intervalo intergenésico* propiamente dicho.

Mapa modelo (véase *corema*).

Masculinidad Lugar que ocupa la población masculina con relación a la población femenina o al conjunto de la población, se mide a través de la *tasa de masculinidad* o de la *relación* o *ratio de masculinidad*.

Mesocórica Áreas o espacios geográficos caracterizados por presentar *densidades de población** (habitantes por kilómetro cuadrado) intermedias, ni muy altas ni muy bajas.

¹⁹² Cfr. A. Sierra Lopez y J.L. Doreste Alonso: “Demografía y Salud Pública”. En: G. Piedrola et al. (1989): *Medicina Preventiva y Salud Pública*. Barcelona, Salvat, pág. 62.

Migración Cambio de lugar de residencia permanente de un individuo; el cambio, al implicar normalmente el de actividad y medio social, afecta a la estructura demográfica y social de las poblaciones. Las migraciones son hechos demográficos “abiertos”, al contrario de la mortalidad y la natalidad, porque pone necesariamente en relación dos poblaciones: la de origen, que el emigrante abandona, y la de destino, a la que se incorpora. La importancia de las migraciones y su análisis depende, asimismo, de la unidad de análisis que se considere: una persona puede ser considerada como migrante, a escala municipal, y no migrante, si su desplazamiento se considera a escala comarcal o regional.

Migración absoluta, en un momento dado, el cambio de residencia entre el nacimiento y el momento considerado, concepto este con el que se sub-estima el total de movimientos migratorios, por considerar un cambio por individuo.

Migración bruta Considera todos los traslados o todos los migrantes para cada zona.

Migración estacional Migración de periodicidad anual, motivada generalmente por las condiciones de empleo de la persona, no yendo acompañada generalmente de un cambio del lugar de residencia habitual de la persona.

Migración interior (o **migración interna**) Para un territorio dado (normalmente un país), migración entre dos lugares situados en el mismo territorio.

Migración exterior (o **migración externa**) Para un territorio dado (normalmente un país), migración entre dos lugares uno de los cuales está situado dentro del territorio y el otro en el exterior.

Migración de retorno Migración que devuelve a un emigrante a su lugar de partida.

Migración neta o **saldo migratorio** resta de los inmigrantes los emigrantes.

Migración pendular Concepto equívoco, sinónimo al de **movimientos pendulares** o desplazamiento de una persona entre su lugar de residencia y su lugar de trabajo, con periodicidad generalmente diaria o semanal.

Migración total Para un territorio y un período dados, suma de las partidas y llegadas de migrantes en ese territorio. Su cálculo mide la importancia de los movimientos provocados por las migraciones.

Migrante Persona que efectúa la migración.

Modelo de transición demográfica (véase *Teoría de Transición Demográfica*).

Modelo demográfico En demografía, construcción que pretende representar un fenómeno demográfico o una población, haciendo intervenir eventualmente unas magnitudes encaminadas a explicar ciertos mecanismos de aparición de este fenómeno o de formación de esta población.

Morbilidad Frecuencia de las enfermedades en una determinada población.

Mortalidad Fenómeno en relación con las defunciones. El concepto hace a menudo referencia implícita a la frecuencia de las defunciones de una población, es decir a la *tasa bruta de mortalidad*.

Mortalidad diferencial Diferencias en la mortalidad de diversas subpoblaciones observadas en una época dada o en unas generaciones dadas. Para su análisis se recurre a las *tablas de mortalidad*. Las subpoblaciones pueden definirse según criterios de hábitat (rural, urbano), de pertenencia social, de nivel de educación, de profesión, etc.

Mortalidad endógena Mortalidad debida a circunstancias de parto, a defectos de constitución interna y al envejecimiento del organismo, tiene una gran importancia en las últimas fases de la *transición epidemiológica**.

Mortalidad exógena Mortalidad debida a los contactos con el medio exterior, están implicadas en ella las defunciones ocasionadas por enfermedades infecciosas y por accidentes, tiene una gran importancia en las primeras fases de la *transición epidemiológica*.

Mortalidad infantil Mortalidad de los niños menores de un año, es medida por la *tasa de mortalidad infantil*, la cual se halla dividiendo el número de defunciones de niños menores de un año entre el de nacidos vivos y multiplicando el resultado por mil.

Mortalidad social Mortalidad diferencial según pertenencia social. En demografía para estudiarla se suele recurrir a la *categoría socioprofesional* del cabeza de familia.

Movilidad social Cambio en la posición de un individuo en el seno de las categorías sociales que componen la población, sea en el curso de su vida activa o bien con relación a la situación de sus ascendientes. La base para su estudio son las *categorías socioprofesionales*, aunque también es conveniente que, si no es suficiente con estudiar

únicamente los cambios de categoría y se quiera medir además la respectiva importancia de la ascensión social y de la regresión social, se introduzca una jerarquía entre estas categorías¹⁹³.

Movimiento de Población En un sentido propio, cambios progresivos del estado de la población en el transcurso de un período, bajo el efecto de acontecimientos demográficos sucedidos durante el mismo (nacimientos, defunciones, matrimonios, divorcios y migraciones). Cuando las migraciones quedan excluidas se habla de **movimiento natural de población**.

Movimiento Natural de Población La definición es la misma que la de **movimiento de población**, excluyendo las migraciones.

Movimientos pendulares (Véase **migraciones pendulares**) Desplazamientos de una persona entre su lugar de residencia y de trabajo.

Municipio Conjunto de habitantes de un mismo término jurisdiccional, regido por un Ayuntamiento, concepto con el que, en ocasiones, incorrectamente se lo identifica. En España, el número actual de municipios es de 8.075, si bien éste ha variado a lo largo del tiempo como consecuencia de las agregaciones, anexiones, desagregaciones o desapariciones que ha conocido. En Cantabria el número de municipios es de 102, no habiendo variado éste a lo largo de la etapa estadística.

Municipio intermedio o semiurbano En España, por un criterio meramente estadístico, se venía definiendo hasta 1991 como tal al municipio de más de 2.000 y menos de 10.000 habitantes.

Municipio rural En España, por un criterio meramente estadístico, se venía definiendo hasta 1991 como tal al municipio de menos de 2.000 habitantes.

Municipio urbano En España, por un criterio meramente estadístico, se venía definiendo como tal hasta 1991 al municipio de más de 10.000 habitantes.

Natalidad Fenómeno relacionado con los nacimientos. La mayoría de las veces solamente se tiene en cuenta los nacimientos vivos, haciendo el concepto **natalidad** referencia implícita a la frecuencia de los nacimientos vivos en una población, es decir, la **tasa bruta de natalidad**.

Nivel cultural (véase **nivel educativo**).

¹⁹³ R. Pressat (1986) *Op. cit.* págs. 115-116.

Nivel educativo o nivel de estudios. El grado de instrucción de una persona, a efectos estadísticos, se considera el más elevado de los estudios finalizados. Las seis agrupaciones que son utilizadas son las siguientes:

– **Analfabetos:** los mayores de 10 años que no sepan leer o escribir, o quienes solamente leen o escriben alguna palabra o algunos números sueltos.

– **Sin estudios:** incluye a los que sabiendo leer o escribir, no han completado estudios que les otorguen certificados oficial alguno.

– **Primer y segundos grados (primer ciclo):** comprende los antes llamados estudios primarios, la Educación General Básica (con certificado de Escolaridad o Graduado Escolar) el antiguo Bachillerato Elemental, la Iniciación Profesional y otros.

– **Segundo grado (segundo ciclo):** comprende las titulaciones de Bachillerato Unificado Polivalente (BUP) y el Curso de Orientación Universitaria (COU), la Formación Profesional de Primer y Segundo grados, los Diplomados en Música, el antiguo Bachillerato Superior, la Oficialía y Maestría Industriales y otros.

– **Tercer grado (titulados medios):** engloba los estudios de Ingeniería y Arquitectura Técnica, los peritajes, el Magisterio, la Enfermería (ATS), el antiguo Profesorado Mercantil, el Graduado Social, los Estudios de Náutica (1º ciclo) y los estudios de tercer grado no superiores.

– **Tercer grado (titulados superiores):** comprende las Licenciaturas de Facultades Universitarias y las titulaciones de Escuelas Técnicas Superiores, la Enseñanza Militar Superior, la Náutica (2º ciclo), los estudios eclesiásticos, los grados de Doctor y las especializaciones.

Nomenclátor Relación de ciudades, villas, aldeas y demás entidades de población, con expresión de su población total y por sexos, así como de las viviendas, familias y tipo de poblamiento en **compacto** o en **diseminado**.

El Nomenclátor representa una de las fuentes estadísticas básicas en los estudios de geo-demográficos. En nuestro trabajo se han utilizado datos de los años 1900, 1950, 1981 y 1991. Obviamente se ha incidido más en unos años que en otros, dado que lo que interesaba era destacar más los cambios estructurales que los graduales en el poblamiento de Cantabria

Esta fuente estadística tiene, a pesar de las limitaciones que la carecterizan, una importancia incuestionable. En efecto, los datos que poseemos sobre la población en España estaban hasta 1991 referidos a la provincia, y en términos absolutos, tan sólo, de población de hecho y de derecho y distribución por sexos, a los municipios, contando con datos más específicos tan sólo para las capitales de provincia y municipios de más de 50.000 habitantes. El mismo problema tenemos si consideramos datos referidos a viviendas o edificaciones, y en mayor medida si la referencia era a otras variables socioeconómicas, las cuales sencillamente, a esta escala municipal no existen al menos mínimamente sistematizadas.

El I.N.E. desde su primer Censo (1857) publica el Nomenclátor, el cual desagrega los datos municipales a partir de las entidades de población de éstos, ofreciéndonos de las mismas la siguiente información:

- Nombre de la entidad (pueden aparecer o desaparecer algunas de ellas entre un año y otro por motivos de tipo estadístico o jurídico/administrativo). Aparece en todos los años entre 1860 y 1981.

- Clase o categoría, aparece para todos los años, excepto para 1858.

- Distancia a la capital del municipio.

- Edificios habitados y no habitados. Estas tres variables aparecen reflejadas en todos los años, excepto en 1858 y 1888.

- Edificios según el número de pisos, excepto en 1858, aparece hasta 1940 incluido, y no considerándose en los restantes.

- Alojamientos y albergues, aparece para todos los años, excepto para 1858.

- Población de hecho y de derecho, aparece para todos los años.

- Altitud.

- Superficie del municipio, y

- Agrupamiento/dispersión, son datos que aparecen desde 1950 tan sólo, y,

- Número de familias u hogares, sólo hay datos referidos a 1960, 1970 y 1981.

Sin embargo la principal limitación que presenta esta fuente es la discontinuidad en cuanto a la información que aparece en ella reflejada, lo que impide todo intento de analizar serie de datos o procesos espaciales de una cierta extensión cronológica. Así entre 1950 y 1981 los únicos datos que aparecen reflejados para los cuatro años censales son:

- Población de hecho y de derecho.
- Número de familias, y
- Datos sobre agrupación/dispersión, que incluso se han hecho con criterios distintos en un y otro año censal para algunos municipios.

No obstante lo dicho el Nomenclátor es, para este tipo de estudios, de un incuestionable interés, a pesar de las limitaciones señaladas, en ocasiones imputables a la compleja realidad que el hábitat y el poblamiento constituyen.

Núcleo de población Se considera *núcleo de población* según el INE a un conjunto de al menos 10 edificaciones, que estén formando calles, plazas y otras vías urbanas. Por excepción el número de edificaciones podrá ser inferior a 10 siempre que la población de derecho que las habita supere los 50 habitantes. Se incluye en el núcleo aquellas edificaciones que, estando aisladas, distan menos de 200 metros de los límites exteriores del mencionado conjunto, excluyéndose terrenos ocupados por instalaciones industriales o comerciales, parques, jardines, zonas deportivas, cementerios, aparcamientos.

Nupcialidad Fenómeno relacionado con los matrimonios. Se mide a través de la tasa de nupcialidad o relación entre los matrimonios ocurridos durante un año y la población media de dicho año, multiplicando el resultado por mil.

Ocupación a tiempo parcial Situación en la que el trabajador sólo consagra una parte de su jornada laboral a la actividad que se considera, habitualmente este concepto se asocia a la agricultura. Véase *agricultura a tiempo parcial*.

Ocupado Persona que realiza algún tipo de trabajo. La *encuesta de población activa* considera a una persona ocupada cuando trabaja más de un determinado número de horas durante el periodo de referencia (semana, mes). Si el número de horas trabajadas es inferior a la de referencia, se clasifica a la persona como ocupado marginal y en los casos de ninguna hora trabajada, como población en *paro*.

Padrón Municipal de Habitantes puede definirse como “*instrumento público y fehaciente para toda clase de efectos administrativos, relación de los habitantes de un término municipal, con expresión de sus cualidades*”. Constituye es una fuente de contenidos similares al Censo, pero tiene, sin embargo, para estudios locales una enorme importancia, si bien es susceptible de mejoras. De otra parte la accesi-

bilidad, el rigor, la explotación informática, etc... varía mucho entre un ayuntamiento y otro. Las diferencias y analogías con el censo¹⁹⁴ son las siguientes: el Censo se realiza para todo el país bajo los auspicios del Estado, el Padrón lo realiza cada ayuntamiento; la periodicidad es decenal y quinquenal, respectivamente, con rectificaciones anuales en el caso del Padrón Municipal de Habitantes; los datos recogidos en el cuestionario pueden ser distintos, en todo caso, algunos siempre son comunes (edad, sexo, lugar de nacimiento, nivel educativo); los cuestionarios censales tienen mayor amplitud y han sido iguales para toda la nación; en ambos casos son de inscripción familiar; los resultados del Censo se publican solo de forma numérica, en cambio los del Padrón son nominales, individuales, y pueden ser consultados en los Ayuntamientos; los impresos del Padrón quedan en el Ayuntamiento, donde se encuadran formando libros, mientras que los datos del Censo pertenecen al Instituto Nacional de Estadística; finalmente, el Censo sirve para administrar el país y el Padrón, el municipio.

Pandemia Enfermedad de carácter epidémico que se extiende a varios territorios o que afecta a la mayoría de los habitantes de un área (véase *epidemia*).

Paro Situación en la que se encuentran las personas en edad activa que, habiendo trabajado anteriormente no tienen *empleo*, y buscan un trabajo remunerado, y aquellas otras que no habiendo trabajado con anterioridad buscan su primer empleo.

Paro oculto (o paro encubierto) Situación en la que existe un gran número de trabajadores con muy baja productividad, que, a niveles de organización o tecnología más avanzadas, pasarían virtualmente a la situación de paro.

Periurbanización Fenómeno geográfico que afecta al espacio rural situado en la periferia de la ciudad, caracterizado por provocar profundas transformaciones en los planos económico, demográfico y social. La emigración de personas de la ciudad a este espacio como lugar de residencia, sin dejar de trabajar en la ciudad, da lugar a cambios formales en el hábitat y en las comunicaciones así como transformaciones sociales¹⁹⁵.

¹⁹⁴ J. Vinuesa (coord.) (1982): *El estudio de la población*. Madrid. Instituto de Estudios de Administración Local, págs. 207-208.

¹⁹⁵ *Diccionario de Geografía* (1986) Op. cit. pág. 121.

Perspectiva demográfica Determinación de la evolución futura de una población establecida a partir de hipótesis más o menos detalladas en cuanto al futuro de los componentes (fecundidad, mortalidad, migraciones, menos frecuentemente nupcialidad) que rigen esta evolución. Las perspectivas demográficas no son propiamente unas *previsiones*, esto es no se hacen tanto con el objetivo de acertar como de ilustrar las consecuencias de los juegos de hipótesis dadas. Habitualmente se hacen para periodos de 5, 10 o 15 años.

Perspectiva de población Véase *perspectiva demográfica*.

Pirámide de población, también llamada *pirámide de edades* consiste en una representación gráfica, que agrupa en “clases” (los grupos de edades por sexos) un conjunto de valores (“individuos”) y observa con que “frecuencia” se repiten los valores en cada clase. En sentido estricto, pues, consiste en un simple histograma de frecuencias, o más correctamente dos: una para los varones y otra para las mujeres, enfrentados, considerada la edad sólo con el sexo da lugar a la pirámide de edad simple.

Las edades se representan en el eje vertical -o de las ordenadas- y los efectivos en el horizontal -o de las abscisas-. Siempre, a la izquierda los hombres y a la derecha las mujeres, cada edad o grupo de edades da lugar a un rectángulo cuya longitud varía según los efectivos. Con la finalidad de facilitar la lectura, es muy aconsejable escribir las fechas de nacimiento correspondientes frente a los rectángulos de cada una de las generaciones.

Las edades (o *generaciones* representadas) pueden agruparse como se deseen, o como se nos presente la información estadística. Normalmente se representa según grupos quinquenales de edad, sin embargo, si las generaciones son anuales, el nivel de detalle y exactitud es máximo, si bien se corre el peligro, cuando se trata de información estadística histórica o correspondientes a países poco desarrollados, que la tendencia al redondeo, a los números pares o los acabados en cinco, distorsione la estructura (véase Figuras 3.5 y 3.6).

La relación alto-ancho de la pirámide debe ser de 2 a 3, esto es, la altura deberá ser dos tercios de la anchura total, con el fin de hacer comparables unas pirámides y otras, cuando no se opera con valores relativos, que suele ser lo más habitual. Así, si se comparan diferentes poblaciones es necesario reducir a tantos por cien (si se

parte de grupos quinquenales), teniendo en cuenta que el 100 representa a varones más mujeres.

Pirámide de población compuesta Pirámide de población que se realiza a partir de la asignación a los individuos de cada grupo de una serie de características, tales como el estado civil, la actividad profesional, el lugar de nacimiento, etc....

Población Conjunto de individuos que coexiste en un momento dado, delimitado de acuerdo a unos criterios variados de pertenencia. La palabra población designa casi siempre el conjunto de los habitantes de un territorio (estado, comunidad autónoma, provincia, ciudad, municipio, etc.) pero puede designar, asimismo, fracciones variadas de ese conjunto (**población masculina y población femenina, población urbana y población rural, población activa y población inactiva, población escolar, población en edad genésica...**) que constituyen sus poblaciones con respecto al mencionado conjunto de habitantes.

Población abierta Población de un territorio que tiene intercambios migratorios con el exterior o más generalmente, población que tiene intercambios con otras poblaciones.

Población activa Población constituida por el conjunto de personas que tienen empleo o que lo están buscando. Estas dos categorías suelen denominarse **población ocupada y población parada**. De esta a su vez se distingue la población parada que ha trabajado antes y los que buscan su primer empleo.

Población cerrada Población de un territorio sin intercambios migratorios con el exterior y más generalmente, población sin intercambios con otras poblaciones.

Población de derecho Población compuesta por la **población presente** y la **población ausente**.

Población de hecho Población compuesta por la **población presente** y la **población transeúnte**.

Población diseminada Véase **diseminado**.

Población media Valor medio del efectivo de una población durante un periodo, lo que prácticamente es igual al efectivo a mitad del periodo, a la media aritmética (o, en nuestra opinión, para mayor precisión a la media geométrica) de los efectivos en los extremos del periodo.

Población ocupada Personas que se encontraban en el momento de realización del censo trabajando en un oficio, profesión o puesto de

trabajo remunerado o trabajando en la empresa de un familiar con el cual conviven, sin remuneración o salario fijo, al menos 15 horas semanales, considerándose también ocupadas las personas que en el momento censal estuvieran ausentes del trabajo por vacaciones, enfermedad, conflicto laboral.

Población potencialmente activa Población comprendida entre los 15 y los 65 años.

Poblamiento Forma de distribución de la población en el territorio, considerando el número de asentamientos, sus dimensiones y su distribución espacial.

Polarización demográfica Proceso de concentración de la población en un número reducido de núcleos.

Post-transicional Fase que sigue a la última considerada en el modelo o teoría de la *transición demográfica*, esto es, a la *transicional* (Véase *segunda transición demográfica*).

Presente Residentes en el municipio que en la fecha de realización del censo o padrón están presentes en él.

Pre-transicional Primera fase del modelo o teoría de la *transición demográfica*, caracterizado por presentar altas tasas de natalidad y mortalidad acompañadas de crisis de mortalidad episódicas. Véase también *régimen demográfico antiguo*).

Previsión demográfica (o *previsión de población*) Perspectiva demográfica que, debido a la elección de hipótesis se presenta con valor predictivo.

Prospección demográfica sirve para definir situaciones demográficas futuras posibles, poniendo el acento en los medios para alcanzarla que es juzgadas más deseable.

Prospección demográfica (véase *Prospección demográfica*).

Proyección demográfica Estimación sobre el futuro de una población, deducida del comportamiento de dicha población en materia de mortalidad (tasas de supervivencia), de natalidad (fecundidad) y de migraciones, o simplemente, de la evolución de su volumen de población. En términos estrictos la proyección demográfica es una extrapolación estadística deducida de la consecuencia lógica de prolongar para el futuro, a corto, a medio o a largo plazo la operación matemática consistente en acoplar una línea tendencial a unos datos pasados. Técnicamente pueden distinguirse tres métodos fundamenta-

les de proyección demográfica¹⁹⁶, de mayor a menor nivel de complejidad: el método de los incrementos interanuales, el método de las tasas de reproducción y el método de los elementos integrantes de la proyección (fecundidad, mortalidad,...)

Proyección de población Véase proyección demográfica.

Rama de actividad Concepto que complementa al de **sector económico**, al especificarle en mayor grado. La Clasificación Nacional de Actividades Económicas, presenta las agrupaciones siguientes:

- 1.- Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.
- 2.- Energía y Agua.
- 3.- Extracción y transformación de minerales no energéticos y productos derivados. Industria química.
- 4.- Industrias transformadoras de los metales. Mecánica de precisión.
- 5.- Otras industrias manufactureras.
- 6.- Construcción.
- 7.- Comercio, restaurantes y hostelería, y reparaciones.
- 8.- Transportes y comunicaciones.
- 9.- Instituciones financieras, seguros, servicios prestados a las empresas y alquileres.
- 10.- Otros servicios.

Redondeo de la edad Errores en las declaraciones de la edad en los censos de población o encuestas, que se manifiestan por una acumulación de estas declaraciones en las edades que terminan en 0 ó 5 y, en menor medida, en las edades pares (véase Figuras 3.5 y 3.6).

Régimen demográfico antiguo Etapa correspondiente a la época anterior a la revolución demográfica caracterizada por presentar altos niveles de natalidad, mortalidad alta y fluctuante y, como consecuencia, un crecimiento natural muy bajo, incluso negativo, cuando la población se ve afectada por crisis de supermortalidad (hambre, *epidemias*, guerras, etc.), baja esperanza de vida y una estructura demográfica en la que predomina el grupo de los **jóvenes**.

Régimen demográfico moderno Etapa posterior a la revolución demográfica caracterizada por presentar tasas de natalidad y mortali-

¹⁹⁶ K.D.S. Baldwin (1975): *La Demografía, al servicio de los planificadores agrícolas*. O.N.U. (F.A.O.). Servicio de Investigación y Capacitación de la Dirección de Análisis de Políticas, págs. 78 y ss.

dad muy bajas, crecimientos vegetativos muy reducidos, alta esperanza de vida y estructura demográfica envejecida.

Registro civil Registros en los que están redactados los partes del estado civil que autentifican la ocurrencia de los nacimientos, de los matrimonios y de las defunciones, haciendo mención especial a la fecha en que tuvieron lugar. Los registros del estado civil son tres: el Registro de Nacimientos, el Registro de Matrimonios y el Registro de Defunciones; los divorcios se anotan en el registro de matrimonios. (Véase *Boletín Estadístico de Nacimientos*, *Boletín Estadístico de Defunciones* y *Boletín Estadístico de Matrimonios*)

Registros parroquiales Registros que lleva el clero y en los cuales se anotan los equivalentes religiosos del **Registro Civil**: actas bautismales, actas matrimoniales y actas de *defunción*. Estos registros constituyen una fuente de informaciones cuya explotación, sometida a rigurosas reglas, ha renovado los métodos de la demografía histórica.

Relación de masculinidad Número de varones por cada 100 mujeres, calculable a partir de la fórmula.

$$T_m = \frac{P_m}{P_f} \times 100$$

Relevo de las generaciones Condiciones en las que, a una generación dada le siguen los hijos salidos de ella. El relevo generacional se alcanza cuando el *índice sintético de fecundidad* es igual o superior a 2,1.

Renta municipal Por paralelismo con el concepto de Renta Nacional, correspondería al producto municipal neto al coste de los factores, visto no desde el lado de la producción, sino como retribución de los factores (salarios y seguridad social de los trabajadores, beneficios de empresarios, amortización del capital, etc.). Sin embargo, ante la imposibilidad de utilizar datos monetarios cuantitativos de carácter municipal, ésta es calculada por el BANESTO en su Anuario del Mercado Español, indirectamente a partir de la población de derecho, del número de teléfonos en funcionamiento y peticiones de instalación, del número de licencias comerciales, excluidas las de la rama de alimentación, del número de oficinas bancarias incluyendo las de Bancos y Cajas de Ahorros y el índice de precios al consumo y sus correspondientes *indicadores* (teléfo-

nos por 1.000 habitantes, oficinas bancarias por 1.000 habitantes y licencias comerciales por 1.000 habitantes).

Reproducción bruta Véase *Tasa bruta de reproducción*.

Reproducción neta Véase *Tasa neta de reproducción*.

Revolución demográfica Proceso por el cual una población pasa de presentar tasas de natalidad y mortalidad altas a una situación en la que éstas se caracterizan por presentar bajos niveles. Este cambio ha ido acompañado en Europa occidental de numerosas transformaciones en el orden económico, político, social y territorial.

SAETA Sistema de Almacenamiento Electrónico de TABulaciones a partir del que el Instituto Nacional de Estadística ofrece la información del Censo de Población de 1991. Lo componen 21 tablas temáticas referidas a las 50 provincias españolas y sus municipios respectivos, además de Ceuta y Melilla.

Saldo vegetativo (o *saldo natural*) Diferencia entre el número de nacimientos y el número de defunciones.

Saldo migratorio (o *migración neta*) Diferencia entre la inmigración y la emigración en un territorio considerado.

Sectores económicos. Las actividades económicas se agrupan en una cada vez más cuestionada tipología que considera tres grandes sectores: **primario**, al cual aparecen asociados los ocupados en la agricultura, la ganadería, la pesca, el sector forestal y la minería, esto es, en las actividades que giran en torno a la producción de la tierra o a la extracción directa de recursos de la misma; **secundario**, agrupa aquellas actividades relacionadas con la transformación de la materia prima, esto es, la industria. La construcción, a pesar de sus específicas características, suele aparecer incluida en este sector, aunque si se dispone de datos es más correcto considerarla aparte, y **terciario**: agrupa a una variadísimo y contrastado grupo de actividades consideradas genéricamente como “servicios”: comercio, turismo, administración, profesionales liberales, servicio doméstico, educación, finanzas... En los últimos años algunos especialistas en el tema empiezan a hablar de un “**sector cuaternario**”¹⁹⁷ para distinguir “servicios muy especializados” o “servicios a los servicios”, el

¹⁹⁷ “*Quaternary sector*” en la terminología económica anglosajona, que hemos traducido literalmente (cfr. R. Tamames (1988): *Diccionario de Economía*. Madrid, Alianza. Pág. 250).

cual agruparía a la los investigadores, técnicos de muy alta cualificación, espectáculo, información...

Sector primario (Véase *sectores económicos*)

Sector secundario (Véase *sectores económicos*)

Sector terciario (Véase *sectores económicos*)

Segunda transición demográfica Caracterizada tanto por signos demográficos tales como el envejecimiento de la población, la caída de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, como por otros de tipo sociológico, tales como la aparición de nuevas formas de agrupamiento familiar, la importancia creciente de familias monoparentales, de los hogares unipersonales, el aumento de la autonomía económica de la mujer, la postergación del matrimonio y de la paternidad y los mayores niveles de autonomía individual.

Sistema de Indicadores Sociales del I.N.E., referidos a educación, trabajo, consumo, protección y servicios sociales, salud, vivienda, medio ambiente, cultura y ocio y oportunidades sociales.

Sobremortalidad Concepto utilizado para calificar la **mortalidad** de un grupo cuando es más elevada que las mortalidades de otros grupos con los que lo comparamos (por ejemplo, **sobremortalidad masculina** con referencia implícita a la mortalidad femenina, **sobremortalidad según categoría social**, con referencia a las otras categorías sociales o al conjunto de las categorías,). La sobremortalidad puede afectar a la totalidad de las edades o solamente a determinados grupos de éstos. La sobremortalidad se mide a través de las **tasas de mortalidad por edades** o, en su caso, de los cocientes de mortalidad de la categoría considerada y de las categorías de referencia.

Sobremortalidad masculina Sobremortalidad de los hombres con respecto a las mujeres.

Status social Grupo numeroso de individuos de clase, renta y cultura semejantes que, en líneas generales, ocupan la misma posición en la estructura laboral.

Superficie estadística Mapa en tres dimensiones, o con efectos de relieve, en el que la coordenada x constituye la longitud, la y la latitud y la z la variable que se considera, en nuestro caso, el número de habitantes de cada núcleo de población.

Superpoblación Situación de un territorio en el que el efectivo de la población rebasa el de la población óptima o, más corrientemente,

situación de un territorio en el que a la elevada densidad de la población corresponden unos recursos insuficientes para garantizar a los individuos un nivel de vida adecuado o incluso el simple mínimo vital.

Tabla Manera de describir cómo en una cohorte sobreviven los acontecimientos relativos a uno o varios fenómenos según su antigüedad.

Tabla de Mortalidad Tabla resultante de atribuir a una generación ficticia unos cocientes de mortalidad calculados dentro de las diversas generaciones sometidas a los riesgos de defunción durante un periodo dado.

Tabla de supervivencia Parte de la Tabla de mortalidad constituida por la serie de supervivientes.

Tasa Para el cálculo de las tasas se considera en el denominador al conjunto de la población, pudiendo ser definidas en una de sus acepciones como *“la relación en una fecha dada entre el efectivo de una subpoblación y el efectivo de una población de la que aquella subpoblación forma parte”*¹⁹⁸.

Tasa anual de crecimiento Indicador muy adecuado para analizar la situación dinámica de una población, consiste en comparar los aumentos de la misma entre un censo y otro. Normalmente se suele expresar como un promedio utilizando la fórmula clásica del interés compuesto de la aritmética convencional:

$$P_t = P_o (1 + r)^t$$

Siendo:

P_o = Población al empezar el periodo

P_t = Población al finalizar el periodo

t = Número de años de este periodo.

r = Tasa anual media de crecimiento.

Tasa Bruta de Natalidad Relación entre los nacimientos de un año y la población media de ese año, o más generalmente, relación entre los nacimientos de un período y el número correspondiente de personas-año durante el período.

Tasa Bruta de Mortalidad Relación entre las defunciones de un año y la población media de ese año, o más generalmente, relación entre las defunciones de un período y el número correspondiente de personas-año durante el período.

¹⁹⁸ R.Pressat (1987) *op. cit.*, pág. 184.

Tasa Bruta de Nupcialidad Relación entre los matrimonios de un año y la población media de ese año, o más generalmente, relación entre los matrimonios de un periodo y el número correspondiente de personas-año durante el periodo.

Tasa Bruta de Reproducción (o *descendencia final de las generaciones femeninas*) Indicador sintético derivado de la relación entre los nacimientos y las mujeres en edad genésica, podríamos definirlo como el número de hijas que traería al mundo una generación ficticia de mujeres que, en cada edad, tuvieran el comportamiento de fecundidad observado en un momento dado. La tasa puede obtener multiplicando el *índice sintético de fecundidad* por la tasa de feminidad en el momento del nacimiento (0,488)¹⁹⁹.

Tasa Bruta de Reproducción del momento Producto del *índice sintético de los nacimientos* reducidos por la *tasa de feminidad de los nacimientos*.

Tasa de actividad Porcentaje de población activa²⁰⁰ respecto a la población total. La fuente en nuestro país para su estudio es la *Encuesta de Población Activa* (E.P.A.) del I.N.E.

Tasa de actividad masculina Porcentaje de varones activos respecto al total de población masculina o de cada grupo de edad.

Tasa de actividad femenina Porcentaje de mujeres activas respecto al total de población femenina o de cada grupo de edad.

Tasa de celibato Proporción de solteros y solteras. Habitualmente se analiza por grupos de edad.

Tasa de crecimiento anual acumulativo (r%) Relación entre el crecimiento de una población durante un año y la población media de ese año o, más generalmente, relación del crecimiento durante un periodo con el número correspondiente de personas-año durante el periodo. La fórmula para calcular el valor de r% es

$$r + 1 = \sqrt[t]{\frac{P_t}{P_0}}$$

Tasa de crecimiento natural Tasa calculada únicamente con el crecimiento natural (nacimientos y defunciones) en el numerador y la población media en el denominador. Puede expresarse en tantos por mil o, más frecuentemente, en tantos por ciento.

¹⁹⁹ D. Noin y P.J. Thumerelle (1993), *op. cit.* págs. 77- 79.

Tasa de crecimiento real Tasa de crecimiento calculada haciendo intervenir junto a los nacimientos y defunciones los saldos migratorios en el numerador y la población media en el denominador. Puede expresarse en tantos por mil o, más frecuentemente, en tantos por ciento.

Tasa de dependencia Peso relativo (en tantos por ciento) de los jóvenes (P_{0-14}) y de los viejos ($P_{>65}$) en relación a la población total (P_t).

Se calcula a partir de la fórmula:

$$T_d = \frac{P'_{0-14} + P'_{>65}}{P'} \times 100$$

Tasa de desempleo (Véase *tasa de paro*).

Tasa de envejecimiento Peso relativo (en tantos por ciento) de los de los viejos ($P_{>65}$) en relación a la población total (P_t).

Se calcula a partir de la fórmula:

$$T_e = \frac{P'_{>65}}{P'} \times 100$$

Tasa de emigración Para un territorio dado, relación entre el número de emigrantes durante un año y la población media de ese año o, más generalmente, relación entre el número de emigrantes durante un período y el número correspondiente de personas-año durante el mismo.

Tasa de emigración neta Denominación de la *tasa de migración neta* cuando existe *emigración neta*.

Tasa de fecundidad Relación entre los nacimientos vivos durante un periodo, generalmente el año y un efectivo adecuado de mujeres o, menos frecuentemente de matrimonios.

Tasa de fecundidad por edades Relación entre los nacimientos vivos acaecidos durante un año entre las mujeres de una edad determinada y el efectivo medio de la población femenina de esa edad. Se expresa en tantos por mil.

Tasa general de fecundidad Relación entre el número de nacidos vivos acaecido durante un año y las mujeres en edad genésica en ese año. Se expresa en tantos por mil.

Tasa de inmigración Para un territorio dado, relación entre el número de los inmigrantes durante un año, y la población media de ese año o, más generalmente, relación entre el número de inmigrantes durante un periodo y el número correspondiente de personas-año durante el periodo.

Tasa de juventud Peso relativo (en tantos por ciento) de los de los **jóvenes** ($P_{<15}$) en relación a la población total (P_t).

Se calcula a partir de la fórmula:

$$T_j = \frac{P_{<15}}{P_t} \times 100$$

Tasa de Masculinidad Peso relativo (en tantos por ciento) de los de los varones (P_m) en relación a la población total (P_t).

Se calcula a partir de la fórmula:

$$T_m = \frac{P_m}{P_t} \times 100$$

Tasa de migración Denominación genérica que tiene que ser completada mediante calificativos referidos a los diferentes índices considerados: **tasa de migración interna**, **tasa de migración total**, **tasa de migración neta**.

Tasa de migración interna Para un territorio dado, relación entre el número de migraciones durante un año y la población media de ese año o, más generalmente, relación entre el número de estas migraciones durante un periodo y el número correspondiente de personas-año durante el periodo.

Tasa de migración neta Relación entre **migración neta** de un año y la población media de ese año o, más generalmente, relación entre la migración neta de un periodo y el número correspondiente de personas-año durante el periodo.

Tasa de migración total Relación entre la **migración total** de un año y la población media de ese año o, más generalmente, relación entre la migración total de un periodo y el número correspondiente de personas-año durante el periodo.

Tasa de mortalidad infantil Relación entre las defunciones de niños menores de un año durante un año y los nacimientos vivos durante ese año.

Tasa de paro Relación porcentual entre el número de parados o desocupados con el número de efectivos.

²⁰⁰ No olvidar que como población activa se considera tanto los ocupados como los parados. Esto es, la población activa según la Organización Internacional de Trabajo incluye tanto a los ocupados como a los que buscan empleo.

Territorio Porción de la superficie terrestre subjetiva de apropiación por parte de un grupo de individuos que lo consideran como una demarcación para el ejercicio de una serie de competencias (políticas, administrativas, etc.), a fin de llevar a cabo cualquier actividad, específicamente las actividades de producción, reproducción o consumo.

Transeúnte Persona no residente en el municipio pero que se encontraba en él en el momento de la realización del *Censo de Población o Padrón Municipal de Habitantes*.

Transición demográfica Modelo que define el proceso mediante el cual una población pasa de tener altos índices de natalidad y de mortalidad a presentar valores muy bajos en ambas tasas. Las etapas que suelen distinguirse son tres: la preindustrial (antigua o pre-transicional), la de transición (que a su vez se distingue en transicional temprana y transicional tardía) y la evolucionada (moderna o post-transicional). Cerrado el ciclo de transición demográfica se inicia el que los teóricos de esta disciplina han definido como *segunda transición demográfica*.

Transición epidemiológica Modelo estrechamente relacionados con el desarrollo social, económico y sanitario de un país, que trata de los cambios en los estados de salud y enfermedad que se produce en una población y de sus causas y consecuencias demográficas, biológicas y socioeconómicas. Durante la transición se pasa de una situación de predominio de las causas de morbilidad y mortalidad exógenas a otras de clara preponderancia de las causas endógenas.

Vecindario Padrón de los vecinos de un pueblo, o como fuente histórica, Censo de Población que toma como unidad estadística no a los individuos sino a las familias u hogares. El primer vecindario de la Corona de Castilla se realizó en 1.528, revisado en 1.541. Le siguieron el de 1.571, 1.587 y 1.591, 1.631, 1.645-1.646, 1.693-1.694, 1.712 y 1.743. Estas fuentes son las únicas existentes para análisis del reparto de población y las densidades demográficas en la Corona de Castilla, así como para abordar los estudios demográficos históricos de carácter regional o local²⁰¹.

²⁰¹ Para valorar esta fuente, en relación a Cantabria, véase el trabajo de R. Lanza (1991), *op. cit.*, págs 27-45.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

BANCO DE BILBAO (posteriormente BBV): (vv. aa.): *La Renta Nacional de España y su distribución provincial*. Bilbao, Banco de Bilbao-Vizcaya.

BBV (1996): *Informe Económico*. Bilbao, Banco de Bilbao-Vizcaya.

BANESTO (1993): *Anuario del Mercado Español*. Madrid.

CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE CANTABRIA, *Boletín de Estadística Económica de Cantabria*. Trimestral. Último número, 2º trimestre de 1997.

CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE CANTABRIA (1996). *Anuario Económico de Cantabria*.

C.E.C.A. (1975): *Estadísticas básicas de España (1900-1970)*. Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro.

DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO (1879): *Resultados generales del Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en 31 de Diciembre de 1877*. Madrid.

- DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO (1883): *Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en 31 de Diciembre de 1877*. Tomo II (Clasificaciones por edad). Madrid.
- DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO (1889): *Resultados provisionales del Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la península e islas adyacentes el 31 de Diciembre de 1887*. Imprenta de la D.G.I.G.E. Madrid.
- DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO (1899): *Resultados provisionales del Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la península e islas adyacentes el 31 de Diciembre de 1897*. Imprenta de la D.G.I.G.E. Madrid.
- GONZÁLEZ, T. (1829): *Censo de Población de las Provincias y Partidos de la Corona de Castilla en el Siglo XVI*. Imprenta Real. Madrid.
- INSTITUTO DE DEMOGRAFÍA (1994): *Proyección de la población española 1991-2026. Comunidades Autónomas y Provincias 1.991-2.006. Resultados detallados*. (en soporte magnético).
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1997): *Cantabria, mapa provincial, escala 1:200.000*. Cantabria.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL: *Base Cartográfica Nacional, escala 1:200.000*. (Soporte digital)
- INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO. *Censo de Población de España*. Años 1897, 1900, 1910, 1920, 1930.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO (1858): *Censo de Estadística General del Reino (España). Recuento verificado en el 21 de Marzo de 1857*. Imprenta Nacional. Madrid.
- I.N.E.: *El Censo de 1787 "Floridablanca"*. Tomo 4. Madrid.
- I.N.E.: *El Censo de 1797 "Godoy"*. Madrid.
- I.N.E. (1964): *Censo de la población y de las Viviendas de España de 1960*. Madrid.
- I.N.E. (1976): *Reseña estadística provincial*, Santander. Presidencia del Gobierno, I.N.E.. Madrid.

- I.N.E. (1979): *Padrón Municipal de Habitantes de 1975*. Madrid.
- I.N.E. (1984): *Censo de la Corona de Castilla de 1591. Vecindarios*. Madrid.
- I.N.E. (1984): *Censo de la población de España de 1981*. Nomenclátor, Provincia de Cantabria. Madrid.
- I.N.E. (1988): *Padrón Municipal de Habitantes, 1 de abril de 1986 de Cantabria*. Madrid.
- I.N.E. (1990): *Padrón Municipal de Habitantes 1986*. Nomenclátor, Cantabria. Madrid.
- I.N.E. (1991): *Indicadores sociales*. Madrid. I.N.E.
- I.N.E. (1992): *Distribución salarial en España*. Madrid.
- I.N.E. (1993): *Migraciones*. Madrid, INE.
- I.N.E. (1994a): *Desigualdad y pobreza en España. Encuesta de presupuestos familiares de 1973-74, 1980-81 y 1990-91*. Madrid, I.N.E. y Universidad Autónoma de Madrid.
- I.N.E. (1994b): *Panorámica social de España*. Madrid. I.N.E.
- I.N.E. (1994c): *Nomenclátor de la Provincia de Cantabria de 1991*. Madrid, 1994.
- I.N.E. (1995): *Censo de Población de España de de 1991*. Cantabria. (en soporte magnético).
- I.N.E. (1995): *Las tablas SAETA de la Comunidad Autónoma de Cantabria* (en soporte magnético). 20 tablas a escala de Sección Censal.
- I.N.E. (1995): *Proyecciones de la población de España calculadas a partir del censo de Población de 1991. Total nacional: 1990-2020. Comunidades Autónomas y provincias: 1990-2005*. Madrid.
- I.N.E. (1996): *La Encuesta sociodemográfica. La Comunidad Autónoma de Cantabria*. Madrid.
- I.N.E. (1997): *Indicadores sociales en España*. Madrid.
- I.N.E. (vv. ff.): *Movimiento Natural de la Población Española*. Tomo II, Volumen VI. *Resultados por Comunidades Autónomas: Cantabria*. Años 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979,

1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993 y 1994.

I.N.E. (vv. ff.): *Anuario estadístico*. 1900 a 1995. Madrid.

JUNTA GENERAL DE ESTADÍSTICA (1863): *Censo de la Población de España, según el recuento verificado en 25 de Diciembre de 1860*. Imprenta Nacional. Madrid.

MADOZ, P. (1984): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico: Santander*, Valladolid, Ambito, 1984.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ABASCAL OCEJA, J. *et al.* (1993): *Aproximación a un plan estratégico de desarrollo del turismo rural en Cantabria*. Santander, 1993.

ACÍN FANLO, J.L. (1994): *Las otras lluvias. Núcleos abandonados en el Pirineo aragonés*. Jaca, IberCaja.

AEDO, C., DIEGO, C. GARCÍA CODRON, J.C. y MORENO, G. (1990): *El bosque en Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria-Asamblea Regional de Cantabria.

AGUADO, A. y GAVIRA, C. (1979): "Notas para el estudio de la población en las áreas de montaña" *Ciudad y Territorio*, núm. 42, págs. 31-44.

AGÜERO, I. y OLANO, A. (1982): "La intensa caída reciente de la fecundidad y la nupcialidad en España". En: Conde, R. (comp.): *Familia y cambio social en España*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, págs. 32-61.

AGUINAGA, R. de (1920): *Ferrocarril estratégico de vía normal de Santander a Valencia por Burgos, Soria, Calatayud, Teruel y Segorbe que une el Mar Mediterráneo con el Cantábrico*, Santander, Imprenta Provincial.

AGUDO SAN EMETERIO, A. (1992): *La distribución comercial en Cantabria*, Santander, Tantín.

ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, J. (1974): *Historia de una empresa siderúrgica española: los Altos Hornos de Liérganes y La Cavada: 1622-1834*, Santander, Centro de Estudios Montañeses.

- ALONSO SANTOS, J. L. y CABERO DIÉGUEZ, V. (1982): *El Bierzo. Despoblación rural y concentración urbana*. Ponferrada, Instituto de Estudios Bercianos.
- ÁLVAREZ LASTRA, G. (1980): *El planeamiento de las redes arteriales en Santander*. Madrid, Asociación Española de la Carretera.
- ÁLVAREZ LLANO, R. (1988): "Tendencia de la Economía cántabra. Una valoración cuantitativa" En: Asociación Española de Ciencia Regional. *Alternativas de desarrollo regional. Actas de la XIII Reunión de Estudios Regionales*. Santander, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santander, págs. 443-455.
- AMBROSIO OLIZAOLA, E., HERAS, PÉREZ, H. y OLAVARRI FERNÁNDEZ, R. (1988): "Cantabria, un caso paradigmático del uso de tópicos económicos sobre regiones industriales en declive. Hipótesis y propuestas alternativas" En: Asociación Española de Ciencia Regional. *Alternativas de desarrollo regional. Actas de la XIII Reunión de Estudios Regionales*. Santander, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santander, págs. 323-336.
- ANDRÉS TORRES, J. (1993): "Estratificación social" en: S. del Campo (dir.) *Tendencias sociales en España (1960-1990)*. Vol. I, Bilbao, Fundación BBV. págs. 469-517.
- ANDRÉS TORRES, J. (1993): "Movilidad social" en: S. del Campo (dir.) *Tendencias sociales en España (1960-1990)*. Vol. I, Bilbao, Fundación BBV. págs. 519-546.
- ANSOLA, A. (1996a): "El sector pesquero cántabro tras 10 años en Europa". *Cámara Cantabria*, año V, nº 50, Octubre 1996.
- ANSOLA, A. (1996b): "*La pesca en Cantabria*" Tesis Doctoral. Departamento de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio. Universidad de Cantabria.
- ARANGO, J. (1980): "La teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº. 10, págs. 169-198.
- ARANGO, J. (1987): "La modernización demográfica de la sociedad española". En: Nadal, J. *et al.* (comp.). *La Economía española en el siglo XX*: Barcelona, Ariel, págs. 201-236.

- ARCEO MÍNGUEZ, B; CORBERA MILLÁN, M; PUENTE FERNÁNDEZ, L. y SIERRA ÁLVAREZ, J. M^a. (1984): "Actividad industrial y espacios rurales: aproximación a su estudio en Cantabria". *Ciudad y Territorio*, 1984/4, págs. 81-93.
- ARCEO MÍNGUEZ, B; CORBERA MILLÁN, M. (1984): "Diferenciación y jerarquización del espacio rural en Cantabria: el ejemplo del Valle de Toranzo". *Ciudad y Territorio*, 1984/4, págs. 65-80.
- ARCEO, B. *et. al.* (1989): *Cambio tecnológico, reconversión industrial y organización espacial en Cantabria*, Santander, Servicio de Publicaciones de la E.T.S. Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
- ARIJA DUFOL, F. (1984): *Pesquerías en Cantabria*, Santander, Estvdio.
- ARGULLOL, R. (1996): *El caçador d'instants. Quaderns de travessia (1990-1995)*. Barcelona, Destino.
- ARROYO VALIENTE, P. CORBERA MILLAN, M. (1993): *Ferrerías en Cantabria: manufacturas de ayer, patrimonio de hoy*. Santander, Asociación de Amigos de la Ferrería de Cades.
- ASCASO, L. y GALVÁN, I. (1991) *Núcleos deshabitados en Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda.
- ATLAS DE ESPAÑA (1989). Barcelona, Planeta Agostini
- AUROSSEAU, M. (1920): "The arrangement of the rural population" *Geographical Review*, vol. 10, págs. 223-240.
- BABINI, A. *et al.* (1994): *Cos: aproximación al proceso de construcción de una aldea cantábrica*. Cabezón de la Sal (Cantabria), Centro de Estudios Rurales de la Universidad de Cantabria.
- BACHILLER MARTÍNEZ, J.M. (1984): "Dinámica actual de la población en la provincia de Soria". *Geographicalia* n° 21-24, págs. 87-100.
- BACHILLER MARTÍNEZ, J.M. (1989): "La provincia de Soria: un caso extremo de envejecimiento demográfico" *Segundas Jornadas sobre la Población Española*. Palma de Mallorca. UIB págs. 80-88.

- BAILA PALLARÉS, M.A. (1990): *Transició demogràfica i canvis recents en la població d'una regió mediterrània*. Castelló de la Plana, Diputació Provincial de Castelló.
- BAKER, R.H. (1980): "The Geography of Rural Settlements", en la obra colectiva *Trends in Geography. An Introductory Survey*, págs. 123-143.
- BARREDA, F. (1948): *Las ferrerías en la provincia de Santander*, Madrid.
- BARRIENTOS, G. y GURRÍA, J.L. (1986): *Las limitaciones de las fuentes para el estudio de la geografía de la población*, Cáceres. Universidad de Extremadura.
- BARRÓN GARCÍA, J.I. (1992): *La economía de Cantabria en la etapa de la Restauración (1875-1908)*, Santander, Ayuntamiento de Santander.
- BAUER, G. y TOUX, J.M. (1976): *La rururbanization ou la ville éparpillée*. Paris, SEUIL.
- BECERRA ITURGAIZ, P. (1981): "Localización de la población activa industrial en el País Vasco". *Lurralde*, núm. 4, págs. 123-126.
- BECERRA ITURGAIZ, P. (1983): "Situación y problemática de los estudios demográficos en el País Vasco". *Eusko Ikaskuntza, Historia-Geografía*, num. 1, págs. 321-324.
- BELMONTE, D. et al. (1987): *Oyambre espacio natural*, Santander, Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria.
- BERNABÉ MAESTRE, J.M. (1985): "Tendencias recientes de la población mundial: ¿uno o varios tipos de transición demográfica?". *Estudios Geográficos*, núm. 178,-179, págs. 83-101.
- BERNABÉ, J.M. y ALBERTOS, J.M. (1986): "Migraciones interiores en España". *Cuadernos de Geografía*, nº 39-40, págs. 175-202.
- BIELZA DE ORY, V. (1977): *La población aragonesa y su problemática actual*. Zaragoza, Librería General (Colección Aragón).
- BIELZA DE ORY, V. (1986): "Migraciones interiores en España". En: *Análisis del desarrollo de la población española en el período 1975-1985*. 1988. Madrid, Síntesis, págs. 109-118.

- BLANCO, M.A. (1991): "Hacia una restructuración de las migraciones interiores en España". *Primer Congr s Catal  de Geografía*, 1991. págs. 97-113.
- BLANCHET, D. (1985): "Croissance  conomique et démographique dans les pays en développement: indépendance ou interd pendance?". *Population*, 1, págs 29-46.
- BOLTOU, C. y LEASURE, J.W. (1979): "Evolution Politique et Baisse de la Fecondit  en Occident". *Population*, núms 4-5, págs. 825-844.
- BOSQUE SENDRA, J. (1974): "La distribución espacial de los lugares de asentamiento humano en la provincia de Granada". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, núm. 4, págs. 101-110.
- BOSQUE SENDRA, J. (1976): "Tipos de hábitat en la provincia de Granada". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, núms. 5 y 6, págs. 5-40.
- BOSQUE SENDRA *et al.* (1991): *Demos: un programa para la enseñanza y el estudio con ordenador del crecimiento de la población*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Cuadernos del I.C.E.
- BOSQUE, J., CHICHARRO, E. y VELÁZQUEZ, G. (1994): "Cálculo de saldos migratorios para localidades españolas con datos insuficientes". En: *Perfiles actuales de la Geografía Cuantitativa en España*. Málaga, Universidad de Málaga, págs. 421-256.
- BOURGEOIS-PICHAT, J. (1979a): "La baisse actuelle de la fécondité en Europe s'inscrit elle dans le modèle de la transition démographique?". *Population*, 2.
- BOURGEOIS-PICHAT, J. (1979b): *La transition démographique: vieillissement de la population*. UIESP, Wien.
- BRUNCE, M. (1983): "The evolution of Settlements Patterns". En: *Progress in Rural Geography*, editado por M. Pacione, London, Croom Helm.
- BRUNET, R. (1980): "La composition de modèles dans l'analyse spatiale". *L'Espace Géographique*, n m. 1, págs. 253-265.
- BRUNET, R. (1986): "La carte modèle et les coremes". *Mappemonde*, núm. 4, p gs. 2-6.

- BURRIEL, E.L. y CASTELLÓ, J.E. (1988): "La transición demográfica en el País Valenciano", *Estudis sobre la Població del País Valencià*, Vol. II, págs 613-623.
- BUSTELO, F. (1988): "La transición demográfica en España y sus variaciones regionales", *Estudis sobre la Població del País Valencià*, Vol. I, págs 9-20.
- CABRÉ, A., MORENO, J. y PUJADAS, I. (1985): "Cambio migratorio y reconversión territorial en España". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 32, págs. 43-65.
- CABRÉ, A., PUJADAS, I. y D. DEVOLDER (1987): "Cambios recientes en las migraciones interiores en España". *Papers de Demografia*, n. 25. 1987. Centre d' Estudis Demogràfics.
- CALCEDO ORDOÑEZ, V. (1990): *Estructura de la producción de vacuno de leche en Cantabria*, Madrid, Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias.
- CALCEDO ORDOÑEZ (1995): *La industria láctea de Cantabria: rasgos de su actividad y perspectivas de futuro*. Santander, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria.
- CALVO PALACIOS, J.L. PUEYO CAMPOS, A. (1993): "Mapa de España en representación volumétrica de doble constricción: población por municipios (1991) (Escala 1:1.250.000)". *Geographica*, nº 30, págs. 59-68.
- CAMARERO, J.A. (1993): *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Madrid, M.A.P.A.
- CAMPO URBANO, S. del y NAVARRO, M. (1975): "La transición demográfica y el desarrollo regional en España", *Economía Regional de España*, Moneda y Crédito, págs. 229-258.
- CAMPO, S. y NAVARRO, M. (1972): "Transición demográfica y desarrollo regional en España", *Revista Internacional de Sociología*, núms. 3-4, págs. 7-29.
- CAMPO, S. y NAVARRO, M. (1987): *Nuevo análisis de la población española*. Barcelona, Ariel.

- CAMPO URBANO, S. (1989): *La sociedad de las clases medias*. Madrid, Espasa Calpe.
- CANTABRIA, Bilbao, Banco de Bilbao, 1981.
- CAÑAMERO, A. (1991) "Los movimientos migratorios en el País Vasco". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. nº 13, pág. 89-110.
- CAPEL, H. (1974): "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España". *Estudios sobre el sistema urbano*, Barcelona, Universidad de Barcelona, págs. 177-201.
- CARACTERIZACIÓN AGROCLIMÁTICA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER**. Madrid, 1980.
- CARBONI, C. (1984) "Observaciones comparativas sobre la estructura de clases de los países capitalistas avanzados", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 26, págs. 129-149.
- CARTOGRAPHIE 2D (Versión 1.2a)** (1989): Argo Infographie. Obernai (Francia).
- CASADO, J.L., GONZÁLEZ ECHEGARAY, M.C., RODRÍGUEZ, A. y VAQUERIZO, M. (1979): *La crisis del siglo XVI*. Santander, Institución Cultural de Cantabria.
- CASTILLO, J. del y RIVAS, J.A. (1988): "La cornisa cantábrica: una macrorregión industrial en declive. *Papeles de Economía, Economía regional. Hechos y tendencias*, nº 34 , págs. 115-140.
- CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES (1957): *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*, Santander, Banco de Santander.
- CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA (CELADE) (1991): *PRODEM. Proyecciones demográficas nacionales y sub-nacionales por microcomputador. Versión 2.0*. Santiago de Chile, CEPAL.
- CLARKE, J.I. (ed.) (1984): *Geography and population, approach and applications*. Oxford, Pergamon.
- CLARKE, J.I. (1985): "Geografía, demografía, población". *Estudios Geográficos*, XLVI, 178-9, págs. 7-20.
- CLOKE, P.J. (1983): *An introduction to rural settlement planning*. London, Methuen.

- CLOUT, H. (1978): *Geografía Rural*. Barcelona, Oikos-Tau.
- COLOMER FERNÁNDEZ, J.V. e IBEAS PORTILLA, A. (1993): *Informe previo al estudio del Plan Director del Ferrocarril Santander-Mediterráneo*. Santander, Universidad de Cantabria.
- COMITE, L. di (1991): "Eterogeneità dei processi di transizione demografica". En: Livi Bacci, M. (Coord.): *Modelos regionales de transición demográfica en España y Portugal*. Seminari d'Estudis sobre la Població del País Valencià, Alicante, Instituto de Cultura Juan-Gil Alber, págs. 197-206.
- CORBERA MILLÁN, M. (1990): "El campesinado y su evolución en Cantabria: funcionamiento y cambios en las relaciones sociales de producción durante el Antiguo Régimen". En: *Los espacios rurales cántabros y su evolución*, Luis Vicente García Merino *et al.* (compiladores): Santander, Universidad de Cantabria, págs. 231-247.
- CORBERA MILLÁN, M. (1991): *Las ferrerías cántabras: del auge dieciochesco a la decadencia final*. Santander. Centro de Estudios Rurales de la Universidad de Cantabria.
- CÓRDOBA ORDÓÑEZ, J. y GARCÍA ALVARADO, J.M. (1991): *Geografía de la pobreza y la desigualdad*, Madrid, Síntesis.
- CORTIZO ÁLVAREZ, T. (1993): "El mapa modelo de los coremas. El modelo asturiano". *Alisios*, 1993, págs. 103-107.
- COULSON, M. (1968): "The distribution of population age structures in Kansas City". *Annales of the Association American of Geographers*, 58 (1), págs. 155-176.
- CREUS-NOVAU, J. y BALCELLS, R.E. (1986): "Reflexiones sobre los límites altitudinales de las residencias humanas permanentes en el Alto Pirineo Argonés". *Pirineos*, 127, págs. 153-174.
- CHESNAIS, J.C. (1979): "L'effet multiplicatif de la transition démographique". *Population*, 6, págs. 1.138-1.144.
- CHESNAIS, J.C. (1983): "La notion de cycle démographique. La fécondité posttransitional est-elle cyclique?". *Population*, núm. 2, págs. 361-390.
- CHESNAIS, J.C. (1985): "Progès économique et transition démographique dans les pays pauvres: trente ans d'expérience (1950-1980)". *Population*, núm. 1, págs 11-27

- CHESNAIS, J.C. (1986): *La transition demographique. Etapes, formes e implications économiques, Etude de séries temporelles (1720-1984) relatives à 67 pays*, Paris, PUF.
- CHISHOLM, M. (1968): *Rural settlements and land use*. London, Hutchinson.
- CHRISTALLER, W. (1938): *Relaciones funcionales entre las aglomeraciones rurales y el campo*, Amsterdam, CRCIG.
- DELGADO PÉREZ, M. (1987): "El reciente descenso de la fecundidad en España: un análisis por provincias". *I Congreso Hispano-Luso-Italiano de Demografía Histórica*, Barcelona págs. 18-32.
- DELTA GRAPH PROFESSIONAL (Version 2.0.2).
- DELGADO PÉREZ, M. y LIVI-BACCI, M. (1992): "Fertility in Italy and Spain: the lowest in the world", *Family planning perspectives*, Vol. 24 (4) págs. 162-171.
- DEMANGEON, A. (1926): "*De l'influence des regimes agraires sur les modes de l'habitat dans l'Europe occidentale*". El Cairo, C.R.I.G., tomo IV, págs. 72-97.
- DEMANGEON, A. (1927): "La Géographie de l'habitat rural". *Annales de Géographie*, núm. 199, año XXXVI.
- DICCIONARIO DE GEOGRAFÍA (1986). Madrid, Anaya.
- DÍEZ MANRIQUE, J.F. (1975): "Estudio psicológico de la población pasiega". *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sáinz"*, 7. I.C.C. Santander.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (1971): "La transición demográfica en España", *Revista de Estudios Sociales*, nº. 1. Págs. 89-158.
- DOBESON, K. M. (1988): *El ferrocarril Santander-Mediterráneo*, Santander, Librería Estvdio.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. (1988a): *Actividades comerciales y transformaciones agrarias en Cantabria 1750-1850: cambio y limitaciones estructurales en el corredor del Besaya*. Santander, Universidad de Cantabria.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. (1988b): Sociedad y reproducción de las economías familiares en el Norte de España. En edición facsímil de Fredieric Le Play: *Campesinos y pescadores en el Norte de*

- España*. Introducción y edición al cuidado de J.M^a. Sierra. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, págs. 171-203.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R (1990): "Transición del Antiguo Régimen en la sociedad rural del área cantábrica". En: *Los espacios rurales cántabros y su evolución*, Luis Vicente García Merino *et al.* (compiladores): Santander, Universidad de Cantabria, págs. 174-190.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. (1996): *El campesino adaptativo. Campesinos y mercado en el norte de España*. Santander. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.
- DORAO LANZAGORTA, J. (Director) (1987): *Dinámica de la población y del empleo en el País Vasco*, Bilbao, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao
- ENJEU PÉRIURBAIN: ACTIVITÉS ET MODES DE VIE (L') (1981). París, La Documentation Française.
- EXCEL (1992): Vesion 4.0 para Macintosh. Microsoft.
- FARIÑA TOJO, J. (1980): *Los asentamientos rurales en Galicia*. Madrid, IEAL
- FAUS PUJOL, M.C. (1985): "Estructura y perspectivas demográficas de Aragón" *Trabajos de Geographica*, Tomo I. Zaragoza. Dept. de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Zaragoza-C.S.I.C.
- FERNÁNDEZ ACEBO, V. (1996): *Notas para el conocimiento de la etnogenia y demografía de los Montes del Pas*. Vega de Pas (Cantabria), Asociación de Estudios Pasiegos.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, I. y GOYTRE; A. (1977): *Clases sociales en España en el umbral de los años 70*. Madrid, Siglo XXI.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, I. (1991): Estructura social de España. En: *España a debate II. La Sociedad*. Beltrán, M. (coord.) Madrid, Tecnos. Págs. 191-204.
- FERNÁNDEZ CORDÓN, J.A. (1986): "Análisis longitudinal de la fecundidad en España". *Simposio sobre Tendencias Demográficas y Planificación Económica*, Madrid, Ministerio de Economía y Hacienda.

- FERNÁNDEZ DE PINEDO, E. y BILBAO, L.M. (1978): "En torno al poblamiento y a la población del País Vasco en la Edad Media". En: *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Madrid, CSIC, págs. 131-160.
- FERRAS, R. (1993): *Les modèles graphiques en Géographie*. Montpellier, Economica/Reclus.
- FERRER REGALES, M. y CALVO MIRANDA, J.J. (1994): *Declive demográfico, cambio urbano y crisis rural*. Las transformaciones recientes de la población española. Pamplona, EUNSA.
- FESTY, P. (1979): *La fécondité des pays occidentaux de 1870 á 1970*, París, P.U.F.
- FIELD, N. C. (1987): *Population analysis on the microcomputer: A system of software packages*. Dept. of Geography, University of Toronto, 19 págs.
- FILEMAKER PRO 3.0.(1996): Versión para el entorno Macintosh.
- FINDLAY, A. (1992): "Population geography". *Progress in Human Geography*, vol. 16, núm. 1, págs. 88-97.
- FINDLAY, A. y Graham, E. (1991): "The challenge facing population geography". *Progress in Human Geography*, vol. 15, nº 2, págs. 149-162.
- FOESTRA (1978): *Plan de ordenación de la oferta turística de los municipios costeros de la provincia de Santander*, Madrid, Secretaría de Estado de Turismo.
- FOESTRA (1981): *Plan de aprovechamiento de los recursos turísticos de los municipios no costeros de la provincia de Santander*, Madrid, Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones.
- FOESTRA (1982): *Estudio de reconocimiento territorial de Cantabria: documento de síntesis*, Santander, Centro de Estudios de Ordenación del Medio Ambiente y Diputación Regional de Cantabria.
- FREEMAN, R. (ed.) (1964): *La revolución demográfica mundial*. Mexico, Uthea.
- FREEDMAN, D. y THORNTON, A. (1982): "Income and Fertility: the elusive relationship" *Demography*, núm 19 (1) págs. 65-72.
- FROCHOSO, M. (1986): *El medio físico. La Prehistoria en Cantabria*. Santander. Tantín.

- FRUTOS MEJÍA, L.M. (1991) "Población y mercado de trabajo" *Papeles de Economía Española. Serie "Economía de las Comunidades Autónomas"*: Aragón. Ibercaja-CECA.
- FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA REFORMA AGRARIA LIBERAL EN CANTABRIA, edición, introducción y notas al cuidado de Leonor de la Puente Fernández, Santander, Centro de Estudios Rurales de Cantabria, 1993
- FUNDACION DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES (1985): *El Ferrocarril en Cantabria*. Santander, Fundación de los Ferrocarriles Españoles.
- GALDOS URRUTIA, R. (1990): *Estructura y dinámica de la población alavesa*. Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Alava-Arabako Foru Aldundia.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1976): "La fecundidad de la población española en 1970. Aplicación de un nuevo método demográfico". *Revista Internacional de Sociología*, núm. 18-20, págs 49-62.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1980): "Modificación en la estructura demográfica española como consecuencia del proceso de urbanización". *Revista Internacional de Sociología*, núm. 33.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1985): "La Geografía de la Población en España". *Estudios Geográficos*, XLVI, 178-9, págs. 29-49.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1987): "Geografía de la Población: del enfoque regional al pluralismo epistemológico". En: *Teoría y Práctica de la Geografía*. Madrid, Alhambra, págs. 183-197.
- GARCÍA BARBANCHO, A. y DELGADO, M. (1988): "Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960". *Papeles de Economía Española*, nº 34, págs. 240-266.
- GARCIA COLL, A. y PUJADAS, I. (1995): "Migraciones interiores en España: tendencias recientes y perspectivas de futuro". *Revista de Geografía de la Universidad de Barcelona*, Vol. XXIX, 1995/3. (número monográfico).
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1975): *Organización del espacio y economía rural en la España Atlántica*. Madrid, Siglo XXI.

- GARCÍA FERRER, A. (1980): "Interactions between internal migration, employment growth and regional income differences in Spain". *Journal of Development Economics*, 7, págs. 211-229.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1984): *Sobre el concepto de "desertización" y Castilla*. Lección inaugural del curso 1984-85 de la Universidad de Valladolid, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones.
- GARCÍA LAPRESA, M. (1984) *Problemática del ganado vacuno lechero en Cantabria*.
- GARCÍA LOMAS, A. (1977): *Los Pasiegos, estudio crítico, etnográfico y pintoresco*. 2ª ed. Ediciones de Librería Estudio. Santander.
- GARCÍA ZARZA, E. (1976): *Salamanca. Evolución, estructura, forma de poblamiento y otros aspectos demográficos: 1900-1970*. Salamanca. Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca.
- GARCÍA ZARZA, E. (1980): "Aspectos demográficos extremeños: 1900-1975" *Primeras Jornadas de Geografía de Extremadura*. Cáceres.
- GARCÍA ZARZA, E. (1989): "Tendencias recientes de la población de Castilla y León". En: *Análisis del desarrollo de la población española: 1970-1986*. Madrid, Síntesis, págs. 405-418.
- GIL CALVO, E. (1984): "La tendencia futura del paro y la fecundidad" *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 27, págs. 61-77.
- GÓMEZ PONCELA, J.M. (1989): *Informe sobre la situación del ferrocarril en Cantabria*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria.
- GÓMEZ PORTILLA, P. (1982): *Infraestructuras de transporte, organización y desarrollo regional*. Santander, Universidad de Cantabria.
- GÓMEZ PORTILLA, P. (1984): "La formación del corredor industrial del Besaya, relación e incidencia con el modelo territorial". *Ciudad y Territorio* núm. 62, págs. 55-63.
- GÓMEZ REDONDO, R. (1992): *La mortalidad infantil española en el siglo XX*. Madrid, CIS/Siglo XXI.

- GONZÁLEZ URRUELA, E. (1995): "Cantabria: un modelo de industrialización en crisis" En: J. Bosque y R. Méndez (eds.): *Cambio industrial y desarrollo regional en España*. Barcelona, Oikos Tau, págs. 147-167.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1988): "Cambios recientes en la población valenciana". *Estudis sobre la població del País Valencià*. València, Vol. II, págs. 671-706.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1992): "Notas sobre el estado actual de la investigación en Geografía de la Población". *Saitabi*, XLII, págs. 251-261.
- GRUPO DE POBLACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES (1989): *Análisis de la población española en el periodo 1970-1986*. Madrid, Síntesis.
- GUTIÉRREZ DE ROZAS, J.A. (1977): *La ganadería montañesa*, Santander.
- HALLI, S.S. & RAO, K.V. (1992): *Advanced Techniques of Population Analyse*. New York, The Plenum Press Series on Demographic Methods and Population Analysis.
- HERAS, A. de las y RODRÍGUEZ POO, J. M. (1994) "La renta familiar disponible municipal en Cantabria", *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas: Cantabria*, pág. 404-413.
- HOYO APARICIO, A (1988): *Ferrocarriles y banca: la crisis de la década de 1860 en Santander*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria.
- HOYO APARICIO, A (1993): *Todo mudó de repente: el horizonte económico de la burguesía mercantil en Santander 1820-1874*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.
- HOYOS SÁINZ, L. (1947): *Efectos demográficos de la Guerra Civil española*. Madrid.
- INMARK (1991): *Cambios de la población en el territorio*. Madrid, MOPU/ITUR.
- IZQUIERDO DE BARTOLOMÉ, R. (1980): *Accesibilidad demográfica y renta en municipios de Cantabria*. Madrid.

- IZQUIERDO DE BARTOLOMÉ, R., COLOMER FERRÁNDIZ, J.V., e IBEAS PORTILLA, A. (1993): *Informe previo al estudio del Plan Director del Ferrocarril Santander-Mediterráneo*, Universidad de Cantabria, 1993.
- JOHNSTON, R.J. GREGORY, D. y SMITH, D. (1986): *The Dictionary of Human Geography*. London, B. Blackwell Publ. (Traducción castellana: 1987, Madrid, Alianza Editorial).
- JUNTA DEL PUERTO DE SANTANDER (1985): *Santander. El Puerto y su Historia*. Madrid, M.O.P.U. y Junta del Puerto de Santander.
- KEYFILT, N. y FLIEGER, W (1975): *Demografía: Métodos estadísticos*. Buenos Aires, Marymar.
- KIRK, M. (1981): *Demographic and social change in Europe: 1975-2000*, Liverpool, Liverpool University Press.
- LANZA GARCÍA, R. (1988): *Población y familia campesina en el Antiguo Régimen, Liébana, siglos XVI-XIX*. Santander, Universidad de Cantabria y Librería Estudio.
- LANZA GARCÍA, R. (1990): "Economía y sociedad rural en Cantabria en la temprana Edad Moderna". En: *Los espacios rurales cántabros y su evolución*, Luis Vicente García Merino et al. (compiladores): Santander, Universidad de Cantabria, págs. 157-173.
- LANZA GARCÍA, R. (1991): *La población y el crecimiento económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria/Universidad Autónoma de Madrid.
- LEGUINA, J. (1993): *Fundamentos de Demografía*. Madrid, Siglo XXI.
- LEONARDO MARTÍN, J. y POZUETA ECHAVARRI, J. (1984): "Transformación del litoral e intervención pública", *Ciudad y Territorio*, 1984/4, págs. 93-100.
- LESTHAEGHE, R. (1970-71): "Le dossier de la transition démographique". *European Demographic Information Bulletin*, núm.1,4.
- LESTHAEGHE, R. (1991): "Una interpretación sobre la segunda transición demográfica en los países occidentales". En: *Mutació del sistema de valors en les societats europees i magrebines*, Barcelona, Institut d'Estudis Mediterranis.

- LESTHAEGHE, R. (1992): "The Second Demographic Transition in Western Europe". Seminar on *Gender and family change in industrialized countries*. Roma IUSSP, 26-30 de Enero.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, B. (1986): "Atonía y agotamiento en los municipios de montaña de León 1976-1980". *Ería*, núm. 10 págs. 130-139.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.V.C. (1992): *Análisis de la naturaleza y perspectivas del turismo en Cantabria*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F. y Felip Fillat, R.A. (1992): "Pueblos abandonados en el Pirineo catalán: problemas actuales y perspectivas futuras". *El Campo, Boletín de Información Agraria*, nº 123, págs. 55-60.
- LÓPEZ PATARRA, N (1973): "Transición demográfica: ¿resumen histórico o teoría de población?". *Demografía y Economía*, 1.
- LUIS GÓMEZ, A. (1987): *La producción de una nueva imagen para La Montaña y la génesis de las actividades de ocio*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación.
- LUIS GÓMEZ, A. et al. (1989): *Aproximación histórica al estudio de los balnearios montañoses (1826-1936)*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria.
- LUIS GÓMEZ, A. y SANZ PAZ, J. (1992): *La demanda turística en Cantabria durante el verano de 1991*. Santander, Diputación Regional de Cantabria.
- LUZÓN, J.L. (1984): "Crecimiento urbano y despoblamiento rural en la provincia de Tarragona. Su evolución durante el periodo 1940-1981". *Universitas Tarraconensis*, Vol. VI.
- MAESTRE SÁNCHEZ, A. (1985): *El Cólera en Santander. La Epidemia del año 1834*. Ayuntamiento de Santander-Universidad de Salamanca. Santander.
- MAPGRAFIX (1994): Claerwater (USA), Aquaterra.
- MARTÍN LATORRE, E. (1988): *La ganadería de Ribamontán al Mar: evolución y estructura actual*. Ribamontán al Mar, Ayuntamiento de Ribamontán al Mar.

- MARTIN, D. (1989): "Mapping population data from zone centroid locations". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 14, nº 1, págs. 90-97
- MARTÍNEZ DEL RÍO, M.N. (1986) "Análisis de los asentamientos de montaña. Posible clasificación de los mismos". *Ciudad y Territorio* núm. 68, págs. 3-16.
- MARTÍNEZ VARA, T. (1979): *Estado de las fábricas, comercio, industria y agricultura en las montañas de Santander (S. XVIII)*, Santander, Estvdio.
- MARTÍNEZ VARA, T. (1985): Demografía, Historia Contemporánea. *Gran Enciclopedia de Cantabria*, Vol. III
- MIGUEL, A. (1977): *La pirámide social española*. Madrid, Fundación Juan March y Ariel.
- MCGIRRE, N. Y RUTSEIN, S. (1988): "Comparison of microcomputer programs for making population projections", *Mathematical Population Studies*, 1, 2, págs. 43-75
- MONMONIER, M. (1991): *How to lie with the maps*. Chicago, The University Chicago Press.
- MONTESINOS, A. (ed.) (1995): *Estudios sobre la sociedad tradicional cántabra: continuidades, cambios y procesos adaptativos*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.
- MUÑOZ PÉREZ, F. (1987): "Le déclin de la fecondité dans le soud de l'Europe". *Population*, 42, núm 6, págs 911-942.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, J.M. (1989): La despoblación en la provincia de Soria: diferentes aspectos de una misma realidad. *Segundas Jornadas sobre Población Española*. Palma de Mallorca UIB. págs. 315-326.
- MURDOCK, S.H. & ELLIS, D.R. (1984): *Applied Demography. An Introduction to Basic Concepts, Methods and Data*. Boulder, Westview Point.
- NADAL, J. (1996): *La población española (siglos XVI al XX)*. Barcelona, Ariel.

- NAVARRO, M. (1989): "Proyecciones de la población española de 60 y más años para el periodo 1986-2010". En INSERSO, *La Tercera Edad en España: aspectos cuantitativos*. Madrid.
- NAVARRO, M (1993): "Desigualdad económica". En: S. del Campo (dir.) *Tendencias sociales en España (1960-1990)*. Vol. I, Bilbao, Fundación BBV. págs. 547-563.
- NEWELL, C. (1988): *Methodes and Models in Demography*. London, Belhaven Press.
- NICOLAU ROS, R. (1991): "Trayectorias regionales en la transición demográfica española". En: Livi Bacci, M. (Coord.): *Modelos regionales de transición demográfica en España y Portugal*. Seminari d'Estudis sobre la Població del País Valencià, Alicante, Instituto de Cultura Juan-Gil Alber, págs. 49-65.
- NIEMEIR, O. (1945): "Tipos de Poblamiento rural en Galicia". *Estudios Geográficos*, 1945. Año VI págs. 301-327.
- NOGUÉS LINARES, S. (1987): *Torrelavega: un espacio industrializado: los procesos territoriales generados por las grandes empresas industriales en el entorno Saja-Besaya, el caso de Solvay y Cía. y Sniace*. Torrelavega, Ayuntamiento de Torrelavega.
- NOIN, D. (1983): "La baisse de la fecondité en Europe: présentation y commentaires publiés pour le groupe de Princeton". *Espaces, Populations et Sociétés*, nº. 2, págs. 249-256.
- NOIN, D. y THUMERELLE, P.J. (1993): *L'étude géographique des populations*. Paris, Masson Géographie.
- OLANO REY, A. (1986): La caída actual de la fecundidad: ¿tendencia secular o fluctuación? En: *Tendencias demográficas y Planificación*, Madrid, Ministerio de Economía y Hacienda, págs. 77-86.
- OLANO REY, A. (1990): "Movimientos de población inter-regionales". *Demografía regional y urbana*, I. Demografía, págs. 125-149.
- OLAVARRI FERNÁNDEZ, R (1985): *La calidad de la vida en Cantabria*, Santander, Colegio de Economistas de Cantabria, 1985.
- OLAVARRI FERNÁNDEZ, R. (1992): "Cantabria: desarrollo, crisis y perspectivas de un modelo de especialización productiva" En:

- Villaverde, J. Ed. *Europa, España, Cantabria: estudios de economía regional*. Santander, Universidad de Cantabria.
- OLAVARRI FERNÁNDEZ, R. (1994a): "Crisis, recuperación y estancamiento en la industria regional". En: *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. 161-176.
- OLAVARRI FERNÁNDEZ, R. (1994b): "Crisis industrial y grandes empresas en Cantabria". En: *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. 177-181.
- OLAVARRI FERNÁNDEZ, R. (1995): "La economía regional". En: Moure, A. y Suarez, M. (editores) *De La Montaña a Cantabria. La construcción de una comunidad autónoma*. Santander. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, págs. 313-344.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1975): "Organización del espacio y evolución técnica en los Montes del Pas". *Estudios Geográficos*, núm. 140-141, págs. 863-899.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. et al. (1982): *Delimitación del suelo urbano de Valdáliga*. Ayuntamiento de Valdáliga.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1983): "Los procesos de articulación espacial en áreas rurales: La Liébana (Cantabria)", *VIII Coloquio de Geógrafos Españoles. Comunicaciones*, págs. 365-372.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1986): *Cantabria 1886-1986: Formación y desarrollo de una economía moderna*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Santander.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1990a): "Cantabria". En: *Geografía de España*. Barcelona. Editorial Planeta, Vol. IV, págs. 461-591.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1990b): "La industrialización en Cantabria: 1844-1944. Génesis de una industria especializada" En: J. Nadal y A. Carreras: *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)* Barcelona.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1994): "Industrialización y desarrollo económico en Cantabria". *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. 15-27.

- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1996): *Gentes de mar en Cantabria*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria y Banco de Santander.
- OTTENSMAN, J.R. (1985): *Basic microcomputer programs for urban analysis and planning*. New York, Chapman and Hall.
- PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA (1994): Introducción editorial : “Cantabria, una región en declive”. *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. VII-LI.
- PASTOR ANTOLÍN, L.J. (1989): “Valladolid como centro receptor de la población inmigrante en la región Castellano-leonesa.”. *Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986*. Madrid. Síntesis. págs. 438-446.
- PASTRANA, L. (1992): *Despoblados leoneses*. León. Caja España.
- PAZO LABRADOR, A.J. (1995): *La trama de los asentamientos rurales en las Rías Bajas gallegas*. Pontevedra, Exma. Diputación Provincial de Pontevedra.
- PEREIRA ROQUE, J. (1981): “Age médian et vieillissement démographique”. *Révue Belgue de Géographie*, págs. 3-22.
- PÉREZ BUSTAMANTE, J. (1952): *El ferrocarril Santander - Mediterráneo: conferencia*, Santander.
- PÉREZ GONZÁLEZ, P. (1992a): *Crecimiento económico y cambio estructural de Cantabria durante el primer tercio del siglo XX*. Santander, Universidad de Cantabria.
- PÉREZ GONZÁLEZ, P. (1992b): *Evolución de las economías regionales de la Cornisa Cantábrica (1886-1995)*. Madrid, Instituto del Territorio y Urbanismo, M.O.P.U.
- PERPILLOU, M. (1958): *L'habitat rural*, París, C.D.U.
- PERPIÑÁ, R. (1954): *Teoría estructural y estructurante de la población española*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- PESCA...(1986): *La pesca en Cantabria (1965-1985)*. Santander, Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca.
- PESCA... (1987): *La pesca en aguas continentales de Cantabria*. Santander, Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca.

- PHILIPS, D. & WILIAMS (1984): *Rural Britain. A Social Geography*. Oxford, B. Blackwell.
- PICAVEA SALVIDE, P. (1983): "La población del País Vasco: origen y desarrollo del proceso demográfico actual". *Eusko Ikaskuntza, Historia-Geografía*.
- PICAVEA SALVIDE, P. (1987): "Situación de los estudios de Geografía de la Población en el País Vasco". En: *II Encuentro de Geografía Euskalherria- Catalunya*, San Sebastián INGEBA, págs. 149-157.
- PORTUGAL ORTEGA, J.A. (1987): *La Communauté Autonome Basque: modelisation géographique d'un espace au developpement inégal*. Thèse Doctorat, Montpellier.
- PORTUGAL ORTEGA, J.A. (1996): "Coremas: representación gráfica del espacio en su estructura elemental". En: *Modelos y Sistemas de Información en Geografía*. Universidad del País Vasco-Euskal Erriko Unibersitatea y Grupo de Métodos Cuantitativos, S.I.G.s y Teledetección de la Asociación de Geógrafos Españoles, págs. 318-324.
- PRESSAT, R. (1987): *Diccionario de Demografía*. Barcelona, Oikos-Tau.
- PRIETO SARRO, I. (1996): *Despoblación y despoblamiento en la provincia de León: 1950-1991*. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones.
- PROVOT, M. (1970): "Proposition d'un índice de jeunesse. Méthodes et application a Montréal". *Revue de Géographie de Montréal*, nº 24, págs. 96-99.
- PROYECTO ...(1928): *El proyecto del ferrocarril de Ciudad a Santander*. Diputación Provincial de Santander. Madrid.
- PUENTE FERNÁNDEZ, L. de la (1992): *Transformaciones agrarias en Cantabria 1860-1930: especialización vacuna y construcción del espacio agrario*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria .
- PUYOL ANTOLÍN R. (1979): *Emigración y desigualdades regionales en España*, Madrid, Emesa.

- PUYOL ANTOLÍN, R. (1985): "La Geografía de la Población a la búsqueda de sus señas de identidad". *Estudios Geográficos*, XLVI, 178-9, págs. 49-60.
- PUYOL ANTOLÍN, R. (1987): "Caracteres geodemográficos de Castilla-La Mancha. *Papeles de Economía* . Serie Economía de las Comunidades Autónomas.
- PUYOL ANTOLÍN, R., MOLINA, M. y CHICHARRO, E. (1989): Caracteres geodemográficos de Castilla-La Mancha. *Papeles de economía, Economía de las Comunidades Autónomas: Castilla La Mancha*, págs. 63-89.
- PUYOL ANTOLÍN, R. (1996) *La población*. Madrid, Síntesis (2ª edición).
- PUYOL ANTOLÍN, R. (ed.) (1997): *Dinámica de la población española: cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX*. Madrid, Síntesis.
- QULLE, O. (1952): "Densidad de población y tipos de poblamiento de distintas regiones españolas". *Estudios Geográficos*, Tomo XIII, n. 49, págs. 699-720.
- RECLUS (1993): *Chiffres et cartes: une union réfléchie*. Paris, Ministère de l'Équipement et du Logement. Service Technique de l'Urbanisme.
- REES, Ph. (1986): "Choices in the construction of regional population projections". En Woods y Rees, *Population structures and models*. London, Allen and Unwin, págs. 126-159.
- REINERIE, R. (1988): "La carte-modèle: une carte pour comprendre, une carte pour agir. L'exemple du Bassin de Balley (Ain)". *Mappemonde*, núm. 1, págs. 8-9.
- REQUENA, M. (1992): "Formas de familia en la España de hoy" en: Calvo, E. y Garrido, L.: *Estrategias familiares en un mundo en cambio*. Madrid, Alianza Editorial.
- REQUENA, M. (1993): "Desigualdad social y dependencia familiar en España" En: *Movilidad social y estructura de clase. I Simposio sobre igualdad y distribución de la renta y riqueza en España*, Madrid, Argentina.

- REQUES VELASCO, P. (1982): *Segovia: emigración rural y crisis demográfica*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. Serie Tesis Doctorales.(2 volúmenes, 993 págs.).
- REQUES VELASCO, P. (1984): *Atlas socioeconómico de la provincia de Segovia*. Segovia, Caja de Ahorros y M.P. de Segovia y Exma. Diputación provincial de Segovia. (2 volúmenes).
- REQUES VELASCO, P. (1984): "Factorialización de las variables poblacionales de un espacio rural interior: la provincia de Segovia". *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, Volumen CXIX, págs. 199-225.
- REQUES VELASCO, P. y GARCIA CODRON, J.C. (1985a): *Atlas del hábitat rural de Cantabria*. Santander, Convenio de Investigación Caja de Ahorros de Santander y Cantabria-Universidad de Santander, (inédito).
- REQUES VELASCO, P. y GARCIA CODRON, J.C. (1985b): "Heterogeneidad y contrastes demográficos y socio- económicos en las Áreas de Montaña de Cantabria". En: *Primeras Jornadas sobre Problemática de Áreas de Montaña en la Cordillera Cantábrica* (12 págs.).
- REQUES VELASCO, P. y GARCIA CODRON, J.C. (1986) "Análisis morfológico del hábitat rural de Cantabria". *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore Hoyos Sáinz*, Vol XII, págs. 7-54.
- REQUES VELASCO, P. (1986a) *Referencias bibliográficas sobre aspectos socioeconómicos de las Comunidades Autónomas (periodo 1975-1985): Cantabria*. Trabajo encargado por la Confederación Española de Cajas de Ahorros (mecanografiado), págs. 466-490.
- REQUES VELASCO, P. (1986b): *Dependencia económica, despoblación y desequilibrios territoriales en la provincia de Segovia*, Segovia, Excm. Diputación Provincial de Segovia y Caja de Ahorros y M.P. de Segovia.
- REQUES VELASCO, P. y GARCÍA CODRON, J.C. (1987) "Los asentamientos rurales en Cantabria. Propuesta de clasificación según el tipo de planta". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 7, págs. 289-302.

- REQUES VELASCO, P. (1989): "Los movimientos migratorios recientes en Cantabria. Análisis municipal y factores determinantes". En *Análisis del desarrollo de la población española en el período 1975-1985*. 1988. Madrid, Síntesis, págs. 156-161.
- REQUES VELASCO, P. y GARCÍA CODRON, J.C. (1989): "La distribución de la población en Cantabria: las tendencias recientes", en *Análisis del desarrollo de la población española en el período 1975-1985*. Madrid, Síntesis, págs. 56-65.
- REQUES VELASCO, P. y PILA, P. (1991) "¿Dualismo rural-urbano" o "niveles de urbanización de la población"? Un análisis empírico de base municipal sobre la Comunidad Autónoma de Cantabria" En: *Actas del Congreso Internacional sobre los Recursos Humanos en las áreas rurales del sur de Europa*. 10 págs.
- REQUES VELASCO, P. (1991a): "Geografía Humana". En: *Cantabria*, Madrid, Editorial Mediterráneo, págs. 73-88.
- REQUES VELASCO, P. (1991b) "El medio socio-económico: el análisis de la población". En: *Estudio para la Declaración de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre como Espacio Natural Protegido*. Informe solicitado por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León, págs. 347-371.
- REQUES VELASCO, P. (1993a): "Antropogeografía del área de distribución del oso pardo en la Cordillera Cantábrica". En *El oso pardo (Ursus arctos) en España*. J. Naves y G. Palomero (editores), Madrid, ICONA, págs. 223-271.
- REQUES VELASCO, P. (1993b): "Los cambios de la población de Cantabria en el intercensal 1981-1991: poco más numerosos, pero mucho más envejecidos". *Cantabria, Anuario del Diario Montañés*, págs. 85-87.
- REQUES VELASCO, P. (1994a): "La población de Cantabria: transformaciones demoespaciales y perspectivas futuras". *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. 114-133.
- REQUES VELASCO, P. (1994b): *Atlas Social de Santander*. Proyecto de Investigación financiado por la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria y la Universidad de Cantabria (inédito).

- REQUES VELASCO, P. (1994c) "Cantabria, una región, dos futuros demográficos: aproximación a los actuales desequilibrios poblacionales". *Cantabria, Anuario del Diario Montañés*. Págs. 89-91.
- REQUES VELASCO, P., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. y MORENO, A (1997): "Métodos cuantitativos en Geografía de la Población". Ponencia presentada en el *VI Coloquio de Geografía Cuantitativa*. Málaga, Universidad de Málaga. En: *Aportaciones a los modelos cuantitativos en Geografía*. Málaga, Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y Grupo de Métodos Cuantitativos de la A.G.E. págs. 117-206.
- REQUES VELASCO, P. (1995a): Cantabria. En: *Geografía de España* Vol. 8. Barcelona. Instituto Gallach, págs. 1403-1446.
- REQUES VELASCO, P. (1995b): "El cambio demográfico". En: Moure, A. y Suarez, M. (editores): *De la Montaña a Cantabria. La construcción de una comunidad autónoma*. Santander. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, págs. 345-369.
- REQUES VELASCO, P. (1995c) "Cantabria, horizonte 2006: consideraciones en torno al futuro demográfico de la región". *Cantabria, Anuario del Diario Montañés*. Págs. 89-91.
- REQUES VELASCO, P. (1996): *Principios de Demografía aplicados a la Salud Pública*. Santander, INSALUD, Unidad Docente. Multicopiado.
- REQUES VELASCO, P., RODRÍGUEZ, V. (1996): "Prospectivas demográficas y territoriales". *Treballs de la Societat Catalana de Geogràfia*. Institut d'Estudis Calalans, núm. 41. págs. 173-223.
- REQUES VELASCO, P., RODRÍGUEZ, V. y ÁREA DE CARTOGRAFÍA DIGITAL DEL I.N.E. (1997): *Atlas sociodemográfico de España. Base Municipal*. Madrid. I.N.E. y C.S.I.C. y Universidad de Cantabria (multicopiado).
- REQUES VELASCO, P. (1997): "Las veleidades de Cronos: las consecuencias del efecto generación en el futuro demográfico de Cantabria". *Cantabria, Anuario del Diario Montañés*, págs. 93-95.
- REQUES VELASCO, P. (1997): "El envejecimiento de la población: una perspectiva geodemográfica". En: D. Crespo (Ed): *El envejecimiento: un enfoque multidisciplinario*. Barcelona, Prous Science, págs 1-31.

- REVENGA ARRANZ, E. (1980): "La transición demográfica en España" *Revista española de Investigaciones Sociológicas*, nº. 10, págs 233-248.
- REVUELTA HATUEY, F. (1995): *Dueños de sueños. Mosaico Montañés-Cubano*. Santander.
- RIVAS RIVAS, A.M. (1990): "Los marcos territoriales y sociales de identificación regional en el mundo rural cántabro". En: *Los espacios rurales cántabros y su evolución*, Luis Vicente García Merino *et al.* (compiladores): Santander, Universidad de Cantabria, págs. 213-230.
- RIVAS RIVAS, A. (1991a): *Antropología Social de Cantabria*. Santander, Universidad de Cantabria-Asamblea Regional de Cantabria.
- RIVAS RIVAS, A. (1991b): "Representaciones colectivas y maneras de ser cántabro". En: *Antropología de los pueblos del Norte de España*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santander y Universidad Complutense de Madrid, págs. 64-82.
- ROBERGE, A. y MORIN, D. (1985): "Evolution et vieillissement de la population par l' indice de Coulson et l'âge médian". *Cahiers de Géographie du Québec*, 29. (78), págs. 383-403.
- RODRÍGUEZ OSUNA, J. (1985): *Población y territorio en España. Siglos XIX y XX*. Madrid, Espasa Calpe.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (1980a): "Aspectos de la demografía en la provincia de Toledo". *Provincia* nº 12. Diputación Provincial de Toledo.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (1980b): "Aspectos dinámicos de la población de la provincia de Toledo". *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* CXVI, págs. 115-142.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (1982): "La población de Toledo en el siglo XX". *Anales Toledanos* , Volúmen XV.
- ROMERO DOMINGO, C. (1983): "La dicotomía interior-litoral en la provincia de Castellón y sus consecuencias demográficas". *Cuadernos de Geografía*, núm. 25, págs. 181-192.

- ROLEAU, B. (1991): *Méthodes de la Cartographie*. Paris, Press du CNRS.
- ROUSSELL, V. (1989): "Théories des seuils critiques de depopulation et irréversibilité du processus de desertification". *Revue d'Economie Regionale et Urbaine*, nº 5, págs. 811-827.
- RUIZ DE LA RIVA, E. (1991): *Casa y aldea en Cantabria. Un estudio sobre la arquitectura del territorio en los valles del Saja y del Nansa*. Santander, Estvdio y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.
- RUIZ DE LA RIVA, E. (coordinador): (1993): *La Autovía del Cantábrico*. Santander, Centro de Estudios Rurales de Cantabria.
- RUIZ DE LA RIVA, E. (1996): "El patrimonio edificado: la arquitectura rural. Conjuntos y edificios histórico artísticos" en *Pequeños municipios. Espacios rurales. Ordenación, gestión, conservación y posibilidades de desarrollo*. Dirección y edición Luis V. García Merino. Cabezón de la Sal (Cantabria). Centro de Estudios Rurales. Universidad de Cantabria. Págs. 43-48.
- SAÉZ BUESA, A. (1979): "La fecondité en Espagne depuis de début du siècle". *Population*, nº. 6, págs. 1007-1022.
- SAGREDO GARCÍA, J. (1982): "Los despoblados recientes en la provincia de Burgos en relación con el relieve". *El espacio geográfico de Castilla La Vieja y León*. Valladolid, Consejo General de Castilla y León, págs. 199-210.
- SÁIZ, J.R. (1988): *La comarca en la Autonomía de Cantabria*. Santander, Asamblea Regional de Cantabria.
- SÁNCHEZ ALONSO, J. B. (1990): *Historia y guía geológico-minera de Cantabria: rocas, minerales, carbón, petróleo, aguas, etc*, Santander, Librería Estvdio.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, M.A. (ed.) (1995): *Torrelavega: tres siglos de Historia*. Santander, Ayuntamiento de Torrelavega y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.
- SANZ, A y TERÁN, M. (1988): "Disparidades sociales regionales", En: *Papeles de Economía, Economía regional. Hechos y tendencias*, nº 34, págs. 82-114.

- SARABIA ALZAGA, J.M. (1989): *Turismo y municipios: una modelización en Cantabria*. Santander, Colegio de Economistas de Cantabria.
- SARABIA ALEGRÍA, J.M. (1994): "Cantabria, zona de bienestar social: un análisis de indicadores sociales", *Papeles de Economía Española: Economía de las Comunidades Autónomas*. Cantabria, págs. 383-403.
- SELL, R.R. (s.f.): *Future population*. Raleigh National Collegiate Software Clearinghouse, North Carolina State University.
- SERRANO MARTÍNEZ, J.M. (1987): "Los saldos migratorios interiores en España entre 1973 y 1982". *Información Comercial Española*, nº 647, págs. 71-91.
- SHORTER, F. C., PASTA D. y SENDEK, R. (1990): *Computational methods for population projections: with particular reference to development planning*. New York, Population Council.
- SHRYOCK, H.S. y SIEGEL, J.S. (1976): *The methods and materials of demography*. San Diego, Academic Press.
- SIERRA ALVAREZ, J. (1993): *El complejo vidriero de Campoo (Cantabria) 1844-1928*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria.
- SOFEMASA (1982): *Estudio sociológico de la Comunidad Autónoma de Cantabria*, [s.l.].
- SOLDEVILLA ORIA, C. (1996): *La emigración de Cantabria a América. Hombres, mercancías y capitales*. Santander, Ayto. de Santander. Col. Pronillo.
- SOUSA ALAEJOS, R. (1985): *Notas para una climatología de Santander*, Madrid, Instituto Nacional de Meteorología.
- SOUTO GONZÁLEZ, X.M. (1984): "Enclodo habitat y do poboamento de Galicia". *Revista de Estudos Galegos*, nº15, págs. 56-98.
- SRI Internacional (1993): *Los segundos 20 años de la Universidad de Cantabria: estrategias para alcanzar el liderazgo internacional, nacional y regional*. Santander, Consejo Social de la Universidad de Cantabria.
- STOLNITZ, G.J. (1964): "La transición demográfica: de altos a bajos índices de natalidad y mortalidad", En: Freeman, R. Ed. *La revolución demográfica mundial*, México Uteha.

- SUÁREZ, M. (ed.). (1994): *El perfil de La Montaña. Economía, Sociedad y Política en la cantabria Contemporánea*. Santander, Calima.
- TAMAMES, R. (1988) : *Diccionario de Economía*. Madrid, Alianza.
- TAX-FREEMAN, S. (1975): "Pasiegos y pasieguería". *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sáinz"*, núm. 7. Institución Cultural de Cantabria, Santander.
- TAX-FREEMAN, S. (1979): *The Pasiegos. Spaniards in No Man's Land*. Chicago, The University Chicago Press.
- TERÁN, M. de. (1947): "Vaqueros y cabañas en los Montes del Pas". *Estudios Geográficos*, nº 28, págs. 493-536.
- TERÁN, M. de (1951): *Hábitat rural, problemas de método y representación cartográfica*. Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, CSIC.
- TEZANOS, J.F. (1980): "La sociología del recelo o como trivializar el debate sobre las clases sociales". *Sistema* nº 34.
- TEZANOS, J.F. (1990): "Clases sociales" En: S. Giner, *España. Sociedad y Política*, Espasa Calpe. Madrid.
- THUMERELLE, P.J. (1985): "El interés práctico y operativo de la teorización y la modelización en Demogeografía". *Estudios Geográficos* , XLVI, 178-9, págs. 71-82.
- TOCINO LÓPEZ, J. (1991): *Apuntes para una historia industrial de Cantabria*, Santander, Librería Estvdio.
- UNITED NATIONS (1989): *The United Nations population projection computer program*. New York, Department of International Economic and Social Affairs.
- VALLIN, J. (1989): "¿Para qué sirven las previsiones demográficas?" En: *El estado del mundo*. Madrid. AKAL, págs 514-516.
- VAN DE KAA, D. (1987): "Europe's Second Demographic Transition". *Population Bulletin*, Vol. 42. núm. 1.
- VAN DE KAA, D. (1988): "The Second Demographics Transition revisated: Theories and Expectations". *Symposium on population change and european society*, Florencia European University Institute, 7-10 de diciembre.

- VELASCO, R. *et al.* (1987): “*El declive industrial en la Cornisa Cantábrica*”. Jornadas celebradas por la Junta del Puerto de Santander. Santander, Junta del Puerto de Santander.
- VIDAL, T. (1983): “¿Geografía de la Población, caos metodológico?”. *Lurralde, Investigación y Espacio*, págs. 271-284.
- VIDAL, T. y RECAÑO, J. (1988): “Consecuencias económicas y sociales de la post-transición demográfica en Europa Occidental”. En: Banco de Bilbao-Vizcaya. *Situación*, 1988/3. Número monográfico sobre Población, págs. 49-77.
- VIDAL, T. (1992): “La transición demográfica a Catalunya i a las Balears”. *Estudis d'Historia Agraria*, 9, págs. 202-223.
- VIDAL, T. (1992): *Programa para la realización de proyecciones demográficas*. Universidad de Barcelona, Depto. de Geografía Humana.
- VILLAYERDE CASTRO, José (1990): *Análisis de la estructura económica de Cantabria*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria.
- VILLAYERDE CASTRO, J. (1992): *La industria en Cantabria: los críticos años 80*. Santander, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria,
- VILLAYERDE CASTRO, J. (1994): “Actividad, empleo y paro en Cantabria. De los difíciles ochenta a los críticos noventa”. En: *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas, Cantabria*, págs. 114-133.
- VILLAYERDE CASTRO, J. y COTO MILÁN, P.(1995): *El impacto económico del puerto de Santander en la economía cántabra*. Santander, Autoridad Portuaria de Santander.
- VV.AA. (1989): *Pueblos deshabitados en Asturias*. Asturias, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias.
- WEEKS, J.R. (1984): *Sociología de la población*. Madrid, Alianza.
- WISE, M.J. (1981): “Land use planning on the urban fringe”. En: *Regions Géographiques et Regions d'aménagement*. Lyon, Hermes, págs. 101-108.
- WOODRUFFE, B. (1976): *Rural Settlements: Policies and plans*. Oxford, Oxford University.

YABAR STERLING, A. (1985): *La economía de Cantabria, estructura actual y perspectivas de futuro*. Santander, Consejería de Economía, Hacienda y Comercio.

ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 2.1.</i> Los conceptos de hábitat concentrado, disperso y diseminado.	49
<i>Figura 2.2.</i> Un ejemplo de asentamiento nuclear con caserío denso: San Sebastián de Garabandal (Rionansa).	52
<i>Figura 2.3.</i> Un ejemplo de asentamiento polinuclear con caserío denso: Carmona (Valle de Cabuérniga).	53
<i>Figura 2.4.</i> Un ejemplo de asentamiento nuclear con caserío claro: Serdio (Val de San Vicente).	56
<i>Figura 2.5.</i> Un ejemplo de asentamiento polinuclear con caserío claro: Luey Somovilla (Val de San Vicente).	56
<i>Figura 2.6.</i> Un ejemplo de asentamiento en enjambre: Güenes (Bareyo).	59
<i>Figura 2.7.</i> Un ejemplo de asentamiento en nebulosa: Treceño (Valdáliga).	61
<i>Figura 3.1.</i> El modelo de transición demográfica regional.	78
<i>Figura 3.2.</i> Tasas de fecundidad por edades: 1975, 1981, 1986 y 1991.	84
<i>Figura 3.3.</i> Tasas de nupcialidad por edades: 1975, 1981, 1986 y 1991. Mujeres.	86
<i>Figura 3.4.</i> Tasas de nupcialidad por edades: 1975, 1981, 1986 y 1991. Varones.	87
<i>Figuras 3.5 y 3.6.</i> La estructura de la población de Cantabria por sexos y grupos anuales de edad en 1900 y 1930.	89

<i>Figuras 3.7 y 3.8.</i> La estructura de la población de Cantabria por sexos y grupos anuales de edad en 1950 y 1960.	90
<i>Figura 3.9.</i> La estructura de la población de Cantabria por sexos y grupos de edad en 1991.	92
<i>Figura 3.10.</i> Curvas evolutivas de la población ocupada por sectores económicos. Valores absolutos.	94
<i>Figuras 3.11 y 3.11.b.</i> Curvas de Lorenz de la distribución del ingreso y del gasto en 1973-74, 1980-81 y 1990-91.	108
<i>Figura 4.1.</i> Diagrama de dispersión de las tasas de crecimiento vegetativo y de saldo migratorio de los municipios de Cantabria correspondiente al período 1960-64.	130
<i>Figura 4.2.</i> Diagrama de dispersión de las tasas de crecimiento vegetativo y de saldo migratorio de los municipios de Cantabria correspondiente al período 1986-90.	130
<i>Figura 5.1.</i> Estructura por sexos y grupos anuales de edad de Cantabria para los años 1996, 2001 y 2006.	163
<i>Figura 5.2.</i> Evolución de los efectivos de 3, 18, 65 y 80 y más años a lo largo del periodo 1991-2006.	167
<i>Figura 5.3.</i> Tasas de saldo migratorio y de crecimiento vegetativo de los diferentes espacios sub-regionales (media anuales del quinquenio 1986-1990) proyectadas al horizonte 2.006.	171
<i>Figura 5.4.</i> La estructura de la población por sexos y grupos quinquenales de edad de las comarcas costeras y de los valles interiores en 1991 y su proyección para el año 2006. Valores relativos.	174

ÍNDICE DE MAPAS

<i>Mapa 1.1.</i> Barreras.	27
<i>Mapa 1.2.</i> Polos y redes.	30
<i>Mapa 1.3.</i> Desequilibrios territoriales.	33
<i>Mapa 2.1.</i> Red hidrográfica y distribución de la población en el territorio en 1900.	37
<i>Mapa 2.2.</i> Red hidrográfica y distribución de la población en el territorio en 1950.	38
<i>Mapa 2.3.</i> Red de comunicaciones y distribución del crecimiento y decrecimiento de la población en el territorio: el cambio demográfico entre 1900 y 1950.	39
<i>Mapa 2.4.</i> Red hidrográfica y distribución de la población en el territorio en 1991.	40
<i>Mapa 2.5.</i> Red de comunicaciones y distribución del crecimiento y decrecimiento de la población en el territorio: el cambio demográfico entre 1950 y 1991.	41
<i>Mapa 2.6.</i> El desplazamiento del centro demográfico de gravedad hacia el área metropolitana de Santander: la evolución a lo largo del presente siglo.	43
<i>Mapa 2.7.</i> Distribución de los asentamientos con caserío denso.	54
<i>Mapa 2.8.</i> Distribución de los asentamientos con caserío claro.	57
<i>Mapa 2.9.</i> Distribución de los asentamientos en nebulosa, en enjambre y en enjambre con aldea núcleo.	62
<i>Mapa 2.10.</i> Mapa de síntesis con tipos de ocupación humana del territorio.	67

<i>Mapa 4.1.</i> Tasa anual de crecimiento entre 1860 y 1900.	119
<i>Mapa 4.2.</i> Tasa anual de crecimiento entre 1900 y 1950.	119
<i>Mapa 4.3.</i> Tasa anual de crecimiento entre 1950 y 1981.	120
<i>Mapa 4.4.</i> Tasa anual de crecimiento entre 1981 y 1991.	120
<i>Mapa 4.5.</i> Los tipos de evolución de la población.	
Sus cambios entre 1950-1975 y 1975-1991.	124
<i>Mapa 4.6.</i> Tasa anual de crecimiento entre 1991 y 1996.	126
<i>Mapa 4.7a.</i> y <i>Mapa 4.7b.</i> La dinámica demográfica (crecimiento vegetativo y saldo migratorio). Períodos 1960-1964 y 1986-90.	128
<i>Mapa 4.8.</i> Las densidades de población en 1900.	134
<i>Mapa 4.9.</i> Las densidades de población en 1950.	134
<i>Lámina 1.</i> Las densidades de población en 1591, según el censo publicado por Tomás González en 1829.	135
<i>Mapa 4.10.</i> Las densidades de población en 1996.	136
<i>Mapa 4.11.</i> Porcentaje de jóvenes en 1991.	140
<i>Mapa 4.12.</i> Porcentaje de adultos en 1991.	140
<i>Mapa 4.13.</i> Porcentaje de viejos en 1991.	141
<i>Mapa 4.14.</i> Los tipos de estructura demográfica en 1991.	142
<i>Mapa 4.15.</i> El porcentaje de población activa en el sector primario en 1991.	144
<i>Mapa 4.16.</i> El porcentaje de población activa en el sector secundario en 1991.	144
<i>Mapa 4.17.</i> El porcentaje de población activa en el sector terciario en 1991.	145
<i>Mapa 4.18.</i> El perfil económico en 1991.	146
<i>Mapa 4.19.</i> Los empresarios con asalariados en 1991.	
Peso relativo (%).	151
<i>Mapa 4.20.</i> Los empresarios sin asalariados en 1991.	
Peso relativo (%).	151
<i>Mapa 4.21.</i> Las clases medias superiores en 1991.	
Peso relativo (%).	152
<i>Mapa 4.22.</i> Las clases medias subordinadas en 1991.	
Peso relativo (%).	152
<i>Mapa 4.23.</i> Las clases trabajadoras en 1991. Peso relativo (%).	153
<i>Mapa 4.24.</i> La estructura socio-espacial en 1991.	
Mapa de síntesis.	154
<i>Mapa 6.1.</i> Los diferentes niveles de urbanización de la población de Cantabria en 1991.	181

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 2.1.</i> Número de núcleos de población según tamaño (valores absolutos) en 1900, 1950 y 1991.	44
<i>Tabla 2.2.</i> Número de núcleos de población según tamaño (valores relativos) en 1900, 1950 y 1991.	45
<i>Tabla 2.3.</i> Número de núcleos y efectivos demográficos según su altitud en 1900, 1950 y 1991 (valores absolutos y relativos).	45
<i>Tabla 3.1.</i> Evolución de la población en Cantabria. Período 1534-1822.	72
<i>Tabla 3.2.</i> Evolución de la población en España. Período 1541-1879.	72
<i>Tabla 3.3.</i> Evolución de la población en Cantabria y España. Período 1857-1996.	73
<i>Tabla 3.4.</i> Saldos migratorios, crecimiento vegetativo y relación porcentual entre ambos a lo largo del presente siglo en Cantabria.	75
<i>Tabla 3.5.</i> Migraciones en Cantabria. Origen de la inmigración regional. Provincias que en 1981-85 o 1986-90 aportaban más de 250 emigrantes.	76
<i>Tabla 3.6.</i> Migraciones en Cantabria. Destino de la emigración regional. Provincias que en 1981-85 o 1986-90 absorbían más de 200 emigrantes.	76

<i>Tabla 3.7.</i> La dinámica vegetativa de Cantabria en el periodo 1975-1995.	82
<i>Tabla 3. 8.</i> Evolución de las tasas de fecundidad por edades en Cantabria. Período 1975-1991.	84
<i>Tabla 3.9.</i> Evolución del índice sintético de fecundidad, o número medio de hijos por mujer en Cantabria. Período 1975-1991.	85
<i>Tabla 3.10.</i> Evolución de la población por grandes grupos de edad.	93
<i>Tabla 3.11.</i> Principales indicadores estructurales a lo largo del presente siglo.	93
<i>Tabla 3.12.</i> Evolución de la población activa por sectores económicos en Cantabria y en España. Período 1970-1997.	95
<i>Tabla 3.13.</i> Evolución de la población activa en Cantabria y de las tasas de actividad en Cantabria y en España entre 1970 y 1997. Valores relativos.	95
<i>Tabla 3.14.</i> Evolución del paro y de las tasas de paro en Cantabria y España entre 1970 y 1997. Valores absolutos y relativos.	96
<i>Tabla 3.15.</i> Distribución de las categorías socioeconómicas en Cantabria y en España. Evolución entre 1970 y 1991.	99
<i>Tabla 3.16.</i> La estructura socio-profesional de Cantabria en 1991. Valores absolutos.	102
<i>Tabla 3.17.</i> La estructura socio-profesional de Cantabria en 1991. Valores relativos.	103
<i>Tabla 4.1.</i> Evolución de la Población de Derecho de los espacios geo-demográficos de Cantabria. Período 1900-1991.	115
<i>Tabla 4.2.</i> Evolución de la población de los espacios subregionales de Cantabria en números-índice para 1900=100. Período 1900-1991.	115
<i>Tabla 4.3.</i> Tasa de crecimiento anual acumulativo de los espacios subregionales de Cantabria. Período 1900-1996.	116
<i>Tabla 4.4.</i> Distribución de la población por grandes grupos de edad y edad media de los diferentes espacios sub-regionales en 1991.	139

Tabla 4.5. La evolución de las tasas medias anuales de crecimiento vegetativo, crecimiento real y saldo migratorio de los diferentes espacios subregionales entre 1986 y 1991. Valores Absolutos y relativos.	
Tabla 4.6. Total de activos y distribución de la población por sectores económicos (valores relativos) en los diferentes espacios subregionales.	
Tabla 5.1. Estructura por sexo y grupos quinquenales de edad, tasas de fecundidad por edades, tasas de mortalidad por edades de varones y mujeres, y tasa de saldo migratorio por edades de los varones y de las mujeres en 1991.	159
Tabla 5.2. La previsible evolución de la distribución por sexos y grandes grupos de edad en Cantabria: horizonte 2006.	162
Tabla 5.3. Evolución de los efectivos demográficos de los grupos de edad 3, 18, 65 y 80 años calculados para el período 1991-2006.	166
Tabla 5.4. Población en 1986, 1991 y 1996 y crecimiento vegetativo, crecimiento real y saldo migratorio medio anual del periodo 1986-1991 de los diferentes espacios subregionales.	170
Tabla 5.5. Crecimiento vegetativo, crecimiento real y saldo migratorio medio anual del periodo 1986-1991 de las diferentes espacios subregionales. Valores relativos, tantos por mil.	170
Tabla 5.6. Proyección de la población de los diferentes espacios subregionales de Cantabria para los años 1996, 2001 y 2006.	173
Tabla 5.7. Evolución previsible del peso relativo de los grandes grupos de edad de los diferentes espacios subregionales (años 1996, 2001 y 2006).	173
Tabla 5.8. Evolución previsible de los principales indicadores estructurales de los diferentes espacios subregionales (años 1996, 2001 y 2006).	

<i>Tabla A.1.</i> Municipio de Santander, horizonte 2.006.	184
<i>Tabla A.2.</i> Arco Metropolitano de Santander, horizonte 2.006.	186
<i>Tabla A.3.</i> Área de influencia urbana de Santander, horizonte 2.006.	188
<i>Tabla A.4.</i> Área de Torrelavega, horizonte 2.006.	190
<i>Tabla A.5.</i> Área costera oriental, horizonte 2.006.	192
<i>Tabla A.6.</i> Área costera occidental, horizonte 2.006.	194
<i>Tabla A.7.</i> Liébana, horizonte 2.006.	196
<i>Tabla A.8.</i> Valle del Nansa, horizonte 2.006.	198
<i>Tabla A.9.</i> Valle del Saja, horizonte 2.006.	200
<i>Tabla A.10.</i> Valle medio y alto del Besaya, horizonte 2.006.	202
<i>Tabla A.11.</i> Valle medio del Pas y valle del Pisueña, horizonte 2.006.	204
<i>Tabla A.12.</i> Valle alto del Asón, horizonte 2.006.	206
<i>Tabla A.13.</i> Valle alto del Pas y del Miera, horizonte 2.006.	208
<i>Tabla A.14.</i> Campoo y valles del Sur, horizonte 2.006.	210

ÍNDICE DE ORGANISMOS E INSTITUCIONES

Área de Cartografía Digital del I.N.E. 19
Asociación de Geógrafos Españoles 28
Banco de Bilbao (posteriormente BBV) 94, 99, 150, 253
BANESTO 245, 253
Cámara Oficial de Comercio Industria y Navegación de Cantabria 253
C.E.C.A. 253
C.S.I.C. 113
Centre d'Estudis Demogràfics de Catalunya 261
Centro de Estudios Montañeses 23, 262
Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) 16, 262
Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico 253, 254
FOESTRA 26
Fundación de los Ferrocarriles Españoles 28
Fundación Juan March 137
ICONA 131
INMARK 269
INGEBA 113
INSERSO
Institución Cultural de Cantabria 136
Institute of British Geographers 42
Instituto de Demografía 164, 166, 167
Instituto Geográfico y Estadístico 44, 45, 73, 93, 115, 116, 254

Instituto Geográfico Nacional (I.G.N.) 254
Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.) 20, 44, 45, 73, 76, 82, 84, 85,
89, 90, 93, 95, 96, 99, 102, 103, 107, 108, 115, 116, 127, 139,
143, 159, 161, 162, 164, 174, 247, 249, 254
Junta General de Estadística 256
Junta del Puerto de Santander 29, 270
O.C.D.E. 216
Organización Internacional del Trabajo (OIT) 251
RECLUS 277
SOFEMASA 283
SRI Internacional 283
Unión Europea 100, 104
UNITED NATIONS 217, 244

ÍNDICE DE AUTORES

- Abascal Ocejja, J. 26, 256
Acín Fanlo, J.L. 48, 256
Aedo, C. 25, 256
Aguado, A. 28, 256
Agudo San Emeterio, A. 256
Agüero, I. 83, 256
Aguinaga, R. de 27, 256
Albertos, J.M. 75, 259
Alcalá-Zamora 23, 256
Alcalde Inchausti, J. 105
Alonso Santos, J.L. 47, 111, 257
Álvarez Lastra, G. 28, 257
Álvarez Llano, R. 25, 257
Ambrosio Olizaola, E. 25, 257
Andrés Torres, J. 149, 257
Ansola, A. 25, 257
Arango, J. 74, 83, 257
Arceo Mínguez, B. 26, 31, 98, 113, 131, 137, 138, 258
Argullol, R. 12, 258
Arija Dufol, F. 25, 258
Arroyo Valiente, P. 258
Ascaso, L. 48, 258
Aurosseau, M. 49, 258
Babini, A. *et al.* 258
Bachiller Martínez, J.M. 111, 258
Baila Pallarés, M.A. 74, 259
Baker, R.H. 49, 259
Balcells, R.E. 48
Baldwin, K.D.S. 244
Barreda, F. 259
Barrientos, G. 259
Barrón García, J.I. 24, 259
Bauer, G. 259
Belmonte, D. 259
Bernabé, J.M. 259
Bernabé Maestre, J.M. 75, 259
Bielza de Ory, V. 75, 112, 259
Blanco, M.A. 260
Blanchet, A. 260
Boltou, C. 83
Bosque Sendra, J. 16, 169, 260
Bourgeois-Pichat, J. 74, 83, 260
Brunce, M. 49, 260
Brunet, R. 28, 260
Burriel, E.L. 74, 261
Bustelo, F. 74, 261
Cabero Diéguez, V. 47, 111, 256

- Cabré, A. 14, 75, 261
 Calcedo Ordoñez, V. 261
 Calvo Miranda, J.J. 85, 266
 Calvo Palacios, J.L. 16, 261
 Camarero, J.A. 261
 Campo Urbano, S. del 74, 149, 261
 Capel, H. 75, 262
 Carboni, C. 149, 262
 Casado, J.L. 136, 262
 Castelló, J.E. 74, 261
 Castillo, J. del 105, 262
 Clarke, J.I. 14, 262
 Cloke, P.J. 65, 262
 Clout, H. 263
 Colomer Ferrándiz, J.V. 28, 263
 Comite, L. di 74, 263
 Conde, R. 83
 Corbera Millán, M. 113, 131, 137, 258, 263
 Córdoba Ordóñez, J. 263
 Cortizo Álvarez, T. 28, 218, 263
 Coto Milán, P.
 Coulson, M. 230, 263
 Creus-Novau, J. 48, 263
 Chesnais, J.C. 74, 83, 86, 263
 Chicharro, E. 112, 169, 260
 Chisholm, M. 49, 264
 Christaller, W. 49, 264
 Day, L. H. 177
 Delgado, M. 75, 83, 264
 Demangeon, A. 49, 50, 60, 264
 Devolder, D. 75, 261
 Diego, C. 25, 256
 Díez Manrique, J.F. 264
 Díez Nicolás, J. 74, 264
 Dobeson, K. M. 264
 Domínguez, R. 23, 72, 264
 Doreste, J. 232, 233
 Ellis, D.R. 15, 272
 Fariña Tojo, J. 60, 265
 Faus Pujol, M.C. 112, 265
 Felip Fillat, R.A. 48
 Fernández Acebo, V. 44, 135
 Fernández Cordón, J.A. 83
 Fernández de Castro, I. 149, 265
 Fernández López, J.M. 11, 37, 38, 39, 40, 41
 Fernández de Pinedo, E. 266
 Ferras, R. 28, 266
 Ferrer Regales, M. 85, 266
 Festy, P. 83, 266
 Field, N. C. 15, 16, 266
 Flieger, W. 15, 270
 FOESTRA. 26, 97, 145, 266
 Freedman, D. 266
 Freeman, R. 74
 Freeman, R. 74
 Frochoso, M. 25, 266
 Frutos Mejía, L.M. 112, 267
 Fundacion de los Ferrocarriles Españoles 28, 267
 Galdós, R. 113, 267
 Galván, I. 48, 258
 García Alvarado, J.M. 263
 García Ballesteros, A. 267
 García Barbancho, A. 75
 García Codron, J.C. 25, 42, 44, 131, 256
 García Coll, A. 11, 75, 267
 García Fernández, J. 47, 65, 113, 267, 268
 García Ferrer, A. 75, 268
 García Lapresa, M. 26, 268
 García Lomas, A. 268
 García Zarza, E. 112, 268
 Gavira, C. 28, 256
 George, P. 229
 Gil Calvo, E. 83, 268
 Gómez Poncela, J.M. 28, 268
 Gómez Portilla, P. 112, 135, 148
 Gómez Redondo, R. 268
 González, T. 135

- González Echegaray, M.C. 136, 262
 González Urruela, E. 27, 31, 97,
 113, 269
 Goytre, A. 149
 Gozávez Pérez, V. 269
 Gurría, J.L. 259
 Gutiérrez de Rozas, J.A. 26, 269
 Halli, S.S.15, 269
 Heras, A. de las 25, 105, 257
 Hoyo Aparicio, A. 24, 269
 Hoyos Sáinz, L. 269
 Ibeas Portilla, A. 28, 263
 Izquierdo de Bartolomé, R. 28, 269,
 270
 Johnston, R.J. 270
 Keyfilit, N. 15, 270
 Lanza, R. 19, 24, 71, 72, 252, 270
 Leasure, J.W. 83, 260
 Leguina, J. 224, 270
 Leonardo Martín, J. 112, 270
 Le Play, F. 24
 Lesthaeghe, R. 74, 87, 270
 Livi-Bacci, M. 74, 231, 264
 López Fernández, B. 47, 271
 López Fernández, M.V.C. 26, 271
 López Palomeque, F. 48, 271
 López Patarra, N. 74, 271
 Luis Gómez, A. 26, 271
 Luzón, J.L. 271
 Maestre Sánchez, A. 75, 271
 Martin, D. 42, 272
 Martín Latorre, E. 271
 Martínez del Río, M.N. 272
 Martínez Vara, T. 23, 272
 McGirre, N.15, 272
 Mewell, C. 15
 Miguel, A. de 137, 138, 272
 Molina, M. 112
 Monmonier, M. 272
 Montesinos, A. 24, 272
 Moreno, A. 16
 Moreno, G. 25, 256, 261
 Moreno, J. 14
 Morin, D. 230
 Moure, A. 24, 25
 Muñoz Pérez, F. 83, 272
 Muñoz Sánchez, J.M. 111, 272
 Murdock, S.H. 15, 272
 Nadal, J. 72, 83, 272
 Navarro, M. 74, 149, 261, 272
 Newell, C. 272
 Nicolau Ros, R. 74, 272
 Niemeir, O. 50, 52, 272
 Nogués Linares, S. 27, 272
 Noin, D. 83, 222, 230, 231, 249,
 272
 Olano, A.75, 83, 256, 272
 Olavarri Fernández, R. 25, 26, 27,
 97, 257, 272
 Ortega Valcárcel, J. 23, 26, 27, 28,
 31, 44, 46, 60, 64, 97, 98, 112,
 113, 131, 274, 275
 Pacione, M. 49
 Pasta D. 15, 16, 283
 Pastor Antolín, L.J. 112, 275
 Pastrana, L. 48, 275
 Pazo Labrador, A.J. 275
 Pereira Roque, J. 222, 275
 Pérez Bustamante, J. 27, 275
 Pérez del Molino Herrera, E. 27,
 275
 Pérez González, P. 24, 275
 Perpillou, M. 49, 275
 Perpiñá, R. 137, 138, 219, 275
 Philips, D. 65, 276
 Pinilla, V. 48
 Portugal Ortega, J.A. 28, 276
 Pozueta Echavarri, J. 112
 Pressat, R. 214, 219, 220, 222, 236,
 248, 276
 Prieto Sarro, I. 48, 276
 Provot, M. 230, 276

- Puente Fernández, L. de la 24, 113, 137, 258, 267, 276
 Pueyo Campos, A. 16, 261
 Pujadas, I. 14, 75, 261, 267
 Puyol Antolín, R. 75, 112, 276, 277
 Quelle, O. 277
 Recaño, J. 231
 Reinerie, R. 28, 277
 Requena, M. 149, 277
 Reques Velasco, P. 16, 23, 42, 44, 48, 112, 131, 278, 279, 280
 Revenga Arranz, E. 74, 281
 Revuelta, F. 281
 Rivas, J.A. 105, 262, 281
 Rivas Rivas, A.M. 281
 Roberge, A. 230, 262, 281
 Rodríguez, A. 136
 Rodríguez Osuna, J. 281
 Rodríguez Poo, J. M. 105
 Rodríguez Rodríguez, V. 16, 19, 112, 281
 Roleau, B. 282
 Romero Domingo, C. 281
 Roussell, V. 35, 282
 Ruiz de la Riva, E. 58, 64, 282
 Rutsein, S. 15, 272
 Saéz Buesa, A. 83, 282
 Sagredo García, J. 47
 Sáiz, J.R. 282
 Sánchez Alonso, J. B. 25, 282
 Sánchez Gómez, M.A. 282
 Sanz, A. 105, 282
 Sanz Paz, J. 26, 271
 Sarabia Alegría, J.M. 98, 283
 Sarabia Alzaga, J.M. 26, 283
 Sell, R.R. 16, 283
 Sendek, R. 15, 16, 283
 Serrano Martínez, J.M. 75, 283
 Shorter, F. C. 15, 16, 283
 Shryock, H.S. 15, 283
 Siegel, J.S. 15, 283
 Sierra Álvarez, J. M^a. 24, 113, 137, 258, 283
 Sierra López, A. 232, 233
 Smith, D.
 Soldevilla, C. 24, 283
 Splenger, J. 177
 Sousa Alaejos, R. 28, 283
 Souto González; X.M. 283
 Stolnitz, G.J. 74, 283
 Suárez, M. 24, 25, 284
 Tamames, R. 247, 284
 Tax-Freeman, S. 44, 284
 Terán, M. 44, 50, 105, 284
 Terán, M. de 282
 Tezanos, J.F. 149, 284
 Thumerelle, P.J. 222, 230, 231, 249, 284
 Tocino López, J. 24, 284
 Toux, J. M. 259
 Vallin, J. 157, 158, 284
 Van de Kaa, D. 87, 284
 Vaquerizo, M. 136, 262
 Velasco, R. 285
 Velázquez, G. 169, 260
 Vidal, T. 231, 285
 Villaverde Castro, J. 25, 27, 96, 285
 Vinuesa, J. 240
 Weeks, J.R. 85, 285
 Williams, A. 65
 Wise, M.J. 285
 Woodruffe, B. 49, 65, 285
 Yabar Sterling, A. 25, 286

ÍNDICE DE MATERIAS

- Actividad económica 14, 97, 98,
111, 131, 143, 145, 147, 148,
214
- Adultos 91, 139, 140, 182, 184, 186,
188, 190, 192, 194, 196, 198,
200, 202, 204, 206, 208, 210,
285
- Agricultura a tiempo parcial 97, 214
- Análisis demográfico 8, 214
- Análisis prospectivo 17, 21, 215
- Análisis diacrónico 21, 215
- Área metropolitana 31, 47, 66, 114,
117, 118, 132, 137, 141, 180,
214
- Área urbana 31, 65, 131, 180, 214
- Areocórica 138, 214
- Asentamiento 20, 36, 46, 50, 51, 52,
53, 55, 58, 59, 650, 63, 64, 65,
265, 272, 275, 278
- Ausente 215
- Autoempadronamiento 215
- Autoenumeración 215
- Bienestar social 8, 18, 20, 104, 106,
109, 111, 182, 215, 217
- Boletín Estadístico de Aborto 216
- Boletín Estadístico de Defunción
216
- Boletín Estadístico de Matrimonio
216
- Boletín Estadístico de Nacimiento
216
- Boletines estadísticos 216
- Cabecera de comarca 121, 151, 217
- Calidad de vida 8, 13, 20, 104, 217
- Categoría socioprofesional 99
- Censo de Población 17, 19, 93, 99,
100, 102, 103, 115, 139, 143,
145, 158, 253, 254, 256
- Centro demográfico de gravedad 20,
42, 43, 47, 217
- CERCA (Los municipios CERCA)
19, 218
- Cohorte 88, 93, 165, 218
- Comarca 35, 218
- Corema 20, 23, 218, 263, 276
- Coste laboral unitario 96
- Coyuntura demográfica 218
- Crecimiento de la población 138

- Crecimiento natural 77, 219
 Crecimiento vegetativo 77, 81, 118, 121, 127, 128, 129, 219
 Crisis de subsistencia 219
 Crisis demográfica 35, 71, 79, 82, 86, 88, 132, 175, 219, 278
 Dasícora (dasicórica) 219
 Defunción 219
 Demo-espacial 219
 Demografía 140
 Demografía 22, 214, 219, 270, 272
 Densidad de población 29, 66, 113, 132, 133, 134, 135, 137, 181, 182, 220, 227
 Desempleo 95
 Despoblación 13, 21, 35, 36, 48, 69, 116, 117, 121, 122, 123, 125, 126, 132, 257, 272, 276, 278
 Desplazamiento 276
 Desvitalidad demográfica 77, 81, 107, 221
 Dinámica demográfica 20, 27, 36, 111
 Dinámica vegetativa 74, 127, 137, 177, 221
 Diseminado (población en) 49, 221
 Ecuación compensadora 127, 221
 Edad genésica 221
 Edad media 93, 185, 187, 189, 191, 193, 195, 197, 199, 201, 203, 205, 207, 209, 211, 221
 Edad mediana 222
 Efecto de estructura 222
 Efecto generación 8, 164, 222
 Emigración 33, 35, 75, 77, 116, 122, 222, 276, 283
 Emigración neta 132, 160, 223
 Empleo 94, 96, 97, 105, 179, 285
 Enclave industrial 31, 131, 223
 Encuesta de Población Activa
 Encuesta sobre Equipamiento e Infraestructuras 19, 223
 Encuesta Sociodemográfica española de 1991 20, 223, 225
 Entidad colectiva 224
 Entidad de población 16, 20, 35, 36, 43, 44, 47, 51, 52, 53, 55, 68, 224
 Entidad local menor 224
 Entidad singular de población
 Envejecimiento 8, 13, 14, 21, 29, 33, 81, 88, 132, 139, 161, 164, 173, 178, 179, 182, 224, 298
 Epidemia 71, 79, 225, 271
 Espacio 14, 26, 131, 155, 225
 Esperanza de vida 88, 91, 92, 158, 160, 161, 225
 Estado de la población 225
 Estructura de la población 174, 226
 Estructura demográfica 8, 17, 19, 20, 82, 88, 111, 142, 143, 159, 180, 226, 265, 267
 Estructura económica 17, 20, 21, 111, 226
 Estructura etaria 172, 226
 Estructuras familiares 226
 Estructura social 19, 102, 111, 265
 Estructura territorial 25
 Etapa estadística 227
 Etapa pre-estadística 71, 227
 Fallecimiento 227
 Fecundidad 13, 19, 81, 82, 85, 91, 111, 157, 158, 160, 161, 164, 166, 177, 178, 221, 227, 256, 264, 265, 267, 268, 273
 Fecundidad por edades 82, 227
 Fertilidad 228
 Generación 228
 Generación hueca o vacía 228
 Geodemografía 23, 111

- Gerontología 228
- Grandes grupos de edad 19, 93, 143, 173, 228
- Hábitat 16, 50, 60, 106, 229, 260, 264, 275, 277, 278, 283, 284
- Indicador 65, 66, 99, 105, 106, 114, 158, 172, 182, 229
- Indicador analítico 229
- Indicador de juventud 229
- Indicador sintético 229
- Índices 230
- Índice de Burgdofer 230
- Índice de carga materna 230
- Índice de Coulson 230
- Índice de dependencia 231
- Índice de Dependencia de los jóvenes 185, 187, 189, 191, 193, 195, 199, 201, 203, 205, 207, 209, 211
- Índice de Dependencia de los viejos 185, 187, 189, 191, 193, 195, 197, 199, 201, 203, 205, 207, 209, 211
- Índice de Dependencia corregido 231
- Índice de Envejecimiento 93, 132, 185, 187, 189, 191, 193, 195, 197, 199, 201, 203, 205, 207, 209, 211, 231, 233
- Índice de estructura 231
- Índice de Friz 231
- Índice de recambio 185, 187, 189, 191, 193, 195, 197, 199, 201, 203, 205, 207, 209, 211, 231, 232
- Índice de reemplazamiento de la población en edad activa 185, 187, 189, 191, 193, 195, 197, 199, 201, 203, 205, 207, 209, 211, 232
- Índice de transición demográfica 232
- Índice de tendencia 185, 187, 189, 191, 193, 196, 197, 199, 201, 203, 205, 207, 208, 211
- Índice de vejez
- Índice Sintético de Fecundidad 85, 161
- Índice sintético 229
- Inmigración 33, 77, 129, 233
- Inmigración neta 137, 161, 233
- Intercensal 233
- Intervalo intergenésico 233
- Jóvenes 91, 139, 140, 163, 165, 166, 179, 181, 184, 186, 188, 190, 192, 194, 196, 198, 200, 202, 204, 206, 208, 210, 233
- Mapa modelo 20, 23, 233, 263
- Masculinidad 233
- Mesocórica 233
- Migración 19, 76, 77, 157, 160, 234
- Migración absoluta 234
- Migración bruta 234
- Migración de retorno 77, 123, 177
- Migración estacional 234
- Migración exterior 234
- Migración externa 234
- Migración interior 234, 259, 260, 267
- Migración interna 127, 234
- Migración neta 177, 234
- Migración pendular 234
- Migración total 234
- Migrante 235
- Modelo de transición demográfica 8, 18, 78
- Modelo demográfico 15, 93
- Modelo territorial 26, 235
- Morbilidad 235
- Mortalidad 79, 80, 81, 82, 157, 235

- Mortalidad diferencial 235
- Mortalidad infantil 235, 268
- Mortalidad social 235
- Movilidad social 235
- Movimiento de población 236
- Movimiento migratorio 82, 92, 114, 117, 127
- Movimiento Natural de Población 8, 17, 19, 127, 157, 158, 216, 236, 255
- Movimientos pendulares 236
- Municipio 16, 17, 35, 58, 68, 236, 283
- Municipio intermedio o semiurbano 236
- Municipio rural 122, 236
- Municipio urbano 236
- Nacido vivo 236
- Natalidad 79, 80, 81, 82, 236
- Nivel cultural 14, 237
- Nivel de estudios 237
- Nivel educativo 14, 237
- Nomenclátor 19, 237, 255
- Núcleo de población 42, 46, 48, 51, 55, 239
- Nupcialidad 86, 239, 256
- Ocupación a tiempo parcial 112, 239
- Ocupado 239
- Padrón Municipal de Habitantes 20, 84, 93, 115, 239, 255
- Pandemia 79, 240
- Paro 14, 18, 32, 85, 96, 178, 179, 240, 268, 285
- Paro encubierto 240
- Paro oculto 96, 240
- Periurbanización 26, 118, 123, 240
- Perspectiva de población 241
- Perspectiva demográfica 8, 22, 117, 157, 161, 241, 265
- Pirámide de población 88, 91, 93, 159, 241
- Piramide de población compuesta 242
- Población 13, 16, 19, 20, 29, 36, 71, 72, 73, 74, 88, 93, 106, 113, 114, 115, 116, 126, 131, 137, 139, 178, 213, 248, 256, 261, 269, 270, 272, 276, 277, 279
- Población abierta 242
- Población activa 18, 94, 95, 145, 147, 181, 242, 259
- Población cerrada 242
- Población de derecho 19, 242
- Población de hecho 19, 242
- Población diseminada 242
- Población en edad genésica 242
- Población escolar 242
- Población femenina 242
- Población inactiva 242
- Población masculina 242
- Población media 242
- Población ocupada 102, 243
- Población potencialmente activa 164, 245
- Población rural
- Población urbana 106
- Poblamiento 7, 14, 35, 36, 42, 47, 48, 55, 59, 60, 63, 66, 67, 68, 243, 266, 271, 277
- Polarización demográfica 32, 36, 243
- Post-transicional 81, 243
- Pre-transicional 77, 79, 80, 243
- Presente 243
- Previsión de población 243
- Prospección demográfica 243
- Previsión demográfica 243, 284
- Previsiones 243

- Proyección de población 157, 158,
165, 166, 167, 168, 243, 255,
273
- Proyección demográfica 15, 17, 21,
157, 168, 244, 262
- Rama de actividad 244
- Redondeo de edad 244
- Reemplazo generacional 91, 92
- Régimen demográfico antiguo 79,
244
- Régimen demográfico moderno 245
- Registro Civil 214, 245
- Registros parroquiales 245
- Relación o ratio de masculinidad
245
- Relevo de las generaciones 245
- Renta municipal 21, 245, 269
- Reproducción bruta 246
- Reproducción 246
- Revolución demográfica 246
- SAETA 19, 246
- Saldo natural 246
- Saldo migratorio 8, 118, 127, 128,
129, 130, 132, 159, 161, 169,
172, 221, 246, 260, 283
- Saldo vegetativo 79, 122, 123, 127,
129, 135, 169, 246
- Sector cuaternario 246
- Sector primario 94, 96, 98, 103,
112, 144, 145, 178, 246
- Sector secundario 112, 148, 178,
246
- Sector terciario 13, 94, 97, 98, 145,
148, 246
- Sectores económicos 18, 24, 94,
214, 246
- Segunda transición demográfica 87,
168, 247, 270
- Sistema de Indicadores Sociales
247
- Saldo migratorio 160, 247
- Sobremortalidad 71, 79, 80, 247
- Sobremortalidad masculina 91, 92,
247
- Status social 14, 149, 153, 155, 179,
247
- Superficie estadística 247
- Superpoblación 248
- Tabla 248
- Tabla de mortalidad 248
- Tabla de supervivencia 248
- Tansicional 80, 248
- Tasa 248
- Tasa anual de crecimiento 117, 118,
248
- Tasa bruta de mortalidad 77, 80,
132, 221, 248
- Tasa bruta de natalidad 77, 91, 132,
221, 248
- Tasa bruta de nupcialidad 249
- Tasa bruta de reproducción 249
- Tasa bruta de reproducción del
momento 249
- Tasa de actividad 95, 249
- Tasa de actividad femenina 249
- Tasa de actividad masculina 249
- Tasa de celibato 249
- Tasa de crecimiento anual
acumulativo ($r\%$) 71, 113, 116,
119, 120, 126, 249
- Tasa de crecimiento natural 91, 123,
129, 130, 181, 221, 250
- Tasa de crecimiento real 250
- Tasa de dependencia 93, 163, 185,
187, 189, 191, 193, 195, 197,
201, 203, 205, 207, 209, 211,
250
- Tasa de emigración neta 121, 260
- Tasa de envejecimiento 93, 250
- Tasa de emigración 73, 250

- Tasa de fecundidad por edades 84, 92, 160, 161, 250
- Tasa de feminidad de los nacimientos 251
- Tasa de inmigración 251
- Tasa de juventud 93, 251
- Tasa de masculinidad 181, 251
- Tasa de migración 159, 160, 251
- Tasa de migración interna 251
- Tasa de migración interna 251
- Tasa de migración neta 181, 251
- Tasa de migración total 251
- Tasa de mortalidad infantil 252
- Tasa de mortalidad por edades 160, 161, 252
- Tasa de paro 96, 105, 252
- Tasa general de fecundidad 83, 91, 158, 159, 250, 252
- Teoría de Transición Demográfica 252, 257, 259
- Territorio 14, 20, 21, 25, 35, 58, 68, 72, 113, 131, 155, 252, 269
- Transeúnte 252
- Transición demográfica 74, 77, 80, 87, 252, 261, 263, 264, 271, 273, 281, 283, 285
- Transición epidemiológica 252
- Vecindario 252
- Viejos 139, 141, 163, 181, 184, 186, 188, 190, 192, 194, 196, 198, 200, 202, 204, 206, 208, 210

ÍNDICE TOPONÍMICO

- Agüera 42
Alfoz de Lloredo 17
Alicante 76
Ampuero 17, 53 148
Andalucía 47, 258
Anievas 17
Aragón 47, 106, 107, 265, 267
Arco Metropolitano de Santander
18, 115, 116, 139, 169, 175,
186
Área de influencia urbana de
Santander 18, 115, 116, 139,
188
Área de Torrelavega 18, 115, 116,
139, 169, 190
Arenas de Iguña 17, 147
Argoños 17
Arnauero 17, 59, 66
Arredondo 17
Asón 31, 42, 66, 114
Astillero (El) 17, 30, 129, 131, 137,
148, 180
Asturias 28, 48, 65, 76, 77, 106,
107, 113, 178, 224, 285
Balears 106, 107
Bárcena de Cicero 17, 59
Bárcena de Pie Concha 17
Barcelona 76, 104
Bareyo 17, 59, 66
Besaya 33, 42, 55, 58, 66, 135, 147,
180
Bilbao 61, 118, 172, 178
Buyón 46
Burgos 61, 76, 256, 282
Bustijero 63
Cabezón de la Sal 17, 31, 32, 53,
118, 122, 129, 137, 141, 148,
153, 172, 180
Cabezón de Liébana 17
Cabuerniga 17, 53, 132
Calatayud 256
Camaleño 17
Camargo 17, 30, 129, 131, 137, 148,
180
Campoo 17, 28, 31, 46, 58, 66, 114,
117, 118, 123, 125, 129, 132,
139, 147, 172, 210, 283
Campoo de Yuso 17, 18

- Canarias 107
 Candolias 63
 Cantabria 13, 14, 19, 21, 22, 23, 24,
 25, 26, 29, 31, 33, 34, 36, 42,
 47, 48, 51, 55, 58, 59, 60, 64,
 65, 68, 71, 72, 73, 75, 76, 77,
 78, 79, 84, 85, 86, 88, 91, 92,
 94, 95, 96, 97, 98, 99, 101, 102,
 104, 105, 106, 107, 109, 111,
 112, 114, 118, 122, 123, 129,
 130, 131, 135, 138, 141, 143,
 145, 148, 155, 159, 160, 161,
 162, 168, 169, 177, 178, 182,
 224, 236, 255, 256, 257, 258,
 259, 261, 264, 266, 267, 269,
 270, 271, 273, 274, 275, 276,
 278, 279, 280, 281, 282, 283
 Cartes 17
 Castañeda 17, 147
 Castellón 281
 Castilla 28, 29
 Castilla La Mancha 107, 277
 Castilla y León 47, 106, 107, 268
 Castro-Urdiales 17, 31, 32, 118,
 125, 129, 137, 141, 148, 155,
 178
 Cataluña 47, 107
 Cieza 17
 Cillórgo Castro 17
 Colindres 17, 31, 66, 118, 129, 131
 Comarca Costera Occidental 18,
 115, 116, 139, 175, 194
 Comarca Costera Oriental 18, 115,
 116, 132, 139, 192
 Comillas 17, 137
 Comunidad Europea 104
 Comunidad Valenciana 107
 Coruña (La) 76
 Corrales de Buelna (Los) 19, 31, 32,
 61, 116, 122, 129, 131, 137,
 141, 147, 153, 180
 Corvera de Toranzo 17
 Cordillera Cantábrica 29, 105, 131,
 135, 279
 Deva 46
 Enmedio 17, 125, 139, 143, 147
 Entrambasaguas 17
 Escalante 17
 Escudo (El) 29
 España 14, 65, 88, 95, 96, 99, 101,
 102, 109, 214, 216, 217, 223,
 233, 236, 238, 253, 254, 255,
 256, 257, 258, 259, 260, 261,
 263, 264, 265, 267, 273, 274,
 277, 280, 281, 284, 285, 286
 España Atlántica 16, 46, 71, 72, 73
 Espinosa de los Monteros
 Estacas de Trueba 29
 Europa 260, 274
 Extremadura 107
 Fuentes Carrionas 279
 Fuente el Cobre 279
 Galicia 50, 107, 224, 265, 273, 283
 Güemes 59
 Guipúzcoa 76, 77, 104
 Granada 260
 Guriezo 17, 55, 58
 Habana (La) 28
 Hazas de Cesto 17
 Hermandad de Campoo de Suso 17
 Hermida (La) 46
 Herrerías 17
 La Cavada 256
 Lamáson 17
 León 48, 76, 271, 276
 Laredo 17, 31, 32, 66, 118, 125,
 129, 131, 132, 137, 148, 155
 Liébana 17, 18, 28, 32, 33, 46, 48,
 55, 58, 114, 115, 116, 117,
 118, 125, 129, 132, 137, 139,
 143, 147, 153, 179, 196, 224,
 270

- Liendo 17, 60
 Liérganes 17, 256
 Limpias 17, 31, 66, 129
 Lunada (Puerto de) 29
 Luena 17
 Luey 56
 Madrid 28, 77, 104, 106, 107
 Marina (La) 42
 Marina de Cudeyo 17
 Mataporquera 31, 180
 Mazcuerras 17
 Medio Cudeyo 17
 Meruelo 17
 Miengo 17
 Miera 17, 42
 Molledo 17, 31, 147
 Montaña Palentina 48
 Montes del Pas 17, 44, 68, 135, 265,
 274, 284
 Murcia 107
 Navarra 106, 107, 224
 Noja 17, 66, 118, 141, 148, 155
 País Valenciano 261
 País Vasco 28, 106, 107, 113, 160,
 178, 224, 259, 262, 266, 276
 Palencia 76, 77
 Pas 42
 Palombera 29
 Palmas (Las) 76
 Penagos 17
 Pedrosa 63
 Peñarrubia 17
 Peña Sagra 46
 Pesaguero 17
 Pesquera 17
 Picos de Europa 33, 46, 179
 Piedrasluengas 29
 Piélagos 17, 61, 137
 Pisueña 42
 Polaciones 17, 132
 Polanco 17
 Portugal 263
 Potes 17, 32, 46, 53, 66, 116, 125,
 132, 137, 143, 147, 153, 182
 Pozazal 29
 Puente Viesgo 17
 Quiviesa 46
 Ramales de la Victoria 17, 31, 53,
 116, 148
 Rasines 17
 Reinosa 17, 28, 31, 32, 53, 61, 66,
 114, 116, 125, 129, 138, 139,
 143, 153, 175, 180
 Renedo 148, 180
 Reocín 17, 28, 31, 147
 Riaño 48
 Ribamontán al Mar 17, 66, 131,
 141, 271
 Ribamontán al Monte 17
 Rioja (La) 103
 Rionansa 17, 52
 Riotuerto 17
 Rozas de Valdearroyo (Las) 17
 Ruente 17
 Ruesga 17, 58
 Ruiloba 17
 Salamanca 268
 San Felices de Buelna 17
 San Miguel de Aguayo 17
 San Pedro del Romeral 17, 60, 63,
 141
 San Roque de Riomiera 17, 60, 63,
 141
 San Vicente de la Barquera 17, 118,
 129, 132, 137
 San Glorio 29
 Santa Cruz de Bezana 17, 30, 61,
 131
 Santa María de Cayón 17, 31, 61,
 129, 141, 147, 172
 Santander 18, 26, 28, 30, 31, 47, 58,
 61, 114, 115, 116, 117, 118,

- 122, 129, 131, 137, 139, 141,
147, 153, 155, 175, 178, 180,
184, 256, 257, 259, 263, 269,
271, 272, 279, 283, 285
- Santa Cruz de Tenerife 76
- Santillana del Mar 17, 129, 141
- Santiurde de Reinosa 17
- Santiurde de Toranzo 17
- Santoña 17, 31, 32, 66, 129, 131,
132, 137, 148, 155
- San Vicente de la Barquera 17, 32,
53
- Saro 17
- Segovia 278
- Serdio 56
- Selaya 17, 32, 116, 129, 131, 132
- Sevilla 28
- Soba 17, 55, 58, 143, 147
- Solares 32, 118
- Somovilla 56
- Soria 256, 258, 272
- Solórzano 17
- Suances 17, 53, 58, 60, 61, 129
- Tarrofona 271
- Teruel 256
- Tojos (Los) 17
- Toledo 281
- Tornos (Puerto de) 29
- Torazno 58, 172
- Torrelavega 17, 26, 31, 47, 53, 61,
116, 117, 118, 122, 125, 129,
131, 132, 137, 141, 148, 153,
155, 175, 178, 180, 282
- Trasmiera 32, 118, 138
- Tresviso 17
- Tudanca 17
- Udías 17
- Unión Europea 100, 104
- Val de San Vicente 17, 56, 138
- Valdáliga 17
- Valdeolea 17, 31, 58, 118, 153
- Valdeprado del Río 17, 132
- Valderredible 17, 58, 132, 147
- Valencia 76, 256
- Valladolid 28, 76
- Valle alto del Asón 18, 115, 116,
117, 123, 139, 143, 148, 206
- Valle alto y medio del Besaya 18, 55,
58, 115, 116, 132, 138, 139,
147, 175, 180, 202
- Valle del Medio de Pas 18, 63, 115,
116, 117, 123, 139, 172
- Valle del Nansa 18, 55, 58, 115, 116,
117, 123, 125, 129, 139, 143,
153, 179, 182, 198
- Valle del Pisueña 18, 115, 116, 139,
172, 204
- Valle del Saja 18, 33, 58, 115, 116,
117, 139, 143, 172, 182, 200
- Valles Altos del Pas y Miera 18,
114, 115, 116, 117, 123, 139,
147, 175, 208
- Valles del Sur 18, 28, 46, 55, 58, 66,
115, 116, 117, 125, 129, 132,
139, 172, 210
- Vega de Liébana 17, 141
- Vega de Pas 17, 60, 63
- Villacarriedo 17, 32, 116
- Villaescusa 17, 61
- Villafufre 17
- Villarcayo 17
- Villaverde de Trucíos 17
- Vizcaya 76, 77, 104, 160
- Voto 17



Febrero 1998

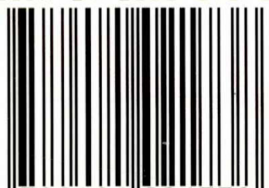
BIBLIOTECA BÁSICA

Con el rigor en el tratamiento de los temas, con claridad expositiva y variedad temática, la Biblioteca Básica está concebida como una colección destinada a la síntesis y a la divulgación de aspectos diversos de la realidad pasada y presente de la región: historia, ciencia, recursos naturales, comportamientos socioculturales, etc.

Otros Títulos

1. La casa de Salud Valdecilla. Origen y antecedentes.
Fernando Salmón, Luis García Ballester y Jon Arrizabalaga
2. Cantabria 1902-1923: Elecciones y partidos políticos.
Aurora Garrido Martín
3. El bosque en Cantabria.
Carlos Aedo, Concepción Diego, J.C. García Codrón y Gonzalo Moreno
4. Contrarreforma y religiosidad popular en Cantabria.
Tomás A. Mantecón
5. Antropología social en Cantabria.
Ana M^a Rivas Rivas
6. Arte barroco en Cantabria. Retablos e imaginería.
Julio J. Polo Sánchez
7. El arte de la cantería. Los maestros trasmeranos de la Junta de Voto.
Begoña Alonso Ruiz
8. Marcelino Menéndez Pelayo. Revisión crítico-biográfica de un pensador católico.
Antonio Santoveña Setién
9. Estudios sobre la sociedad tradicional cántabra. Continuidades, cambios y procesos adaptativos.
Antonio Montesino González

ISBN 84-8102-173-3



9 788481 021738

Cantabria, al igual que otras regiones desarrolladas de la Europa Occidental, ha conocido a lo largo del último siglo un vertiginoso proceso de cambio económico, demográfico y social de inequívocas consecuencias e implicaciones territoriales. En la presente obra se abordan, desde una perspectiva geográfica, estos cambios utilizando, en función del objetivo perseguido, diferentes escalas. Así, los casi mil núcleos de población nos han permitido analizar el proceso de polarización demográfica hasta 1981 y de periurbanización en los últimos quince años; los 102 municipios y las 14 unidades subregionales definidas en el estudio hacen patentes los marcados desequilibrios territoriales; la región nos ha posibilitado el estudio de la transición demográfica y de su cambio económico y social; finalmente, las proyecciones demográficas, realizadas para la región en su conjunto y para sus diferentes unidades comarcales, nos dejan entrever sus contrastadas perspectivas futuras.



SERVICIO DE
PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD
DE CANTABRIA

ASAMBLEA
REGIONAL
DE 
CANTABRIA